

01966<sup>4</sup>



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

SER JOVEN EN HORNOS: LA CONSTRUCCION  
PSICOSOCIAL DE LA JUVENTUD EN UN  
CONTEXTO MARGINAL-URBANO.

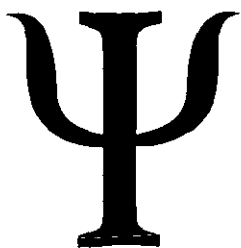
**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN PSICOLOGIA SOCIAL

P R E S E N T A :

LIC. GLORIA ELIZABETH GARCIA HERNANDEZ

DIRECTORA DE TESIS: DRA. MA. EMILY R. ITO SUGIYAMA  
COMITE DE TESIS: DRA. ISABEL REYES LAGUNES  
MTRO. FERNANDO VAZQUEZ PINEDA  
DR. CLAUDIO STERN FEITLER  
DRA. PATRICIA ANDRADE PALOS



MEXICO, D.F.

2001

292752



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Roberto Riba*

*Compañero paciente  
y solidario,  
hombre de sonrisa fácil  
y corazón llano.*

# Índice

|                                                                                                                          |    |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Resumen.....                                                                                                             | 1  |
| Introducción.....                                                                                                        | 2  |
| Capítulo I. Algunas aproximaciones teóricas al estudio de la marginación.....                                            | 5  |
| 1.1. Los estudios antropológicos sobre la pobreza y la marginación.....                                                  | 9  |
| 1.2. Los aportes de la psicología social al estudio de lo marginal.....                                                  | 17 |
| Capítulo II. La juventud en los contextos urbanos-marginados.....                                                        | 27 |
| 2.1. Los conceptos de adolescencia y juventud.....                                                                       | 27 |
| 2.2. La juventud como un concepto abierto a la diversidad.....                                                           | 30 |
| 2.3. Ser joven y ser pobre, la doble marginación.....                                                                    | 35 |
| 2.3.1. Escolaridad y empleo de los jóvenes marginados.....                                                               | 36 |
| 2.4. Características psicosociales de los jóvenes marginados.....                                                        | 39 |
| 2.4.1. “La banda” como forma de agregación, característica de los jóvenes marginados.....                                | 39 |
| 2.4.2. El consumo de drogas y los actos delictivos asociados con los jóvenes marginados.....                             | 44 |
| 2.4.3. Sexualidad y reproducción de los jóvenes en contextos urbanos-marginados.....                                     | 46 |
| 2.4.3.1. Sexualidad.....                                                                                                 | 46 |
| 2.4.3.2. Reproducción temprana.....                                                                                      | 50 |
| Capítulo III. Diseño de la investigación, aproximación metodológica y procedimiento.....                                 | 53 |
| 3.1. ¿Por qué una aproximación metodológica cualitativa para estudiar a los jóvenes de un contexto urbano-marginal?..... | 53 |
| 3.2. Las preguntas de investigación.....                                                                                 | 54 |
| 3.2.1. Preguntas centrales.....                                                                                          | 54 |
| 3.2.2. Preguntas secundarias.....                                                                                        | 55 |
| 3.3. Aproximación metodológica y técnicas de investigación.....                                                          | 55 |
| 3.3.1. La etnografía.....                                                                                                | 58 |
| 3.3.1.1. La etnografía realizada en la colonia Hornos.....                                                               | 63 |
| 3.3.2. La Entrevista en grupo.....                                                                                       | 64 |
| 3.3.2.1. La Entrevista en grupo realizada con jóvenes de la colonia.....                                                 | 66 |
| 3.3.2.2. La selección de los participantes ¿quiénes y cuántos?.....                                                      | 67 |
| 3.3.2.3. La conducción de la entrevista.....                                                                             | 67 |
| 3.3.2.4. El guión.....                                                                                                   | 69 |
| 3.4. Aspectos éticos de la investigación.....                                                                            | 70 |
| 3.5. Descripción de la población.....                                                                                    | 70 |
| 3.6. Tratamiento de los datos.....                                                                                       | 71 |

|                                                                                            |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Capítulo IV. La colonia Mesa de Hornos.....                                                | 73  |
| 4.1. La historia de la colonia.....                                                        | 73  |
| 4.2. Características sociodemográficas de la población.....                                | 80  |
| 4.2.1. Tamaño y crecimiento de la población.....                                           | 80  |
| 4.2.2. Los grupos de edad.....                                                             | 81  |
| 4.2.3. La población por sexo.....                                                          | 82  |
| 4.2.4. La escolaridad.....                                                                 | 82  |
| 4.2.5. Filiación religiosa.....                                                            | 85  |
| 4.3. Características de la vivienda en Hornos.....                                         | 86  |
| 4.4. Acceso a los servicios y a la infraestructura urbana.....                             | 88  |
| 4.4.1. Drenaje y pavimento.....                                                            | 88  |
| 4.4.2. Energía eléctrica.....                                                              | 89  |
| 4.4.3. Abastecimiento de agua.....                                                         | 89  |
| 4.4.4. Abasto, comunicaciones y transporte.....                                            | 90  |
| 4.4.5. Las Instituciones educativas.....                                                   | 91  |
| 4.4.6. Los servicios de salud.....                                                         | 92  |
| 4.5. Relaciones sociales, familiares y de grupo.....                                       | 93  |
| 4.5.1. Los vínculos generados en torno a la urbanización de la colonia..                   | 93  |
| 4.5.2. El compadrazgo.....                                                                 | 95  |
| 4.5.3. Una aproximación a los tipos de familia y las relaciones entre sus miembros.....    | 98  |
| 4.5.3.1. Las familias que generan expectativas de vida entre sus miembros.....             | 99  |
| 4.5.3.2. Las familias que no vislumbran un futuro mejor.....                               | 101 |
| 4.6. La niñez y la juventud en Hornos.....                                                 | 104 |
| 4.6.1. Ser joven en Hornos, una mirada a la diversidad juvenil.....                        | 110 |
| 4.6.1.1. Los jóvenes que son vistos como un problema por los habitantes de la colonia..... | 112 |
| 4.7. Cortejo, noviazgo y relaciones de pareja.....                                         | 116 |
| Capítulo V. Análisis de la entrevista en grupo con varones de Hornos.....                  | 121 |
| 5.1. Los varones que participaron en la entrevista en grupo.....                           | 121 |
| 5.2. De la niñez a la juventud.....                                                        | 124 |
| 5.2.1. La juventud como etapa que sigue a la niñez.....                                    | 124 |
| 5.2.2. Indicadores asociados con el inicio de la juventud.....                             | 125 |
| 5.2.2.1. El inicio en el consumo de alcohol: “la primera borrachera”.....                  | 125 |
| 5.2.2.2. La conclusión del nivel escolar básico.....                                       | 126 |
| 5.2.2.3. La atracción y el interés por las mujeres.....                                    | 127 |
| 5.2.2.4. El abandono de la casa de la familia de origen y la inserción al trabajo.....     | 127 |
| 5.3. La relación con la familia .....                                                      | 129 |
| 5.4. Relaciones entre hombres y mujeres en la juventud.....                                | 132 |
| 5.4.1. Las relaciones de amistad .....                                                     | 132 |
| 5.4.2. El noviazgo .....                                                                   | 134 |
| 5.4.3. El “faje”.....                                                                      | 138 |
| 5.5. La sexualidad .....                                                                   | 141 |

|                                                                                                                                        |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 5.5.1. Inicio de relaciones sexuales.....                                                                                              | 146 |
| 5.5.2. La reproducción temprana.....                                                                                                   | 152 |
| 5.6. Expectativas y planes de vida.....                                                                                                | 157 |
| 5.6.1. La expectativa de cumplir con el estereotipo masculino:<br>el buen proveedor.....                                               | 157 |
| 5.6.2. Expectativas asociadas con el mundo de las drogas .....                                                                         | 158 |
| <br>                                                                                                                                   |     |
| VI. Discusión y conclusiones.....                                                                                                      | 162 |
| 6.1. Consideraciones finales.....                                                                                                      | 177 |
| <br>                                                                                                                                   |     |
| Bibliografía.....                                                                                                                      | 179 |
| <br>                                                                                                                                   |     |
| Anexo A. Guía para la realización del trabajo etnográfico.....                                                                         | 185 |
| Anexo B. Características de los informantes en el trabajo etnográfico.....                                                             | 189 |
| Anexo C. Guía para la entrevista en grupo .....                                                                                        | 196 |
| Anexo D. Carta de consentimiento informado y ficha de datos<br>sociodemográficos para los participantes en la entrevista en grupo..... | 200 |
| Anexo E. Un ejemplo de análisis de texto utilizando el programa<br><i>Ethnograph v.4.0.</i> .....                                      | 203 |
| Anexo F. Mapas y Croquis .....                                                                                                         | 208 |

## **Agradecimientos**

Esta tesis se realizó en el marco del proyecto de investigación más amplio titulado "*Significado del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales de México*" dirigido por el Dr. Claudio Stern, profesor-investigador de El Colegio de México.

Gracias a los fondos financieros otorgados al proyecto por CONACYT y la Organización Mundial de la Salud, conté con el apoyo de una beca como tesista de maestría y con los recursos necesario para la realización del trabajo de campo que me permitió llevar a cabo la investigación.

La asesoría y las recomendaciones del Dr. Stern en cada etapa de la investigación fueron fundamentales para el logro de los objetivos de esta tesis, así como la lectura minuciosa que hizo de la misma como sinodal. A él debo agradecer también las facilidades otorgadas para acceder a la capacitación sobre aspectos específicos, tales como el uso del programa Ethnograph y un curso de análisis de narrativas.

Un profundo agradecimiento a la Dra. Ma. Emily Ito, quien además de tener la gentileza de dirigir esta tesis, fue mi profesora en el área de metodología durante los cuatro semestres de la maestría y me introdujo en el conocimiento de los métodos cualitativos de investigación. La Dra. Ito fue un ejemplo de disciplina y entrega al trabajo docente. Su dirección, apoyo y motivación, fueron esenciales para la culminación de este trabajo.

También quiero agradecer la generosidad de los profesores: Dra. Isabel Reyes, Dra. Patricia Andrade y Mtro. Fernando Vázquez, quienes en su calidad de sinodales hicieron una lectura cuidadosa de mi trabajo; gracias a sus comentarios y recomendaciones pude mejorar la versión final de la tesis.

La disposición de los habitantes de Hornos para colaborar en el proyecto fue primordial para la realización de esta investigación, así como la participación de los jóvenes en la entrevista. En especial, la colaboración y la paciencia de Nallely González, quien me introdujo a la comunidad y constantemente me auxilió en la resolución de problemas prácticos durante el trabajo de campo.

Gracias a Patricia Angeles por su valiosa colaboración en la corrección de estilo de una buena parte del texto.

Mi agradecimiento para Alejandra Riba por su ayuda cariñosa en la impresión de este documento.

Finalmente, deseo hacer un reconocimiento especial a mis padres, Simona y Baldomero, quienes cultivaron en mi el amor por el estudio y la superación. A mis hermanos, Arturo y Elia porque su ternura y cariño fueron fundamentales en la culminación de este proyecto.

Elizabeth García



## Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo conocer las características y los significados del ser joven en un grupo de varones que habitan en un contexto urbano-marginal del Distrito Federal, la colonia Mesa de Hornos. La investigación partió del supuesto de que en este contexto existe una forma particular de transitar por la juventud, y nos interesaba comprender esa manera singular de ser joven. A través de una aproximación metodológica cualitativa se indagó sobre la influencia que tiene el contexto socio-cultural y económico en la conformación de la identidad juvenil, así como la forma en que la marginación social y la pobreza se articulan en la trayectoria de vida de los jóvenes y cómo ellos se construyen como sujetos en el contexto de la pobreza.

El enfoque cualitativo adoptado incluyó una aproximación de tipo etnográfico, y una entrevista a un grupo conformado por ocho varones jóvenes de la colonia que tenían entre 15 y 18 años de edad. La etnografía se utilizó para describir el contexto sociocultural en que viven estos jóvenes, así como para comprender el significado que tiene la juventud en Hornos. En la entrevista con los jóvenes se abordaron temas específicos que ayudaron a comprender cómo experimentan ellos esta etapa de la vida. El manejo de los datos se hizo con la ayuda del programa de cómputo para el análisis de textos *Ethnograph v.4.0*.

Entre los resultados destaca que en Hornos la juventud inicia a edades muy tempranas, desde los 13 o 14 años los varones son considerados como jóvenes y la adolescencia no aparece como una etapa de la vida. La juventud está asociada a las primeras experiencias laborales, a la salida prematura de la escuela y a otras experiencias como el consumo de alcohol y de cigarro. En Hornos los jóvenes dejan de depender muy temprano de sus padres para empezar a sobrevivir por sus propios medios. La pobreza material en que viven se traduce también en una marginación simbólica y social, ya que son jóvenes que carecen de referentes institucionales, como la escuela o el trabajo formal, que les faciliten la construcción de una identidad. Ante tales carencias han recurrido a la construcción de un estilo de vida propio, es decir una forma particular de ser joven.

Las calles de la colonia, o el barrio son espacios en los que transcurre la vida de estos jóvenes, lo que les permite la construcción de una identidad personal fundada en la experiencia colectiva. En estos lugares, además de compartir con otros jóvenes sus condiciones de clase social marginada y de precariedad económica, comparten también la construcción de un espacio juvenil alternativo. La reunión de los jóvenes en la calle posee su propia normatividad, de esta forma beber alcohol y consumir drogas son prácticas socialmente pautadas a través de las cuales adquieren un sentido de pertenencia al grupo. De igual manera que los niños en Hornos muy pronto se convierten en jóvenes, los jóvenes también a corta edad se convierten en adultos. Es común que a los 19 o 20 años ya hayan formado una nueva familia, sean padres y proveedores, y por lo tanto sean considerados en la comunidad como adultos.

## **Introducción.**

**E**l presente trabajo tiene como objetivo conocer cuáles son las características y los significados que tiene la juventud para un grupo de jóvenes varones que habitan en un contexto urbano-marginal del Distrito Federal. Esta investigación forma parte de un proyecto más amplio titulado “El significado del embarazo adolescente en distintos contextos socioculturales de México”. Dicho proyecto en una primera etapa tuvo como objetivo identificar las características de la juventud en cinco contextos socioculturales distintos, de los cuales la colonia Mesa de Hornos, ubicada al sur del Distrito Federal, representa al sector marginal-urbano.

La metodología empleada en este estudio se apegó a las necesidades y decisiones tomadas para el proyecto general. El interés de realizar esta investigación se debe a que generalmente los jóvenes que habitan en los contextos urbanos, han sido estudiados con la intención de dar cuenta de sus conductas o características consideradas socialmente desviadas, como el alcoholismo, las adicciones, la delincuencia, entre otras. Sin embargo, en este trabajo se pretende comprender cómo la marginación social y la pobreza se articulan en la vida de estos jóvenes, y de qué forma ellos se adaptan a estas limitaciones y se construyen como sujetos en el contexto de la pobreza, misma que en esta población se traduce en la falta de oportunidades educativas, laborales y recreativas.

En la literatura de psicología social es común encontrar estudios sobre adolescencia, sin embargo no se puede asumir que esta etapa de la vida exista en un contexto marginal-urbano, por ello este estudio se refiere al concepto más amplio denominado juventud.

En el primer capítulo se exponen las dos perspectivas con que tradicionalmente los investigadores han estudiado a los marginados. La primera se caracteriza por concebir a esta población como un grupo anormal o desviado que contraviene las normas predominantes de la sociedad. La segunda perspectiva ve a

los marginados como una subcultura que posee valores y prácticas sociales propias, que les permiten adaptarse a las difíciles condiciones de vida que deben enfrentar en la pobreza.

Cabe mencionar que la autora del presente trabajo se asume en esta segunda postura y es desde ese lugar que se interesó por realizar el estudio que aquí se describe, ya que no se parte del supuesto de que la vida de estos jóvenes sea una forma de desviación o anomalía social, sino que poseen su forma particular de ser joven. A la comprensión de esa forma específica de juventud es hacia donde se encamina la presente investigación.

En el segundo capítulo se resalta la utilidad que puede tener el concepto de “culturas juveniles” para atender a la particularidad que presenta la juventud en distintos grupos de la sociedad, ya que permite cuestionar el concepto hegemónico de juventud y adolescencia, mismos que no atienden a las formas de expresión que toma esta etapa de la vida entre jóvenes que, como los de Hornos, se caracterizan por la no pertenencia a instituciones como la escuela, el trabajo formal, los partidos políticos u organizaciones juveniles de tipo religioso o recreativo. También en este capítulo se presentan los resultados de distintos estudios realizados con jóvenes marginados.

En el tercer capítulo se describe la metodología empleada en la investigación. Como ya se mencionó anteriormente, se empleó una metodología cualitativa. En un primer momento se utilizó la etnografía para describir el contexto sociocultural más amplio en que viven estos jóvenes, así como para comprender el significado que tiene la juventud en Hornos. En un segundo momento se llevó a cabo una entrevista con un grupo integrado por ocho varones de la colonia, en la que se abordaron temas específicos que ayudaron a comprender cómo experimentan ellos esta etapa de la vida. En el mismo capítulo se describen las técnicas empleadas y el manejo que se hizo de los datos con la ayuda del programa de cómputo para el análisis de textos *Ethnograph V.4.0*.

En el capítulo cuarto se presentan los resultados de la etnografía. En él se hace una descripción de la colonia Hornos, y de las características sociodemográficas de la población. Se exponen las características de las relaciones

sociales que privan entre los habitantes, las familias y otros grupos sociales de la colonia, como las organizaciones políticas. También se describen las etapas de la vida por las que atraviesan las personas, y las experiencias de vida asociadas a éstas. Asimismo, se expone la percepción que de los jóvenes tiene la comunidad.

En el capítulo quinto se presenta el análisis de la entrevista realizada al grupo de varones jóvenes. En él, se describen las características de los participantes; los marcadores sociales que según la experiencia de los entrevistados definen el paso de la niñez a la juventud, y que fueron identificados por los participantes como elementos importantes en la construcción de su identidad juvenil. Se abordan las características de sus relaciones familiares; de las relaciones que establecen con el grupo de pares, hombres y mujeres. También se describe el lugar que ocupa la sexualidad en la construcción de su identidad como varones. Finalmente se presenta lo que en términos formales podríamos llamar las expectativas de vida o la orientación hacia el futuro de los participantes en el grupo.

En el capítulo de conclusiones se hace una presentación articulada de los hallazgos mas relevantes de la investigación, así como de las vertientes o aspectos a considerar para posibles intervenciones en esta población.

*He aquí el patrimonio del desheredado:  
sus hijos, y la tarea diaria,  
y el pedazo de cama en que se acuestan  
con los ojos abiertos los sueños.  
¿Es posible?, ¿es posible vivir  
al margen del río sonoro de la vida?*

*Jaime Sabines*

## **Capítulo I. Algunas aproximaciones teóricas al estudio de la marginación.**

La marginación es la situación que vive quien ocupa una posición en puntos extremos y lejanos de un sistema social. De acuerdo con Germani (1980), esta posición hace que las personas sean excluidas de participar en las decisiones que gobiernan el sistema al que pertenecen, que no disfruten de los recursos, de las garantías, ni de los beneficios que el sistema otorga a la mayor parte de sus miembros. Aún cuando, desde el punto de vista de los valores que orientan al sistema, el individuo marginal tiene el derecho a ambas cosas.

Son variadas las explicaciones al fenómeno de lo marginal (Adler, 1978; Germani, 1980; Lewis 1961; Quijano, 1973; 1979; Valentine 1970) pero en general todas ellas comparten el supuesto de que lo marginal está definido, en gran medida, por el aspecto económico, el cual es siempre inferior con respecto al resto de la población.<sup>1</sup>

De acuerdo con Adler (1978), el sector marginal se define por una posición en la estructura económica urbana; en este sentido los marginados se caracterizan por bajos ingresos económicos, inestabilidad ocupacional y la falta de prestaciones sociales, toda vez que se incorporan al mercado de trabajo urbano, ya sea como obreros no calificados, vendedores ambulantes o en cualquier otra actividad económica informal.

El hecho de vivir en la ciudad impone la consideración de otro rasgo peculiar a los individuos marginados, el acceso relativamente escaso de esta población a la infraestructura, servicios y equipamiento urbanos Adler (1978). Este punto es

---

<sup>1</sup> Es necesario precisar que algunas formas de marginación no necesariamente implican la marginación económica o pobreza, como es el caso de la marginación política o religiosa. Sin embargo, el tipo de marginación que interesa retomar en la presente investigación es la marginación social que sí implica una marginación económica. Esta idea de marginación nos permite referirnos también a la pobreza, sobre todo porque los aspectos que se exploran en la revisión bibliográfica sobre el tema, han sido estudiados indistintamente por los autores, algunos de ellos han hecho aportaciones desde la perspectiva de la marginación, como Adler, Germani y Quijano, otros desde la óptica de la pobreza, como Valentine y Lewis. De esta forma en el presente trabajo se habla de marginación y de pobreza sin necesidad de hacer una clara distinción, ya que más allá de la conceptualización teórica, interesa comprender cómo se articulan las condiciones de vida generadas por la marginación y la pobreza con la vida de los jóvenes de un contexto urbano-marginal específico de la Ciudad de México, la Colonia Mesa de Hornos.

complementario e igualmente importante a los anteriores porque, en general, muestra que los marginados, en sus asentamientos, tienen un acceso más limitado que otros sectores de la ciudad a los beneficios de la acción pública.

Si bien la mayoría de los autores coinciden en que los factores socioeconómicos son determinantes en la definición de lo marginal, también coinciden con la idea de que las dimensiones cultural y psicosocial, características de estos sectores, están asociadas a dichas condiciones materiales. Así, según Germani (1980), la diversidad de factores asociados a la marginalidad podría agruparse en factores de orden económico social, de orden político social, de orden cultural, de orden psicosocial y demográfico.

Otra aproximación hacia lo marginal se da con el concepto de pobreza, la cual, según Valentine (1970), consiste en carecer de algo necesario, deseado o de reconocido valor. Según este autor existen varios grados de pobreza, los casos extremos de pobreza son la indigencia y la miseria. La pobreza varía en función de los valores reconocidos. Las únicas formas absolutas de pobreza son la inanición y la muerte, por falta de abrigo o alguna otra carencia de recursos. En varias de sus modalidades, la pobreza se extiende en el mundo, pero cada contexto tiene características específicas. De esta forma es importante señalar que no es lo mismo ser pobre en Estados Unidos, en África o en la Ciudad de México, en un contexto rural o en una ciudad, en un país desarrollado o en un país en desarrollo, por lo que en este capítulo se hace referencia únicamente a la pobreza urbana, la cual se manifiesta en las ciudades, en su máxima expresión, en los contextos denominados urbanos-marginados.

Cuando se habla de pobreza la referencia inmediata es la desigualdad en la distribución de la riqueza material, es decir, el hecho de que un grupo social se encuentre privado de bienes y servicios, en comparación con otros grupos que gozan de una posición desahogada, denominadas clases privilegiadas. Según Valentine (1970), en muchas sociedades, la pobreza está íntimamente vinculada con el estatus que ocupan las personas en una jerarquía de clases sociales, sistemas que son en sí mismos expresiones estructurales fundamentales de la desigualdad social.

Son varias las disciplinas que se han encargado de estudiar a los pobres, la antropología se ha preocupado por lo que se ha dado en llamar la cultura de la pobreza. En la sociología y la psicología social existe una larga trayectoria sobre el estudio de la marginación y la pobreza urbana. En un inicio las aproximaciones teóricas al estudio de los marginados se basaron en el entramado teórico construido a partir del concepto de desviación social o anomia (Munné, 1993) que a su vez dio lugar al estudio de las minorías anómicas o grupos que se alejan de las normas sociales prevalecientes.

El concepto de desviación social hace referencia a todas aquellas conductas que contravienen las normas predominantes en una sociedad, de ahí deriva su nombre, la desviación como lo que se aleja de la norma. Sin embargo, Munné (1993) plantea que al hablar de desviación y hacer referencia al concepto de normalidad, se presenta una paradoja, ya que la normalidad es definida por las normas y los valores de un grupo minoritario que posee poder y prestigio social, por lo que el supuesto de normalidad implica en sí mismo una serie de valores y prejuicios hacia lo que es diferente de dichas normas y valores.

Charles Valentine (1970) considera que la tradición peyorativa con la que han sido estudiados los marginados fue implantada por Franklin Frazier, quien realizó estudios hoy clásicos con población negra de Estados Unidos<sup>2</sup>. En sus trabajos Frazier describió la existencia de los negros pobres como “un caos inmoral generado por la desintegración de la cultura del pueblo negro, debida a la influencia de la urbanización”. Valentine plantea que esta visión está sesgada por los juicios de valor de las personas quienes obtienen la información sobre los pobres, es decir quienes los observan e interpretan sus formas de vida. Estas personas principalmente son trabajadores sociales, la policía o autoridades locales; son ellos quienes valoran a los pobres a partir de su propia definición cultural y se ven limitados a centrar su atención en lo que consideran fenómenos sociales definidos convencionalmente, por el sector al cual pertenecen, como desorganizados.

---

<sup>2</sup> Algunos de ellos son: *The Negro family in Chicago* (1932); *The free Negro family* (1932); *The Negro family in The Unites States* (1966).



Según Valentine, la postura de Frazier posee un elemento esencial que fue perpetuado por otros estudiosos del tema, y éste consiste en una interpretación de los marginados basada en un modelo de desorden e inestabilidad tomando como referencia la cultura de quienes investigan. Esta forma de pensar la marginación, elimina la posibilidad de que existan otras formas culturales que posean orden y funciones propias. Valentine sugieren que los valores culturales de los pobres son bastante parecidos a los de la clase media, y que únicamente se modifican en la práctica a causa de la situación particular de vida; es decir, las condiciones de precariedad que caracterizan a los marginados. La perspectiva actual de muchos antropólogos y sociólogos plantea que gran parte de los escritos e investigaciones acerca de la vida de los pobres se han elaborado a partir de la visión de la clase media.

Podemos ver entonces que esta forma de representar la marginación admite únicamente dos puntos de vista, el orden de un modelo convencional y con estatus normativo de clase media; o el desorden que se contrapone a los valores aceptados por ésta, es decir todo lo que difiera de las normas y valores de la clase media. La idea que subyace en este esquema, es que sean cuales fueren las fuerzas sociales y la historicidad que han determinado la condición de vida de los pobres, en la actualidad, la razón principal del estado en que se hallan éstos debe buscarse en las deficiencias de su propio modo de vida.<sup>3</sup> En otras palabras, se simplifica la explicación de la pobreza, asumiendo que los pobres son los responsables de su pobreza.

En esta parte del trabajo nos limitaremos a revisar las dos perspectivas que representan aportaciones teóricas relevantes para los objetivos de esta investigación. Por un lado, los estudios antropológicos más relevantes, debido a la aproximación metodológica que los caracteriza, la etnografía. Ésta es una aproximación

---

<sup>3</sup> Miller (1964) sugiere que "cuando los profesores universitarios elaboramos modelos teóricos de la cultura de la pobreza e imágenes eruditas sobre los pobres, lo menos que podemos hacer es preguntarnos si estas descripciones no se aplicarían con igual -si no es que mayor- justeza a nuestros estudiantes, colegas, amigos y vecinos. Como de estos últimos poseemos un conocimiento directo mucho mayor, ello resultaría de provecho para determinar en qué difieren los pobres del resto de nosotros" (Miller, citado por Valentine, 1970, p.54).

metodológica que toma en cuenta los valores y prejuicios que el investigador puede tener hacia la población estudiada, y una vez reconocidos, trata de acceder a la forma en que la comunidad de interés significa y valora su realidad.<sup>4</sup> Por otro lado, se revisan las aportaciones teóricas de la psicología social y algunas aproximaciones sociológicas afines a ésta en el estudio de lo marginal.

### **1.1. Los estudios antropológicos sobre la pobreza y la marginación.**

Una aportación relevante en el estudio de la pobreza es el trabajo realizado por Oscar Lewis (1971), quien considera que para comprender la cultura de los pobres, es necesario acercarse a su forma de vida, comprender su lenguaje y sus costumbres, e identificarse con sus problemas y aspiraciones. El autor logra esto al utilizar un enfoque etnográfico en el estudio de la cultura de los pobres. Entre sus objetivos, a diferencia de Frazier, Lewis (1971) se propuso ceder la palabra a aquella gente que rara vez es escuchada, y suministrar al lector una visión desde dentro de un estilo de vida común a muchos de los grupos privados y marginados de nuestra sociedad.

El interés central de Lewis era indagar sobre la cultura de los pobres, trata de comprenderla desde la dinámica propia de la marginación social. Gracias a esta perspectiva, se pudo comprender mucho acerca de la dinámica de vida de este sector social. En síntesis, los hallazgos del autor señalan que las personas que viven en una cultura de pobreza, está orientada localmente, sólo conoce sus propios problemas, su situación local, su vecindario, por lo general carece de los conocimientos, de la visión o de la ideología que le permita percibir las similitudes entre sus problemas y los de otras personas que viven de forma similar en otros lugares. Lewis se aparta de una orientación simplista sobre la pobreza, al afirmar que tal concepción atiende al hecho de que en las naciones modernas la cultura de la pobreza no es sólo una cuestión de privación económica, de desorganización o de

---

<sup>4</sup> Para conocer con mayor detalle las implicaciones epistemológicas, metodológicas y en la práctica investigativa de esta postura conviene revisar el trabajo de Renato Rosaldo "Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social" 1991.

la ausencia de algo, sino que es también algo positivo y proporciona recompensas sin las cuales los pobres difícilmente podrían sobrevivir.

Según el autor, la reproducción de los valores, creencias y costumbres se incorporan en los miembros de las comunidades marginadas desde la socialización temprana, y de esta forma se perpetúa la cultura de la pobreza.

“Una vez que [la “cultura de la pobreza”] ha tomado forma, tiende a perpetuarse de generación en generación a causa del efecto que ejerce sobre los niños. Cuando los niños de un barrio bajo llegan a los 6 o 7 años, ya han absorbido por lo regular los valores y actitudes básicos de la subcultura a la que pertenecen, y no están psicológicamente preparados para aprovechar de manera cabal las condiciones cambiantes o las mayores oportunidades que se les presentan en el curso de su vida” (Lewis, 1971, p.155).

Lewis, consciente del conflicto ideológico entre dos evaluaciones opuestas de la naturaleza de los pobres, describe una como la que ven en los marginados a seres “benditos, virtuosos, honestos y felices”<sup>5</sup>, y la postura opuesta que los identifica como aquélla que los ve “malvados, violentos y criminales”.

Estas concepciones tienen consecuencias en materia de políticas y programas estatales que luchan contra la pobreza. Así, tenemos la postura que subrayan la gran capacidad potencial de los pobres para la autoayuda, el liderazgo y la organización comunitaria, y las que, por el contrario, señalan el efecto destructivo e irreversible de la pobreza sobre el carácter individual, que destaca por ende, la necesidad de que su orientación y control quede en manos de la clase media, dotada presumiblemente de mayor “salud mental”. Esta última postura define a los pobres como individuos que no han alcanzado la mayoría de edad, y asume una actitud paternalista y normativa hacia ellos.

Nos dice el autor que hay quienes suponen que es primordial comprender la cultura de los pobres, antes de darles lo que el resto de la población ya posee. Es decir, consideran que los pobres deben pensar primero como clase media, asimilar las normas y valores de esta clase social tal vez mediante un “tratamiento psiquiátrico”, para después tener la posibilidad de terminar con la pobreza.

---

<sup>5</sup> Esta ideología, la primera, sobre los pobres es muy clara y ha sido ampliamente difundida en muchas películas de la época de oro del cine mexicano, especialmente en las protagonizadas por el actor Pedro Infante, entre otras “Nosotros los pobres” y “Ustedes los ricos”.

De hecho, los valores de los grupos en el poder son transmitidos a los pobres a través de la escuela, una de las principales instituciones de socialización, por tanto el plan de vida que los marginados reciben a través de la socialización escolar, no difiere, en lo esencial, del que profesa la sociedad en su conjunto, que se basa en los valores de la clase media. Así tenemos que los marginados enfrentan un conflicto ya que este plan de vida o metas socialmente valoradas, son incompatibles con las condiciones reales de vida que imponen los bajos ingresos y las opciones culturales y sociales que prevalecen en el interior de los grupos marginados. Es por eso que Lewis (1971) señala que la falta de integración de los pobres con respecto a las instituciones principales de la sociedad es un elemento decisivo en su forma de vida.

Los grupos desfavorecidos desde el punto de vista socioeconómico, exhiben una participación notablemente diferente en diversas esferas institucionales específicas de la sociedad global. La conducta real, condicionada por la socialización local, contradice el conocimiento de los valores dominantes de la sociedad global, de esta forma nos dice Lewis:

“Quienes viven en la cultura de la pobreza son conscientes de los valores de la clase media, aluden a ellos en sus conversaciones y hasta defienden algunos como propios, pero en conjunto no se atienen a ellos en su vida cotidiana” (Lewis, 1971, p.163).

Los marginados han asimilado muchos de los valores de los grupos dominantes o de lo que suele llamarse la cultura total, pero crean también valores alternativos especiales cuando las contradicciones existentes entre los ideales culturales y sus condiciones situacionales son agudas. Dependiendo del contexto, la conducta de los marginados se ajustará en líneas generales a los valores compartidos por la sociedad global o, ante la imposibilidad de ajustarse a la normatividad global, recurrirá a los valores especiales o alternativos propios de su contexto.

Por ejemplo, algunos valores comunes que los pobres han adoptado de la sociedad global, y que están sumamente generalizados entre los marginados, son la alta valoración de la educación como un medio de superación, el bienestar material como meta deseable y la autosuficiencia como una modalidad de vida admirada. Sin

embargo, difícilmente los marginados podrán objetivar estos valores en las condiciones materiales en las que transcurre su vida.

Desde la perspectiva antropológica también han sido señaladas algunas formas de vida específicas que prevalecen entre los pobres. A continuación se describen la socialización, la vida familiar, la sexualidad, las relaciones de pareja, la relación con instituciones que vigilan el orden social; las estrategias de sobrevivencia y las características de personalidad.

Según Lewis (1961) en el plano de la familia, los rasgos principales de la cultura de la pobreza son la corta duración de la niñez y su desprotección, el comienzo prematuro de la vida sexual, el concubinato y las uniones de hecho, el abandono por parte del varón de las esposas e hijos, la familia centrada en la mujer o en la madre, la rivalidad entre hermanos y la competencia por los bienes escasos y por el afecto materno.

Valentine (1970) amplía las características descritas por Lewis (1961) haciendo énfasis en que la corta duración de la niñez y el cuidado comunitario de los menores, no debe interpretarse necesariamente como una desprotección hacia los infantes, sino como una forma alternativa del cuidado infantil, en la que la socialización de los niños tiende a compartirse con un amplio grupo de parientes y de otros adultos y padres en lugar de centrarse únicamente en la familia nuclear; ello puede contribuir a alcanzar en una etapa temprana, una sana madurez, y al desarrollo adaptativo de múltiples lazos afectivos y de fuentes potenciales de seguridad emocional, y representar a la vez, una estrategia que resuelve el problema del cuidado de los niños cuando los padres, y especialmente la madre, deben realizar arduas jornadas de trabajo, sea éste informal o no, para garantizar la subsistencia de la familia.

Germani (1980) plantea que la socialización temprana de los niños es un factor psicosocial que contribuye a la perpetuación de la marginalidad, ya que considera que los primeros años de vida son decisivos en los individuos para el desarrollo de las capacidades cognoscitivas. Además, supone que a "la desventaja" en que ocurre la socialización de los niños en sectores marginados, como las condiciones de tipo social e interpersonal, se suman la privación física,

particularmente nutricional, que destruye desde edades muy tempranas toda posibilidad de desarrollo intelectual.

Otro aspecto sobre el cual se han encontrado comportamientos particulares en los sectores más pobres es la sexualidad. Lewis (1971) describe una sexualidad precoz que no genera necesariamente inadaptación. Según el autor, esta situación se resuelve fácilmente por las normas bastante flexibles que rigen este grupo social, ya sea mediante una unión temprana o por la alta valoración de los hijos y de la maternidad.

Las diversas uniones maritales que suelen estar presentes en la vida de las personas de estos sectores, se explican en muchas ocasiones por el hecho de que representan una adaptación flexible que cumple un papel funcional ante las carencias materiales. Así por ejemplo, el encarcelamiento del marido, situación frecuente en estos contextos, y otras condiciones externas hacen conveniente para las mujeres separarse en forma temporal o permanente para contraer nuevos vínculos de pareja que garanticen la subsistencia de la familia.

Otra estrategia a la que con frecuencia recurren los marginados para resolver el problema de la subsistencia, es lo que desde algunas interpretaciones superficiales se ha definido como abandono del hogar. Valentine (1970) considera que existen razones complejas en la toma de tales decisiones. Algunas de ellas son: i) la separación de los cónyuges por consentimiento mutuo, que algunas veces toma en cuenta la provisión de medios de sustento alternativos para la madre y los hijos; ii) las adopciones informales y extralegales, pero efectivas, que trasladan a las personas dependientes, niños, viejos o enfermos, a familias que están en mejores condiciones económicas para atenderlos; y, iii) los vínculos de parentesco y fuentes de apoyo que se establecen con la unión marital continúan en vigor aún en ausencia del marido, es decir, que la suegra, los cuñados y otros familiares, pueden representar importantes fuentes de apoyo para la mujer que se ha separado del marido.

Otro hallazgo interesante que ha aportado la perspectiva antropológica es que en los contextos marginados, las familias centradas en la mujer o en la madre, que desde el punto de vista estadístico son más frecuentes en éste que en otros estratos

sociales, tienen un papel funcional positivo, ya que se ha visto que las mujeres que viven sin sus maridos procuran encontrar entre los parientes y vecinos modelos masculinos positivos para sus hijos, de la misma forma los niños buscarán y hallarán tales identificaciones. También plantea Valentine (1970) que en este sector puede tener lugar, desde muy temprana edad, la identificación de los individuos con las figuras admiradas en el grupo de pares, en contraste con lo que ocurre en estratos sociales altos. Asimismo, la competencia intrafamiliar por los bienes y el afecto, se ve mitigada por la mayor cantidad de recursos disponibles gracias a la ampliación de los lazos de parentesco y de las asociaciones con extraños.

Lewis (1971) ha planteado también que la identidad personal de los individuos que pertenecen a grupos marginados, el carácter y su concepción del mundo son débiles, desorganizados y limitados. A nivel del individuo, se dice que las características fundamentales son: un fuerte sentimiento de marginalidad, de desamparo, dependencia e inferioridad; una débil estructura yoica, confusión en la identificación sexual, impulsos incontrolados, poca capacidad para diferir las gratificaciones y planear el futuro, resignación y fatalismo, creencia en la superioridad masculina, tolerancia ante la patología psicológica, orientación provinciana y localista, y un escaso sentido histórico.

Sin embargo, Valentine (1970) sugiere que esto no debe interpretarse como una característica patológica, ni como algo que surge fortuitamente en los sujetos pobres, sino que efectivamente, las orientaciones cognoscitivas y afectivas individuales hacia el mundo son sumamente realistas y adaptativas, ya que los sentimientos de marginalidad desamparo y dependencia concuerdan a menudo con la índole objetiva de las circunstancias en que transcurre la vida de estos individuos.

Sobre el conflicto en el rol sexual de los varones, en tanto que se ven imposibilitados de cumplir su papel de proveedores, según Valentine este conflicto aparece en el contexto de contradicciones dramáticas entre los valores ideales dominantes y las posibilidades prácticas objetivas y, por ende, no requiere de una interpretación desde la teoría de la psicopatología. El control de los impulsos y la postergación de las gratificaciones varían según la situación y pueden alcanzar su

máxima expresión cuando a los sujetos les es posible predecir con realismo una recompensa. De la misma forma, estos individuos son capaces de trazar planes para el futuro, únicamente cuando se percibe que las alternativas prospectivas son, al menos parcialmente, controlables por medio de la opción, y esto puede ocurrir con poca frecuencia en el contexto de carencia material en que habitan. De igual manera, cuando se produce un cambio en la percepción de las oportunidades, la resignación y el fatalismo pueden ceder el lugar a las aspiraciones individuales o a la confianza grupal. Por otro lado, la afirmación de la superioridad masculina refleja una orientación valorativa de la cultura global de la sociedad, a la que se suma, quizás en el caso de la clase baja, una superioridad que adopta la forma de compensación ante los límites objetivos impuestos a la eficacia del rol masculino convencional. Finalmente, señala el autor, que la relativa tolerancia ante conductas que suelen considerarse patológicas puede ser funcionalmente positiva, especialmente si se evalúa en dos sentidos, primero si se considera el contexto de privación socioeconómica en que la patología se presenta, ya que ciertas pautas de conducta, que convencionalmente se juzgan como anormales, en estos contextos son adaptativas; y segundo, si consideramos que con frecuencia el único tratamiento extracomunitario al que tienen acceso estos individuos, generalmente es de índole punitivo o custodial, así vemos que en realidad no cuentan con una alternativa viable para hacer frente a las patologías que se presentan en la comunidad.

Otro aspecto característico de los pobres es su relación con las instituciones que cuidan el orden social. Es común que los pobres incurran en delitos como el hurto, el atraco, la alteración del orden, la participación en juegos de azar, estado de ebriedad y drogadicción; a ello se suma el hecho de que estos infractores son sumamente vulnerables ante las instituciones que previenen y castigan los delitos, debido a la falta de medios legales o extralegales de protección contra la policía y los tribunales, y a la frecuente discriminación de éstos contra los pobres y las minorías raciales.

La rudeza es otra característica con la que se ha descrito esta población. Este aspecto incluye las proezas físicas, la valentía y la temeridad frente a las amenazas



físicas. Sin embargo Valentine (1970) señala que esto no es privativo de los sectores más pobres, que a los hombres de la clase media también les preocupan mucho estas virtudes masculinas, y que la supuesta tendencia de los desfavorecidos a manifestar la virilidad por medios físicos se debe al hecho de que carecen de control sobre otros medios, como recursos materiales y el prestigio social, que les permitan demostrar el poder que sustenta la virilidad a través de manifestaciones a las que únicamente tienen acceso individuos más privilegiados, como un auto, dinero, personas bajo su mando, relaciones, entre otras.

Para los hombres de la clase baja, la vida es casi por completo imprevisible. Según Gans (1962) es común que estos hombres hayan buscado estabilidad laboral en algún momento de la vida, pero al no lograrla han dejado de preocuparse por ella. Sin embargo, es posible que algunos varones, con ocupación de bajo nivel o actividad ilegal, logren diversos grados de estabilidad.

En este sector social existe una frecuente resistencia a terminar los estudios de secundaria. Sin embargo, esto no ocurre porque interfiera en la búsqueda de una actividad laboral, sino porque a la mayoría de ellos la experiencia les ha mostrado que no es el medio para obtener ventajas reales en la situación de vida que se encuentran.

La astucia, según Valentine (1970), es otra de las características sumamente valoradas en la clase marginada, la capacidad para sobrepasar a los demás en astucia y sagacidad, de engañar con el objeto de lograr un bien material o un estatus personal mediante un máximo empleo de agilidad mental y un mínimo esfuerzo físico es una virtud que se aprende y cultiva desde edades tempranas.

La preocupación por el destino, la fortuna o la buena suerte en los sectores más desfavorecidos se debe a que por lo regular sienten que su vida está sometida a fuerzas sobre las cuales tienen escaso control. Dice Valentine que esta actitud en la clase baja es adaptativa, ya que la impresión de que se carece de control sobre el propio destino tiene mucho de realidad en la vida cotidiana.

La autonomía posee una significación particular en la clase baja; existe una discrepancia entre lo que se valora abiertamente y lo que se persigue encubiertamente. Ésta se manifiesta en una especie de ambivalencia entre la

rebelión explícita contra los controles y la autoridad, y la encubierta atracción por obtener la protección de las instituciones. Esto se debe en parte a que la autoridad externa genera resentimiento y es arbitraria, y además, fuera de las instituciones totales punitivas, son muy pocos los medios sociales restrictivos del tipo protector.

Después de la revisión que se ha hecho hasta el momento, es claro que la interpretación que se hace sobre el estilo de vida de los marginados, depende en gran parte de los juicios de valor con los que se les mira. En este sentido, la presente investigación es una aproximación más a esta población, por lo que en la justificación de la investigación se aclara la perspectiva que se utilizará

### **1.2. Los aportes de la psicología social al estudio de lo marginal.**

Para abordar la idea de que existen sujetos marginados, con características psicosociales que los distinguen del resto de la población, habría que empezar por señalar que la atribución de la marginalidad a las características psicosociales de los grupos e individuos marginales surge según Germani (1980) de la expectativa de que los hombres deben adaptarse a la vida moderna, y por tanto, convertirse en hombres modernos. Si se parte de este supuesto, la marginalidad es el resultado de una incapacidad de adaptación o de retraso en la adopción de pautas modernas. Desde esta perspectiva, se hace evidente que el parámetro de normalidad que rige esta expectativa está asociado con la modernidad.

En el mismo sentido una aportación importante es la del sociólogo Robert Merton (1968), quien al utilizar el concepto de desviación social, da lugar al estudio de lo marginal. Trasciende la interpretación simplista que supone que los marginados son siempre pasivos y dominados por las minorías que sustentan el poder.

De esta forma, Merton hace la distinción entre el grupo de pertenencia y el grupo de referencia. El grupo al que pertenece el individuo, grupo de pertenencia, no siempre funciona como grupo de referencia. Es así como los individuos pueden identificarse con un grupo del que no forman parte por estimar positivamente sus normas y valores, es decir, por la expectativa del individuo de llegar a ser reconocido como parte de ese grupo valorado positivamente. Esto explica en parte el proceso de

los marginados de adopción de los valores de la cultura total, o el rechazo de ellos, dependiendo del grupo de referencia que elijan y las posibilidades de incluirse por lo menos simbólicamente en él.

Sobre la conducta desviada o anomia, Merton considera que ésta forma parte de la sociedad y emerge de ella, es decir, no la considera como algo patológico. Al igual que el conformismo, la anomia (lo diferente) es resultado de la sociedad:

“El comportamiento social desviado (anómico) es un producto de la estructura social, de la misma manera que el comportamiento conformista... Nuestro principal objetivo consiste en descubrir cómo algunas estructuras sociales ejercen una presión definida sobre ciertas personas de la sociedad, llevándolas a asumir una conducta no conformista en lugar de una conducta conformista” (Merton, 1968, p.132).

Según Merton, son dos los elementos a considerar para entender tanto la conducta desviada como la conformista; uno de ellos lo constituyen los objetivos o metas sociales establecidos por el sistema social<sup>6</sup> predominante, y el otro lo conforman los medios establecidos para lograr dichas metas.

Las metas son los propósitos e intereses culturalmente definidos y aceptados como objetivos legítimos por la sociedad. Esto es, las cosas por las cuales la gente piensa que es importante luchar en la vida. Los medios son la forma socialmente aceptada para lograr esas metas.<sup>7</sup>

Es así como los individuos se adaptan a un sistema social al aceptar las metas y los medios promovidos por dicho sistema. Sin embargo, Merton (1968) plantea que no siempre ocurre este conformismo o adaptación por parte de los individuos, sino que existen diversas modalidades en las que se da esta adaptación o inconformidad hacia las metas y medios del sistema.

La postura de rechazo o aceptación que los individuos asumen frente a las metas culturales y los medios para alcanzarlas, llevó a Merton (1968) a proponer cinco distintos modos de adaptación al sistema social, estos son: i) conformismo, ii) innovación, iii) ritualismo, iv) retraimiento y v) rebelión. En el Cuadro 1 se resume

---

<sup>6</sup> Merton define como sistema social a cualquier grupo humano organizado, desde una familia hasta un barrio, y especialmente toda una sociedad como la norteamericana a la que explícitamente se refiere.

<sup>7</sup> Por ejemplo, una meta casi universal es lograr la riqueza material, pero un medio ilegítimo para lograrla sería el robo.

la relación que el individuo asume frente a las metas y medios en cada una de las modalidades.

El conformismo es una forma de aceptación del *status quo*; en éste el individuo acepta tanto las metas culturales como los medios institucionales. En las otras cuatro modalidades se hace presente en mayor o menor medida la inconformidad.

En la innovación el autor propone que los grupos aceptan los objetivos pero no los medios que establece la norma social predominante para llevarlos realizarlos.

Cuadro 1  
Modos de adaptación propuestos por Merton

| Modos de adaptación | Metas culturales | Medios Institucionales |
|---------------------|------------------|------------------------|
| Conformismo         | Aceptación       | Aceptación             |
| Innovación          | Aceptación       | Rechazo                |
| Ritualismo          | Rechazo          | Aceptación             |
| Retraimiento        | Rechazo          | Rechazo                |
| Rebelión            | Sustitución      | Sustitución            |

Fuente: Elaborado por la autora a partir del texto de Merton Teoría y estructura sociales, 1968.

En el caso del ritualismo, se aceptan los medios aprobados socialmente pero se rechazan algunos de los objetivos; es decir, el grupo renuncia a las metas sociales, lo cual significa que no aspira al ascenso en la escala de prestigio social.

En el caso del retraimiento, se rechazan los objetivos y los medios para alcanzarlos, esta doble inconformidad le significa al grupo la marginación y el rechazo social.

Por último, en la modalidad de rebelión también existe un doble rechazo a la norma social, la diferencia la marca el hecho de que la conducta no es de huida sino de enfrentamiento hacia la normatividad establecida; este tipo de adaptación es innovadora y afecta de fondo al sistema social.

En la propuesta del autor, la marginación se da como el resultado de contravenir las metas y medios para lograrlas, impuestas por el sistema social. Sin embargo, es necesario señalar que este rechazo no es el resultado de una decisión deliberada, sino de las condiciones reales de vida que le permiten o no al sujeto asumir dichas metas y medios.

Cloward y Ohlin (1960) hicieron una contribución importante al estudio de la estructura social y la anomia. Plantearon que uno de los factores importantes que determinan el tipo de conducta desviada o anomia son los valores, los cuales sirven para determinar la elección de las adaptaciones desviadas que se desarrollan en situaciones de tensión; por lo tanto, puesto que la orientación de valor inducida por la socialización de la clase media subraya la importancia de las reglas y la obediencia a ellas, el modo típico de adaptación a la anomia es el ritualismo. En cambio, en la clase baja, que acentúa menos la importancia de las reglas, el modo típico es la innovación.<sup>8</sup>

Al igual que el acceso a los medios institucionales para alcanzar las metas está socialmente pautado, de la misma forma lo están los medios ilegítimos; es decir que el acceso tanto a los medios legítimos como a los ilegítimos para llegar a una meta es limitada y su accesibilidad difiere según la ubicación de la persona en la estructura social. Los medios son las estructuras de aprendizaje y las estructuras de oportunidad. Las primeras hacen referencia a los ambientes apropiados para la adquisición de los valores y capacidades vinculados con el desempeño de un rol particular. Las segundas incluyen la posibilidad para desempeñar el rol una vez que se han adquirido las capacidades. Un ejemplo de ello es el delincuente, quien desde la socialización temprana debe estar en contacto con las técnicas que le permitan apoderarse de los objetos de otros. Según Cloward y Ohlin (1960) tales roles se aprenden no por ensayo y error, sino en el contexto de “subculturas desviadas” a las cuales sólo algunos miembros de la sociedad tienen acceso.

---

<sup>8</sup>En algunas de las estrategias de sobrevivencia de los marginados descritas por los antropólogos se pueden observar claramente los recursos de innovación empleados por este sector social.

Otro concepto de la psicología social útil para el estudio de lo marginal es el de minoría (Pérez, 1996), éste se define a partir de la idea de posesión de una característica especial que la mayoría no posee y que la hace diferente. Una vez más, en este concepto subyace la idea de normalidad. Siguiendo esta definición, las élites en el poder podrían entonces ser consideradas como una minoría, ya que poseen privilegios que la mayoría no tiene. Sin embargo, la definición de la minoría está asociada estrechamente con el hecho de que son grupos que carecen de prestigio y de poder. Algunos de los criterios más comunes bajo los cuales son definidas las minorías en nuestras sociedades son la edad, el color de piel, la clase social, la religión, la nacionalidad, el sexo, la etnia, entre otras.

La minoría a la que se hace referencia en este trabajo es a la que se considera como aquel grupo que ocupa una posición de inferioridad en la escala de prestigio social.<sup>9</sup> De esta forma, la minoría no representa las normas y los valores más representativos de la sociedad en general y en este sentido es considerada como una desviación de las normas establecidas.

Es importante señalar que la representación de la minoría como categoría es resultado de una visión etnocentrista y absolutista de las normas<sup>10</sup> de grupos que gozan de poder y de prestigio social; en éstos existe la tendencia de ver al otro sólo desde el punto de vista propio. De esta forma, la minoría se convierte en un colectivo sin alternativa explícita. Más que crear un conflicto social, es rechazada, suscitando en muchos casos meras actitudes de olvido y marginación. Sin embargo, Pérez (1996) plantea que ambos marcos socioepistémicos, el etnocentrismo y el absolutismo, están hoy en desuso. Con el auge del relativismo cultural en los planteamientos de las ciencias sociales y humanas, se ha denunciado el error que supone creer que unas culturas sean superiores a otras.

---

<sup>9</sup> Esta aclaración es relevante ya que también existen otro tipo de minorías, como por ejemplo las minorías privilegiadas.

<sup>10</sup> El etnocentrismo es definido de manera más amplia por el autor como la tendencia cognitiva y emocional de no percibir la diferencia, de no valorarla en sí misma como otro criterio que no sea el del propio observador. El absolutismo de las normas se refiere al carácter universal y transinstitucional que se le asigna a éstas. Desde esta óptica, todo lo que se aleje de esas normas será visto como una desviación.

De hecho, estudios sobre cambio social han encontrado que los grupos minoritarios juegan un papel muy importante como generadores de cambio; sin embargo, se ha reconocido poco el valor de sus aportaciones. En la psicología social se ha denominado *criptomnesia* (Pérez, 1996) al fenómeno social que hace invisible la influencia de las minorías en cambios sociales positivos, tal es el cambio social hacia la igualdad social, la paz, la tolerancia y la libertad. Frecuentemente estos cambios se les atribuyen a la mayorías, pero en realidad no es así, son las minorías las que históricamente los han promovido. Esta invisibilidad del papel que juega la minoría en los cambios sociales es un efecto de *criptomnesia*, es decir, la ocultación o el olvido de una idea que ha sido escuchada de alguna persona que pertenece a una minoría y suponer que es una idea propia, éste por supuesto, nos dice Pérez (1996) no es un fenómeno consciente.

Por su parte, Berry (1994) describe cuatro procesos de evolución socio-cultural de las minorías: la asimilación, la integración, la discriminación y la anomia.

La asimilación ocurre cuando el grupo minoritario deja de valorar su propia identidad y adopta como modelo único de referencia la identidad del grupo dominante. La integración es una mediación entre la valoración y recuperación de la identidad propia en la que a su vez se integran elementos del grupo dominante. La discriminación aparece cuando la minoría mantiene su identidad cultural y se opone a la mayoría, lo cual da como resultado una relación de conflicto entre la minoría y la mayoría. Finalmente, la anomia o marginación es cuando la minoría no mantiene su identidad cultural, pero tampoco se integra a las normas de la mayoría o grupo dominante.

La representación que en una sociedad se tiene de los grupos marginados se construye a partir de una serie de prejuicios. Con ellos se define el grupo mediante una serie de atributos que son vistos como intrínsecos a él, sin que esta asociación sea real, provocándose una correlación ilusoria, para Hamilton y Gifford (1976) esto

es el informe erróneo de un observador, respecto al grado de asociación entre dos variables o clases de acontecimientos.<sup>11</sup>

Para explicar la discriminación de grupos minoritarios o marginados, Huici y Moya (1994) proponen el análisis de tres componentes: el cognoscitivo, el afectivo y el conductual. En la actitud negativa contra una minoría, el componente cognoscitivo sería el estereotipo, es decir, el conjunto de creencias acerca de los atributos que son asignados al grupo, el prejuicio sería el componente afectivo y el componente conductual sería la discriminación hacia el grupo, es decir, la falta de igualdad en el trato hacia las personas en virtud de su pertenencia a un grupo.

Otra aproximación al estudio de la clase social baja en México es realizada por Béjar Navarro<sup>12</sup>. El autor hace una revisión de gran parte de los estudiosos que han descrito las características culturales y psicosociales del mexicano, incluyendo psicólogos, literatos y sociólogos, entre otros.

Béjar (1988) encuentra que una de las características de “los mexicanos”, identificada por varios autores, es el machismo; en él la importancia que los varones asignan a la genitalidad es medular; se asocia con un tipo particular de valentía, con una forma especial de resolver las controversias humanas y expresa una actitud peyorativa hacia la mujer. Además, implica ser superpotente en el sexo, de genitales prominentes, de actividad sexual exhaustiva y agotadora para la mujer.

Un trabajo citado por Béjar es el de Ramos (1950), quien hace un análisis del perfil del hombre y la cultura en México. Al aplicar la teoría de Adler, examina tres tipos de mexicano que le parecen representativos, “el pelado”, “el mexicano de la ciudad” y “el burgués mexicano”. Estos tipos corresponden a su vez a tres clases sociales. “El pelado” según Ramos constituye el estrato más bajo, “el mexicano de la ciudad” corresponde al sector medio y “el burgués mexicano” el estrato superior. En esta categorización se observa una vez más el prejuicio con el que los sectores pobres son estudiados, además de que se trata de una caracterización superficial de

---

<sup>11</sup> Por ejemplo, suponer que las características físicas de un delincuente corresponden a las características raciales de un grupo étnico.

<sup>12</sup> Aún cuando el análisis no es específico sobre este sector, ya que es un planteamiento muy general sobre los aspectos psicosociales del mexicano. En algunos apartados, hace referencia a los sectores sociales bajos.



los estratos sociales en México, que supone que el individuo de clase media y alta que vive en las ciudades es representativo de la sociedad mexicana; significa perder de vista al individuo que habita en zonas marginadas de las grandes urbes como la Ciudad de México.

Para Béjar (1988) la cultura no es uniforme ni general. Las relaciones y actos de las personas en un grado cualquiera no pueden entenderse sin referirlas a la posición que ocupa dentro del sistema estructural de la sociedad, y para entender los elementos estructurales, deben relacionarse con la cultura como un todo, así mismo con las posiciones de los hombres, sus roles, su ideología y especialmente con la clase social a la que pertenecen estos sujetos.

*“En general, las pautas específicas de conducta en la medida que están influenciadas por los factores culturales, son las expresiones concretas que reflejan los sentidos o valores generalizados, y en la medida en que la personalidad individual es un producto de la educación en determinada tradición cultural, también se encuentran diferencias significativas en el plano del valor social generalizado” (Béjar, 1988, p.157).*

Béjar Navarro, de acuerdo con otros autores, considera que es a través del sistema educativo que se transmiten los ideales nacionales a los niños y jóvenes. Aquél es un medio fundamental para promover el cambio social y, al mismo tiempo, acrecentar la tendencia a la consolidación de patrones culturales comunes; pero también es cierto que la educación refleja las diferencias de estatus existentes en la sociedad. En México, la oportunidad de educarse está supeditada a la posición familiar que se tenga en relación con la distribución del ingreso: a medida que aumenta la capacidad económica de la familia, se incrementan las posibilidades de concluir exitosamente los distintos ciclos educativos. De ahí que aunque la constitución marque la igualdad ante la ley y el derecho a la educación de todos los habitantes del país, estos no sean reales. Tomando en cuenta estas consideraciones, el que un mexicano pueda asistir a la escuela estará condicionado por la clase social a la que pertenezca, y en esa medida la educación se convierte en un medio que transmite la diferenciación cultural. A esto se suma el hecho de que la educación superior se encuentra situada en un lugar de privilegio dentro de la estratificación social y el sistema educativo nacional está orientado y estructurado

hacia una transmisión de conocimientos jerarquizados, que tienden a reforzar a una sola clase, la que tiene el poder económico suficiente para llegar a las universidades.

Aún con las dificultades que enfrentan los marginados, Béjar supone que esta población está entrando en un acelerado cambio sociocultural y que terminará por incorporarse definitivamente a la cultura urbano industrial.

Asimismo, el autor asume que la escolaridad tiene un importante impacto en la cultura de los marginados, y un ejemplo de ello es el uso del lenguaje. Afirma que la forma verbal de expresión revela "el escaso estímulo auditivo idiomático", lo que deriva en un lenguaje poco estructurado, que forma, según el autor, "un dialecto en ocasiones poco comprensible" caracterizado por la ausencia de frases completas y un mínimo manejo de conceptos lógicamente estructurados.

También afirma que las situaciones de inferioridad de estatus, que caracterizan la marginalidad y la privación sistemática de sus derechos, suelen dar lugar a una subestimación del Yo, a una pérdida de identidad y a otros efectos psicológicos que contribuyen a la perpetuación de la marginalidad.

Finalmente, Díaz Guerrero (1986) es otro autor, quien desde la perspectiva de la psicología social, relaciona el impacto del contexto sociocultural y económico sobre la vida de las personas. De esta forma, el autor asocia algunas variables de origen histórico que provienen del "ecosistema cultural", con las condiciones de vida de las personas. Entre las variables propuestas por el autor destacan la *Grey Sostén*, la cual refiere a la red de apoyo de parientes, amigos y vecinos de la que dispone una persona; una de estas redes puede ser el compadrazgo. Otra variable es el "significado afectivo de la familia", una más es "la aglomeración", es decir, número de personas que viven en un mismo cuarto; también incluye dentro de estas variables a los factores antropológico-culturales como las creencias y las tradiciones; y por último, incorpora factores económicos como el nivel socioeconómico, el grado de escolaridad y la ocupación. En síntesis, los hallazgos de este autor señalan que los aspectos psíquicos y apsíquicos del ecosistema tienen una relación directa con la calidad de vida de los sujetos. En el nivel teórico, el análisis de estas variables puede ser relevante para el estudio de lo marginal, pues supone que las características de

este grupo social no son el resultado de una patología individual, sino de las condiciones de vida o "ecosistema" de los sujetos.

Es claro que el abordaje de la marginalidad y la pobreza ha sido un tema revisado desde distintas perspectivas. En el caso de los estudios antropológicos tenemos una aproximación directa al estudio de los marginados, enfocada a la comprensión de los estilos de vida que prevalecen en dicha cultura, sin perder de vista las condiciones de precariedad que caracterizan a esta población. También en el campo de la literatura existen varios autores que han trabajado sobre este tema, como el Octavio Paz y Carlos Monsiváis, entre otros, sin embargo para los objetivos de este estudio no se consideró indispensable incluirlos en la revisión que aquí se presentó. En cambio, por la necesidad de hacer un recorte se dio prioridad a la perspectiva de algunas Ciencias Sociales pertinentes para abordar el temas: obviamente a la Psicología social, pero también a la Antropología y Sociología que han hecho importantes aportaciones al respecto.

En el caso de la psicología social, existen sobre todo conceptos y teorías que son útiles para aproximarse al estudio de los marginados. Sin embargo, en algunas de las propuestas tanto antropológicas como en el terreno de la psicología social, aún se observa esa tendencia etnocentrista criticada por Valentine (1970) de valorar peyorativamente a los marginados, por el simple hecho de considerarlos como distintos.

Como ya se menciona en un inicio, este trabajo pretende distanciarse de una postura prejuiciada y se asume una actitud abierta para comprender al grupo marginado que aquí se estudia, desde sus propias concepciones de vida y sus propios valores.

## **Capítulo II. La juventud en los contextos urbanos-marginados.**

En este capítulo se hace una breve revisión teórica sobre los conceptos adolescencia y juventud, señalando las ventajas y limitaciones de cada uno en el estudio de la población específica que se aborda en esta investigación, es decir, los jóvenes que viven en condiciones de marginación. Enseguida se exponen los hallazgos más relevantes sobre la situación de vida particular que enfrentan los jóvenes que viven en la marginación, para lo cual se incluyen principalmente resultados de estudios realizados en población mexicana y particularmente en la Ciudad de México.

### **2.1. Los conceptos de adolescencia y juventud.**

La definición clásica de la adolescencia tiene su origen en la propuesta de Stanley Hall (1904), quien supone que es un periodo natural y universal, de “agitación y tormenta”. Esta concepción clásica de la adolescencia se basa en el argumento de que es una etapa determinada biológicamente y dominada por los instintos. Supone además que para superarla, los adolescentes requieren de un largo periodo durante el cual no deben ser obligados a comportarse como adultos porque son incapaces de hacerlo.

Una de las principales críticas que se han hecho a las teorías sobre la adolescencia de principios de siglo XX, es que carecen de una perspectiva histórica de los sujetos (Kett, 1977). Esto resulta paradójico si consideramos que el propio concepto de adolescencia se ha construido precisamente bajo la influencia de factores históricos relevantes, como la revolución industrial, la teoría darwiniana, el acceso casi generalizado de niños y jóvenes a la escolarización, entre otros.

Los antropólogos fueron los primeros en cuestionar la universalidad y naturaleza biológica de la adolescencia. Los estudios clásicos de Margaret Mead (1985) y han debatieron con argumentos sólidos la propuesta de Stanley Hall que planteaba la adolescencia como una etapa universal y natural. Mas recientemente otros autores han hecho contribuciones teóricas en el mismo sentido que lo hizo

Mead, entre ellos se encuentran las aportaciones de Carles Feixa (1988), Martín Sagrera (1988), Gerard Lutte (1991) y Marcos Nauhardt (1995).

Entre otros hallazgos, los autores que cuestionaron el concepto tradicional de adolescencia evidenciaron que el desarrollo humano era distinto en las diferentes culturas, incluso llegaron a mostrar que en algunas sociedades no existe ningún tipo de adolescencia. Además, al describir algunas “adolescencias tranquilas” en las que no estaba presente la “agitación y tormenta” descrita por Hall, se rechazó la supuesta universalidad de las teorías de la crisis adolescente asociadas con la pubertad.

Basada en las evidencias anteriormente descritas, la concepción cultural de la adolescencia se opuso a la concepción naturalista. La aproximación cultural al desarrollo humano considera que en sociedades complejas, la adolescencia es una etapa en la que los jóvenes se preparan para entrar a la edad adulta, ya que en este tipo de sociedades la supervivencia de las personas exige una compleja formación burocrática, técnica y científica.

Otro autor que hizo una importante contribución desde la perspectiva sociocultural al estudio de la adolescencia fue Erikson (1972). Para este autor, el desarrollo está determinado por la interacción de factores biológicos, psíquicos y sociales. Erikson asume dentro de su propuesta que el problema central de la adolescencia es la formación de una identidad socialmente reconocida. Supone que es una fase necesaria, una moratoria psicosocial que la sociedad ofrece a los jóvenes para que éstos puedan ensayar roles diferentes e integrar la identidad de los años de infancia en una perspectiva más amplia que la de su familia de origen. Según este autor, únicamente el individuo que logra una identidad social puede alcanzar la madurez.

Lutte (1991) señala que la psicología clásica, que predominó durante la primera mitad del siglo XX, resultaba estéril desde el punto de vista teórico, y no permitía en la práctica hacer frente a los problemas que enfrentaban los jóvenes en época de posguerra. En esta coyuntura teórica y empírica se desarrolló la sociología de la juventud, misma que vendría a incorporar con gran énfasis los aspectos sociales y culturales en los que transcurre la juventud. Así por ejemplo, en Alemania

el Estado financió las investigaciones para conocer las condiciones de vida de los jóvenes. De esta forma la sociología ofrecía la ventaja de estudiar a los jóvenes en el marco de la realidad, es decir, en un marco más específico donde se incluían los aspectos histórico y social.

Lutte (1991) encuentra que en la actualidad, a pesar de tener supuestos teóricos diferentes, los conceptos de adolescencia y juventud tienen un elemento en común: se refieren al mismo periodo de vida, ya que ambos identifican la infancia y la edad adulta como etapas que las limitan. Lutte señala que en el pasado, dentro de las sociedades tradicionales, la división de la vida en estadios era clara, y a menudo estas etapas estaban marcadas por ritos de paso o de iniciación. De esta forma, las personas sabían que, de acuerdo con su edad, pertenecían a una categoría social determinada, y conforme a ello reconocían sus derechos y sus deberes. En las sociedades contemporáneas esta identificación no es tan sencilla; sin duda es posible distinguir algunas fases más o menos generalizadas del desarrollo, por ejemplo, en función de la homogeneización de la escolarización podemos identificar fácilmente la niñez. Sin embargo, conforme avanza la edad de las personas, las trayectorias de desarrollo se diversifican, de tal manera que es imposible pensar en etapas subsecuentes igual de generalizadas. Por ejemplo, existen jóvenes que después de la educación básica, primaria y secundaria, continúan estudiando. Sin embargo otros se ven en la necesidad de empezar a trabajar a corta edad, otros más que no estudian ni trabajan se convierten tempranamente en desempleados.

De esta forma, tenemos que los periodos de escuela, de trabajo y de desempleo pueden combinarse de formas múltiples, así que es probable que después de la educación primaria, la división de la vida en estadios se diversifique en función de la combinación que los individuos hacen entre la actividad laboral, educativa y el desempleo.

Si bien existen similitudes entre el periodo que abarca la adolescencia y la juventud, el ejercicio inverso, es decir, el intento de distinguir la adolescencia de la juventud, resulta ser algo sumamente difícil. Si bien en este trabajo no se pretende hacer un uso diferenciado de ambos conceptos, es conveniente señalar que empíricamente existe una distinción entre éstos, pues la adolescencia empieza con

transformaciones físicas y psíquicas, y la juventud con cambios en la condición social (Lutte, 1991). Así, bajo el supuesto de la complejidad que implica distinguir ambas etapas, en esta investigación se retomará el concepto de juventud, asumiendo que puede incluirse en él a la adolescencia, dependiendo del contexto del que se trate. Desde esta postura resulta útil la definición de juventud que hace Brito (1996), cuando asume que ésta se encuentra delimitada por dos procesos, uno biológico y el otro social. El proceso biológico, dice, sirve para establecer la diferenciación del joven con el niño, mientras que el proceso social es útil para establecer su diferenciación con el adulto. En este sentido y para los objetivos de la presente investigación se considera que el concepto de juventud es el que mejor puede ser aplicado a la población marginada que se estudió. En primer lugar porque es un concepto mucho más abarcador, que incluye los cambios psíquicos y físicos que ocurren en la pubertad. En segundo lugar porque el concepto de juventud se entiende como una construcción social que incorpora el aspecto cultural y socioeconómico en que viven los sujetos.

## **2.2. La juventud como un concepto abierto a la diversidad.**

A pesar de que la juventud se identifica como el periodo de vida que es antecedido por la niñez y sucedido por la edad adulta, no debemos suponer que se define por el criterio de edad<sup>13</sup>. La juventud no tiene la misma duración en un sector rural que en la ciudad, en las clases altas que en los sectores marginados, entre hombres y entre mujeres, por ello difícilmente se puede establecer un criterio de edad universal, que sea válido para todos los sectores y todas las épocas.

De acuerdo con Lutte (1991), se supone que la juventud es un producto social, el cual trasciende su condicionante biológico, por ello que puede tener diversas manifestaciones en los distintos grupos sociales.

---

<sup>13</sup> Son numerosos los trabajos en los que la juventud se define por el criterio de la edad (15 a 24 años); la misma Organización Mundial de la Salud ha utilizado este criterio para definirla, lo que resulta en una dificultad para incorporar en el análisis de lo juvenil los aspectos económicos, sociales y culturales que están presentes de manera distinta en los distintos sectores sociales.

Por su parte Carles Feixa (1998) recientemente ha acuñado el concepto de "Culturas Juveniles" el cual se puede considerar como un concepto más específico que el de juventud. Su interés se centra en la dimensión de la identidad, la interacción social y la producción cultural que construyen los jóvenes en circunstancias sociales específicas. Por tanto se reconoce que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos.

La pertenencia de los jóvenes a una clase social se expresa sobre todo en la relación que éstos mantienen con la cultura parental, esta relación, según Feixa (1998), no se limita a la interacción entre padres e hijos, se extiende a interacciones cotidianas más amplias

En esta interacción cotidiana que los jóvenes establecen en el contexto de la cultura parental, aprenden los rasgos culturales básicos del grupo social al que pertenecen. Aunque se identifiquen con otros miembros de su propio grupo de edad, es decir, con otros jóvenes que pertenecen a otros sectores de la población, en su construcción identitaria tendrá un gran peso los aspectos fundamentales que comparten con los adultos de su clase, tales como las normas y valores, las oportunidades educativas, las opciones laborales, la noción de familia, las creencias religiosas y en general la cosmovisión del grupo al que pertenecen.

Si bien la subcultura posee las características más importantes de la cultura global, representa la solución a problemas de estatuto, cuando algunos jóvenes no encuentran en la sociedad los medios para llegar a ser el modelo de sujeto social al que según la sociedad global deben aspirar, pueden buscar valores y modelos alternativos y agruparse con otros jóvenes que comparten la misma frustración para entonces establecer nuevas normas que los satisfagan y que les permitan lograr crear un modelo propio de sujeto.

Lutte (1991) hace énfasis en que no se puede hablar de una subcultura juvenil única porque esto da la impresión errónea de que el conjunto de jóvenes es un grupo homogéneo separado del mundo adulto, por eso el término debe ser utilizado en plural, culturas juveniles.



Es evidente que no existe una sociedad juvenil uniforme, caracterizada por los mismos comportamientos, las mismas normas y los mismos valores; existen múltiples culturas juveniles, a menudo antagónicas entre sí. Para Lutte (1991), algunas de estas culturas pueden estar muy extendidas entre la población joven, y de esta forma aglutinar a muchos grupos o culturas juveniles en manifestaciones similares en cuanto al consumo cultura. Por ejemplo en lo que se refiere a los gustos musicales, el tipo de vestido, el tipo de peinado, el tipo de cuerpo y adorno del cuerpo, así como los espacios de reunión y recreación.

No existe una cultura juvenil única, ya que pensar eso significaría omitir la cultura de origen o grupo social al que pertenecen los jóvenes. En la socialización primaria, el joven asimila los elementos culturales básicos, como por ejemplo, el uso del lenguaje; los roles sexuales, es decir, aprenden a ser hombres y mujeres en ese contexto social específico; los criterios estéticos valorados por el grupo. Por eso Feixa (1998) sugiere, desde una perspectiva etnográfica, que puede ser útil el concepto de microculturas o culturas juveniles, porque en ella se delinear los significados y valores aceptados por pequeños grupos de jóvenes en la vida cotidiana, atendiendo a situaciones locales concretas.

De esta forma, bajo el supuesto de que la juventud es una construcción social, subyace la idea de que existen diversas culturas juveniles, lo cual a su vez remite a la noción de culturas alternas a la cultura juvenil hegemónica, esto significa que las culturas juveniles no son homogéneas ni estáticas. Es difícil pensar que en un mismo país los sujetos experimenten este tránsito de la misma forma.

Existen varios estudios en México que han señalado la necesidad de reconocer las diversas situaciones bajo las que actualmente viven los jóvenes. Según Urteaga (1993) pensar en una única forma de ser joven sería una grave limitación teórica para interpretar los distintos referentes empíricos en los que se expresan la juventud en nuestra sociedad. También Valenzuela (1993) coincide en el reconocimiento de esta diversidad juvenil en distintos contextos sociales y culturales, y reconoce el impacto que la clase social tiene en la construcción de las identidades juveniles.

Suponer que la juventud y sus significados son construidos por los individuos en la interacción cotidiana, tiene otras implicaciones teóricas relevantes, ya que nos lleva a plantear que la juventud se construye en un contexto de relaciones de poder. Esto ocurre así porque la juventud es una categoría que agrupa a individuos que mantienen un estatus de dependencia hacia los adultos. En muchas de las definiciones que se han hecho de la juventud, se puede identificar la subordinación de la que son sujetos los jóvenes. No resulta extraño entonces que con frecuencia se asocia lo juvenil con la informalidad, la indisciplina y la irreverencia y más aún cuando se trata de jóvenes que pertenecen a grupos socialmente marginados. Prueba de ello es la frecuente asociación que los investigadores provenientes de diversas disciplinas hacen entre la juventud y conductas antisociales, dígame delincuencia juvenil, drogadicción, subversión política, libertinaje sexual, entre otros. A diferencia, es poco el interés o énfasis en aspectos positivos de la juventud.

La subordinación de los jóvenes frente a los adultos se da muchas veces en el contexto de una gran flexibilidad aparente de la sociedad hacia los jóvenes. Pero ello no es fortuito, esta tolerancia hacia la juventud ocurre porque está justificada en la supuesta inferioridad de los jóvenes; la sociedad no se compromete con ellos y esto les garantiza una relativa autonomía de la normatividad social; es decir, se espera que tengan una actitud rebelde hacia los valores y normas establecidos, y ello se les disculpa simplemente porque "son jóvenes". Para Brito (1996) este hecho es más negativo que positivo ya que se traduce en una forma de marginación social.

La juventud también juega un papel muy importante en la reproducción social, ya que mientras llega el momento en el que el joven se incorpora al mercado laboral, la juventud representa un compás de espera cada vez más amplio, que libera temporalmente a la sociedad de dar respuesta a las necesidades de los jóvenes en materia de empleo y otros derechos ciudadanos. Otra situación que enfrenta la juventud respecto a estas relaciones de poder, es la adjudicación desigual de obligaciones y derechos. Al respecto Lutte (1991) y Nauhardt (1997) han descrito que dicha asignación es arbitraria y contradictoria. Identifican que en algunos aspectos de la vida, a los jóvenes se les asignan responsabilidades sociales iguales a las de los adultos y en otras se les niegan derechos bajo el argumento de

que son menores de edad. Este “vaivén” entre el reconocimiento de obligaciones y la negación de derechos Nauhardt lo ha denominado “el péndulo social”, para dar cuenta que los jóvenes pueden enfrentarse ora a una situación de reconocimiento social, ora a una negación de dicho reconocimiento en un mismo momento. A continuación, se presenta en el Cuadro 2, algunas de las contradicciones existentes en las demandas que socialmente se hacen a los jóvenes.

Cuadro 2  
Expectativas contradictorias que se tienen de los jóvenes

| Edad    | Biológicamente | Legalmente    | Socialmente  | Sexualmente                   |
|---------|----------------|---------------|--------------|-------------------------------|
| 11 años | Niño           | Irresponsable | Improductivo | Inactivo                      |
| 12 años | Niño           | Irresponsable | Improductivo | Inactivo                      |
| 15 años | Adulto         | Irresponsable | Productivo   | Inactivo                      |
| 17 años | Adulto         | Irresponsable | Productivo   | Inactivo                      |
| 18 años | Adulto         | Responsable   | Productivo   | Inactivo-activo <sup>14</sup> |

Fuente: Elaborado por la autora a partir de los cuadros de Lutte (1991, p.142) y Nauhardt (1997, p.44)<sup>15</sup>.

Como puede observarse, algunas demandas o expectativas que se tienen de los jóvenes son normadas legalmente, otras son normadas por los valores morales predominantes y acordes con las ideas que se tienen de los jóvenes. Un ejemplo claro de normatividad moral es la actividad sexual, la cual varía por género y por situación civil del joven, predominando la premisa de que ésta debe darse en el contexto del matrimonio para las mujeres pero no de la misma forma para los varones.

Cabe señalar que de la misma forma que existen culturas juveniles, es decir, formas diversas de enfrentar la juventud dependiendo de la clase social a la que pertenecen los jóvenes, de la misma forma el reconocimiento y desconocimiento de los derechos de los jóvenes se manifiesta de manera distinta en los distintos estratos

<sup>14</sup> Esta normatividad es relativa y está más en función del estado civil que en función de la edad.

<sup>15</sup> Nauhardt incluye sólo tres aspectos, el biológico, el legal y el social.

sociales. Por ejemplo, en los estratos altos, la protección de los jóvenes respecto de la actividad laboral se da hasta edades avanzadas. En algunos sectores la manutención de los jóvenes se extiende hasta el momento en que el joven ha terminado su formación profesional, y en muchos casos esto puede ocurrir después de los 22 o 23 años, y en algunas situaciones hasta los treinta años.

Estas diferencias al enfrentar la juventud en los distintos sectores sociales hacen que ante la misma etapa de vida algunos individuos sean socialmente más vulnerables que otros, de esa diferencia nos ocupamos en el próximo apartado.

### **2.3. Ser joven y ser pobre, la doble marginación.**

En coincidencia con los autores que asumen una postura crítica ante el papel que la sociedad asigna a la juventud, y que la define como una etapa de subordinación social, ejercida por los adultos bajo el criterio de la edad (Lutte, 1991; Nauhardt, 1997, Sagrera, 1988), se plantea que dicha subordinación es todavía mayor para aquellos jóvenes que pertenecen a las clases sociales más desprotegidas. En ellos, las condiciones sociales, económicas y psicológicas se conjugan y los ubican en una situación particular de desventaja social.

Por ello, resulta importante no perder de vista que la juventud puede representar un privilegio entre los sectores más favorecidos de la sociedad, porque son los únicos para quienes "la espera" para acceder al mundo de los adultos, les retribuye con una mejor preparación y adquisición de conocimientos y habilidades socialmente establecidos y aceptados, mismas que en el mundo de los adultos les asegurará mejores condiciones de vida.

A diferencia, para los jóvenes más pobres más pobres, Lutte (1991) y Sagrera (1988) consideran que "la espera" no representa ningún privilegio, debido a que no cuentan con el apoyo social y familiar para continuar con los estudios y tal vez les favorezca más acceder lo antes posible al mundo de los adultos y ser visto y reconocido como uno de ellos.

Las condiciones socioeconómicas influyen de manera relevante sobre la forma en que los sujetos transitan por la juventud. En los jóvenes marginados algunos de estos factores son la condición de pobreza extrema, el medio familiar desfavorable, el

desempleo y subempleo, la desnutrición, el comienzo prematuro del ciclo reproductivo (OPS, 1995) que entre otras consecuencias también se traducen en claras desventajas de tipo psicológico, tales como el desarrollo cognoscitivo<sup>16</sup>. Partiendo de esta distinción por clase social, Gaytán (1985) clasifica a los jóvenes en dos tipos que aluden a importantes diferencias: los jóvenes “garantizados” y los “no garantizados”. Estos tipos de jóvenes pueden empatarse con el concepto de juventud privilegiada o no marginada y juventud marginada.

En la primera categoría, Gaytán incluye a los jóvenes que estudian, quienes están en proceso de formación como fuerza de trabajo calificada y dependen aún de los ingresos familiares. Dentro de la categoría de jóvenes no garantizados incluye a los que conforman una fuerza de trabajo prematura; generalmente se trata de jóvenes que se han visto orillados a dejar la escuela, o que a la vez que estudian son también trabajadores.

### **2.3.1. Escolaridad y empleo de los jóvenes marginados.**

Es una realidad que ante el desarrollo tecnológico de nuestros tiempos, los individuos requieren de mayores conocimientos especializados, o por los menos de habilidades consideradas “mano de obra calificada”, para integrarse a las condiciones actuales de producción. Pero contradictoriamente, ocurre que en los sectores más pobres, Rendón y Salas (1996) han encontrado que son cada vez más los jóvenes que se ven obligados a trabajar<sup>17</sup> o, a dejar la escuela sin estar lo suficientemente preparados para cotizarse en los intercambios económicos que predominan en la actualidad, lo cual disminuye sus posibilidades de obtener un empleo bien remunerado y acceder con ello a una calidad de vida aceptable.

---

<sup>16</sup>Al reflexionar si el desarrollo cognoscitivo es igual en todos los adolescentes, Lutte se hace una pregunta ¿Alcanzan todos los adolescentes el estadio del pensamiento formal? Ante esta pregunta refiere que la clase social y el grado de instrucción puede tener un impacto importante para que los adolescentes alcancen este grado de inteligencia. De hecho, las investigaciones transculturales efectuadas sobre las operaciones concretas ponen en evidencia la existencia de una correlación elevada entre la estructura socioeconómica y el desarrollo cognoscitivo. Esto supone que el conocimiento es un proceso no solamente individual sino también social, porque se realiza en un contexto de relaciones y colaboraciones con los otros y no en el aislamiento.

<sup>17</sup> Frecuentemente se insertan en la economía informal, por tanto, tienen salarios bajos y no gozan de prestaciones laborales como servicios de salud, vacaciones, aguinaldo, entre otras.

Además, la incorporación temprana al trabajo y la baja escolarización, características de los jóvenes marginados, suponen la conformación de una identidad psicosocial distinta a la de otros jóvenes; por ejemplo, la de aquéllos que pertenecen a la clase media o alta. Esto se debe, en parte, a la importancia que tiene la escolarización como elemento constitutivo del estereotipo de joven que predomina en nuestra sociedad. No debemos pasar por alto, al respecto, que en México la legislación reconoce la dependencia del menor hasta adquirir la mayoría de edad, es decir hasta los 18 años, y por otra parte también prohíbe el trabajo de los menores, de tal forma que el único rol de los jóvenes reconocido como positivo es el de estudiante.

En contraste con la imagen de joven de clase media (que es la imagen socialmente aceptada), los jóvenes marginados con frecuencia se ven obligados a adquirir el estatus de trabajador, sancionado legalmente en los menores de edad. La experiencia del trabajo en jóvenes marginados al parecer difiere entre los jóvenes que estudian y los que no. Lutte (1991) afirma que para aquéllos que estudian el trabajo es el medio para continuar con la escolarización; mientras que para los jóvenes que marginados que únicamente trabajan, la actividad laboral posee un sentido puramente instrumental, pues es el medio que les permite obtener los insumos suficientes para sobrevivir. Otros jóvenes, simplemente abandonan la escuela sin proponerse buscar un empleo, así que no poseen una identidad de joven estudiante, ni de joven trabajador.

Idealmente, la escuela debería proporcionar las mismas oportunidades a los jóvenes y ser un factor de democracia social. Pero en la realidad sucede lo contrario, en la escuela se refuerzan las diferencias de clase. Las desigualdades sociales en el éxito escolar dependen de un conjunto de diferencias culturales de los distintos grupos sociales, la cultura escolar es parecida a la cultura de las clases privilegiadas -sus valores, su lenguaje, su modo de comportarse-, y por lo tanto puede ser mejor asimilada por los estudiantes procedentes de estas clases sociales, que van a la escuela para legitimar lo que en gran parte han aprendido ya en su casa. En cambio, los estudiantes de los sectores pobres de la sociedad, cuya cultura difiere profundamente de la cultura escolar y de la que poseen las clases privilegiadas,

deben realizar esfuerzos considerables para asimilarla, sometiéndose a una especie de re-educación. A menudo, la escuela humilla profundamente a los estudiantes de las clases desfavorecidas. Los fracasos escolares, las notas bajas y los juicios de los profesores los convencen de que son incapaces de estudiar y que deben contentarse con un trabajo modesto acorde con sus capacidades (Lutte, 1981).

La experiencia de la institución escolar, tanto para los varones como para las mujeres, se vive como algo sumamente persecutorio. La vida en la escuela para los jóvenes marginados significa vigilancia y control, más que educación y formación. Según Rodríguez (1995), el temor a las autoridades es algo que siempre está presente en los planteles; con frecuencia los jóvenes sienten que constantemente están en la falta, sin saber qué es lo que han hecho mal.

De esta forma, la escuela refuerza las desigualdades iniciales en la medida en que las adjudica a los resultados escolares que se convierten en una evaluación de la persona misma. Otro mecanismo mediante el cual la escuela exagera la desigualdad social es la calidad diferente de la enseñanza a la que tienen acceso las personas dependiendo de su clase social. Es evidente la dificultad cada vez mayor de los jóvenes de las clases bajas a los estudios universitarios. Sin embargo son los que a muy temprana edad se incorporan al mercado labora, y dado que no tienen una formación profesional se ven obligados a aceptar trabajos mal remunerados. Este tipo de trabajos domina su vida cotidiana y no pueden invertir tiempo en actividades de formación. Las actividades que absorben la mayor parte del tiempo libre son "pasar un rato" con el grupo de pares o en la búsqueda de una pareja con vistas a formar, lo más pronto posible, una familia.

De ello resulta la formación de una identidad muy condicionada por las condiciones familiares y de clase, que tiene como consecuencia la privación social, es decir, una escasa integración en la colectividad más amplia y una dificultad de reconocerse como miembro de la sociedad. La realidad social más allá del medio familiar y local, para ellos es incognoscible y frecuentemente le atribuyen un sentido recurriendo a los lugares comunes. De esta forma, la interrupción escolar trae como consecuencia una privación cultural, no sólo porque han adquirido escasos

conocimientos al haber abandonado la escuela, sino sobre todo porque han adquirido una ideología frágil sin mucho contenido ni instrumentos críticos.

#### **2.4. Características psicosociales de los jóvenes marginados.**

Algunos estudios que desde la psicología social han abordado la problemática de las juventudes marginadas, han reportado hallazgos sobre factores psicosociales que, asociados con las condiciones de marginación, derivan en consecuencias negativas para algunos jóvenes de estos sectores.

Como ya vimos, los jóvenes de sectores marginados, la mayoría de las veces, no continúan su educación más allá de la secundaria, por lo que muchos de ellos se incorporarán al mundo de los adultos con grandes desventajas y limitaciones, tanto individuales como sociales (Urteaga, 1995). Otros más, desarrollan estilos de vida alternativos a la juventud de clase media y alta, organizándose en subgrupos o bandas juveniles, en la búsqueda de una identidad juvenil propia y acorde con su realidad social caracterizada por la marginación (Feixa, 1993; Reguillo, 1991; Rodríguez, 1995).

Las condiciones de marginación en que viven estos jóvenes tiene repercusiones importantes, ya que dan lugar a la conformación de un estilo de vida alternativo asociado con el consumo de drogas y otras adicciones, como el alcohol y el cigarro, y con las conductas delictivas.<sup>18</sup>

##### **2.4.1. “La banda”<sup>19</sup> como forma de agregación, característica de los jóvenes marginados.**

Uno de los aspectos más estudiados en los jóvenes marginados, son las formas de organización colectiva a la que éstos recurren en busca de un reconocimiento social acorde con el contexto en el que viven.

---

<sup>18</sup> En la clase media alta probablemente también pero aparece como menos visible y como una desviación temporal perdonable, mientras que en los sectores marginados existen menos formas de ocultarlo (es más visible) y se le da atributo de característica inherente a su modo de vida.

<sup>19</sup> “La banda” es una forma de agrupación de jóvenes característica de los contextos populares y marginales de las ciudades. Los lugares de encuentro de estos jóvenes generalmente son una esquina, o algún territorio específico de la colonia en la que habitan. En la mayoría de los casos de trata de jóvenes que no estudian y no trabajan, y suelen ser identificárseles como “chavos banda” pero no en todos los casos.



Así como para los jóvenes “garantizados” (Gaytán, 19855) los espacios de autonomía están representados por la escuela o las instituciones en las que están inmersos, como la universidad, el club deportivo. Para los jóvenes “no garantizados” el territorio de autonomía está en el barrio, la cuadra, la esquina, la calle. Esta forma de agregación es también una respuesta ante la falta de espacios participativos: los jóvenes “no garantizados” se agrupan o identifican alrededor de aquello que consideran como propio, su territorio, su apodo, su pared y su orgullo de pertenecer a un grupo.

Los jóvenes tratan de pasar la mayor parte del tiempo libre, o tiempo vacío (Lutte, 1991) en espacios fuera de la autoridad de los adultos. En el caso de las clases privilegiadas, los jóvenes tienen diversas opciones para ello, viven en un medio cultural más estimulante, asisten a mejores escuelas, tienen más capacidad financiera, y por ende tienen mayores posibilidades de integrarse a actividades recreativas más diversas. Los de las clases bajas tienen que conformarse, en el mejor de los casos, con los bienes que les ofrece la industria del tiempo libre y que consumen de forma pasiva: la música, los espectáculos deportivos, la televisión, los videojuegos.

Para estos jóvenes, el tiempo vacío es la oportunidad para la diversión que les ayuda a resignarse a su vida marginada, perdiendo la oportunidad de desarrollar su reflexión crítica y sus potencialidades. Según Lutte (1991) el tiempo libre para los jóvenes marginados es un tiempo vacío, un tiempo perdido que se intenta ocupar de la mejor manera posible, con distracciones y pasatiempos, y acortando las horas del día durmiendo muchas horas.

Los jóvenes en el desempleo, teóricamente, tienen a su disposición más tiempo pero a menudo no tienen muchas opciones para consumirlo, por lo que fácilmente coinciden en las calles del barrio con sus pares que se encuentran en las mismas condiciones de tiempo vacío, dando lugar a la fácil agregación que conformará “la banda”. Encinas (1994) plantea que el fenómeno de “las bandas” es el ejemplo más claro del “no lugar” de los jóvenes marginados, quienes ante la falta de espacios de participación concreta encuentran en lo no instituido un espacio para proporcionar a sus integrantes los medios necesarios para sobrevivir dentro de una sociedad

donde lo juvenil está restringido a lo socialmente asignado, prepararse y estudiar. Y es a la vez una consecuencia del desarrollo socioeconómico que excluye a grandes masas de jóvenes de la opulencia material y del éxito económico.

Valenzuela (1988) señala que para los jóvenes marginados el barrio es el primer recurso de libertad y de poder, es un espacio de socialización compartido desde la infancia y el lugar donde emergen las redes de apoyo, la solidaridad e identidad; es también el lugar donde se descubre la violencia y la droga. En el barrio se construye el “carnalismo”<sup>20</sup> como una relación sustentada en la solidaridad compartida con los amigos. El “carnalismo” es un acto de libertad individual que atiende necesidades afectivas fundamentales expresadas en el amigo; “entre los cuates” se manifiesta una primera conciencia de “nosotros”.

Según Valenzuela (1993), la actitud por sobresalir a partir de ser los mejores para pelear, los más originales para vestir, los más osados para hablar, es una característica cultural que se manifiesta en todos los sectores sociales vinculada con la “valentía”, que a su vez está insertada en el mito del macho. Pero en los sectores marginales, esta actitud tiene características específicas asociadas generalmente a los valores de “la banda”.

La agrupación de los jóvenes marginados en “banda” por lo regular no es un colectivo que busque reivindicaciones políticas como ocurre en otras agregaciones juveniles, las universitarias por ejemplo. “La banda” es una protesta de carácter local, porque lucha en contra de todo aquello que está representado dentro de las familias de estos jóvenes, contra la autoridad de la madre que los regaña, en contra de la policía que los “apaña” en las razzias<sup>21</sup>, del maestro que los expulsa, esa es la forma en que estos jóvenes se rebelan en contra de una sociedad que los margina. Y es en esta agregación en los espacios de la vida cotidiana donde los jóvenes reciben la respuesta de la sociedad y generan ante ella una actitud de rechazo o de resistencia (Urteaga, 2000). En los sectores marginados, las bandas cumplen la

---

<sup>20</sup> Sinónimo de camaradería o camaradería, hace alusión a los vínculos familiares, significa de el otro es “de la misma carne” y por lo tanto son como hermanos.

<sup>21</sup> Se denomina así a los recorridos que hace la policía en los barrios marginados con el fin de capturar jóvenes que incurran en algún delito, como beber en vía pública, consumir drogas, pelear, apostar, etc.

función de proteger a sus miembros de la falta de identidad. Así, representan un reordenamiento juvenil en respuesta a condiciones que los marginan del resto de la sociedad. De esta forma, Alarcón, Henao y Montes (1986 en Urteaga, 2000) definen la banda como “entretejidos societales de poder y de saberes locales, generadores de lazos sociales y con propósitos sólo para ellos que no son un socio más de la cultura hegemónica actual”(p.8).

Reguillo (1991) define la “banda” como una forma característica de agregación juvenil en los barrios populares y marginados de la ciudad. Dicha agrupación solidaria cumple dos funciones, una integradora hacia el interior del grupo y otra impugnadora hacia fuera de éste. Hacia adentro permite la agrupación de sujetos con problemáticas comunes, que comparten una condición de clase, de precariedad económica, de difícil acceso a la escuela y de poca atención por parte de los adultos ocupados en la subsistencia. Es una forma de socialización paralela o alternativa a otras instituciones de socialización como la escuela.

Además “la banda” según Gaytán (1985) surge como una búsqueda de satisfacción de necesidades inmediatas, como la recreación y la apropiación de la cultura social, ante la comercialización del tiempo libre, la imposibilidad de acceder a centros de diversión y campos deportivos y ante la marginación de que son objeto por parte de la cultura dominante.

En estas agrupaciones estos jóvenes “no garantizados” pueden encontrarse y converger en espacios de la vida cotidiana, olvidándose del desempleo. Según Gaytán los modos de organización de “las bandas” están regidos por el paternalismo, el machismo y la violencia y en sus formas de conciencia ubica la inmediatez, la alienación y la religiosidad.

La agrupación en “banda” es espontánea, se caracteriza por una identidad cultural, movilidad y circulación expresadas en comportamientos sociales, que manifiestan una cultura propia a pesar de nutrirse de la indigencia y alienación (Gaytán, 1985). De esta manera, los jóvenes usan el espacio de “la banda” como un ámbito que permite configurar o afirmar una determinada identidad o estilo juvenil.

Según Reguillo (1991), la vida urbana no sólo ha producido problemas de despersonalización, de acceso a oportunidades al sistema productivo, de satisfacción

de necesidades, sino también ha producido nuevas redes de convivencia. Lo urbano es el escenario situacional de ciertas prácticas simbólicas de actores sociales; “la banda” es una expresión clara de ello. Para la autora, hablar de identidad es hablar de clase social, de grupo, de oficios, de nombres y prácticas cotidianas, de espacios y territorios. “Las bandas” son parte del complejo panorama de la cultura urbana donde se construyen y reconstruyen nuevas solidaridades e identidades sociales.

A través de su organización en “bandas”, a menudo los jóvenes manifiestan simbólicamente su intento por salir de la marginalidad social, de actuar de manera autónoma. Ello se logra al adquirir un estatus en el grupo de pares y una identidad claramente diferenciada de los adultos.

Según Gómezjara y Villafuerte (1987), basado en la teoría de la desviación social, el Estado ha construido una definición negativa de los grupos de jóvenes, asumiendo que “la banda” es un fenómeno juvenil que expresa necesariamente conductas desviadas, restringiendo sus causas al ámbito individual y familiar. Sin embargo, es necesario considerar que las actividades fuera de la ley no son realizadas exclusivamente por los jóvenes, pues otros grupos de edad también las realizan; así como jóvenes de otros estratos sociales. No obstante, nos dice Lutte (1991), los actos delictivos son más visibles en los sectores marginados porque ellos están más sometidos al control policial, y los jóvenes tienen menos posibilidades de ocultarse ya que no cuentan con el apoyo de padres poderosos que eviten su arresto o condena.

Si bien la “banda” se ofrece como un grupo muy interesante para realizar investigación con jóvenes marginados, ello tiene sus limitaciones, ya que no es fácil ser aceptado por la “banda”. Nos dicen Lara y Figueroa (1990) que “una dificultad importante que enfrenta el investigador al pretender estudiar a las “bandas” en zonas marginadas, es que los habitantes de ésta y sobre todo las “bandas” de jóvenes, son poco hospitalarios, desconfiados, y con frecuencia son también agresivos, hacia aquellas personas ajenas a su comunidad y en especial hacia los investigadores”. Para lograr la aceptación de esta población e introducirnos al mundo de los jóvenes marginados, se requiere de un arduo trabajo de campo y una actitud de respeto hacia su forma de vida.

#### **2.4.2. El consumo de drogas y los actos delictivos asociados con los jóvenes marginados.**

Lutte (1991) considera que tradicionalmente se ha hecho una asociación entre drogadicción, delincuencia y juventud. Esto ha llevado a crear una definición estigmatizada e injusta de la juventud, ya que no todos los jóvenes se drogan y son delincuentes, a la vez, existen muchos adultos que consumen drogas y delinquen. Sin embargo, un grupo que las investigaciones sobre adicciones han identificado como de alto riesgo son los jóvenes marginados, quienes muchas veces forman parte de “bandas” juveniles o “pandillas”. Esto no significa que los jóvenes de otros sectores sociales no consuman drogas, sino que el consumo de éstas tiene características y consecuencias particulares en la vida de los jóvenes marginados.

Actualmente existen suficientes evidencias que muestran que las drogas que más consumen los jóvenes que viven en contextos marginados son los inhalables, la mariguana y el alcohol (Lara et al., 1990). El consumo de estas drogas entre este tipo de jóvenes se ha identificado como una práctica rutinaria que los une, proporcionándoles como principal fuente de satisfacción la pertenencia al grupo. También se ha observado en estos grupos la presencia de conductas delictivas y violentas, tales como el robo y las riñas. Stern, Lara, Santamaría, Obregón, Soza y Figueroa (1990) reportaron en los resultados de un estudio con “chavos banda”, que 60% de los jóvenes que pertenecían a una banda venían de familias desintegradas, en las que eran frecuentes la deserción escolar, el desempleo y el alcoholismo.

El consumo de drogas en estos jóvenes está determinado en gran parte por su forma de vida, caracterizada por la falta de trabajo y las escasas oportunidades educativas. Esto los lleva a buscar actividades alternativas, la agrupación en las calles y el consumo de alcohol y drogas es una de ellas. Es claro que en los sectores marginados, la conformación de grupos o “bandas” antecede al consumo de drogas.

La fuerte fidelidad que los jóvenes tienen hacia la banda, la falta de espacios y actividades adecuadas a su realidad social y el consumo de drogas pueden llevar fácilmente al grupo juvenil, a convertirse en una organización francamente delictiva (Castro, 1976). Sin embargo, es necesario evitar generalizaciones, ya que no todos

los jóvenes que habitan en los contextos marginales forman parte de “bandas”, no todas las bandas incurren en comportamientos delictivos.

A propósito de la distinción entre jóvenes marginados que forman parte de una “banda” y los que no, Lara y Figueroa (1990) realizaron una investigación en un sector marginal de la ciudad de México, haciendo una comparación entre los jóvenes de este sector marginal que pertenecían a un “banda” y los de otro grupo que no era parte de una “banda”. Entre los factores que se asociaron con los jóvenes que pertenecían a una banda destacan algunas características familiares: padres viviendo en unión libre, madre sin escolaridad, un número de hermanos elevado, quienes con frecuencia no estudian y si trabajan están incorporados al subempleo. Un antecedente importante para los jóvenes que consumen alcohol fue la existencia, en la familia de origen, de algún familiar varón que lo consume, especialmente el abuelo materno, el padre y los hermanos. Estos jóvenes consumidores de alcohol declararon la existencia previa de muchos problemas familiares, mala relación de pareja entre los padres y mala comunicación entre padres e hijos.

Por su parte, Ortiz y Caudillo (1985) hicieron una revisión sobre el tema y encontraron que en un sector marginal las familias de los jóvenes inhaladores viven en condiciones de mayor hostilidad, en comparación con aquéllos que no consumen drogas. Además, son más frecuentes, en las familias de origen, la ausencia de alguno de los progenitores, especialmente del padre; y una mínima supervisión de la madre hacia los hijos, a quienes les expresa poco afecto. Según los autores citados, en estas familias el control hacia los hijos es generalmente autoritario, agresivo, irracional, desorganizado y desintegrado. También Castro (1976) reportó una asociación importante entre las características de la madre de familia y las conductas adictivas; cuando la madre tienen un buen manejo de las situaciones conflictivas que enfrenta la familia, la existencia de conductas delictivas entre los hijos es menor, aún cuando se trate de familias desintegradas y de condiciones económicas pobres.

Como podemos ver, las condiciones de marginación en las que viven muchos jóvenes son las que han dado lugar a la existencia de las “bandas” juveniles como una respuesta a la segregación, si bien estas agregaciones juegan un papel

sumamente positivo respecto a la búsqueda de opciones de expresión y alternativas de vida, también representan la ocasión para el consumo de drogas y la realización de actos delictivos asociados a éste.

### **2.4.3. Sexualidad y reproducción de los jóvenes en contextos urbanos-marginados.**

Así como existen formas particulares de organización y agregación entre los jóvenes marginados, debe suponerse que también existen formas particulares de expresión de la sexualidad y de reproducción. Sin embargo, este tema no ha sido abordado de manera particular en este sector social. Existe una gran cantidad de estudios sobre sexualidad juvenil (Rodríguez, 2000), pero muy pocos se han realizado con jóvenes que habitan en contextos urbanos-marginados. La mayoría de los estudios se han realizado con poblaciones cautivas, en hospitales y escuelas, y esto representa un obstáculo metodológico, ya que difícilmente se puede acceder a éstos jóvenes por vía institucional.

En su mayoría, una vez terminada la primaria, los jóvenes marginados no asisten a la escuela, así que difícilmente esta población está representada en la gran cantidad de estudios sobre sexualidad que se han realizado en población escolarizada.

#### **2.4.3.1. Sexualidad.**

Los sectores más pobres se caracterizan por el inicio sexual temprano y el inicio de la vida reproductiva durante la segunda década de la vida. Esta asociación se explica fácilmente si se considera la relación entre el número elevado de hijos que tiene una mujer y la baja escolaridad de ésta. Las personas que viven en contextos marginados, como ya se ha visto, tienen menos posibilidades para lograr una escolaridad alta. Sin embargo, esta explicación no es suficiente para comprender qué lugar ocupan en la vida de los jóvenes marginados la sexualidad y la reproducción, así como el contexto simbólico en que estas prácticas se realizan. Así como las formas de agrupación de los jóvenes responden a una socialización específica determinada en gran parte por sus limitaciones materiales, es posible que

la sexualidad y reproducción tengan un significado específico en la realidad social de estos jóvenes marginados.

Un estudio sumamente interesante y revelador fue realizado en un barrio pobre de la ciudad de México (Rodríguez et al., 1995), del cual se presentan los hallazgos más relevantes, útiles para el presente proyecto. El estudio se realizó con jóvenes escolarizados de 14 a 16 años de edad.<sup>22</sup> Los autores encontraron que los valores y las creencias en torno a la sexualidad se rigen por la asimetría de género, es decir, están basadas en una relación de desigualdad entre hombres y mujeres, que ubica a los varones en condiciones de privilegio frente a las mujeres. Como ya se mencionó en otro momento, esto no es privativo de los sectores marginados, al contrario pertenece a una dimensión presente en la cultura global, pero de alguna manera toma características extremas por el contexto de carencia que prevalece en los sectores marginados, en los que las mujeres jóvenes poseen una menor autonomía en comparación con los de otros sectores.

Las relaciones tan estrechas establecidas entre los miembros de la comunidad dan lugar a vínculos sumamente cercanos entre las personas, cada miembro del barrio es identificado por los demás. Esta cercanía influye considerablemente sobre los miembros de la comunidad, ya que en la convivencia cotidiana representa una red de control comunitario que funciona a través de “chismes” y críticas veladas hacia aquéllos que desafían las reglas socialmente establecidas. De esta manera, la vida sexual de las personas tiene un carácter casi público; los acontecimientos sobre las relaciones sexuales de las personas circulan constantemente entre la población. En el caso de las mujeres, se les estigmatiza y devalúa cuando se sabe que han tenido relaciones con varios varones de la colonia. En cambio, los varones no sufren el control de la comunidad en un sentido coercitivo, sino más bien prescriptivo, es decir se les alienta a tener relaciones sexuales con varias muchachas.

En general los jóvenes tienen poca comunicación con sus padres respecto a temas de sexualidad y noviazgo. Cuando se da la comunicación, existe una premisa de género que la rige, ésta consiste en que los varones deben hablar de sexualidad

---

<sup>22</sup> Una vez más existe la limitante de que sean jóvenes escolarizados, pero son los datos disponibles sobre el tema.



con el padre y las mujeres con la madre. Cuando los varones llegan a comunicarse con el padre, dicen los autores, se establece una alianza masculina, y de esta forma descubren la doble moral con la que se maneja el padre. Ello coloca a los jóvenes en una situación contradictoria, ya que al enterarse de la poligamia del padre, viven esto como una traición a su madre, pero a la vez, su rol masculino les exige llevar a la práctica el mismo patrón de comportamiento sexual, pues ello le garantizará estatus entre los varones.

Como parte de la conformación de la masculinidad, los autores identificaron la necesidad de los varones de alejarse del grupo familiar; de hecho este parece ser un requisito fundamental para ellos, por esto el ámbito público, nos dicen los autores, es el referente fundamental de los varones de este barrio marginal. Algunos espacios públicos identificados en este contexto fueron “las maquinitas”,<sup>23</sup> “la tienda” y “las tocadas”<sup>24</sup>; constituyen además una oportunidad para el cortejo, y la posibilidad de establecer relaciones y comportamientos alejados del control de los padres.

Sobre el cortejo, las experiencias masculinas y femeninas también son muy diferentes. A las mujeres les está negada la posibilidad de ser ellas quienes inicien el cortejo hacia el hombre, pues ello significa devaluarse ante los hombres. Tienen, sin embargo, la opción de recurrir a un tercero, sea un amigo, sea un primo para que las ayude a establecer una relación con el hombre que les interesa.

Los varones suelen experimentar una profunda ambivalencia, ya que no pueden acceder a una relación erótica con su novia, mientras que, por otro lado, su rol masculino les demanda un papel sexual activo. Justamente, para el varón, una de las normas inevitables a cumplir en su transformación de niño a hombre es la pérdida de su castidad, no importa con qué mujer sea. Las faltas a estas exigencias por lo general son estigmatizadas e interpretadas como signos de homosexualidad y cobardía. El inicio sexual de los varones generalmente es con mujeres muy cercanas, puede ser una amiga, una prima o vecina. La prostitución suele ser una

---

<sup>23</sup> Locales donde los jóvenes, con unas monedas, tienen acceso a máquinas de videojuego.

<sup>24</sup> Eventos musicales que pueden protagonizar grupos de rock en vivo o aparatos de sonido, generalmente se realizan en la calle o en algún espacio colectivo, como un deportivo o una explanada.

opción que les permite a estos jóvenes aprender sobre las relaciones sexuales. Tener múltiples parejas es un motivo de orgullo, esto es más importante conforme se tiene mayor edad.

Para estos varones, las relaciones sexuales se dan en disociación con el afecto, es decir, los jóvenes no suelen reconocer sentimientos de afecto hacia las mujeres con las que se relacionan sexualmente antes de pretender una relación formal. Incluso narraron que con frecuencia los miembros de un mismo grupo de amigos pueden relacionarse sexualmente, en distintos momentos, con una misma mujer. Así los varones definen dos tipos de mujeres. Las “decentes” y “serias”, cuyas cualidades son la ternura la comprensión, la tranquilidad y la espera. Este tipo de mujeres son percibidas por ellos como ideales para el matrimonio y para la procreación de los hijos. En cambio las otras, “las locas”, son las mujeres con las que se pueden tener relaciones sexuales sin compromiso, solo para divertirse y aprender.

Al parecer, resulta imposible pensar que una misma mujer posea características de ambas categorías. Sin embargo, los varones pueden ser decentes y serios con las muchachas que son “decentes” pero tienen la posibilidad de mostrarse sexualmente activos y conquistadores, con las mujeres catalogadas como “locas”.

La sexualidad femenina aparece completamente ligada con la reproducción “como acto humano por excelencia y dentro del matrimonio”. Para las jóvenes, el temor al embarazo resulta central, pero la normatividad social les impide contemplar la posibilidad de usar métodos anticonceptivos. En este contexto, la virginidad de las mujeres es considerada un patrimonio familiar, pues está asociada al estatus moral de la familia ante la comunidad, es por eso que para las mujeres, aceptar una relación sexual implica entregar algo sumamente valioso.

Otra característica de la sexualidad que se presenta particularmente en este sector es su asociación a la violencia física, al hostigamiento, la violación y el incesto, las cuales son prácticas frecuentemente silenciadas por las mujeres y la comunidad.

#### **2.4.3.2. Reproducción temprana.**

No cabe duda que la reproducción a edades tempranas es una característica que se presenta con gran frecuencia en los sectores más pobres de la población. Welti (1989) señalan que la fecundidad antes de los 20 años se presenta en las mujeres que tienen baja o ninguna escolaridad.

Claudio Stern (1995) ha desarrollado una tesis interesante sobre el significado que puede tener el embarazo precoz en el contexto urbano-marginal, nos dice que en este sector social los embarazos a temprana edad son frecuentes pero, a diferencia de lo que ocurre en los contextos rurales donde también son comunes, en el urbano marginal puede adoptar características conflictivas:

“En un ambiente de inseguridad laboral, de inestabilidad y violencia familiar, de abuso sexual, de deserción escolar temprana y de gran escasez material y de opciones de vida, la búsqueda de un compañero y la salida de la casa materna se constituye en una de las pocas soluciones a los problemas familiares [...]. En este sector, las implicaciones más importantes del embarazo adolescente girarían alrededor del creciente desamparo y falta de protección de las adolescentes frente a su situación. El aborto inducido en condiciones insalubres se constituiría en un problema importante de salud y la falta de oportunidades laborales para los jóvenes, propiciaría el incremento de uniones conyugales inestables y de madres solteras o abandonadas” (Stern, 1995, pp.11-12).

Lamentablemente, lo mismo que sucede con el fenómeno de “las bandas” el cual ha sido estudiado principalmente desde una perspectiva masculina, ocurre también con el fenómeno del embarazo. El estudio de éste se ha centrado en las mujeres. Por tanto se sabe muy poco sobre la experiencia de los hombres, en general en todos los contextos el varón ha sido escasamente estudiado.

En una investigación realizada en sectores populares urbanos de Hermosillo, Son., que empleó métodos cualitativos de investigación (Román et al., 1996), se encontró que cuando las jóvenes anunciaron el embarazo a sus padres, éstos les hicieron reproches al momento de enterarse, pero terminaron por aceptarlo “como algo que tarde o temprano iba a suceder”, argumentando que no sería la primera ni la última muchacha que pasaba por una situación similar. Por lo general las jóvenes reciben el apoyo moral y económico de la familia; muchas veces la noticia es acogida

con alegría, pues las madres de las jóvenes con frecuencia se muestran entusiasmadas al saber que van a tener un nieto.

De las 15 jóvenes entrevistadas en el estudio de Román, únicamente cuatro eran solteras. Señalan las investigadoras que en el contexto estudiado, la historia del embarazo de las mujeres entrevistadas reproduce la historia de otras mujeres de la familia de origen, que puede ser la madre, la hermana o alguna tía.

Las autoras consideran que el embarazo temprano ocurre en un contexto de falta de comunicación sobre sexualidad en la familia, y también ante una escasa vigilancia familiar sobre la interacción de las jóvenes con los varones. Encuentran, además, que la aparente rigidez discursiva de abstinencia sexual absoluta por parte de los padres, contrasta con la relativa flexibilidad que se observa por parte de ellos en la práctica. De hecho, la mayoría de las relaciones sexuales que dieron origen al embarazo ocurrieron en el hogar de la joven o del novio. Los varones que estuvieron involucrados en los embarazos de estas mujeres eran vecinos o amigos, regularmente. Una de las conclusiones de las autoras es que:

“Al saber [los padres] del embarazo, la sorpresa y negación inicial para aceptarlo como un hecho consumado, pareció ser más bien una respuesta inmediata a la presión social que establece una trayectoria ideal para la unión y el embarazo. Ello contrastó con la aceptación posterior del embarazo como algo que se esperaba y que solamente se “adelantó” a la expectativa del ser mujer” (Román, 1996,p.81).

En otro estudio realizado por Ehrenfeld (1997) con jóvenes de escasos recursos que asistieron a un hospital público a solicitar servicios médicos para atender un embarazo o aborto, se observó que para las entrevistadas, una vez embarazadas, el estado civil más deseable es la unión libre y no el matrimonio. Estas jóvenes expresaron una alta valoración de la maternidad, ya que consideran que la mujer cuando es madre es más valorada que la que no lo es. Nos dice la autora que uno de los datos derivados de los grupos focales reveló que para estas mujeres “tener un hijo es tener alguien que las quiera para siempre, alguien a quién querer, alguien por quien vivir, por quién luchar y tratar de salir adelante” (p.93).

La maternidad, además, es vista como una alternativa de movilidad social y el único modo de adquirir un estatus social más elevado. Sin embargo, y

contradictoriamente a lo esperado por ellas, existen evidencias (Buvinic, 1998) de que la maternidad de las mujeres jóvenes pertenecientes a los sectores pobres, es un mecanismo por el que se transmiten las condiciones de pobreza de una generación a otra. Alatorre (1998) ha señalado que los antecedentes de marginación y precariedad de las mujeres adolescentes que se embarazan en las grandes urbes tienden a perpetuarse. La baja escolaridad, característica de estas mujeres, les niega la posibilidad de acceder a un trabajo bien remunerado.

Como se ha podido observar, la sexualidad de los varones jóvenes que viven en los contextos urbano marginales, ha sido un aspecto poco estudiado, y especialmente lo que se refiere al embarazo temprano. Sería conveniente puntualizar lo que significa para ellos un embarazo en ese momento de la vida, cómo llegan a esa situación, cómo participan en el embarazo, cómo cambia su vida después de que son padres a tan temprana edad. Es importante no perder de vista que en la interpretación que se haga del inicio sexual y la reproducción temprana de los jóvenes marginados debe tomarse en cuenta el contexto del grupo social al que pertenecen y no debe compararse simplemente con la conductas sexuales y reproductivas de jóvenes que pertenecen a otros sectores sociales.

### **Capítulo III. Diseño de la investigación, aproximación metodológica y procedimiento.**

#### **3.1. ¿Por qué una aproximación metodológica cualitativa para estudiar a los jóvenes de un contexto urbano-marginal?**

Conocer el significado que tiene la juventud en un contexto urbano-marginal y la forma en la que estos jóvenes construyen una identidad colectiva, puede permitir una adecuada intervención en esta población, especialmente en lo que a materia de empleo, prevención de adicciones, educación sexual y prevención de enfermedades de transmisión sexual y embarazos tempranos se refiere.

Muchos de los programas de intervención en esta población tienen alcances limitados debido a que no se considera la particularidad de la realidad social que viven los jóvenes en contextos específicos como los marginales.

Una aproximación metodológica cualitativa sobre este grupo social, permite la aproximación a los individuos, desde dentro, es decir, desde su lógica de vida. Como se pudo observar en el Capítulo I, es común que en el estudio sobre los grupos marginados exista una serie de valores, prejuicios y rechazo social, mismos que se traducen en un etnocentrismo. De esta forma los métodos cualitativos permiten acceder a los significados de vida de los actores sociales desde sus experiencias en la vida cotidiana.

Los jóvenes marginados han sido estudiados de manera parcial, centrándose en aspectos muy específicos como el estudio de las "bandas", las adicciones, el consumo cultural, entre otros. Con la presente investigación se pretende hacer una descripción detallada que abarque varios aspectos de la vida de estos jóvenes.

En este estudio los métodos cualitativos de investigación se han elegido como el recurso metodológico que permitirá una aproximación a los jóvenes marginados en su contexto natural, en los espacios donde transcurre su vida cotidianamente. Ello para garantizar la aproximación a la forma de vida que priva en su comunidad y que tiene gran importancia para conocer la identidad colectiva de estos jóvenes y la

forma en que transitan por esta etapa de la vida a los ojos de otros miembros de su comunidad y de ellos mismos.

Para una adecuada intervención en los sectores marginales se asume la necesidad de comprender las particularidades de estos jóvenes y para ello primero se requiere saber quiénes son, cómo son y de qué manera influye en ellos el contexto socioeconómico de marginación en el que viven.

En este sentido, la psicología social nos permite abordar al sujeto inmerso en sus relaciones cotidianas, y es a través de los recursos metodológicos empleados por la psicología social que podemos indagar esta relación entre contexto e individuo (Corraliza y León, 1994). La psicología social relaciona la estructura social y la configuración del mundo interno del sujeto, relación que es abordada a través de la noción de vínculo entre estos dos niveles bajo el supuesto de que los sujetos sociales se producen como tales en la praxis. No hay nada en ellos que no sea la resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases en un contexto material específico.

### **3.2. Las preguntas de investigación.**

A partir de los supuestos presentados, aparecen como cuestiones a explorar, los siguientes aspectos.

#### **3.2.1. Preguntas centrales.**

- ¿Cómo determinan las condiciones de vida que ofrece el contexto marginal urbano Mesa de Hornos la manera en que los individuos transitan por la juventud?
- ¿Cómo construyen su identidad colectiva los jóvenes que viven en un sector urbano-marginal?
- ¿Cómo es su tránsito por la juventud, cuáles son los problemas que enfrentan en esta etapa de la vida, cuáles las opciones y expectativas de vida?

### **3.2.2. Preguntas secundarias.**

- ¿Qué lugar ocupan en la constitución de la identidad juvenil de los jóvenes de Hornos la escolarización, el trabajo, las adicciones, la sexualidad, la formación de pareja o unión y la reproducción?
- ¿Cuál es el significado que tiene la juventud en el ciclo vital de las personas que habitan en un contexto marginal urbano como la colonia Mesa de Hornos?
- ¿Cuáles son las expectativas de futuro para los jóvenes que habitan en este contexto?

### **3.3. Aproximación metodológica y técnicas de investigación.**

Se realizó un estudio empírico, empleando métodos cualitativos de investigación (Denzin y Lincoln, 1994; Gutiérrez y Delgado, 1995; Mardones y Ursúa, 1996; Ruiz, 1996; Valles, 1997;). La investigación se realizó en dos etapas:

- i) En la primera se realizó una investigación documental y consulta de fuentes secundarias para obtener información sobre el contexto Mesa de Hornos, así como una aproximación *etnográfica* a dicha comunidad (observación y entrevistas en profundidad y con informantes clave) para hacer una descripción del contexto y comprender la organización social de la colonia y el tipo de relaciones sociales que establecen sus habitantes.
- ii) En la segunda etapa se realizó una *entrevista en grupo* (Ruiz, 1996) con jóvenes de la colonia como una forma de aproximación a los aspectos psicosociales que están presentes en la construcción de la identidad colectiva de estos jóvenes. Las características de los participantes en la entrevista se definieron una vez que se realizó el análisis del trabajo etnográfico y de la revisión sociodemográfica sobre el contexto. Más adelante se profundiza al respecto.



A continuación se explican más detalladamente el tipo de estrategias metodológicas empleadas, así como los supuestos básicos de la metodología y la descripción de las técnicas de investigación empleadas.

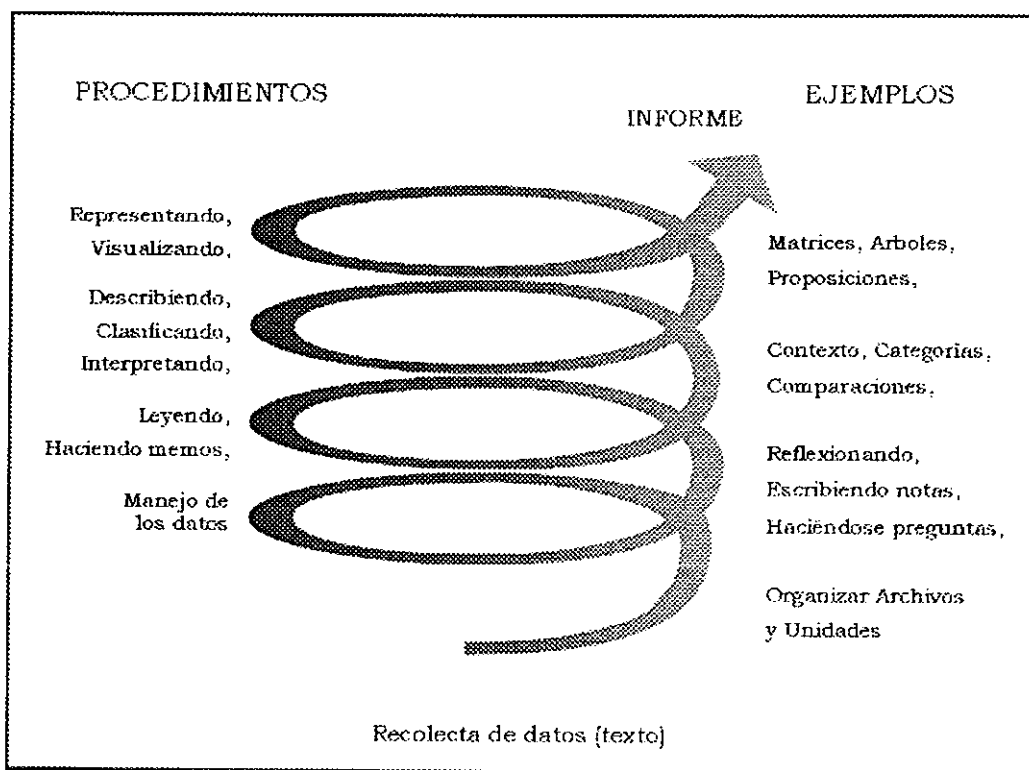
Un principio básico en investigación cualitativa reclama la observación de primera mano del desarrollo de los fenómenos sociales. A partir de esta premisa básica Ruiz (1996) plantea las siguientes máximas de investigación en metodología cualitativa:

- a) La introducción analítica, lo cual significa que el trabajo cualitativo debe iniciarse con la observación detallada y próxima a los hechos;
- b) La proximidad significa dar especial importancia a los casos concretos y a las actividades que son del interés de los propios individuos;
- c) La importancia de lo ordinario, bajo el entendido de que es en la vida cotidiana donde se plantean los problemas dignos de ser investigados;
- d) La estructura como requerimiento ritual, es decir que a través de la investigación cualitativa se descubre la estructura del fenómeno, sin imponerla, esto se logra al reconocer los significados y los contextos en los que los actos resultan situacionalmente relevantes;
- e) La identificación de focos descriptivos, es decir, la detección de núcleos de interés, que son los fenómenos recurrentes en un tiempo y espacio concretos; y,
- f) Los métodos cualitativos de investigación suponen un análisis circular, ya que se entabla un diálogo permanente entre observador y observado, entre inducción (datos) y deducción (hipótesis). Este proceso va acompañado de una constante reflexión analítica de la información recabada. Esta reflexión sirve de guía para saber qué se buscará y a qué aspectos se dará prioridad cuando se regresa al campo. Este intercambio adquiere una estructura zigzagueante en la que se

impone una flexibilidad completa para estar dispuesto a modificar en cualquier momento, como puede ser el caso de modificar la hipótesis que orienta el trabajo, la fuente de información o la línea de interpretación.

Al respecto del análisis circular, Creswell (1998) propone un esquema en forma de espiral, para explicar el proceso de la investigación cualitativa, que parte de la recolección de los datos y termina con la elaboración del informe (ver cuadro 3).

Cuadro 3. Esquema de Creswell



Fuente: Creswell (1998:143).

Así mismo Creswell (1998) plantea que existen razones importantes en la decisión de utilizar una aproximación metodológica cualitativa, algunas de las más relevantes son las siguientes:

- a) La naturaleza de la pregunta de investigación así lo requiere. A diferencia de las preguntas de investigación cuantitativas, en las que interesa saber “el por qué” y para ello generalmente utiliza la explicación y la comparación entre grupos que ayuden a fundamentar dicha explicación, en un estudio cualitativo la pregunta de investigación es del tipo de “cómo” o “qué”, de modo que se trata de comprender el fenómeno en términos de proceso.
- b) Existe la necesidad de presentar una detallada descripción del fenómeno, porque una mirada general o una visión distante al tópico en cuestión no es suficiente para obtener respuestas, o simplemente porque no existe una mirada enfocada sobre el fenómeno.
- c) Se pretende estudiar a los individuos en sus escenarios naturales. Esto implica salir hacia el contexto donde ellos se encuentran, es decir, es necesario realizar trabajo de campo en el contexto elegido, obteniendo un acercamiento a la gente y la posibilidad de recabar material que será de utilidad para la investigación. Y esta decisión se hace por considerar que si los participantes son estudiados fuera de su contexto, esto llevaría a la obtención de hallazgos que fuera del contexto pueden ser mal interpretados.
- d) Porque se dispone de suficiente tiempo y recursos para dedicarlos a una extensiva recolección de datos en el campo y un detallado análisis de la información textual recabada.

### **3.3.1. La Etnografía.**

Desde la óptica de Valentine (1970), la etnografía se creó con el propósito de investigar un modo de vida mediante el contacto directo, intenso y personal con sus condiciones de existencia. Originalmente, este enfoque se puso en práctica en investigaciones de campo entre pueblos primitivos. Durante varias décadas se reconoció su utilidad para lograr descripciones sistemáticas e integradas de las

culturas tribales. Con posterioridad a ello, se los adoptó para el estudio de comunidades campesinas. Los estudios realizados con esta perspectiva metodológica, han dejado bien establecido su valor científico. Entre los antropólogos que aplicaron este método sobresale Oscar Lewis, quien fue el más conspicuo practicante de la antropología cultural urbana. En los comienzos de la antropología urbana, Lewis (1971) señaló que los problemas metodológicos implícitos en la orientación hacia los estudios urbanos, exigían nuevos diseños de investigación antropológica.

Según Ruiz (1996) la observación es una técnica fundamental para la realización del trabajo etnográfico, y la define como “el proceso de contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla, tal cual ella discurre por sí misma” (p.125). Para este autor la observación no incluye únicamente la vista, sino también el tacto, el oído y el olfato, de esta forma el investigador entra en contacto con el grupo social de que se trate.

Durante el trabajo etnográfico se entra en contacto con medios sociales muy distintos entre sí, con toda la variedad de las formas de composición de la vida social. Este conjunto de técnicas se enlaza a un tronco teórico-descriptivo que va organizando la composición del mundo social en categorías, por lo que la etnografía requiere de trabajo de campo sustantivo para poder obtener registros detallados de la vida social. El objetivo del trabajo etnográfico es la descripción de la relación que existe entre el sujeto social, su medio y su historia; toda la información que se registra etnográficamente hace referencia a esta relación.

Nos dice Galindo (1998) que el oficio de la mirada y el sentido aparecen en la distancia, cuando la interioridad ha producido un efecto de extrañamiento de lo que no está presente en sí mismo. La etnografía tiene una evocación del otro, lo busca, lo sigue, lo contempla. Su asombro se resuelve muchas veces en la racionalidad de los propios referentes, pero también hace estallar la certidumbre y alerta la imaginación.

Galindo (1998) plantea que la visión etnográfica coincide en más de un punto con la perspectiva fenomenológica, pero la etnografía se configura con una intención

de trabajo de campo indispensable, y eso le da su cualidad central en la diversidad de enfoques que en ella confluyen.

“La etnografía es un instrumento que potencia la mirada del curioso y del analítico, eso es todo, y con este *status* penetra a todos los campos de las ciencias sociales y del comportamiento. Toda situación social puede ser descrita, puede ser percibida en detalle, eso es lo importante. La mirada que desconoce en parte lo que ve se hace poderosa, la mirada que navega entre mundos distintos puede hacerlo con confianza y seguridad” (Galindo, 1998, p.350).

La etnografía depende menos de instrumentos de registro y medición que de otras habilidades de investigación, aquí el investigador está en el centro, él es la herramienta de trabajo más importante, de su formación depende todo, por eso es que la diferencia entre un novato y un experto es definitiva en los resultados obtenidos.

Una característica de la etnografía, al igual que de otras aproximaciones cualitativas, es que es un proceso móvil, no rígido. Una investigación con énfasis etnográfico supone que el investigador estará ahí, observando, en busca del sentido día tras día. El trabajo etnográfico supone que la realidad no es una sola, y de acuerdo con lo propuesto con Berger y Luckman (1969) que el conocimiento igual que la realidad se construye socialmente.

La etnografía se caracteriza por tener una mirada holista sobre el fenómeno, esto quiere decir que el fenómeno es mirado en su articulación con el todo, esto puede incluir la historia del grupo estudiado, la religión, la política, la economía, el medio ambiente, entre otros aspectos, por lo que la investigación del grupo estudiado considera la perspectiva histórica y socialmente contextualizada.

Dentro del trabajo de campo, el uso de la información disponible, ya sea de carácter cuantitativo o no cuantitativo, constituye un paso obligado en la investigación social. De acuerdo con Angell y Freedman (1989) utilizar la investigación documental implica recuperar la información sobre algún fenómeno específico, a partir del estudio de algún tipo de documento. Se trata de aprovechar la información existente para tener una mayor comprensión del fenómeno de interés. Estas fuentes pueden ser publicaciones sobre el contexto en que se está trabajando,

así como los censos y otras estadísticas y registros disponibles. Estos proporcionan una valiosa fuente de material descriptivo respecto a la población de interés.

El proceso del trabajo etnográfico se compone de tres fases. La exploración, la descripción y el estudio de fondo (Galindo, 1998).

- a) Exploración: El investigador entra en contacto con la comunidad, el objetivo es obtener conocimiento del terreno, sus dimensiones, su composición e infraestructura, así como las características aparentes de los actores sociales. En esta etapa de exploración se utiliza la observación (Gutiérrez y Delgado, 1995) y conversaciones informales con informantes clave. Durante el trabajo de campo se lleva un registro de las observaciones realizadas y de las pláticas informales en el diario de campo. También se realiza una búsqueda en fuentes secundarias que permitan conocer más sobre el contexto.
- b) Descripción: En esta fase se trabaja sobre el cuerpo de los datos obtenidos en la exploración a partir de la familiarización con el medio y los actores sociales. Se profundiza en la descripción de la composición de la organización social. En esta etapa se utiliza la observación y la técnica de entrevistas en profundidad. En esta etapa las entrevistas en profundidad se graban para después ser transcritas en su totalidad y analizadas en forma de texto.
- c) Estudio de fondo. Después de concluir con la etnografía general de la comunidad, se proponen averiguaciones a fondo sobre un tema o aspecto de la vida en particular.

Las indagaciones y observaciones etnográficas, como en cualquier otra investigación, son por fuerza limitadas y selectivas. Sin embargo, una de las características de la etnografía es que los límites y criterios de una indagación selectiva no están plenamente establecidos antes del trabajo de campo. Por el contrario, el etnógrafo debe estar preparado para tomar muchas decisiones relativas a los lineamientos de la indagación y a los métodos con que habrá de aproximarse a

su objeto, a medida que se presentan los datos y que comienzan a perfilarse ante los contornos de la vida social.

De acuerdo con Valentine (1970), quien realizó una amplia revisión sobre estudios etnográficos en contextos marginales urbanos, algunos de los aspectos que permite indagar la etnografía sobre la comunidad estudiada son:

- Características de la población, densidad de la población, raza, grupos de edad, la población por sexo, escolaridad, religión.
- La estructura social y material, como las características de la vivienda, la infraestructura urbana, servicios. Las relaciones entre los sexos, entre los grupos de edad, los rituales en las relaciones, cortejo, matrimonio y alternativas con respecto a él. Los vínculos sexuales como lazos económicos y sociales. Y respecto a la estructura social, se incluyen las unidades familiares, composición de los grupos domésticos, roles y relaciones sexuales y etarias, pautas de socialización, relaciones dentro de la unidad familiar, permanencia, ciclos etarios.
- Parentesco: relaciones genealógicas, parientes, lazos de parentesco y redes sociales, afinidad, herencia, sucesión, filiación y adopción;
- Comunidad: grupo de pares, asociaciones voluntarias, organizaciones políticas, pautas de liderazgo, marcos de acción, grupos religiosos, control social;
- Instituciones y relaciones extracomunitarias: participación en el gobierno, partidos políticos, policía, prisión, sindicatos, medios de comunicación, grupos de juego.
- Conocimientos, creencias y sentimientos, valores socioeconómicos: aspiraciones, expectativas, preferencias, consideraciones éticas, actitudes con respecto a la transgresión de las normas, orientaciones hacia la autoridad, ideologías políticas, orientación hacia el cambio social, actitudes con respecto a la movilidad y fluctuaciones de estatus socioeconómico.
- Identidad individual y grupal: Contenido, carácter y tono de las identificaciones individuales, de rol, comunitarias, de clase social, raciales, religiosas y otras;

preocupación por la fuerza física, la inteligencia, la autonomía, la búsqueda de placeres y la rutina.

- Conocimiento del mundo y cosmovisión: concepciones acerca de los mundos sociales extracomunitarios, conocimientos y creencias acerca de la historia, el pasado, el futuro, la suerte y el destino.
- Cultura con respecto a la salud, concepciones y actitudes sobre la salud. Las partes y funciones del cuerpo humano, las dimensiones psicológicas, los servicios públicos y privados, la sexualidad.

### **3.3.1.1. La etnografía realizada en la colonia Hornos.**

La etnografía se realizó en un contexto tipificado como urbano-marginal, la colonia Mesa de Hornos, ubicada en la Delegación Tlalpan, al sur de la Ciudad de México, (ver en Anexo F el mapa de ubicación de la colonia).

Para la realización del trabajo etnográfico en la presente investigación se elaboró una guía de para orientar el trabajo de campo. Los aspectos explorados se definieron a partir de los objetivos de la investigación y de las primeras observaciones libres que se hicieron en la colonia.

En el nivel macrosocial se incluyeron: la dimensión histórica del contexto, el aspecto demográfico de la colonia, la descripción de la dimensión económica, política y cultural. El nivel macrosocial permitió construir el marco en el que los jóvenes serán situados socialmente. Este marco permitió explorar en forma concreta la marginación socio-económica, a la que está sujeta esta población.

Por otra parte, en el nivel microsocial se hicieron observaciones y registros de la vida cotidiana de los pobladores de Hornos en general, pero orientados a conocer la situación de los jóvenes en particular. Por ejemplo se hicieron entrevistas con maestros, padres y madres de familia, prestadores de servicios de salud y algunos otros informantes para conocer las percepciones que se tiene de los jóvenes de la colonia desde diferentes puntos de vista.

Los aspectos explorados fueron: las características de las relaciones sociales que se establecen en la vida cotidiana de Hornos, en particular entre la población joven, la autoidentificación de los pobladores de la colonia y la delimitación que



establecen con los otros, los que no son de Hornos y las características de los jóvenes, hombres y mujeres que habitan en la colonia.

La guía que orientó la realización del trabajo etnográfico se presenta en el Anexo A. Ahí se puede ver con mayor detalle una descripción de cada uno de los aspectos explorados en la comunidad. En el Anexo B se encuentra una descripción más detallada de las características de los 18 entrevistados durante el trabajo de campo.

### **3.3.2. La Entrevista en grupo.**

Según Ruiz (1996), la investigación con grupos puede clasificarse en tres formas distintas de trabajo: la entrevista *en grupo*, la entrevista *de grupo* y la *entrevista con el grupo*.

La *entrevista de grupo* no requiere de una interacción directa entre los miembros el grupo, ya que los sujetos son entrevistados por separado y es el investigador quien a partir de sus intereses utiliza algunas características para definirlos como parte de un grupo.

La *entrevista con el grupo* requiere que las personas investigadas adquieran el papel de co-investigadores al mismo tiempo que el de sujetos investigados y se utiliza sobre todo en procedimientos de investigación acción o investigación participante, la cual por lo general está orientada a la resolución de un problema comunitario.

Por los objetivos de la investigación se decidió que era mejor utilizar la *entrevista en grupo*, debido a que en otro momento del proyecto más amplio se iban a realizar entrevistas en profundidad que permitieran acceder al nivel subjetivo de los sujetos. En cambio con la *entrevista en grupo* se garantizaba el acceso a la dimensión de la normatividad social o la representación colectiva de los aspectos que nos interesaba investigar.

La *entrevista en grupo* es una técnica de reunión de datos cualitativos, el entrevistador accede a estos datos dirigiendo la interacción del grupo de forma estructurada o semiestructurada dependiendo del propósito de la investigación. Para la *entrevista en grupo* el autor sugiere tres condiciones: i) que el interés del estudio se centre en el conjunto de personas y no en un individuo; ii) que las personas

posean un elemento que las relacione entre sí, por ejemplo provenir de una misma comunidad, un mismo estrato socioeconómico, cultural o político, o de la coparticipación en algún evento, experiencia o situación en común; y, iii) que los sujetos sean puestos en comunicación para realizar la entrevista.

Los participantes en el grupo son elegidos como representativos del universo de individuos relacionado con el tema de análisis, o también pueden ser elegidos como expertos dentro de ese mismo colectivo. Con este tipo de entrevista en grupo se pretende conocer aspectos o temas, hechos o significados, que nada o poco tiene que ver con la interacción social desarrollada dentro del grupo. El grupo es pues la ocasión para conocer algo que está fuera del grupo.

La entrevista en grupo y en profundidad es aquella en la que según Ruiz:

- Bajo un criterio definido por el investigador se selecciona una muestra.
- Se realiza en una sola sesión.
- Tiene como finalidad obtener conocimiento sobre un tema específico.

El grupo funciona como un provocador, de esta forma el grupo potencia las participaciones, creando una situación en la que se multiplican las reacciones individuales, y se intercambian más puntos de vista, con lo que los sujetos pueden encontrar una mayor facilidad y estímulo para descubrir, analizar y describir sus propias ideas, sus creencias, sus conductas. Al ser provocados los sujetos por las opiniones de los otros se logran una gran riqueza. Además la técnica ofrece la posibilidad de captar expresiones y actitudes de los participantes durante la interacción.

“Esta fuerza del grupo para liberar el acceso al yo latente, para romper barreras de la comunicación, para potenciar la capacidad cognitiva y analítica, es la que han motivado el desarrollo de las técnicas relacionadas con la dinámica de grupos” (Ruiz, 1996, p.251).

A su vez esta técnica ofrece la posibilidad de entrevistar a más individuos en menos tiempo. Si bien con la entrevista individual se conoce más y mejor a un individuo, la entrevista en grupo permite conocer fácilmente un problema o una situación compartida por un colectivo.

Según Ruiz (1996), entre más orientada sea la entrevista hacia el conocimiento de aspectos individuales de un hecho social, será más recomendable utilizar la entrevista individual, pero en la medida que el interés esté más enfocado al conocimiento de elementos globales y generalizables a un grupo social o al estudio de hechos o situaciones no individualizables será de mayor utilidad emplear la entrevista en grupo.

### **3.3.2.1. La entrevista en grupo realizada con jóvenes de la colonia.**

El grupo estuvo constituido por varones jóvenes representativos de la colonia Mesa de Hornos. Son varios los tipos de jóvenes que habitan en la colonia. Una distinción relevante se establece entre los que estudian y los que no estudian, los segundos son la mayoría. Algunos de los que estudian también trabajan, son jóvenes que permanecen muy poco tiempo en la colonia y con frecuencia son rechazados por los jóvenes que no estudian.

Entre los jóvenes que no estudian hay algunos que trabajan, por lo general éstos realizan actividades dentro del trabajo informal por lo que hay periodos largos en los que no realizan actividad laboral alguna. Debido a la irregularidad con la que laboran estos jóvenes es difícil hacer una subdivisión dentro del grupo de jóvenes que no estudian. Sin embargo, el tipo de joven que es más frecuente encontrar en Hornos, es el que no estudia y ocasionalmente trabaja, el joven que pasa la mayor parte del día en las calles de Hornos reunido con un grupo de amigos con características similares a las de él . Ahí reunidos en alguna esquina del barrio suelen pasar el tiempo jugando fútbol, conversando o consumiendo alcohol y drogas. En su mayoría este tipo de jóvenes estudia hasta el sexto año de primaria y algunos terminan uno o dos años de secundaria, es muy raro que ingresen al nivel bachillerato.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> La descripción más amplia de este tipo de jóvenes se hace en el apartado que contiene la descripción etnográfica de la colonia que aparece en el Capítulo IV con el título “Ser joven en Hornos: Una mirada a la diversidad juvenil”.

### **3.3.2.2. La selección de los participantes ¿quiénes y cuántos?.**

- De acuerdo con los objetivos de la investigación se eligió a grupo de varones menores de 18 años que representan al tipo de joven de esa edad que es más común encontrar en la colonia Hornos.
- Los sujetos que participaron en la entrevista eran conocidos entre sí, ya que en la colonia todos se conocen, unos en mayor grado que otros, por lo que resultó sumamente difícil formar un grupo de jóvenes que no se conocieran entre sí.
- El grupo estuvo conformado por ocho jóvenes. La edad de los participantes se ubicó entre 14 y 18 años. Siete solteros y uno unido y con una hija. Cuatro declararon que estaban realizando alguna actividad remunerada al momento de la entrevista y cuatro no trabajaban. Respecto a su escolaridad, tenemos que uno de ellos estudió hasta sexto grado de primaria, cuatro hasta primer año de secundaria, dos estaban estudiando el segundo grado de secundaria en el sistema abierto y únicamente uno estudió el tercer año del mismo nivel escolar. Al inicio del capítulo quinto, referente al análisis de la entrevista en grupo, se hace una descripción más detallada de los participantes.
- Para realizar la entrevista se utilizó una carta de consentimiento informado en la que se les dio la información sobre la investigación y se les pidió que firmaran su acuerdo. También se les dio a llenar una ficha de identificación de datos sociodemográficos, (ver en Anexo D la carta de consentimiento informado que se utilizó en la entrevista en grupo y la ficha de datos sociodemográficos).

### **3.3.2.3. La conducción de la entrevista.**

La moderación del grupo fue realizada por dos personas, una mujer y un hombre, la autora de este trabajo y el investigador y director del proyecto de investigación más amplio del cual forma parte la presente investigación.

Para la moderación del grupo se siguieron las recomendaciones que hace Ruiz (1996) mismas que se describen brevemente a continuación.

- Debe ser flexible, empática, objetiva, persuasiva, buena escucha.
- Poseer y ejercer una capacidad adecuada de decisión y adaptación a las situaciones cambiantes de la interacción grupal.

- Debe poder iniciar una conversación interesante y motivar a los participantes a que intervengan en la reunión.
- Interrumpir, alertar, mantener el hilo de una discusión.
- Decidir quién, cuándo y cuánto tiempo interviene.
- Acelerar, esperar, imponer o tolerar intervenciones, expresiones, o temas de la conversación.
- Debe presentarse con una personalidad que sea a la vez analítica y sintetizadora, diletante y ejecutiva, teórica y pragmática.
- Debe ser capaz de discernir lo relevante de lo irrelevante, lo que debe ser profundizado, de lo que ya está analizado.
- Impedir que un participante líder imponga sus puntos de vista a los demás.
- Impedir que alguno acapare el tiempo de intervención hablando en exceso, interrumpiendo a los demás o desviando la atención a aspectos irrelevantes para la investigación.
- Evitar que se rompa el grupo en subgrupos que provocan conversaciones paralelas.

Una estrategia recomendada por Ruiz (1996) es que el primer cuarto de hora es decisivo en la entrevista, y en este tiempo el moderador deberá cuidar algunos aspectos para garantizar el éxito de la sesión.

- El moderador debe presentarse primero a sí mismo y al co-moderador u observador y debe hacer una introducción muy general pero clara al tema.
- Debe establecer las reglas con las que funcionará el grupo: guardar respeto mutuo en todo momento, definir si se van a dar nombres propios, de preferencia no, esto depende del grupo y del tema; si se va a grabar la conversación o a filmar se justifica ante el grupo y se pide su autorización.
- El moderador debe pedir a cada participante que haga una breve presentación personal.

- Una vez garantizada la comodidad, la confianza mutua y la motivación a intervenir, comienza la conversación con una pregunta inicial por parte del moderador. Esta pregunta debe ser de carácter general, que no pueda responderse de manera escueta con un “sí”, “no” o con una cifra, sino que obligue a una breve y fácil intervención. Que no sea comprometedora. Debe ser de turno obligatorio, es decir todos y cada uno de los participantes deben responder en una primera vuelta.

Después de un buen inicio en la entrevista, se procede a moderar el grupo respetando su propia dinámica, pero sin permitir que se vaya de las manos. El turno ya no es obligatorio pero se cuida la equidad de las participaciones, el moderador es un conductor o guía. El moderador debe mantener constante la empatía con todos los participantes y no únicamente con una parte del grupo. La tarea del moderador no consiste en contradecir, ni en corregir o evaluar, sino en aligerar tensiones, animar a la participación, evitar protagonismo de participantes líderes. Debe a toda costa tratar de evitar la confrontación abierta o el consenso homogéneo, ya que ambos suelen ser poco fructíferos en la indagación.

#### **3.3.2.4. El guión.**

El desarrollo de la entrevista en grupo se realiza con la ayuda de un guión esquemático que no define ni el contenido, ni la forma, ni el orden de las preguntas. No es un cuestionario, el moderador utiliza el guión pensando en este como si fuera un mapa que orienta la conversación, el territorio temático y las prioridades de unos subtemas sobre otros. El moderador no se limita al guión, ya que debe estar atento a los temas que surgen en el grupo y que no se hayan considerado en el guión.

En el guión se especifica con precisión: el tema central, las dimensiones o aspectos fundamentales, la jerarquía en cuanto a la importancia de los temas y el orden de indagación, de los más generales a los más particulares, esto es, de temas más fáciles de abordar a los temas más difíciles o íntimos. El guión que se utilizó para la entrevista se presenta en el Anexo C.

### **3.4. Aspectos éticos de la investigación.**

Para las entrevistas en profundidad y la entrevista en grupo se elaboró una carta de consentimiento informado (ver carta de consentimiento en Anexo D) que da cuenta de la participación voluntaria de los entrevistados. Así mismo se pidió la autorización para grabar la entrevista y las sesiones grupales. Se garantizó a los participantes la confidencialidad de su participación y sus testimonios, es por eso que en todas las referencias textuales los nombres han sido modificados y omitidas las características específicas que pudieran revelar la identidad de los informantes.

También cabe señalar aquí que este tipo de investigación permite a los informantes la oportunidad de ser escuchados; al respecto Lewis (1961) señala que un aspecto ético de este tipo de investigación es el hecho de escuchar la voz de quienes siempre han estado al margen de la producción del conocimiento.

### **3.5. Descripción de la población**

El estudio se realizó en un contexto urbano-marginal de la Ciudad de México, la colonia Mesa de Hornos, ubicada en la Delegación Tlalpan (ver mapas y croquis de la colonia en el Anexo F). Desde su formación, hace aproximadamente 30 años, Hornos se ha caracterizado por ser una colonia pobre. Fue poblada, principalmente, a partir de invasiones de tierras por parte de partidos políticos y otras organizaciones sociales.

Los primeros pobladores fueron un grupo de horneros que habían sido desalojados de otro punto de la ciudad y encontraron en el suelo de Hornos las condiciones apropiadas para continuar su actividad tabiquera. En 1990 el gobierno de la ciudad prohíbe el funcionamiento de los hornos y obliga a los horneros a cambiar de actividad productiva y a la migración. En la actualidad, tanto los exhorneros como los pobladores que han llegado posteriormente a la colonia, están insertos en el empleo informal. Según el Censo de 1995 (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 1996), Hornos cuenta con 8, 487 habitantes. Los niveles de escolaridad entre los pobladores son bajos, y las características materiales de las viviendas son la precariedad y la escasez. Los

servicios y la infraestructura urbana en la colonia, tales como drenaje, agua, luz y transporte, son insuficientes.

La investigación sobre la colonia se realizó a partir de la investigación documental y de la consulta de datos censales, así como de entrevistas realizadas a los pobladores en el marco del estudio etnográfico. En el capítulo IV titulado “La colonia Mesa de Hornos” se hace una descripción más detallada del contexto estudiado.

### **3.6. Tratamiento de los datos.**

La información obtenida de fuentes secundarias, como es el caso de los censos y estudios anteriores realizados en la colonia, se analizaron siempre en comparación con la situación que priva en la Delegación de Tlalpan y del Distrito Federal, ya que uno de los planteamientos de la marginación urbana, es que a pesar de ser habitantes de una gran urbe, no se cuenta con los beneficios de los que goza la mayoría de la población. Es por eso que en la descripción sociodemográfica el lector encontrará los datos comparados de las tres unidades espaciales: Hornos, Delegación Tlalpan y Distrito Federal.

En la etapa etnográfica se hizo un registro observacional, un registro de conversaciones informales que se sostuvieron con algunos habitantes y el registro sonoro (grabación) de las entrevistas formales con informantes clave y algunas otras que derivaron en entrevistas en profundidad con algunos habitantes. En total se realizaron 18 entrevistas con informantes tales como: amas de casa, padres de familia, jóvenes, maestros, médicos y otros profesionales que atienden a la población, (ver en el Anexo B las características de los informantes que participaron en el trabajo etnográfico).

Toda la información se transcribió. La transcripción de las entrevistas grabadas fue textual y completa, en total fueron 15 horas de grabación.<sup>26</sup> De la misma forma la entrevista en grupo fue grabada en su totalidad y transcrita para después ser analizada como texto. Además, esta entrevista fue videograbada.

---

<sup>26</sup> Cada hora se transcribe en aproximadamente 30 cuartillas.



Para el análisis de datos se siguió la propuesta de Huberman y Miles (1994), quienes sugieren tres procesos básicos: i) reducción de los datos: transcripción y codificación; ii) presentación organizada de los datos en matrices de análisis; y iii) la interpretación de los datos.

Las transcripciones o textos fueron analizados con la ayuda del paquete de cómputo *Ethnograph*<sup>27</sup> versión 4.0., el cual es un programa útil para el análisis cualitativo de textos. Este programa facilita el manejo y organización de los datos que han sido recabados por el investigador a través de diversas técnicas cualitativas de investigación. Es conveniente señalar que nunca sustituye el trabajo de análisis e interpretación del investigador; es sólo una herramienta auxiliar para ello.

La organización y segmentación del texto a través de códigos, permite recuperar los fragmentos del texto que corresponden a un tema para facilitar su interpretación. La codificación consiste en la identificación y la asignación de etiquetas a las unidades significativas del texto por temas. De esta forma los párrafos son marcados y esto permite identificar visualmente el inicio y el final del fragmento.

El trabajo intelectual del investigador estriba en la elaboración conceptual de un código de análisis. En el código subyace siempre un concepto teórico o empírico. Una lectura o varias lecturas concienzudas del texto permiten el desarrollo conceptual de códigos útiles y adecuados al material que se analiza.

---

<sup>27</sup> El programa permite realizar una codificación ordenada y sistemática de los textos que serán analizados, tales como la transcripción de una entrevista en profundidad, de un registro observacional, de un artículo periodístico o de una entrevista en grupo (ver en anexo E, un ejemplo de análisis en un fragmento de la transcripción de la entrevista en grupo).

## **Capítulo IV. La colonia Mesa de Hornos.<sup>28</sup>**

### **4.1. La historia de la colonia.<sup>29</sup>**

Mesa de Hornos se ubica al sur de la Delegación de Tlalpan (ver Mapa 1, en Anexo F) colinda al norte con el poblado de Santa Úrsula Xitla, colonia hoy integrada al tejido urbano, al sur con las colonias Santísima Trinidad y El Mirador, al este con la colonia Pedregal de Santa Úrsula, al oeste con la colonia Tepeximilpa y con el fraccionamiento Fuentes Brotantes (ver Mapa 2, en Anexo F). El trabajo de campo se inició en marzo de 1998 y se concluyó en enero de 1999.

El nombre de la colonia, Mesa de Hornos, alude a dos rasgos presentes en el momento de su fundación; por un lado, el terreno era una planicie en forma de meseta la cual poseía bancos de arcilla propicios para la producción de tabiques. Esta característica ocasionó que el suelo de uso agrícola cediera el paso paulatinamente, a la explotación de la arcilla necesaria en la producción artesanal de tabiques; esto trajo consigo una lenta deforestación conforme los hornos pasaron a predominar en el paisaje local.

Los primeros pobladores de la colonia eran horneros que provenían del sur de la ciudad de México, específicamente de Xotepingo, de donde fueron expulsados cuando se creó la zona residencial "Paseos de Taxqueña". A estos primeros migrantes intraurbanos pronto se agregaron migrantes de distintos estados de la república, los cuales para mediados de la década de los setenta representaban poco más de la mitad de la población de Hornos (Delegación de Tlalpan, 1977; citado por Ramírez, 1991, p.85).

El marco más general de las transformaciones del uso del suelo en esta zona está dado por lo que ocurría en el sur de la ciudad de México. Durante la década de los cuarenta y principios de los cincuenta la urbanización de la ciudad, que se había desarrollado sobre todo hacia el norte, prosiguió hacia el sur, particularmente hacia Tlalpan (Ramírez, 1991), en esos años, ésta aún no era zona integrada

---

<sup>28</sup> En la realización del trabajo etnográfico conté con la colaboración del antropólogo social Víctor Cébulo, con quien realicé la redacción de una monografía más extensa del contexto, para cubrir con los objetivos del proyecto general.

<sup>29</sup> En el Anexo B se puede ver la descripción de las características de los informantes durante la investigación etnográfica.

físicamente a la ciudad de México y tal como ocurría con otras áreas al sur de la ciudad, el suelo pasaba de un uso agrícola a otros como el residencial, el industrial, así como para la explotación de los materiales para construcción que poseían, principalmente arcilla y cantera.

El patrón de asentamiento de los horneros puede sintetizarse en los siguientes términos. A través de un arreglo verbal e informal de arrendamiento con los ejidatarios y pequeños propietarios, los horneros ocupaban las tierras para obtener el material e instalar los hornos para la producción de tabique. El carácter informal de los acuerdos entre arrendador y arrendatario generó problemas sobre la posesión del suelo, muchos de los cuales persisten hasta la actualidad.

De esta forma, los horneros ejercieron un doble nomadismo; uno cuando se desplazaron en la ciudad a zonas que poseían la materia prima para la producción tabiquera y otro, cuando se desplazaron en el interior del predio conforme se iban agotando los bancos de arcilla. Era común que los horneros construyeran viviendas provisionales que podían trasladar a otros espacios dentro de un mismo predio. En su construcción utilizaban los desechos de los tabiques, lo cual todavía se observa en algunas viviendas, al igual que madera e incluso plástico. Este traslado de las viviendas representó un problema ya que cuando se intentó imponer en el espacio local un trazado reticular que requería un reacomodo de los terrenos, pocos horneros estuvieron dispuestos a realizarlo.

El trabajo en los Hornos tenía como característica una relativa territorialización de los pobladores en la medida que era un trabajo en el domicilio que permitía además la participación de prácticamente todos los miembros de la familia. Trabajaban sobre pedido de las tiendas “materialistas”<sup>30</sup> que llegaban a la colonia por la variedad de tabique producida ahí, tales como tabicón, tabique y ladrillo rojo. Hasta entonces, los habitantes de la colonia tenían relativamente poco contacto con la ciudad; en todo caso, los vínculos más importantes de los residentes de Hornos se daban por el uso de servicios ubicados en la colonia Santa Úrsula, donde asistían al médico y realizaban sus compras.

---

<sup>30</sup> Establecimiento en el que se venden distintos tipos de materiales para la construcción de viviendas.

Desde su conformación, la pobreza fue una característica de esta colonia. Un médico, quien fungió como informante clave, relata la vida de los habitantes de Hornos en una época subsecuente a su nacimiento:

“La pobreza está muy presente, la pobreza está muy presente desde luego, eh... te decía, yo tengo doce años de estar por allá y... eh... bueno muchas cosas ¿no?, en las que te puedes dar cuenta, exactamente como está la pobreza, anteriormente pus eran los hornos, y cuando yo llegue allá y me hablaban para consulta, pus yo tenía que bajar subterráneos, porque vivían en lo que eran los pozos de agua ¿sí?... ahí vivía la gente... o sea no vivía en las casas que, que están ahora, o sea, tenías que bajar prácticamente por laberintos, ahí te llevaban, y había casas en lo que eran algo como pozos ¿sí?. Entonces este... este pues... eh, actualmente la pobreza pues sí la ves, pero no como la veías antes ¿no?. He tenido la oportunidad también de trabajar en basureros, y yo comparaba mucho ¿no?, los basureros de allá con esa zona [Hornos] o sea porque no iba muy distante, la diferencia era que no había mucha basura acá, pero había lodo, todo era lodo, había tierra, eh... las casas de cartón, o sea me tocó quedarme incluso en casas a atender partos ¿no? donde corrían las ratas y todo eso, te digo, o sea lo que ves ahora, o sea ya es así como un poquito más adornado, más ¿no? maquillado digamos pero, pues esa es la raíz de ahí” (Médico).

A principios de los ochenta comienza la construcción del fraccionamiento “Fuentes Brotantes” al norte de Hornos, un espacio que hasta entonces había sido apropiado de manera informal por los residentes de los asentamientos vecinos como Volcanes o Santa Úrsula Xitla, quienes lo utilizaban para jugar fútbol y béisbol. Además de los horneros, a la colonia llegaron familias que venían tanto de la misma ciudad como del interior del país en busca de suelo barato para habitar. Como consecuencia, la población creció y se diversificó. Por tal razón, algunos de los pobladores describen la colonia como un lugar en que habita gente muy distinta.

El Censo de 1990<sup>31</sup> muestra algunos datos que respaldan esta idea de heterogeneidad percibida por la misma población de Hornos. Esta fuente muestra que 28% de la población de Hornos no son originarios de la entidad, es decir del D.F., proporción ligeramente mayor a la que presenta la Delegación de Tlalpan y el D.F., (ver Cuadro 4).

---

<sup>31</sup> Nota metodológica: La información censal sobre Hornos se obtuvo del Área Geoestadística Básica, AGEB141-A Tlalpan. Los datos de las 3 localidades se obtuvieron del Censo de 1990 (INEGI, 1992) y del Censo de Población y Vivienda de 1995 (INEGI, 1996).

Cuadro 4  
Nacidos en la entidad y fuera de la entidad (%)

| Localidad | 1990                  |                             |
|-----------|-----------------------|-----------------------------|
|           | Nacidos en la entidad | Nacidos fuera de la entidad |
| Hornos    | 70.87                 | 28.57                       |
| Tlalpan   | 73.01                 | 26.17                       |
| D.F.      | 74.60                 | 24.84                       |

En 1990 se da la prohibición de la actividad tabiquera, mediante un decreto y un año después, luego de movilizaciones sin éxito de los horneros, los hornos fueron clausurados definitivamente por parte de la Dirección General de Protección Ecológica. El argumento básico de la Delegación de Tlalpan era que tenían que acabar con la contaminación que provocaba el funcionamiento de los hornos. Los propios horneros reconocen que el humo que salía de los hornos era tan negro que dificultaba la visión, pues utilizaban llantas y desperdicios de cartón o plástico como combustible. Esta situación representó un primer factor de distanciamiento entre los horneros y los nuevos residentes, para muchos de los cuales era sumamente molesto “tener que tapar los tambos de agua” para que ésta no se contaminara de la ceniza, o tener que soportar que en “los tendedores la ropa estuviera llena de tizne”.<sup>32</sup>

Fue así como los horneros se vieron obligados a cambiar de actividad o a desplazarse a otras zonas, donde se les permitió desarrollar su actividad. Algunos se fueron a Iztapaluca o Soquiapan, Estado de México; otros, los que decidieron cambiar de giro mantuvieron su residencia en la colonia, dedicándose a actividades como las de albañil, pintor, herrero, yesero o al comercio informal en mercados sobre ruedas. Actualmente una de las actividades más recurridas por los varones es

<sup>32</sup> Nota metodológica: Los fragmentos del texto que aparecen entrecomillados en los párrafos son palabras o citas textuales de las personas entrevistadas durante el trabajo etnográfico. Los fragmentos citados de mayor extensión aparecen como un párrafo independiente con letra más pequeña y con el nombre, al final de la cita, que identifica a la persona que dio la información. Los nombres de los informantes fueron modificados, en el cuadro que aparece en el Anexo B se muestran las características de los informantes, y el nombre con el que se identifican en el texto.

la de chofer y para las mujeres el trabajo doméstico remunerado, así lo relata una habitante de la colonia:

“La mayoría aquí trabaja en... los señores pus ya trabajan en camiones, que de choferes, este, las señoras en casas, como aquí hay una unidad de FOVISSSTE la mayoría se va ahí hacer quehacer en casa...eso” (Micaela).

Luego de la clausura de los hornos y la expropiación de las tierras, los horneros conformaron una organización para defender su tierra y su trabajo; pidieron al gobierno de Distrito Federal dos lotes como indemnización por cada jefe de familia. La organización duró aproximadamente dos años; después de este periodo, perdió fuerza y finalmente la indemnización consistió en el pago, a cada hornero, de la producción que se quedó sin hornear.

El sentido de comunidad desarrollado entre los horneros hasta antes de la llegada de nuevos residentes desligados de esa actividad, va unido a un imaginario de lo que fue el asentamiento: “los horneros nos conocíamos bien, éramos como una familia” comenta un ex-hornero.

No obstante, esa primera adscripción generada entre los horneros de la colonia, se mantuvo durante varios años como un elemento de diferenciación entre los residentes de Hornos. Durante los primeros años de la colonia, los horneros se identificaban entre sí por desempeñar un oficio común y se sentían distintos a los del “pueblo” de Santa Úrsula Xitla, adonde “bajaban” para realizar compras o cubrir otro tipo de necesidades. A su vez, frente a los nuevos residentes en la colonia, desligados de la actividad tabiquera, los horneros, basados en una experiencia de apropiación simbólica e instrumental del territorio, se presentaban como los residentes legítimos que tenían derechos para decidir sobre el rumbo de la colonia. Comenzó entonces una pugna por el territorio; los horneros intentaban mantener su oficio mientras los nuevos residentes trataban de impulsar la regularización de los predios obtenidos por otras vías, particularmente a través de la compra y la participación política a través de invasiones. De lo anterior se deriva que el tiempo de residencia en el asentamiento de los primeros habitantes conlleva una apropiación simbólica del lugar en la cual juega un papel importante el uso y la propiedad informal del predio, más que la posesión legal.

La historia socioespacial de la colonia indica que su consolidación como asentamiento urbano se ha pospuesto respecto de lo que típicamente se espera de los asentamientos urbanos periféricos. Las razones para explicar esta urbanización prolongada en el tiempo se encuentran en una mezcla de circunstancias de diverso orden que se mencionan a continuación: i) la fragmentación de la población en diversas organizaciones que buscan defender los derechos sobre el suelo y las dificultades para lograr acuerdos entre ellas; ii) la participación relativamente escasa de la Delegación para resolver los conflictos respecto a la tenencia de la tierra; iii) las características físicas del espacio local, incluyendo la orografía y la forma de los predios. Este es un argumento esgrimido por los representantes de la Delegación basado en que la forma de los predios obliga a una traza "irregular" de la colonia, pues ésta aparece como una red de andadores que dificultan la introducción de servicios como el agua potable, la electricidad, el drenaje, etc., además de la forma irregular de los predios; y iv) la existencia de viviendas provisionales en áreas designadas para otros usos de acuerdo con la planeación urbana, como las llamadas áreas verdes, que son espacios comunes destinados a ser jardines o parques.

La consolidación urbana del asentamiento parece sujeta a una especie de círculo vicioso en el cual las circunstancias aparecen en contra de los intentos por urbanizar el espacio; los que viven en zonas destinadas a un uso no residencial se niegan a reacomodar sus viviendas por temor a perder su predio, mientras que la intervención de las instancias de la Delegación está en cspcra de la "cooperación de los habitantes". A lo largo de varios años la situación de los residentes ha oscilado entre las promesas de mejoramiento y las dificultades cotidianas con los servicios. Las circunstancias de una posesión aún no legalizada de muchos predios en la colonia está simbolizada también en las pintas que se pueden observar en las paredes de algunas viviendas, en las que se pueden encontrar leyendas como: "vivienda, servicios, escrituras en Hornos" o "vivienda sí, desalojos no".

El Censo de 1990 ofrece algunos datos que ilustran claramente las condiciones de propiedad de los pobladores de Hornos sobre la vivienda; éstos indican que 63% de la población es propietaria de la vivienda y 6% la renta. El

indicador de vivienda propia, sin embargo, no considera la posesión legal del predio en el que está construida la vivienda, por lo que la proporción de la población con vivienda y terreno propio es menor al 63% señalado para Hornos. Del porcentaje restante (30%) no hay información en dicha fuente, pero el trabajo de campo realizado en la comunidad y lo expuesto sobre las condiciones de legalidad sobre la tenencia de la tierra, hace suponer que el restante 30% se encuentra en una situación indefinida sobre la posesión legal de la vivienda que habita (ver Cuadro 5). En contraste, podemos observar que un alto porcentaje de los habitantes de la delegación Tlalpan, 77.85%, son propietarios o arrendadores de la vivienda que habitan y sólo un 10% estaría en una situación diferente respecto de ésta.

Cuadro 5  
Condiciones de propiedad sobre la vivienda 1990 (%)

| Vivienda | Hornos | Tlalpan | D.F.  |
|----------|--------|---------|-------|
| Propia   | 63.92  | 77.85   | 64.86 |
| Rentada  | 6.48   | 11.61   | 25.51 |

Si bien es cierto que de 1990 a la fecha se ha avanzado en la regularización de las propiedades, también es necesario tener en cuenta que de ese año a la fecha se han dado invasiones sobre terrenos que aún quedaban libres. A fines de 1997 se presentó la última etapa de invasión de predios en la colonia (ver Croquis de la colonia Hornos en Anexo F).<sup>33</sup> Las diversas organizaciones o grupos políticos que existen en la colonia son quienes organizan esta ocupación ilegal de tierra.

Las viviendas construidas en las zonas ilegales muestran rasgos de severa precariedad; están construidas con materiales de desecho como lámina de carrocería de autos, plásticos utilizados para publicitar a un candidato político, palos, madera, piedra, tela, etcétera. En general, estas viviendas no están habitadas, al menos durante el día. Comentan los pobladores que por la noche

<sup>33</sup> En adelante, se sugiere al lector que para ubicar lugares específicos en la colonia vea el mismo croquis.

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA<sup>A</sup>



llegan algunas personas a dormir para evitar que los expulsen por orden de las autoridades de la delegación política. Para algunos residentes de Hornos, el hecho que estas viviendas no estén habitadas, indica que quienes las construyen no las necesitan y sólo buscan presionar para obtener un predio adicional; otros residentes señalan que los “invasores” han sido enviados por líderes que buscan ampliar sus bases prometiendo predios a cambio.

#### **4.2. Características sociodemográficas de la población.**

En este apartado se exponen algunas características de la población de Hornos. Para algunos indicadores se cuenta con los datos comparativos entre los años 1990-1995, para otros únicamente se cuenta con información de 1990. Aún con esta carencia, es posible elaborar una descripción de las principales características de la población y sus condiciones materiales más generales que dan idea de la marginación en que vive las personas que habitan la colonia.

##### **4.2.1. Tamaño y crecimiento de la población.**

En 1990 (INEGI,1992), la colonia Hornos tenía una población de 6,102 habitantes, cifra que se incrementó en 1995 a 8,487 habitantes (ver Cuadro 6).

Cuadro 6  
Población total para las localidades

| Localidad | Crecimiento de la población | 1990      | 1995      |
|-----------|-----------------------------|-----------|-----------|
| Hornos    | 39%                         | 6,102     | 8,487     |
| Tlalpan   | 13%                         | 484,866   | 552,516   |
| D.F.      | 3%                          | 8,235,744 | 8,489,007 |

Si bien 1990-95 es un lapso corto para hacer una interpretación de la dinámica poblacional, nos da una idea de cómo ha venido incrementando el número de habitantes en la colonia en comparación con lo que ocurre a nivel delegacional y a nivel del D.F. La población de Hornos se incrementó 39% en 5 años, a diferencia

del D.F. y Tlalpan, donde el incremento fue de 3% y 13% respectivamente. Esto sugiere que el crecimiento de la población en Hornos obedece a la inmigración intra y extraurbana generada en este periodo, así como a un crecimiento natural más elevado.

#### 4.2.2. Los grupos de edad.

Con respecto a la distribución de la población por edad, encontramos que en 1995, los menores de 18 años en Hornos representaban 42% del total de la población, proporción mayor a la observada en Tlalpan (34.9%) y el D.F. (33.6%), (ver Cuadro 6). Este primer rasgo indica que en 1995 hay un predominio de la población joven, tendencia que coincide con el dato de la edad mediana, que en Hornos es de 21 años, cuatro años menos que en el Distrito Federal (INEGI, 1996). Por otra parte, si se ampliara el rango de edad para considerar los que tienen menos de 30 años encontramos que este grupo representa en Hornos, para 1995, 67.5% de la población total, proporción mayor que la correspondiente al D.F. y Tlalpan donde los porcentajes respectivos de la población menor de 30 años son de 58.9% y 60.7%, (ver Cuadro 7).

Cuadro 7

Comparación de la población por rangos de edades y localidades 1990-1995 (%)

| POBLACIÓN       | 1990   |         |       | 1995   |         |       |
|-----------------|--------|---------|-------|--------|---------|-------|
|                 | Hornos | Tlalpan | D.F.  | Hornos | Tlalpan | D.F.  |
| Menor de 6 años | 16.55  | 13.24   | 12.50 | 14.49  | 11.46   | 11.29 |
| 6 a 17 años     | 31.59  | 27.18   | 25.38 | 28.11  | 23.46   | 22.30 |
| 18 a 29 años    | 23.51  | 24.49   | 25.11 | 24.95  | 25.81   | 25.36 |
| 30 años y más   | 28.33  | 35.07   | 36.97 | 32.43  | 39.26   | 41.02 |

Como lo indica el cuadro 5, Hornos muestra un crecimiento poblacional mucho mayor que Tlalpan y que el D.F.; sin embargo, en Hornos, al igual que ocurre en las otras localidades, la población de 18 años y más muestra un incremento relativo (ver cuadro 7).

#### 4.2.3. La población por sexo.

A grandes rasgos, la distribución de la población por sexo tiene la misma tendencia en las tres localidades. Analizando minuciosamente el cuadro 8, vemos que en Hornos existe una ligera inversión en la proporción mujeres-hombres en 1990.

Cuadro 8  
Población de Hornos, Tlalpan y D.F. por sexo (%)

| Localidad | 1990    |         | 1995    |         |
|-----------|---------|---------|---------|---------|
|           | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres |
| Hornos    | 49.88   | 50.11   | 50.13   | 49.86   |
| Tlalpan   | 51.67   | 48.32   | 51.59   | 48.40   |
| D.F.      | 52.16   | 47.83   | 51.98   | 48.01   |

#### 4.2.4. La escolaridad.

En cuanto a la escolaridad, un rasgo importante a destacar en Hornos es que si bien entre 1990 y 1995 se reduce la proporción de analfabetas, en 1995, 7.2% de la población mayor de 15 años continúa siendo analfabeta, proporción significativamente mayor que la mostrada por el Distrito Federal 3.1%, y Tlalpan 3.4% (ver Cuadro 9).

Cuadro 9  
Analfabetismo por localidad (%)

| Localidad | 1990 | 1995 |
|-----------|------|------|
| Hornos    | 8.3  | 7.16 |
| Tlalpan   | 4.61 | 3.36 |
| D.F.      | 4.13 | 3.13 |

Al analizar el nivel de analfabetismo por sexo se observa que, en general, es en las mujeres de las localidades comparadas donde se presentan los más altos

índices de analfabetismo, duplicando en promedio a la proporción de analfabetas hombres (ver Cuadro 10).

Cuadro 10  
Población de 15 años y más analfabeta por sexo 1990-1995 (%)

| LOCALIDAD | 1990    |         | 1995    |         |
|-----------|---------|---------|---------|---------|
|           | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres |
| Hornos    | 10.77   | 5.96    | 9.07    | 5.23    |
| Tlalpan   | 6.3     | 2.73    | 4.45    | 2.16    |
| D.F.      | 5.77    | 2.26    | 4.25    | 1.87    |

Como se puede observar, una característica de marginalidad en Hornos es el bajo nivel de escolaridad y son las mujeres quienes se encuentran en condiciones de mayor desventaja en este aspecto. En un pasaje espontáneo, durante la entrevista, la señora Rosario hizo referencia a su analfabetismo:

“Pues también hay muchas personas que no saben leer, ni escribir, y como le decía a la señorita [trabajadora social], nos hacía falta una persona que nos viniera a dar un poquito de clases de... porque yo... apenas yo sé leer pero no sé escribir, tengo muchas faltas de ortografía, cuando yo me... yo me... yo hago un recado y nomás yo me lo sé, ja, ja, ja... porque luego me dicen mis hijos “y qué dice aquí mamá”, [ella les contesta] “ay, pus así... pus que no sabes ler”, “ay mamá pus es que te faltó la hache”, [a lo que ella replica] “¡ay! y yo que voy a saber si lleva hache...” (Sra. Rosario).

Asimismo, la distribución de la población por niveles de escolaridad permite subrayar algunos elementos relevantes. La colonia Hornos comparada con Tlalpan y D.F. reporta los índices de escolaridad más bajos, (ver Cuadro 11).

La proporción de población de 15 años y más sin instrucción es casi el doble comparada con las otras localidades, mientras que la población que sólo cuenta con nivel primaria es mayor en Hornos, 22.6%.

Cuadro 11  
Población de 15 años y más por nivel de escolaridad, 1990 (%)

| Escolaridad                    | Hornos | Tlalpan | D.F.  |
|--------------------------------|--------|---------|-------|
| Sin instrucción                | 11.64  | 5.44    | 5.24  |
| Con primaria completa          | 22.62  | 16.25   | 17.93 |
| Sin instrucción media básica   | 54.63  | 32.88   | 34.56 |
| Con instrucción postprimaria   | 45.00  | 68.81   | 65.55 |
| Con secundaria completa        | 16.87  | 15.19   | 15.74 |
| Con educación postmedia básica | 17.70  | 42.08   | 39.65 |
| Sin educación media superior   | 71.25  | 48.49   | 52.09 |

En Hornos, a diferencia con lo que ocurre en Tlalpan y el D.F., menos de la mitad de la población de 15 años y más cuenta con instrucción postprimaria. Es decir, han aprobado al menos un grado de instrucción después de la primaria (ver Cuadro 11). Más de  $\frac{3}{4}$  de la población no cuenta con educación media superior. Esto se pudo constatar en varias ocasiones durante el trabajo de campo. A continuación se presenta la percepción que una informante tiene al respecto.

Entrevistadora. ¿Y qué pasa con la escuela aquí? ¿los chavos van a la escuela?

Micaela- Pues los chavos casi la mayoría no terminan la secundaria...

Entrevistadora. ¿No terminan la secundaria?

Micaela.- Y menos los que ya están grandes... si o sea... cualquiera que le preguntes no ha terminado la secundaria aquí.

Respecto a la instrucción superior en Hornos (1990) tenemos que sólo 5% ha cursado este nivel educativo, porcentaje notablemente inferior al que presenta Tlalpan y D.F. (ver Cuadro 12).

Cuadro 12  
Población de 18 años y más con instrucción superior, 1990 (%)

| Escolaridad              | Hornos | Tlalpan | D.F.  |
|--------------------------|--------|---------|-------|
| Con instrucción superior | 5.02   | 22.10   | 18.44 |
| Sin instrucción superior | 94.72  | 76.54   | 80.61 |

El predominio de la población joven en Hornos, conjugado con el bajo nivel educativo, remite a una forma particular de ser joven en la marginalidad de la ciudad. A diferencia de lo que ocurre en otros sectores, la escolaridad no es una actividad principal para la población joven; en cambio, esta condición está más ligada a vivencias como el subempleo, el desempleo, la vida en la calle, la delincuencia y la drogadicción.

#### 4.2.5 Filiación religiosa.

Un aspecto que tiene importancia cultural entre los pobladores de la colonia es la filiación religiosa. La mayoría de las personas en Hornos reportaron ser católicos (ver Cuadro 13). Además es importante señalar que en Hornos las actividades religiosas son un punto de cohesión de gran relevancia en la colonia. Como ejemplo de ello se puede mencionar las fiestas de Semana Santa o de la colonia, en esas ocasiones la colonia se integra en actividades colectivas como las procesiones, la preparación de alimentos para recibir a los invitados de otras colonias, el arreglo y mantenimiento de la iglesia, entre otras.

Cuadro 13  
Población de 5 años y más por religión, 1990 (%)

| Religión     | Hornos | Tlalpan | D.F.  |
|--------------|--------|---------|-------|
| Católicos    | 94     | 91.58   | 92.42 |
| No católicos | 4.16   | 5.64    | 5.4   |

Hasta aquí se han descrito de forma muy general las principales características sociodemográficas de la población en Hornos. Esta información se articula de manera muy importante en la descripción de las relaciones sociales y familiares de la colonia. En algunos casos se hace explícita esta relación, en otros el lector tendrá mayor claridad si tiene presente durante la lectura subsecuente la descripción que aquí se ha hecho de los aspectos sociodemográficos.

### 4.3. Características de la vivienda en Hornos.

El aspecto que se describe en este apartado es sobre las condiciones materiales de vida en Hornos en cuanto a características de la vivienda se refiere. Los aspectos que a continuación se señalan representan el conjunto de las condiciones materiales en las que se dan las relaciones sociales entre los habitantes de Hornos.

De acuerdo con el Censo de 1990, en la colonia Hornos la proporción de viviendas que están conformadas por un único cuarto es de casi un tercio del total de las viviendas particulares. Mientras que en el D.F. representa 1/16 de las viviendas (ver Cuadro 14).

Cuadro 14  
Número de cuartos en las viviendas  
Particulares de Hornos, 1990 (%)

| Cuartos          | Hornos | Tlalpan | D.F   |
|------------------|--------|---------|-------|
| Con 1 cuarto     | 28.0   | 9.65    | 6.42  |
| De 2 a 5 cuartos | 66.0   | 69.19   | 74.83 |

En Hornos es muy frecuente el “cuarto redondo”; es decir, que un solo cuarto está acondicionado para cocinar, dormir, ver televisión, en fin, para todas las actividades que se realizan en una casa. No obstante, llama la atención que de acuerdo con la información censal únicamente 28% reporta estas condiciones (ver Cuadro 14). Es posible que exista un subregistro o confusión de esta información, ya que muchas veces en un mismo predio llegan a vivir hasta 4 o 5 familias, por lo tanto hay 5 cuartos en el predio, pero a cada familia corresponde uno solo.

Los datos se apegan más a lo observado durante las vistas a la colonia, cuando se analizan las habitaciones de la vivienda, de acuerdo a su función. De esta forma tenemos que 62% de la población cuenta únicamente con una habitación que cumple la función de dormitorio. Si se toma en cuenta que las familias en Hornos son grandes, tenemos que un número elevado de personas duerme en la misma habitación (ver Cuadro 15).

Cuadro 15  
Función que cumplen las habitaciones de  
la vivienda en Hornos, 1990

|                         |       |       |       |
|-------------------------|-------|-------|-------|
| Con 1 dormitorio        | 62.72 | 33.94 | 34.98 |
| Con 2 a 4 dormitorios   | 35.00 | 63.06 | 61    |
| Con cocina exclusiva    | 58.64 | 78.88 | 91.58 |
| Con cocina No exclusiva | 27.44 | 10.63 | 7.33  |

Los materiales que predominan en los techos de las viviendas son láminas de asbesto, cartón o metal (70%). Los pisos son en su mayoría de cemento (70%), sólo 3% tiene recubrimiento de otros materiales como mosaico, duela o linolium (ver Cuadro 16). Con base en lo observado durante el trabajo de campo, se puede constatar que el porcentaje restante de viviendas no tiene ningún tipo de recubrimiento, es decir que el piso es de tierra.

Cuadro 16  
Materiales de construcción de las viviendas en hornos, 1990 (%)

| Características                                 | Hornos | Tlalpan | D.F   |
|-------------------------------------------------|--------|---------|-------|
| Con techo de losa de concreto                   | 28.72  | 71.07   | 80.21 |
| Con techo de lámina de asbesto, cartón o metal. | 70.00  | 26.46   | 17.00 |
| Con paredes de tabique                          | 94.72  | 94.08   | 95.71 |
| Con piso de cemento                             | 70.88  | 65.83   | 56.44 |
| Con piso de mosaico u otro recubrimiento        | 3.68   | 28.41   | 40.17 |

Otro rasgo común de las viviendas es que las paredes y los pisos no tienen recubrimiento o aplanado; esto se debe a la carencia de recursos económicos pero seguramente también a la situación aún no legalizada en que se encuentran muchos predios. A su vez, la mayoría de los terrenos están delimitados por bardas que consisten en amontonamientos de piedras, hileras de palos o madera que



sostienen alambres de púas. El paisaje que en su conjunto ofrecen las viviendas y las personas en Hornos, hace que la marginalidad se presente ante los ojos como una clara evidencia de desigualdad urbana.

#### **4.4. Acceso a los servicios y a la infraestructura urbana.**

Otro aspecto que ilustra la precariedad en las condiciones materiales de vida en Hornos es el acceso a los servicios como el drenaje, el agua y la electricidad. Como ya se mencionaba en otro momento, los pobladores de Hornos, al igual que en otras colonias marginadas de la ciudad, viven la paradoja de habitar en una gran urbe pero sin contar con los servicios de que sí disponen otros habitantes urbanos.

##### **4.4.1. Drenaje y pavimento.**

Según el Censo de Población, en 1995 sólo 43% de las viviendas de Hornos contaba con drenaje conectado a la red pública mientras que 26.9% tenía drenaje conectado a fosa séptica (ver Cuadro 17).

Lo anterior sugiere que en el resto de viviendas sus habitantes defecan al aire libre, lo cual según el personal médico que atiende a la población es la causa de frecuentes infecciones. A ello se agregan constantes tolveneras por las condiciones de las calles o caminos interiores que no han sido pavimentados. Dada la inclinación del suelo, en la colonia también es común el escurrimiento de aguas jabonosas hacia las calles o caminos interiores cuando las amas de casa lavan ropa o sus utensilios de cocina; el escurrimiento es aún más claro en la época de lluvias cuando los caminos interiores, no pavimentados, se convierten en lodazales que escurren hacia las partes más bajas, arrastrando consigo piedras y basura.

Cuadro 17

Servicios con que cuentan las viviendas en hornos, 1990-95 (%)

| Servicios                                   | 1990  | 1995  |
|---------------------------------------------|-------|-------|
| Drenaje conectado a red pública             | 10    | 43    |
| Drenaje conectado a fosa séptica            | 34.04 | 26.95 |
| Dispone de energía eléctrica                | 97    | 99    |
| Agua entubada dentro de la vivienda         | 13.84 | 16.49 |
| Agua entubada en el predio                  | 26.08 | 21.99 |
| Agua disponible en llave pública o hidrante | 1     | .7    |

#### 4.4.2. Energía eléctrica.

Las mismas fuentes de INEGI indican que casi la totalidad de las viviendas en Hornos cuenta con energía eléctrica (ver Cuadro 17); no obstante, hay diferencias importantes en la forma de su obtención. En las principales calles como Tépetl, La Mesa o La Loma, entre otras (ver Croquis de la colonia Hornos en Anexo 6), se pueden observar medidores y técnicamente el tendido se apega a las normas de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), instancia encargada de dotar este servicio. Por otra parte, si bien las calles interiores cuentan con el servicio, éste ha sido introducido por los propios habitantes mediante tomas clandestinas. Algunos postes de las esquinas presentan marañas de cable que descienden a las viviendas en las que hay un palo de madera que funciona como poste. Los recorridos por la colonia indican que esta modalidad es predominante.

#### 4.4.3. Abastecimiento de agua.

Los habitantes de Hornos no cuentan en su totalidad con servicio de agua potable, únicamente 39% de las viviendas tiene agua entubada en el predio o dentro de la vivienda (ver Cuadro 17) mientras que el resto obtiene agua de tambos que los propios habitantes han instalado en lugares específicos de la colonia. Si a esto agregamos que, según una encuesta reciente (Escuela Nacional de Enfermería y

Obstetricia [ENEO], 1998), más de la mitad de la población no hierve el agua y que el consumo de agua envasada o clorada representa alrededor del 30% de la población, el panorama refleja una situación de riesgo de enfermedades infecciosas.

El transporte de agua para llenar los tambos lo ofrece la Delegación de Tlalpan en forma gratuita con camiones cisterna. El transporte del agua de los tambos a las viviendas representa una actividad casi cotidiana de los miembros de la familia, especialmente entre los hijos menores; para otros, en cambio, esta actividad es una fuente de ingresos. Algunas personas que cobran por acarrear agua se valen de rudimentarios carros de madera que permiten transportar un mayor volumen del líquido y llevarlo a donde han solicitado “entregas”.

Los grupos de tambos ubicados en tres o cuatro lugares de la colonia son parte del paisaje local. La obtención del agua por esta vía no está exenta de conflictos; durante varios años, sobre todo cuando no existía el servicio de agua potable, había riñas constantes provocadas por desacuerdos entre los vecinos por el descuido en que algunos de ellos tenían sus tambos. Pero también representó un factor de diferenciación, pues los residentes con mayor antigüedad en la colonia negaban el acceso a este servicio a los recién llegados, acto que significaba una discriminación en el acceso a los servicios básicos que ya de por sí eran escasos.

#### **4.4.4. Abasto, comunicaciones y transporte.**

El abasto en Hornos se realiza en pequeñas tiendas de abarrotes distribuidas en la colonia y el mercado. Algunos puestos móviles ofrecen sobre todo verduras y frutas, se instalan diariamente a lo largo de la calle Tépetl. Hay también algunos habitantes de Hornos que prefieren salir a las colonias vecinas a realizar la compra de productos. De los servicios de comunicación y transporte, se puede decir que sólo existe una ruta de transporte público de microbuses. Aunque la colonia cuenta con red telefónica, los recorridos y los informantes indican que son pocas las viviendas que cuentan con este servicio. Por otro lado, no existe servicio de teléfonos públicos dentro de la colonia.

#### **4.4.5. Las instituciones educativas.**

Los servicios educativos en la colonia se ofrecen en dos estancias infantiles, dos jardines de niños, la primaria y la secundaria para adultos. Un rasgo de la oferta educativa es que dos de las instituciones mencionadas, un Jardín de Niños y la primaria, y la secundaria para adultos, dependen del organismo federal encargado de la educación pública, la SEP (Secretaría de Educación Pública); cabe mencionar que la obtención de estos últimos servicios fue posible a través de la gestión de uno de los grupos políticos locales: Tlacaclael. El resto, las estancias y el otro Jardín de Niños, pertenecen a tres de los grupos políticos; el Jardín de Niños comunitario que, aunque inicialmente estuvo apoyado por la lideresa del PRI (Partido Revolucionario Institucional), ahora funciona de manera independiente; la estancia infantil promovida por la organización "Asamblea de Barrios" y la estancia infantil que fue creada por la organización de los horneros denominada "Pobladores". Estas dos últimas instituciones escolares funcionan gracias al apoyo financiero de organizaciones no gubernamentales internacionales.

La primaria y la secundaria para adultos, que ofrece el INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos), funcionan después de las cuatro de la tarde y las clases se imparten en el Módulo, (ver croquis de la Colonia en Anexo 1), a ella asisten jóvenes, hombres y mujeres, de distintas edades, algunos que todavía están en edad de inscribirse al sistema escolarizado y otros que son mayores de 18 años. Comentarios de la encargada del Módulo en el horario vespertino indican que entre las mujeres estudiantes el número de asistentes es menor al de inscritas; esto se explica, según la informante, porque algunas de ellas convierten la primaria o la secundaria en pretextos para salir de la casa y encontrarse con su pretendiente o novio. No han sido pocas las ocasiones en que los instructores se ven obligados a visitar a los padres de alguna joven para informarles sobre el ausentismo de su hija.

Los pocos jóvenes que continúan sus estudios de secundaria inmediatamente a su egreso de la primaria, generalmente asisten a escuelas secundarias públicas de colonias vecinas, Tlalcoligia y San Pedro Mártir, ya que en Hornos no hay secundaria. Cuando los padres tienen mucho interés en que sus hijos reciban una "buena educación secundaria" los inscriben en la secundaria ubicada en San

Fernando, Tlalpan. Para asistir ahí los alumnos deben tomar por lo menos dos transportes e invertir en el traslado de 30 a 40 minutos, situación que, al parecer de los informantes, “vale la pena” debido a la calidad educativa que encuentran en esa secundaria. Sin embargo, la mayoría de los jóvenes comentan que no cuentan con los recursos necesarios para tomar todos los días dos microbuses de ida y dos de regreso.

#### **4.4.6. Los servicios de salud.**

La creación de los servicios de salud también está mediada por la intervención de las organizaciones políticas de la colonia, lo que refiere a las estrategias que éstas adoptan para reivindicarse como defensoras del interés de los colonos y así ganar adeptos y mejorar su imagen ante los habitantes de la colonia. En Hornos el servicio de salud se ofrece en dos consultorios. Uno de ellos es promovido por el grupo del Partido Revolucionario Institucional de la colonia y es atendido por un médico general especialista en geriatría que durante varios años funcionó “sin competencia”. Recientemente se instaló otro consultorio en el Módulo que la Delegación construyó para atender los asuntos relacionados con la legalización de los predios. La instalación de este consultorio a mediados de 1998, apoyado por una organización civil y por la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), no estuvo exenta de obstáculos, provenientes básicamente del grupo de priístas que apoya el funcionamiento del otro consultorio. Luego de superar las negativas, este consultorio viene funcionando con regularidad y su personal, un médico general, una enfermera y una trabajadora social, ofrecen también pláticas sobre temas de salud.

Una diferencia importante en cuanto a la captación de pacientes entre ambos servicios es el costo de la consulta: mientras en el consultorio de mayor antigüedad cobran 25 pesos, en el nuevo cobran seis pesos. Otros habitantes de Hornos prefieren asistir a la clínica de la Secretaría de Salud (SS) ubicada en la colonia Pedregal de las Águilas y que ofrece servicio gratuito. Ahí atienden a personas de distintas colonias cercanas a Hornos.

#### **4.5. Relaciones sociales, familiares y de grupos.**

En este apartado se describe el conjunto de relaciones sociales que tejen los residentes hombres y mujeres de distintas edades de Hornos. El interés de hacerlo responde a la consideración de que éstas representan el marco social más amplio en el que participan los jóvenes y el resto de los habitantes de la colonia y en el cual cobra sentido su cotidianidad. Aquí se muestra a los residentes de Hornos como actores sociales activos en distintos ámbitos socioculturales, particularmente en los grupos u organizaciones que buscan la urbanización de la colonia, en las relaciones de compadrazgo o como miembros de una familia. La elección de estos ámbitos de interacción obedece a que representan espacios de socialización en los cuales participan con mayor intensidad los pobladores de Hornos.

Para iniciar con esta descripción es necesario señalar que el punto de partida es el supuesto de que los rasgos socioculturales del grupo estudiado en buena medida derivan de las condiciones materiales de vida. En el plano de las relaciones sociales esto se hace evidente cuando se observa que los rasgos de la marginación, como la urbanización incompleta, los bajos ingresos o el desempleo, intervienen en el establecimiento de relaciones sociales particulares, las cuales se describen a continuación.

##### **4.5.1. Los vínculos generados en torno a la urbanización de la colonia.**

El poblamiento y la construcción material y simbólica de la colonia se realizaron, en buena medida, con base en relaciones de parentesco y amistad. La llegada a la colonia de los horneros y, posteriormente de los no horneros, estaba mediada fundamentalmente por este tipo de relaciones lo que se observa particularmente entre los no horneros. Una mujer de la colonia narró cómo un grupo de familias migraron de la colonia Portales, entre las que venían tres hermanas casadas con sus respectivas familias, que eran la madre de la entrevistada y dos tías:

“O sea veníamos todos de Portales y entonces se quedaron allá... cómo cuántas?... se quedó este... mi tía, se quedaron muchas... se quedaron como 5 familias y aquí nada más se quedó, mis dos tías que son hermanas de mi mamá y mi... una señora que se llama... se llama Rosa y otra Elena y otra Estela, pero al final también se fueron para allá, o sea de Portales ya nada más nos quedamos las tres, las tres Ramírez” (Belén).

Lo anterior indica que algunos de los pobladores de Hornos se conocían antes de su llegada a esta colonia; en muchos casos, las relaciones sociales tendidas entre éstos se fueron consolidando conforme se presentaba la necesidad de organizarse para la mejora material del lugar, actividad que es evocada recurrentemente por los primeros pobladores como el conjunto de situaciones “difíciles” que resolvieron “en bola”, es decir de manera colectiva. Aún en la actualidad, es a través de estos vínculos como los habitantes siguen resolviendo problemas dentro de la comunidad y se organizan para la realización de festividades en la colonia, ya sea religiosas o particulares.

Por otra parte, en la definición del sector marginal se apunta como un rasgo importante de esta población el tener un menor acceso a la infraestructura y equipamiento urbanos que el resto de la población citadina. Esta circunstancia, que se materializa en la urbanización incompleta de la colonia, ha llevado a la creación de varias organizaciones que buscan mejorar los servicios y en general las condiciones materiales de la misma.

Los propios colonos reconocen que son tres las organizaciones “con base”, es decir con afiliados, estas son Asamblea de Barrios, Tlacaclé y San Bernabé; la primera y segunda están ligadas al PRD (Partido de la Revolución Democrática) y la última al PRI. Pero también existen otras dos organizaciones con menor número de seguidores; entre ellas se encuentran la organización de los horneros, creada para defender su trabajo y sus tierras. Ésta es la organización con mayor antigüedad y actualmente tiende a desaparecer. Hay también un grupo de pobladores, originalmente promovido por monjas católicas que realizaban labores de asistencia en la colonia que busca defender las “prescripciones positivas”, documentos que amparan la posesión legal de los predios.

Llama la atención que el liderazgo de estas organizaciones es asumido por mujeres: la Dra. Obdulia en Tlacaclé; la señora Magdalena está al frente de una organización que abiertamente se define como del PRI; Andrea y Susana, por su parte, liderean “Asamblea de Barrios” y Ramona “Los Pobladores” que aglutina a los pocos horneros que quedan en la colonia. Al mismo tiempo, las bases de estas organizaciones están también integradas por mujeres, lo que convierte las

actividades de estas organizaciones en un espacio de socialización femenina; son las mujeres quienes participan en reuniones, marchas, manifestaciones o visitas a las oficinas encargadas de la regularización de los predios o de la introducción de servicios. En las reuniones puede verse a mujeres con o sin hijos, opinando, votando u organizando las marchas a la Delegación. En ellas no sólo se platica de las posibilidades de conseguir el agua o la escrituración de sus predios, también se abordan otros temas, como los problemas con los hijos, la carestía de la vida, los problemas con el esposo, los “chismes” de la colonia.

#### **4.5.2. El compadrazgo.**

Investigaciones sobre sectores marginados (Adler, 1978; Ponce de León, 1987) han puesto énfasis en la manera como los miembros de los grupos marginados basan su sobrevivencia en el establecimiento de relaciones como el paisanaje,<sup>34</sup> el compadrazgo,<sup>35</sup> los lazos de consanguinidad y el “cuatismo”.<sup>36</sup> En Hornos se puede distinguir particularmente el compadrazgo, vínculo que está muy presente entre sus pobladores y el cual funciona como un afianzador de las relaciones entre parientes, amigos o vecinos.

Existen distintas vías para establecer “compadrazgos” y todas ellas están ligadas a rituales católicos, tales como el bautizo, la presentación de los niños en la iglesia al cumplir tres años de edad, la confirmación, la primera comunión, la celebración de los quince años y el matrimonio religioso. En el compadrazgo descansa una fuente de prestigio importante; se busca una persona con un nivel socioeconómico por lo menos similar o de ser posible más alto que el de la familia del apadrinado, que goce de un cierto reconocimiento social o con quien ya se tiene una relación previa que se considera debe ser consumada con el compadrazgo.

El compadrazgo ha cobrado un importante significado social, es por ello que el principal criterio para elegir compadres es elegir con quiénes se busca estrechar

---

<sup>34</sup> La solidaridad entre paisanos, por ejemplo entre los migrantes que viene de un mismo estado, o de un mismo pueblo.

<sup>35</sup> Relaciones de solidaridad y afecto entre familias que se vinculan a partir de el apadrinamiento de un hijo, ya sea en el bautizo, quince años, primera comunión o boda.

<sup>36</sup> Relaciones de solidaridad basadas en la amistad, especialmente entre varones.



lazos de interacción y de apoyo mutuo a largo plazo más que decidir únicamente quién apadrina a los hijos en el acto religioso. En este sentido apunta el testimonio de una señora que señala cómo sus compadres se hicieron responsables de su hijo, que nació con un problema de “retraso”:

“...cuando mi hijo nació y nos dimos cuenta de que estaba enfermo y necesitaba un tratamiento especial, sus padrinos se lo llevaron con los médicos y ellos lo han visto todos estos años; ahora ellos son como sus padres” (Sra. Lupe).

Este testimonio evidencia que, en conjunto, las redes sociales que derivan del compadrazgo representan un capital social que permite enfrentar situaciones de apremio y eventualidades como la enfermedad o problemas familiares y económicos; todo ello sugiere un criterio instrumental de los pobladores en la búsqueda del establecimiento de este tipo de vínculos.

Algunos informantes señalaron, en cambio, que el apadrinamiento y el compadrazgo han venido modificando su función. Debido a las carencias económicas de las familias, el número de padrinos para la celebración de estos ritos se ha incrementado y ya no se busca, como antes, una sola pareja de padrinos, generalmente esposos. En la actualidad los gastos que genera la realización de una fiesta obligan a las personas a buscar numerosos padrinos secundarios que cubren gastos muy específicos de la fiesta; en estos casos se encuentran los padrinos de bebida, vestido, zapatillas, música, etc. relacionados con la celebración de una fiesta de quince años o de un matrimonio. Con este cambio es claro que los padrinos resuelven en lo inmediato el problema económico de la realización de una fiesta, pero por otro lado, el significado de exclusividad y cercanía que caracterizaba en otros tiempos a los compadres pierde valor:

“Ora ya buscan padrinos que de todo, hasta de la bebida... ya mero hasta de calzones... antes nomás los de la iglesia. Ora no, ora hasta diez padrinos... eso ya no es, ¿no?” (Sra. Juana).

Una perspectiva distinta sobre el compadrazgo en Hornos es la de aquellas personas para quienes el significado religioso es más importante que la fiesta. Otros, los menos, piensan que es mejor no hacer fiestas porque se gasta mucho dinero. No obstante, la tendencia general es que a pesar de las carencias

económicas cotidianas, los pobladores gastan una suma considerable de dinero en la realización de estos festejos, misma que han ahorrado en tandas<sup>37</sup> o que consiguen con préstamos.

Una característica de estos rituales en Hornos es que representan una ruptura en la cotidianidad local, a la vez que para las familias organizadoras representa la oportunidad para presentarse ante el resto de la población. En el primer caso, la celebración de matrimonios religiosos, bautizos, quince años son eventos que reúnen a los vecinos, amigos o parientes. Un caso particular es la celebración de los quince años, que se describe más adelante con mayor detalle.

En la organización de estas fiestas, las familias encuentran la oportunidad de mostrar que tienen capacidad económica y de convocatoria, en un afán de que los demás los vean en la “no pobreza” momentánea, que dura lo mismo que dura la fiesta, por lo menos un día o dos.

De esta forma, el festejo y los gastos que éste genera se traducen en una búsqueda de prestigio social, de lo cual deriva su significación social y por lo cual se cuidan los detalles de su realización. Una mujer relata lo siguiente sobre el festejo de sus quince años:

“Mi papá no quería (hacer la fiesta de quince años), no quería porque ¡ay! que había que hacer gastar a los padrinos, que mejor (únicamente) una comida para todos y que yo me vistiera normal y entonces pues mis tías y mi mamá ahí hicieron el trabajo y decían ‘¿Cómo! si todas tienen su fiesta, cómo ella (la entrevistada) no?’ ” (Belén).

La fiesta también es la ocasión para reunirse con los parientes, muchos de los cuales, debido al origen migratorio de una buena parte de los habitantes de la colonia, permanecen en sus lugares de origen, mientras otros han migrado a Estados Unidos. La migración provoca que los encuentros con los familiares que están lejos no sean frecuentes, por lo que los festejos antes mencionados y las vacaciones escolares son aprovechados por los pobladores para reunirse con los

---

<sup>37</sup> La tanda es una estrategia de ahorro que consiste en que cada semana o quincena un grupo de personas, generalmente mujeres, entregan una cantidad de dinero a la organizadora; ésta a su vez entrega el total del dinero abonado en una semana a una de las mujeres del grupo. El orden en el que es entregado el monto a cada una de ellas es definido desde un inicio y asignado con un número; la persona que organiza la tanda es quien recibe el primer monto, consecutivamente todas las demás reciben la misma cantidad.

parientes. Las familias buscan incluso realizar varios festejos en una misma fecha y así hacer un solo gasto. Otra informante relató de la siguiente manera su fiesta de quince años:

“...Yo sí quería que me hicieran quince años... Me hicieron la fiesta el siete de diciembre porque es aniversario de casados de mi papá y mi mamá, entonces la hicimos hasta diciembre para que pudieran venir mis tíos de Estados Unidos, pero resultó que quince días antes falleció mi abuelito ¡imagínate! yo estaba así de apachurrada, quince días antes llegas a ver a mi abuelito, ensayar todo, preparar todo y ... realmente ya no se podía suspender la fiesta... yo la iba a suspender pero dice mi papá no ¡cómo! pero sí ya tienes padrinos y cómo si ya tenía el vestido, dice ¡No!” (Ana María).

En síntesis, se puede decir que el compadrazgo en Hornos representa una vía importante de socialización, entre compadres, parientes y amigos, cuya ritualización potencialmente reúne también a los residentes de la colonia. Más allá del evento festivo, el compadrazgo representa una relación que se busca sea duradera. Con este objetivo el sostenimiento y maduración del vínculo requiere de constantes intercambios, favores o servicios; esto permite la consolidación de la relación, lo cual no exenta la posibilidad de rupturas.

#### **4.5.3. Una aproximación a los tipos de familia y las relaciones entre sus miembros.**

Ya se ha señalado que entre los medios más importantes de establecimiento de relaciones entre los habitantes de Hornos se encuentran los que se gestan en torno a la urbanización de la colonia y los relativos al compadrazgo. Ahora se tratará de señalar cómo en el plano familiar las condiciones de vida, el nivel de ingresos, las expectativas y otros factores intervienen para definir lo que se podría llamar distintos estilos de vida familiar dentro de un contexto de marginalidad.

Entre los habitante de Hornos se perciben principalmente dos tipos de familia: las que generan expectativas de vida entre sus miembros y desean un futuro mejor para sus hijos, y las familias que no vislumbran un futuro mejor. Ambos tipos de familias, definidos a partir del trabajo etnográfico, resultan de un intento por señalar modelos o tipos de forma sintética, haciendo abstracción de los

resultados del trabajo de campo, específicamente de los discursos que los entrevistados elaboraron en torno a la familia.

#### **4.5.3.1 Las familias que generan expectativas de vida entre sus miembros.**

Los miembros de estas familias generan expectativas en torno al futuro e intentan mejorar sus condiciones de vida a través del trabajo y del estudio. Esto expresa un interés explícito por conseguir una movilidad social hacia un nivel socioeconómico más alto, el cual eventualmente se traduciría en mejores condiciones de vida, incluyendo la posibilidad de dejar Hornos para residir en otro asentamiento con mejores condiciones de urbanización o simplemente mejorar sus condiciones de vida permaneciendo en la colonia.

En su discurso sobre la familia, los padres de este tipo de grupo familiar muestran una gran comprensión hacia sus hijos; particularmente, están conscientes de la necesidad de un cambio en las condiciones materiales de vida de la familia. El mejoramiento de las condiciones de la vivienda también capta la atención y los esfuerzos de este tipo de familias. Se puede observar que durante meses o años han destinado una parte importante de sus recursos al mejoramiento y mantenimiento de sus casas; entre estos recursos se encuentra la mano de obra de los miembros varones de la familia para construir o modificar la vivienda. Sin embargo, la inquietud por mejorar sus condiciones de vida no se reduce a lo material; estas familias muestran una organización familiar evidente en aspectos como la distribución de tareas de limpieza de las viviendas, el establecimiento de horarios para la preparación y consumo de los alimentos, así como para ver televisión y para la recreación en general. La alimentación es otro asunto al que prestan atención; en pláticas informales se puede advertir que estas familias invierten tiempo y dinero en la compra y elaboración de alimentos, buscando obtener comida sana y suficiente para cada uno de sus miembros; ello implica además el cuidado de consumir alimentos considerados de alto valor nutritivo como la leche, el huevo, agua preparada en lugar de refrescos envasados, etcétera.

En este tipo de familia es evidente la preocupación por el aseo personal. Tanto los padres como los hijos visten ropa sencilla pero limpia, generalmente la madre o las hijas mayores se encargan del lavado y planchado de la ropa.

En cuanto a su composición, este tipo de familias regularmente consiste de padre y madre y un número de hijos que oscila entre tres o cuatro, lo cual hace que el hacinamiento en las viviendas sea menor comparado con aquellos hogares constituidos por más miembros, en los que además hay otros parientes residiendo en la misma vivienda.

El padre de familia suele tener un trabajo estable, algunos de ellos son empleados, chofer de taxi o microbús, empleado del Gobierno de la Ciudad de México, etcétera. También hay profesionistas; por ejemplo, se puede encontrar a un profesor de secundaria o bachillerato, un maestro de primaria o un contador.

Las esposas también trabajan o se dedican al hogar y al cuidado de los hijos; en algunos casos las madres trabajan como empleadas de mostrador, secretarias o como trabajadoras domésticas asalariadas haciéndolo sólo durante horarios cortos o algunos días de la semana. Aún cuando las mujeres salen a trabajar, son ellas o las hijas mayores, bajo su supervisión, quienes se encargan de elaborar la comida y el aseo del hogar. Un varón adulto, perteneciente a este tipo de familia, señala lo siguiente:

“Uno como padre tiene que ejercer cierta.. presión.. cierta energía.. vamos a decir las transacciones, que si tú haces esto mira yo te voy a comprar esto, si tú te conduces así, bueno pues yo también voy a responder a esas conductas, creo que es parte del aprendizaje de la formación de los jóvenes... el concluir que nada es gratis. Si participan (sus hijos) de esa perspectiva, participan y uno como padre pues espera que en cuanto maduren y en cuanto ellos sepan pues hagan ya las cosas por convicción” (Sr. Carlos).

El alcoholismo generalmente está ausente en este tipo de familias; los adultos sólo beben en fiestas o en ocasiones especiales de convivencia. Este relativo alejamiento del consumo de alcohol representa también un intento por diferenciarse de aquéllos que consumen alcohol o drogas en las calles de la colonia. Cuando en este tipo de familia algún miembro toma demasiado alcohol, lo perciben como un problema y tratan de ayudarlo:

“Porque él empezó a tomar, empezó a tomar y dejó sus estudios... él dice que porque yo no tenía para darle para sus libros, y esto y l’otro, le digo... “pero, pero yo trabajaba, pero yo estaba trabajando” le digo, “yo te ayudé en todo lo que yo pude” y este, “pues tú hubieras dicho ¡no quiero estudiar!” o... o cualquier cosa pero no hubieras tomado ese vicio (el alcohol)... no estudiaba, no trabajaba, y ya después de tanto hablar con él, lo llevamos con un, con un psicólogo, sus hermanas lo llevaron con un psicólogo y el psicólogo sí hablaba mucho con él y todo... y parece que sí reaccionó y se puso a trabajar y sí toma pero no a como estaba así tomando muy seguido no, ya no” (Sra. Rosario).

Otra característica de estas familias es que los padres ejercen vigilancia y control sobre las actividades que realizan los hijos, hay horarios establecidos para jugar, estudiar o para regresar de las fiestas. Entre los padres existe la preocupación manifiesta de cuidar especialmente a las hijas, particularmente cuando se dirigen por las tardes o noches a otros puntos de la colonia; esto se explica por el mayor riesgo que experimentan ante el aumento de “vagos y drogadictos” en la colonia a esas horas del día. Al respecto un padre de familia comentó:

“Procuramos acompañarla (a su hija), va su hermano o voy yo, o va su mamá, pero nunca la dejamos sola, incluso cuando ha ido a alguna fiesta, pues siempre, ¿donde vas a estar?” (Sr. Pedro).

En general, en este tipo de familias las relaciones entre sus miembros suelen ser más cercanas, solidarias y con expresiones de afecto. La familia representa para sus miembros una fuente importante de autoestima y es también una referencia en su actuar cotidiano. Por una parte, la pertenencia a este tipo de familia genera en sus miembros, especialmente en los hijos, una sensación de seguridad e identidad. Por la otra, la importancia que se otorga a la familia hace que sus miembros tengan presentes en su vida cotidiana las normas y valores promovidos por ella.

#### **4.5.3.2. Las familias que no vislumbran un futuro mejor.**

La actitud de estas familias frente al futuro es pesimista o incluso puede no haber dimensión de futuro en sus vidas. Es posible que su experiencia de vida llena de carencias y dificultades, les ofrece una perspectiva demasiado negativa en cuanto a sus posibilidades para mejorar sus condiciones de vida.

Al parecer, una característica frecuente entre estas familias, es la ausencia de uno de los progenitores, generalmente el padre, aunque también hay casos de ausencia de la madre:

“Se separaron mis jefes; o sea, se separaron mis jefes y yo... llego y le dije a mi mamá, mi jefe me dijo primero que si me quería ir con él y yo le dije que no, pero primero le había dicho a mi carnalito<sup>38</sup>, somos cuatro, le dijo a mi carnalito el más chavo que si se quería ir con él y dijo que sí, y ya a mí me dijo que si me quería ir con él y le dije que no, entonces mi mamá, este, nos quedamos, ¿no?, te digo que somos cuatro, nos quedamos aquí mi carnala, mi carnal el más grande y yo, y este, pero ya después mi carnala se quiso ir con mi jefe, mi carnala, entonces nomás quedamos mi carnal el más grande y yo, entonces, este, ahí en... mi jefa, este, le dijo a, bueno nos dijo a nosotros que iba a meter ahí un güey... porque le iba a rentar ¿no?, entonces yo nunca le dije nada, pero una vez, bueno, no una vez, varias veces, yo llegaba por decir así del desmadre, pero está bien ¿no?, yo sanamente, yo iba a bailar, me echaba dos, tres cubitas y ya regresaba a la casa y cuando yo regresaba, sí, yo sí me daba cuenta que mi jefa estaba en el cuarto de ese güey” (Víctor).

Son éstas las familias más pobres de la colonia. Sus viviendas son las más precarias, constan de un par de cuartos donde habitan hasta ocho personas; es común encontrar en estas viviendas a padres e hijos, así como a alguno de los abuelos o alguna hija madre soltera con sus respectivos hijos.

Un rasgo de estas familias es la violencia intrafamiliar y el consumo de alcohol, situaciones que, según varios informantes, algunos hijos convierten en acicate “para salir adelante”.

“Por ejemplo, la hija pateaba al papá, porque el papá era un ebrio y le pegaba luego a la mamá, le pegaba a los hijos y mientras esta muchachita fue pequeña (ella) le guardó cierto respeto (al padre), cierto temor al padre, pero creció la muchacha y un día ví como el señor llegó y la golpeó, a la mamá como siempre, y este... su hija agarró un palo, como el señor estaba ebrio finalmente lo amarró, lo ató. Finalmente la señora... pues con este, con esta vida tan difícil pues falleció en edad, en edad prematura y en el caso de los hijos, bueno lo que son las cosas, algunos de ellos toda esa situación pues les sirvió de acicate, porque cuando menos en el caso de uno de ellos fue a la escuela, estudió y... y bueno pues ya tiene el su familia, ya agarró el su... su rumbo, pero otro de los muchachos pues ése sí es un drogadicto” (Sr. Carlos).

Al parecer, en este tipo de familias no es prioritario enviar a los hijos a la escuela; los padres expresan el deseo de que los hijos estudien pero no hacen mucho por apoyarlos, al parecer esto se debe a la falta de recursos económicos. En cambio, lo más común es que induzcan a los hijos a incorporarse al mercado de trabajo. Es frecuente el desempleo permanente en este tipo de familias, además de

---

<sup>38</sup> Diminutivo de carnal, en este caso el informante lo utiliza como sinónimo de hermano (a) biológico.

que la escolaridad de los padres (padre y madre) suele ser muy baja, encontrándose frecuentemente casos de analfabetismo. Al respecto, una de las informantes señaló lo siguiente refiriéndose a una familia de este tipo:

“... de los hijos de mi suegra, el que más tiene es el primero de secundaria, porque de ahí en fuera ni la primaria, nadie. De las mujeres, una acabó la primaria, y de las otras dos se quedaron en tercero, por lo mismo, que tenían que trabajar ” (Belén).

También es común que los padres pierdan autoridad ante los hijos, quienes generalmente no participan en los quehaceres del hogar. Tampoco hay un control sobre otras actividades que éstos realizan, así como sobre la definición de horarios para estar en casa o fuera de ella, dormir o levantarse. Es común que en estas familias alguno de sus miembros sea alcohólico o drogadicto.

Como se mencionó al inicio de este subapartado, ambos tipos de familia no siempre son excluyentes, ni constituyen formas únicas de organización familiar. Es posible que entre parientes o en una familia extensa, se combinen estas formas de relación familiar. Por ejemplo, en el caso de Belén, cuya familia de origen es del primer tipo, pero se casó con un hombre que procede de una familia del segundo tipo, lo que ello se presenta como un conflicto en de la convivencia familiar, especialmente en lo que se refiere a la educación de sus hijos.

Entrevistadora. ¿Y por qué se enojaron?

Belén. Yo creo que como que les da coraje que sus hijos hagan algo y también el cuñado que vive ahí con ellos; han tenido muchos problemas, se han dicho hasta... (se hablan con groserías) y papá e hijo ¡eh!, pero porque mi cuñado dice que él se acuerda que de chiquito nunca les dio nada, que si acaso dos carritos de bueyes, que si acaso no sé que, es que ven como le pegaban a su mamá, que luego su papá..., que él trabajaba, o sea mi cuñado trabajaba y cada semana le daba a su papá para que pagara la renta al mes. Entonces su papá llegaba el mes y no tenía nada porque todo se lo había ingerido (...) y ya sobre eso sí hemos calmado las cosas, porque antes era de decir es que tu familia, y es que no se qué, y el de la mía no dice pero nada (...).

Entrevistadora. Y entonces se salieron de la casa de tu suegro y ¿a dónde se fueron?

Belén. A la casa de mi mamá... que también no sé si es por bien o por mal, pero, este, yo creo que ahí mi hijo está en otro rollo completamente, en otro ambiente (...). por una parte mi papá bien trabajador, mi mamá bien luchona, bien normativa, todo... mi hermana estudiando en la universidad, mi hermano estudiando secundaria, es otro ambiente completamente... yo dije ¡no! es que no quiero allá, nada más viene el esposo de la hija, viene el esposo de la otra hija con mi suegro y tomando... mi papá no toma, mi papá no fuma, o sea, como que ves así, yo dije, es que no, o sea, yo de plano no quiero eso para mi hijo ¿no?.



#### **4.6. La niñez y la juventud en Hornos.**

En el apartado anterior se ofreció un panorama del contexto sociocultural de los habitantes de Hornos en su conjunto. En éste se expone un panorama de la manera en que sus habitantes transitan de la infancia a la juventud, dando con esto una idea de las interacciones y vivencias que median en este complejo proceso.

Durante los primeros años de vida, la socialización en Hornos se reduce a los límites de la colonia; cuando más, se amplía hasta las colonias vecinas, donde se encuentran las estancias infantiles, jardines de niños y primarias a las que asisten algunos niños. Por lo regular, si éstos no se encuentran en la escuela, juegan en las calles o en el patio de la casa; los que asisten a la escuela en el turno vespertino juegan por las mañanas en la colonia, y los que estudian por las mañanas, pasan algún tiempo en la calle por las tardes.

Este es uno de los aspectos que más llaman la atención al recorrer la colonia. A diferencia de lo que ocurre en otros asentamientos de la ciudad, en Hornos los niños toman la calle como espacio de juego y socialización. Sin embargo, esto no parece ser resultado de una elección personal. Puede decirse que son varios los factores que están detrás de esta situación, por un lado, las viviendas comúnmente no tienen patios o sus dimensiones apenas permiten la instalación del tendedero de ropa y el amontonamiento de piedra u otros materiales para la construcción. Además, las viviendas consisten de uno o dos “cuartos redondos” en los cuales se distribuyen y se realizan las distintas funciones: comer, descansar, dormir, ver televisión en algunos casos; todo lo cual limita el espacio de acción de los niños. Pero más allá de la innegable influencia de un rasgo arquitectónico, encontramos también otro elemento igualmente o más importante: al parecer la calle representa un espacio de mayor libertad para los niños. Esta afirmación está relacionada con un clima de violencia intrafamiliar al que reiteradamente aluden profesores de nivel preescolar y medio básico, así como personal médico.

Aún cuando no es posible generalizar este rasgo en el conjunto de la población, algunos de los testimonios revelan que en las familias es frecuente el maltrato infantil, así como también es común encontrar niños con problemas de aprendizaje derivados de la inestabilidad familiar en que viven “carentes de amor y

de respeto". En este contexto, la agresividad es una forma de defensa que algunos niños han desarrollado como respuesta al trato de los mayores. Esto no sucedería, según algunos testimonios, si sus padres "cuidaran más de ellos", pero son pocos los que así lo hacen. Por otra parte, ante las frecuentes rupturas familiares, que generalmente consisten en la separación de los padres por abandono o infidelidad del varón, gente de la comunidad y algunos maestros consideran que los niños son los más afectados.

Dentro o fuera de la vivienda, los niños pasan gran parte del día solos o con escasa vigilancia por parte de sus padres; generalmente es una mujer la que los cuida, puede ser la abuela, alguna tía o vecina. Cuando la madre no trabaja, permanece en casa haciendo los quehaceres domésticos en los que la atención a los hijos es menor respecto a otras actividades. Las madres no expresan temor porque sus hijos jueguen en la calle. Esto propicia que los niños vayan solos a la tienda, hagan "mandados" o lleven mensajes u objetos a la vecina.

En la escuela estos niños son identificados y diferenciados del resto, a ellos se les atribuyen generalmente características negativas, lo que a la vez se traduce en un estigma hacia ellos:

"Desde que entras a los grupos, por ejemplo este..., hay grupos en donde les decimos no, ves a los niños peinaditos con limón, o sea muy monos, y hay grupos en los que entras y te das cuenta que estos niños vienen de allá (de Hornos) ¿por qué? por su misma personalidad, en cuanto a su biología, por ejemplo, son niños que vienen con su uniforme mal planchado, sucio. Por ejemplo ahorita les estoy haciendo el examen médico, les digo quítense sus zapatos, traen sus calcetas sucias, hule mal el grupo este... la forma en que ellos te responden, o sea ya denotas que son niños que vienen de este, de aquella zona (Hornos) ¿no? y ves la diferencia con los otros chicos que, bueno, eh... este, responden de una manera diferente, te escuchan, no son violentos, por ejemplo, como los chicos de allá, que apenas y estás hablando con ellos y ya no te dejan hablar ¿no?, y es que entonces tienes que tomar unos lineamientos... o sea hacerles entender que te están importando, que no están aquí porque vayan a recibir un castigo..." (Médico).

El nivel socioeconómico de los pobladores de Hornos también se refleja en los juegos de los niños, regularmente juegan con pelotas, piedras, palos o con cualquier objeto que tengan a mano; algunos tienen juguetes, o restos de juguetes, que

pertenecieron a niños de sectores mejor ubicados económicamente y que sus padres les han comprado en el tianguis<sup>39</sup> de los domingos.

Un aspecto que particularmente llama la atención en Hornos es una percepción muy difundida sobre los niños. En ocasiones sin preguntarlo directamente y en otras a pregunta expresa sobre la forma de vida de los niños de Hornos, éstos aparecen ante los adultos antes que nada como un motivo de “preocupación”. De esta percepción participan particularmente los adultos que tienen los niveles de escolaridad más altos, pero también amas de casa o gente que no siendo de la colonia conoce a sus habitantes desde hace algunos años:

“Ese desamor, esa, esa carencia de autoestima, a partir de una aceptación intrafamiliar. Son niños, la mayoría este... como te decía, rechazados. El niño tiene un perfil de una autoestima baja, de una falta de identidad, no conoce su identidad, no sabe quién es él, no tiene una dirección, es, es un niño que, mentalmente no conoce sus objetivos de vida, o sea no sabe a dónde va, pus es nuevamente, vas a la raíz y te das cuenta que, que los educadores (padres) de ese niño, de esa niña es gente que no tiene una dirección, y si no hay dirección como adulto no puedes dirigir a, a los que vienen atrás de tí ¿no?” (Médico).

Un aspecto compartido por la mayoría de niños y jóvenes de Hornos es que la calle aparece como un contexto de socialización. Esto lleva a algunos adultos a pensar que los niños, desde muy pequeños, tienen “el mal ejemplo” de los grandes, de los “muchachos que a lo descarado se están drogando en las calles”, de los primos o vecinos mayores, de quienes “siguen los malos ejemplos”.

No obstante e independientemente de las diversas maneras de asumir la relación niño-joven en la calle, es evidente que en muchos casos son los jóvenes quienes introducen a los niños al uso y apropiación de la calle de un modo distinto. Siendo niños los varones juegan con sus juguetes, corren o montan en su bicicleta hasta el momento en que son incorporados por los varones jóvenes a las

---

<sup>39</sup> Es un mercado que se pone todos los domingos. Los productos que se venden ahí son diversos; se puede encontrar desde juguetes, ropa y aparatos electrodomésticos, hasta comida y accesorios de belleza. En general, los productos son de marcas reconocidas pero “de segunda” es decir usados, semidestruidos o reparados, desechados por otros y llegan a Hornos para ser recirculados a través de un mercado informal. Uno puede encontrar un par de zapatos para mujer u hombre por cinco o diez pesos; un uniforme completo de estudiante varón de secundaria, que incluye camisa y pantalón, por 20 pesos. Pero también hay objetos que podrían considerarse fuera de contexto como una memoria para PC, diskettes y un ratón para computadora. Los pobladores comentan que estos objetos son recabados de la basura de las colonias de “ricos que tiran cosas que todavía sirven”.

“cascaritas”, bromas y en algunos casos al consumo de las “chelas”<sup>40</sup> o de alguna droga como el cemento o la mariguana, sobre todo el primero, que es más económico.

“Aquí muchos son drogadictos, conviven con los muchachos y conviven con los más chicos, y los más chicos ven cómo están con el cemento, ven como están con la droga, ven cómo están con la... con el vino y, en cualquier momento comienzan también ese... ese camino, y por ahí se van... por ahí se van cuando crecen” (Sr. Carlos).

La condición para que los niños sean incorporados a estas prácticas, está dada, en muchos casos, por la disposición física y emotiva de los niños a aguantar el matrato de los mayores, quienes reconocen que a veces son “gandallas”<sup>41</sup> con los “chavos” cuando dicen que les dan sus “buenas madrinas”<sup>42</sup> o que cuando juegan con ellos “tienen que aguantar vara”.<sup>43</sup>

De tal manera, “cascarear”<sup>44</sup> o simplemente “cotorrear”<sup>45</sup> con los grandes representa un indicio a la vista de los demás de que ya se es otra cosa, pero no niño. Entre los propios niños hay también algo parecido a un proceso de enseñanza. Una madre de familia comentó que los niños varones, desde muy pequeños aprenden su papel de “hombres” y lo ilustra señalando que un niño de cinco años “intenta tener sexo con una niña de tres años y la manosea porque lo aprendió de sus primos que tienen 11 y 13 años, que así tratan a las mujeres”.

Si bien sobre las niñas no se pudo recabar muchos datos, se puede decir que a la edad de 12 o 13 años algunas mujeres adoptan actitudes características de los varones de la misma edad. Básicamente, esto se observa en el lenguaje que utilizan; por ejemplo, si en la calle reciben una mala palabra de los muchachos reaccionan de la misma forma:

“Yo escuché un día a unos muchachillos, qué será, catorce, quince años; venía una muchachita un poquito más o menos de la edad, tal vez un poquito más chiquita, y se refirieron a ella en términos peyorativos llamándole de “puta”... y la chamaquita oyó y les respondió “puta tu quién sabe qué mamá” y demás. Entonces yo me quedé pensando, dije

---

<sup>40</sup> Cervezas.

<sup>41</sup> Abusivo, aprovechado.

<sup>42</sup> “Madrinas” o “madrizas” quiere decir golpizas.

<sup>43</sup> Ser valiente, soportar tratos rudos.

<sup>44</sup> Jugar fútbol en la calle.

<sup>45</sup> Reunirse par bromear y divertirse.

pues esto, a esto la obligan, si no se defiende esta muchachita en estos términos pues la aplastan, entonces es una forma de sobrellevar esas relaciones, de sobrevivir” (Sr. Carlos).

Esta reacción de aparente rechazo parece funcionar a la vez como un elemento de interacción con los jóvenes del sexo opuesto, con quienes al mismo tiempo pretenden identificarse y ganarse un lugar entre ellos.

Ya desde los 13 o 14 años y hasta aproximadamente los 18 o 19, especialmente los varones, son identificados como “los jóvenes”; en cambio, a las mujeres de ese mismo grupo de edad se les identifica como “las muchachas”. No es común que se les llame adolescentes, salvo en el discurso sobre los jóvenes que tienen algunos miembros de la comunidad que han recibido una formación profesional, como una médico y un profesor de bachillerato.

No se podría decir con exactitud hasta qué edad los consideran “jóvenes” y “muchachas”, pero los que tienen aproximadamente entre 20 y 22 años, se refieren a los menores de ese rango de edad como “los chavos o chavas”. En su discurso parecen diferenciarse de ellos; los conocen muy bien y los “comprenden”, tal vez porque su paso por esa etapa o edad es muy reciente. Sin embargo, muchos de este grupo de mayor edad ya tienen un hijo y están o han estado unidos o casados y generalmente han dejado de estudiar.

También es común que las personas utilicen el término “soltero” o “soltera” para distinguir a los que están en “edad casadera” pero aún no se han casado o unido, estos en realidad son muy jóvenes, pueden tener 17 o 18 años. Sobre los solteros, algunos adultos manifiestan su preocupación, especialmente las madres, a quienes les preocupa pensar que “ellas lleguen a faltar”<sup>46</sup> y sus hijos se queden solos, lo que representa un indicio de la expectativa que tienen las madres respecto a los hijos, verlos casados.

Entre los eventos y circunstancias que marcan diferencias entre los jóvenes encontramos uno que particularmente llama la atención, su ingreso al mercado de trabajo. Éste representa un factor importante que marca cambios en su vida, lo cual a su vez conlleva básicamente dos cosas. Por un lado, implica que el joven,

---

<sup>46</sup> “Faltar” se utiliza como sinónimo de morir, “cuando yo falte”, es como decir cuando “yo haya muerto”.

hombre o mujer, que destina parte de su ingreso a la manutención del resto de los miembros de la familia, adquiera mayor reconocimiento al interior de la misma. Son motivo de orgullo para los padres, más aún si combinan el trabajo con el estudio. Por otro lado, el o la joven de Hornos que obtiene trabajo logra relativa independencia de los padres. Entre las mujeres jóvenes, cuyas edades oscilan entre los 13 y 20 años, solteras, que viven en casa de sus padres, conseguir trabajo representa una opción de mayor libertad; la posibilidad de contar con dinero propio les permite comprarse ropa y otros productos, como accesorios de belleza. No obstante, existen también mujeres, solteras y jóvenes, que destinan parte de sus ingresos a su escolarización o a su capacitación para el trabajo. Esto no ocurre cuando la mujer joven es madre soltera y su incorporación al mercado de trabajo está dada por la necesidad de mantener a los hijos cuyo padre, en muchas ocasiones, no participa de ello.

Entre los varones ocurre algo similar, un varón de 23 años, comentó que su trabajo de jardinero le permite destinar parte de su ingreso a su familia pero también le queda una “lana para rolar”, es decir, tener dinero para divertirse asistiendo a los bailes o al cine.

En torno a los jóvenes, existen dos rasgos que predominan en la manera como son percibidos en Hornos. De manera recurrente, los entrevistados refieren al “ambiente” que pesa o “les gana” a los jóvenes y a las escasas o nulas expectativas que éstos tienen. El Sr. Carlos señala que, entre los hijos jóvenes de familias de un bajo nivel socioeconómico quienes, como se ha visto anteriormente, son mayoría en Hornos:

“El ambiente pesa mucho... muchos van a la escuela sin ningún convencimiento de lo que están haciendo, van un tanto por inercia y entonces esos jóvenes pues es evidente que se los come el ambiente, los jala el ambiente. Aquí en la colonia pues, el ambiente es, es pesadito” (Sr. Carlos).

Siguiendo con su relato, el mismo informante, agregando el asunto de las expectativas, señala que:

“Como no hay expectativas, ... van (a la escuela) sin ese convencimiento de que (ésta) es el instrumento, o puede ser un instrumento para que ellos mejoren sus condiciones sociales, entonces ... es muy fácil doblegarse al ambiente. Yo me he dado cuenta que el ambiente

comienza un poquito con la vagancia, con el fútbol, del fútbol se pasa un poquito a las drogas, que es bastante común" (Sr. Carlos).

En el testimonio anterior, como en los obtenidos de otros informantes, aparecen implícitos varios aspectos que deben señalarse. Uno es que los jóvenes y los niños aparecen como sujetos sociales sobre los cuales pesan las estructuras económicas y sociales imperantes en la colonia: la pobreza, drogadicción, desempleo; son ellos los más afectados y quienes tienen más dificultades para sobrellevarlas. La dimensión del futuro de éstos jóvenes y niños representa otro elemento desfavorable. El futuro carente de expectativas no sólo está asociado a la condición de ser joven, corresponde también, aunque en un sentido distinto, a lo que experimentan muchos de los habitantes de la colonia, para quienes las condiciones materiales de vida de la misma no tienen visos de mejoría en el corto plazo.

#### **4.6.1. Ser joven en Hornos, una mirada a la diversidad juvenil.**

La diversidad cultural que se observa en la colonia aparece también en los distintos tipos de jóvenes que la habitan. La mayoría de la población durante la infancia asiste a la escuela, al Jardín de Niños y a la Primaria; a esa edad las diferencias en cuanto a la escolarización están poco presentes. Como ya se mencionó, en Hornos la deserción escolar empieza en la primaria y es aún mayor durante y después de la secundaria; en este nivel escolar los varones desertan más que las mujeres, y son también mujeres las que logran los niveles más altos en Hornos, como el bachillerato.

En la colonia hay quienes piensan que es más fácil para la mujer joven (13 a 15 años) desertar de la escuela e incorporarse al trabajo remunerado, sobre todo si se considera que pueden hacerlo "trabajando en alguna casa", es decir, bajo la modalidad de trabajo doméstico asalariado. El varón, por su parte, puede hacer "mandados", aunque esa actividad es más escasa; en cambio, otros varones se inician en oficios relacionados con la construcción como ayudantes de albañil, de plomero, carpintero o se dedican a la jardinería.

De esta forma, continuar o no en la escuela es un marcador importante bajo el que los jóvenes son diferenciados por los demás y entre sí en “los que estudian” y “los que no estudian”. Quienes llegan al nivel de bachillerato se distinguen de los demás ya que este nivel escolar es considerado alto en la comunidad. Sin embargo, la diferenciación entre este tipo de jóvenes trasciende el nivel escolar y permea lo cotidiano.

Aquellos que estudian más allá de la primaria o secundaria, permanecen menos tiempo en la colonia, por lo que se relacionan mucho menos con otros jóvenes de la localidad. Tienen amigos que no son de la colonia, asisten a lugares diferentes de los que hay en Hornos, como “la biblioteca” o “la discoteca”:

“No, son muy poquitos que siguen estudiando, y aparte de que son muy poquitos te digo que se alejan de aquí; sí viven aquí pero nada más llegan en la noche y en la mañana se van; o sea todo el día se la pasan por allá; yo creo que estudian, se van con sus amigos, se van a la biblioteca, se van a otras cosas, o sea los viernes pus a la discoteca, los sábados y los domingos pues se quedan de ver con sus amigos y se van de aquí, o sea que ni los sábados ni los domingos los ves aquí a los que estudian, o sea, casi no les hablan a los de aquí, a los chavos de aquí” (Micaela).

Para algunos pobladores, sobre todo para los jóvenes de más escasos recursos, los jóvenes con menor estancia en la colonia son presuntuosos y suelen diferenciarlos y devaluarlos por ser distintos con expresiones peyorativas como “ese güey” o “esa pinche vieja presumida”:

“No, por lo mismo que, por ejemplo estudian y están aquí los chavos y dicen, esa pinche vieja, presumida, payasa, ese güey y así, pero no es porque sea presumida, sino porque está haciendo sus cosas... y parte yo pienso que... pues el que estudia yo pienso que no les habla a los chavos de aquí, porque no se va a acoplar a lo de ellos, o sea que, aquí se dice que aunque estudies o estés estudiando, no es de que digas, tienes otro nivel, o sea, todos, aunque estudies o no estudies; sí, pero si convives con una... por ejemplo ellos, que convivo con una persona profesional y eso, no tiene nada de malo” (Micaela).

Por su parte, quienes estudian la secundaria o un nivel superior a ésta generalmente son miembros de las familias que tienen los niveles económicos más altos en la colonia, tienden a agruparse y a establecer también diferencias con quienes son distintos a ellos. Un caso de este tipo se presenta entre los jóvenes miembros de la comunidad eclesial de base juvenil quienes en su mayoría estudian la preparatoria o alguna carrera técnica. Entre ellos se identifican o diferencian



convirtiendo el nivel escolar en instrumento de afinidad o, en el caso extremo, de discriminación. Según comentarios de un informante relacionado directamente con el medio católico de la colonia, los “creídos del grupo” son aquellos que tienen mayores niveles económicos y de escolaridad. Pero en Hornos tener más ingresos económicos no significa de ninguna manera estar en la opulencia, sino simplemente son familias que con un poco mayor esfuerzo, obtienen lo necesario:

“No, mire, dos, tres casos que yo conozco de estas gentes; evidentemente el hablar de mejores condiciones económicas no implica que... que haya recursos en demasía, sino significa que pueden satisfacer las necesidades básicas con cierta holgura, por llamarle de algún modo y algunos casos que yo conozco son, por ejemplo, son jóvenes que van a la escuela pero que además se han buscado un trabajo” (Sr. Carlos).

De tal manera, los elementos de diferenciación o de identificación entre los jóvenes pueden variar según las circunstancias, aunque en general se puede decir que el nivel de escolaridad y de ingresos así como, en menor grado, la adscripción de los padres a los grupos políticos, operan como los más habituales.

#### **4.6.1.1. Los jóvenes que son vistos como un problema por los habitantes de la colonia.**

Es así como en Hornos existen distintos tipos de jóvenes. Un grupo muy visible, y al que varios informantes se refirieron, está conformado por jóvenes que pasan casi todo el tiempo en la calle, se agrupan en pandillas y son reconocidos por su vestimenta. Usan playeras, generalmente, negras con logotipos o leyendas de grupos de rock, pantalones de mezclilla o bermudas, tenis o botas.

La calle es un espacio que simbólicamente les pertenece, ahí realizan varias actividades: juegan, platican, beben alcohol o se drogan. Sobre estos jóvenes hay percepciones que oscilan entre considerarlos como “el problema” de la colonia o enfatizar que los “drogadictos no se meten con los de Hornos”. La primera corresponde sobre todo a las familias que se han definido anteriormente “con expectativas” y en general a los adultos, la segunda corresponde a la percepción más frecuente de los propios habitantes de Hornos.

“A la gente en la colonia no la agreden, ellos están ahí drogándose y están perdiendo el tiempo... jugando fútbol y uno pasa y no le agreden; ya nos conocen, a la gente de la colonia no le dicen nada, tal vez por eso no ha crecido el problema de la drogadicción porque nosotros por aquí y ellos por allá” (Sr. Pedro).

La calle es el territorio de estos jóvenes, es su espacio físico y social. Para los habitantes de las colonias vecinas éste es el rasgo que caracteriza a Hornos, incluso los propios habitantes así lo señalan:

“Sí, hay mucho niño que se droga, hay muchos jóvenes que en la noche están ahí en esa esquina drogándose... a lo descarado” (Sra. Rosario).

Generalmente, esta percepción va ligada al reconocimiento de que estos jóvenes son un problema porque se les asocia con la inseguridad, los pleitos y la drogadicción, el robo y la delincuencia que los mismos habitantes observan en la colonia y ante la cual se sienten vulnerables, ya que no proceden legalmente porque temen represalias:

Sra. Rosario.- Hay mucho pleito, ya digamos, si el baile termina a la una de la mañana, a esa hora hay pedradas, hay pleitos, hay carreras, hay todo... este... más si es en la calle... hay mucho pleito, yo le digo esto, porque yo vivo en una esquina, y abren dos calles así y por las dos calles sale la gente, cuando hay baile ahí en el módulo ese, salen pedradas por todos lados y majadería y media... hace poco amaneció un muchacho ahorcado, aquí con el... por hay aquí... el muchacho aquí vivía atrás, amaneció ahorcado, era una... ah, precisamente la fiesta de Tepechimilpa.

Entrevistadora. ¡Ah!

Sra. Rosario. Bajaron corriendo y se oían carreras y al otro día amaneció un muchacho ahorcado, acá por las fuentes, hace poco apareció otro.

Entrevistadora. ¿ahorcado también?

Sra. Rosario. ahorcado también pero ese se ahorcó en su casa, pero también dicen, que a la mejor se... que algo le hicieron, una muchacha también, la que violaron aquí también, la golpearon, la quemaron... no porque sí; sí hay mucha delincuencia aquí, mucho robo, mucho... andan robando en las casas, se meten a las casas a robar y ya sabemos quién es...

Entrevistadora.- ¿mismos de aquí?

Sra. Rosario.- sí, son de aquí, na'más que pus uno no los denuncia por... porque la amenazan a uno o ya lo tienen a uno amenazado pero pus también, por eso no habla uno... y son jóvenes, y muy jóvenes, tendrán entre 16, 18 años; si andan robando en las casas, les pegan a las personas, son, son malos, son malos.

Las “razzias” son muy frecuentes en la colonia, especialmente los fines de semana; entran las patrullas y se llevan a los jóvenes que estén alterando el orden público. Sin embargo, desde el punto de vista de los habitantes, estas no son efectivas, ya sea porque no se llevan a los que en realidad son los responsables de

los delitos, o porque si se los llevan los sueltan por un poco de dinero. Las razzias se prestan para que los policías abusen de jóvenes inocentes -aunque esta "inocencia" en realidad es muy relativa- porque a los ojos de muchos de los familiares y especialmente de las madres, sus hijos son "buenos muchachos":

"O sea que también hay otra cosa, viene la patrulla y se agarra a los que no, y deja a los que de veras están drogados; así también pasa, como el otra vez, agarraron a mis dos hijos, iban a trabajar ellos, si le digo uno soltero y el otro es casado, y los agarró una patrulla allá abajo y les dijo que eran unos delincuentes y por desgracia no llevaban ellos sus papeles, y yo les dije 'vieran anotado las placas de las, de la patrulla' le dije, 'y verían cómo les iba porque no nada más deben de, de, de... insultarlos y decirles que son unos... malvivientes porque ustedes con pruebas, están trabajando y son gente honrada', '¿por qué no se llevan, por qué no vienen en la noche a llevarse a tanto que anda ahí golpiando y robando?' (Sra. Rosario).

En las entrevistas con adultos aparece con frecuencia el argumento de que también provocan problemas en las fiestas, a las que asisten aún cuando no se les invita. La fiesta que más les atrae, como al resto de los jóvenes de la colonia, es la de los 15 años; esto se entiende porque es común que asistan las mujeres jóvenes de la colonia.

La gente en Hornos sabe que las fiestas deben ser de "puertas abiertas"; esto es, que se permita el acceso a todo el que llegue. Refiriéndose a los jóvenes que pasan más tiempo en la calle, una mujer de la colonia menciona este asunto en los siguientes términos:

"No, no los invitan y los chavos van... por ejemplo, yo aquí en mi casa si hago una fiesta ya sé a qué le tiro ¿no? Si hago una fiesta yo tengo que dejar entrar a todos porque si no los dejo entrar te apedrean la casa o el zaguán te lo patean o te hacen un desastre y medio; mejor los dejas pasar, pero se pelean, no son invitados pero se pelean adentro y a tus familiares les da miedo y se van" (Micaela).

Hacer fiestas de "puertas abiertas" tiene también que ver con la intención de los anfitriones de mostrarse capaces de solventar los gastos que genera la fiesta.

En opinión de los habitantes de Hornos, tal como lo manifestaron algunos entrevistados, el corolario de las fiestas locales parece ser un pleito entre jóvenes. Los motivos y los resultados de las riñas varían, pero una razón recurrente son las mujeres jóvenes; a los varones jóvenes de Hornos no les parece bien que las mujeres de la colonia establezcan amistad o noviazgo con jóvenes de otras colonias.

Entre los jóvenes de la calle hay también mujeres que conviven con ellos, algunas son sus novias. La gente coincide en que ellas no se drogan, aunque sí pueden tomar “caguamas”<sup>47</sup> con ellos. En una entrevista informal, una mujer señaló que cuando era joven se reunía con estos jóvenes impulsada por “la falta de cariño en su casa”. Sin embargo, le parece injusto que la gente, en ese momento, la señalara y criticara por drogarse pese a no hacerlo. Con el tiempo, estableció un noviazgo con un joven que no se identificaba con estos jóvenes; el novio le pidió “por respeto” que ya no se reuniera más con ellos.

En cambio, los padres y familiares de las “muchachas” expresan una preocupación relativa porque sus hijas se relacionen con “muchachos de Hornos”. En el siguiente fragmento, una señora de la tercera edad, abuela de tres mujeres jóvenes, relata su preocupación por el tipo de joven con el que se relaciona su nieta Mónica:

“Uumh señorita, me he cansado “mira hija”... mire, la semana pasada yo le dije “oye Mónica, le dije no quiero que estés ahí con este muchacho” le dije, “porque se está drogando y tú ahí”, “mira un día va a pasar una patrulla y te va a llevar” dicho y hecho, antier... el domingo, se lo llevó la patrulla y estaba ahí con ella, le dije “pus dale gracias a Dios, fijate, que no te llevó a ti” le dije, “te imaginas” le dije, “a mí me hubieras dado un susto tremendo” le dije, “porque tus padres ni cuenta se dan” le dije, “pero mira” le dije, “¿qué te dije?, yo te lo advertí, no quisiste entender, dale gracias a Dios y que estabas aquí... si te encuentran allá en la calle con él te jalan a ti también los patrulleros”, “¿anotaste las placas de la patrulla?”, dice “no abuelita yo a mí me dio mucho susto” le dije “ahí está, pero luego sí está con ella ahí y se está drogando” y no... mire, la otra nuera y yo, pus así la aconsejamos, “mira Mónica no pus, déjalo” pero yo creo que lo que lo quiere demasiado, porque cuando él no va, se pone a llorar y si no, lo va a buscar. (Al muchacho) yo lo veo muy mal vestido, muy... muy extravagante, así muy... se le ve mal aspecto, le digo “Mónica, oye hija, si yo que estoy grande” le digo, “a mí me daría pena estar con un muchacho en la calle, fijate nada más” le digo, “qué bonito fuera que tú te encontraras un muchacho, pues, ni rico ni pobre, pero a tu nivel, hija, pero un poquito mejor, que al menos no tome ni haga esas cosas (se drogue)”, y más aquí (enfrente de su casa) le digo, “¿por qué se lo permites hija? tú no debes de permitir eso de que él se esté drogando aquí contigo” y dice, “ay abuelita, pero es que él no entiende, yo ya le dije”, le dije “pus tú métete y no salgas”, pero no me hace caso, ya cuando acuerdo ya está ahí con él afuera. (Doña Rosario).

En una posición muy distinta en la percepción de los habitantes de Hornos están los jóvenes que estudian o trabajan y los que no. Los primeros son menos visibles en la colonia porque realizan sus actividades predominantemente fuera de ella. En el fondo de estas percepciones aparece una oposición entre la escuela y la

---

<sup>47</sup> Cerveza grandes.

calle. La primera alude a lo bueno o lo normal; y lo segundo, a lo indeseable o problemático.

#### **4.7. Cortejo, noviazgo y relaciones de pareja.**

En Hornos es común que a los 12 o 13 años “jóvenes” y “muchachas” establezcan algún tipo de relación de pareja o noviazgo. El cortejo entre los jóvenes de Hornos se inicia en algunos lugares donde los jóvenes se encuentran, como las fiestas o las “tocadas”<sup>48</sup>; también es común iniciar el contacto en el tianguis de los domingos, en la parada del microbús, en las “maquinitas” o simplemente en las calles de la colonia.

Las jóvenes que estudian la secundaria generalmente son pretendidas por hombres mayores que ellas, y que ya no asisten a la escuela. A su vez, un tipo de varón buscado por las mujeres estudiantes para novio es el chofer de microbús.

La socialización, principalmente endógena, que caracteriza a Hornos, hace que sean más frecuentes las relaciones de noviazgo y las uniones entre la población de la localidad que con personas de fuera. De acuerdo con lo que hemos encontrado, los jóvenes que han llegado a un nivel más alto de escolaridad, como el bachillerato, refieren haber tenido noviazgos con personas externas a la colonia. Como ejemplo de ello tenemos el caso de dos mujeres que estudiaron el bachillerato, ambas tuvieron novios en la escuela a la que asistían, Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) y Colegio de Bachilleres, pero ninguna de esas relaciones llegó a ser significativa para ellas; en cambio, ambas se casaron con el novio que vivía en Hornos.

Una característica de las relaciones de noviazgo que se establecen en la colonia, es la convivencia cercana del novio(a) con la familia del novio(a), esta relación muchas veces puede favorecer, o por el contrario, obstaculizar los noviazgos. Los problemas que se tienen durante el noviazgo con la familia del novio(a) suelen intensificarse en el matrimonio, sobre todo en los casos en que el lugar de residencia es la casa de los padres de alguno de sus miembros. Sin

---

<sup>48</sup> Tocada refiere a un evento con música: es un baile realizado en calles, en locales o en alguna vivienda.

embargo, una buena relación con la familia del novio(a) durante el noviazgo no garantiza una buena relación durante la unión.

Una informante relata cómo para ella era importante “hablarle bien” a la mamá y a los hermanos del muchacho que le gustaba, por parte de los cuales tenía una buena aceptación; los términos de esta relación trascendieron a la unión. En cambio, otra mujer nunca fue del agrado de la familia de su pretendiente, especialmente de sus hermanas, y su relación no llegó a consolidarse en una unión, aún cuando éstas eran las intenciones de ambos. El pretendiente se fue a trabajar a Estados Unidos para juntar dinero y tener “algo que ofrecerle”; durante su ausencia le pidió a su familia que formalizara la relación con su pretendida, a lo que la familia se negó y enseguida la relación terminó. Al respecto la entrevistada relata:

“... (el novio que estaba en Estados Unidos) le dijo a su hermana que me comprara el anillo... y ella no quiso, dijo que no, que realmente la noticia de que él y yo éramos novios le había caído como bomba... si el anillo fuera para otra con mucho gusto, pero para mí no” (Nora).

El hecho de que la familia conozca al novio(a) funciona como un buen indicador sobre la seriedad de la relación. Al respecto, una mujer relata cómo a su hijo no le ve “trazas de casarse” pues si bien ha tenido novias no le ha llevado a casa a ninguna de ellas para presentárselas:

“Aah no, pues sí, sí tiene novia, bueno yo le he sabido de unas tres, cuatro aquí en la..., pero así en serio yo creo que no, porque yo le digo ‘aquí me metes, me traes una a la casa cuando ya de veras sabes qué, que me voy a casar’, ‘aquí yo no te voy a permitir que me traigas, una que me traigas otra, que esto, que el otro’ y ¡no!” (Sra. Juana).

Existen distintos tipos de relaciones de noviazgo en Hornos. Algunas mujeres nos han referido relaciones “de manita sudada” en las que predomina “el romanticismo”, los detalles, y que tiene como mayor expresión erótica los besos. También existen relaciones en las que predominan las manifestaciones eróticas como caricias, besos, “fajes”<sup>49</sup> y hasta llegar a la relación sexual, pero sin que exista un compromiso de noviazgo y tampoco de exclusividad de la pareja. Una de las informantes se refirió a este tipo de relación como “un rico caldo amistoso”.

---

<sup>49</sup> Intercambio intenso de caricias y besos con la ropa puesta, sin llegar al coito, generalmente ocurre en la calle.

Existen algunos lugares dentro y fuera de la colonia donde se dan este tipo de prácticas sexuales. La parte exterior del Deportivo es uno de los lugares donde “las parejitas fajan y hasta tienen relaciones sexuales”. Según el testimonio de un joven, otro lugar al que recurren las parejas se encuentra en la colonia El Mirador, “ahí se van nada más a coger”, señala luego de dudar un poco sobre las palabras a utilizar. Además de los lugares mencionados, con frecuencia los jóvenes también tienen relaciones sexuales en la casa donde viven con sus padres, aprovechando la ausencia de éstos; “...nos fuimos a su casa, no estaba su papá, o sea no había nadie en su casa...” dice una joven. En algunos casos, el diseño de la vivienda favorece la posibilidad de tener relaciones sexuales; es el caso de esta joven que tuvo relaciones sexuales en su cuarto. Su cuarto tiene una ventana que da a la calle, mientras sus padres dormían en habitaciones situadas al fondo del terreno.

Las relaciones de pareja ya en el matrimonio o unión se caracterizan por ser conflictivas. Es común que estos conflictos estén asociados al consumo de alcohol o de alguna droga:

“Una muchachita que, eh... de haberse preparado, de haber continuado en la escuela, pues hubiera podido salir adelante, es decir tenía los atributos, se veía que tenía los atributos suficientes, pero al lado... bueno conoció a, pus un... un muchacho con las características que le mencionaba al principio, un muchacho que iba a la secundaria pero terminó en la vagancia, terminó en la drogadicción y... y pues combina la drogadicción, el fútbol y el trabajo... le gustó esta muchachita, se aferró a esta muchachita y se juntaron, tienen dos criaturas y ahora finalmente se separaron, otra vez cada quien por su lado” (Sr. Carlos).

Es frecuente que las mujeres sean golpeadas por sus esposos. También es frecuente la infidelidad; lo anterior, sumado a los problemas económicos hace que las relaciones de pareja sean inestables. En Hornos hay mujeres que “han sido abandonadas por sus maridos y viven solas”; estas mujeres tienen fama en la colonia de “acostarse con uno y con otro” ya sea “porque andan buscando un hombre que las mantenga o por conseguir dinero momentáneamente para ir sobreviviendo”.

En una reunión de un grupo de señoras, convocado por una trabajadora social, se discutió sobre el tema de la sexualidad; varias mujeres comentaron sus vivencias al respecto; mencionaron que las relaciones sexuales, lejos de ser una experiencia placentera, representan, más bien, una amenaza. Doña Margarita relató

que su esposo la obliga a tener relaciones sexuales cada vez que llega borracho; ante esta situación acude a una estrategia para evitar la relación sexual, se acuesta con la ropa puesta y apretada, ante lo cual el esposo se da por vencido.

En esta reunión se discutió también acerca de la virginidad, las opiniones se dividieron entre quienes consideraban que era importante y que entendían que los hombres quisieran mujeres vírgenes y quienes pensaban que el hombre debería entender que una mujer ya no fuera virgen si la habían violado o si había “fracasado una vez en su vida”. La señora que más defendía esa posición había sido violada por su padrastro a los ocho años.

La manera en que se formaliza una relación de pareja en Hornos, al igual que en muchos otros sectores marginales y del interior del país, no es a través del casamiento religioso ni civil. Estos ritos pueden venir después de muchos años, en Hornos lo común es que las parejas se junten. El proceso de unión puede iniciarse cuando el joven se lleva a la muchacha a dormir a su casa, al día siguiente los padres de éste avisan a la familia de ella que ya está viviendo con el muchacho, digamos que esto equivaldría a “casarse bien”, pero al igual que la boda civil y la religiosa cada vez ocurre con menos frecuencia, ahora sucede a menudo que las mujeres permanezcan solteras:

“Ya nada más las muchachas salen embarazadas y ahí nomás están en sus casas y ya después, si bien se las quieren llevar y si no pues las dejan, así nomás las dejan embarazadas” (Sra. Juana).

Los casamientos civiles y religiosos generalmente se observan en personas “ya grandes como de 30 años, que han vivido muchos años juntos y que ya tienen hijos grandes”. Alguna que otra pareja joven se casa desde el inicio de la unión por la iglesia o por el civil, es el caso de una muchacha quien “ya para cumplir sus 15 años él (novio) la vino a pedir como por febrero con sus papás para que en agosto, el día que cumplía 15 años...ese día se iban a casar por lo civil”.

Ya sea casadas, o no casadas, “robadas” por el novio, la formación de una nueva familia es una expectativa que está muy presente entre las mujeres jóvenes. Son pocas las mujeres que no se unen antes de los 20 años, ya que si no lo hacen se consideran socialmente devaluadas. En los varones la intención de casarse no



parece muy explícita; sin embargo, la mayoría de los jóvenes se une o tiene hijos también antes de los 20 años.

En el presenta capítulo hemos visto algunos aspectos sobre las relaciones sociales y familiares que tienen lugar en el contexto estudiado, así como las condiciones materiales en que se sitúan dichas relaciones. También se ha expuesto la imagen que en la colonia se tiene sobre los jóvenes, y cómo ellos son tipificados a partir de su clasificación en estudiantes y no estudiantes. Algo importante de mencionar es que, a pesar de que en el contexto marginal los habitantes comparten la carencia económica y otras limitaciones, no todos los jóvenes son iguales, dentro del mismo contexto existe la diversidad, aunque es evidente que la mayoría de ellos carece de opciones de vida que les garantice un futuro mejor.

La baja escolaridad, la pobreza, las escasas posibilidades de conseguir un buen trabajo, los hacen refugiarse en el barrio, el lugar que los ha visto crecer, que los ha visto buscar formas alternativas de vida y que seguramente los verá repetir las historias de sus padres, y de la mayoría de los habitantes de Hornos.

En el siguiente capítulo se presentan los resultados de la entrevista que se realizó con un grupo de varones que viven en la colonia.

## **Capítulo V. Análisis de la entrevista en grupo con varones de Hornos.**

### **5.1. Los varones que participaron en la entrevista en grupo.**

El grupo de varones que se eligió para hacer la entrevista, son los varones jóvenes que pasan el tiempo en las calles de la colonia. Jóvenes que siguiendo la propuesta de Gaytán (1985) podríamos definir como “no garantizados”. Si nos apegamos estrictamente a la definición de Gaytán, todos los jóvenes, hombres y mujeres de Hornos entraría en la categoría; sin embargo, se utiliza este concepto para nombrar de alguna manera el tipo de varones que participaron en el grupo porque en ellos es todavía más evidente la falta de garantías sociales, debido a que dentro de la comunidad son los más vulnerables, ya que han dejado la escuela, la mayoría de ellos han consumido o consumen drogas y describen fuertes conflictos familiares. También se seleccionó este grupo de varones debido a que se acercan al perfil del tipo de joven que en la colonia se percibe como problemático por los propios habitantes.

Este tipo de joven incluye a varones de un amplio rango de edad, pero debido a la resistencia que en general se observó entre los hombres para participar en el grupo, únicamente fue posible contactar a los más jóvenes, un grupo de cuya edad oscila entre 14 y 18 años. Prácticamente fue imposible incluir a varones mayores (19, 20 y 21 años) y a otros jóvenes casados con hijos, ya que no accedían a la invitación o mostraban demasiada desconfianza y desinterés. Además era común encontrarlos en situaciones que dificultaban acercarse a ellos, ya que regularmente estaban en grupos grandes en la calle, bebiendo alcohol y en una actitud poco amigable.

De los ocho varones uno está unido y es padre de una niña, los demás son solteros. Todos se conocen entre sí, cuatro son amigos más cercanos y el resto simplemente conocidos, aunque cabe señalar que es difícil que en Hornos las personas no se conozcan entre sí.

A pesar de ser tan jóvenes, la mayoría de los varones que participaron en la entrevista, siete de ocho, han dejado de estudiar. La escolaridad mínima entre los

miembros del grupo es la primaria terminada y el que logró un mayor nivel escolar concluyó el tercer año de secundaria.<sup>50</sup>

De los ocho varones, cuatro trabajan. Su actividad laboral, sin embargo, es temporal y se inserta en la categoría de trabajo informal. Como excepción, uno de ellos trabaja de manera estable en el comedor del Colegio Militar y cuenta con prestaciones. Dos trabajan como ayudantes temporales de albañilería, y uno más es cargador ocasional en un servicio de mudanza.

Para describir las actividades que realizan cotidianamente, dos participantes marcaron en el cuestionario la opción “hogar”. Sin embargo, por lo que pudimos observar durante el trabajo etnográfico sabemos que ello no supone la realización de trabajo doméstico, en cambio se refiere al hecho de que permanecen mucho tiempo en la casa sin hacer alguna actividad en especial.<sup>51</sup> Dos varones eligieron la opción “otra actividad” y uno de ellos especificó que esa otra actividad era “la calle”. En cuanto a la religiosidad, cuatro varones se asumen como practicantes, dos como no practicantes y uno de ellos “sólo creyente”. En el Cuadro 18 se presentan las principales características de cada uno de los participantes en la entrevista grupal.

Debe mencionarse que antes de realizar la entrevista grupal con los varones hubo varios encuentros con ellos; durante éstos se obtuvo información sobre las experiencias que dichos jóvenes han tenido con drogas; algunos se declararon consumidores frecuentes y otros se consideraban consumidores ocasionales. Todos consumen alcohol y varios han estado internados en centros de rehabilitación para adicción al alcohol y las drogas.

---

<sup>50</sup> Aunque no se indagó si cuenta con certificado o no, es común que la deserción sea en el transcurso del último año estudiado y no cuando se ha concluido.

<sup>51</sup> Algunas veces durante el trabajo de campo, al buscar a los jóvenes por las tardes en sus casas, alrededor de las 5p.m., los encontramos viendo la televisión; incluso algunos dormían a esa hora, recuperando el sueño ya que habían permanecido despiertos hasta la madrugada viendo la televisión.

Cuadro 18  
Características sociodemográficas  
de los varones que participaron en la entrevista

| No. | Edad | Estado Civil | Hijos | Trabaja | Estudia | Escolaridad       | Religiosidad   |
|-----|------|--------------|-------|---------|---------|-------------------|----------------|
| 1   | 18   | Unido        | 1     | Sí      | Sí      | 2° secundaria     | No practicante |
| 2   | 18   | Soltero      | No    | Sí      | Sí      | 2° secundaria     | Practicante    |
| 3   | 17   | Soltero      | No    | Sí      | No      | 1° secundaria     | Practicante    |
| 4   | 17   | Soltero      | No    | Sí      | No      | 1° secundaria     | No practicante |
| 5   | 16   | Soltero      | No    | No      | No      | 1° secundaria     | Practicante    |
| 6   | 16   | Soltero      | No    | No      | No      | 1° secundaria     | Practicante    |
| 7   | 15   | Soltero      | No    | No      | No      | 3° secundaria     | No practicante |
| 8   | 14   | Soltero      | No    | No      | No      | Sexto de primaria | No respondió   |

A continuación se presenta el informe de la entrevista en grupo. Se inicia con la descripción del proceso en el que estos jóvenes consideran que dejaron de ser niños, y la descripción de la nueva identidad que adquirieron. Con la pregunta ¿cuándo dejaron de ser niños? se hizo una exploración sobre las experiencias que ellos identificaron en la transición; es decir, sobre aquellos acontecimientos que los participantes consideran que fueron relevantes en este proceso de transición que dio lugar a su nueva condición social, la juventud.

También se analiza la relación que los jóvenes establecen con la familia de origen, es decir, con padres y hermanos, así como con miembros de la familia extensa; las relaciones entre hombres y mujeres, como la amistad y el noviazgo; por otra parte se describen aspectos asociados a la sexualidad, como el faje y el inicio de la actividad sexual; se explora la reproducción, o la paternidad y maternidad que ocurre antes de los 20 años y por último, las expectativas a futuro o planes de vida que vislumbran los jóvenes entrevistados.

## **5.2. De la niñez a la juventud.**

Los indicadores que los entrevistados asociaron con el fin de la niñez fueron: el inicio en el consumo de alcohol y de cigarro, el término de la educación básica, la atracción y el interés por las mujeres, el abandono de la casa de la familia de origen y la incorporación al trabajo. Todos estos acontecimientos, que desde la percepción de los entrevistados, significan el fin de la niñez, están asociados con cambios en la forma de pensar y el surgimiento de nuevos intereses.

### **5.2.1. La juventud como etapa que sigue a la niñez.**

Para los participantes, la etapa que sigue a la niñez es la “juventud”.<sup>52</sup> En el discurso de estos jóvenes, la adolescencia no aparece referida como una etapa de su vida. Desde su experiencia, cuando se deja de ser niño se pasa a ser joven.

E<sup>53</sup>: ¿Después de ser niño qué se es?

P: Joven.

Este proceso de transición que experimenta un varón cuando deja de ser niño lo ven como paulatino. De hecho, consideran que en algunos aspectos continúan siendo niños; esta fue una idea recurrente y espontánea durante la entrevista y el sentido indica la percepción de que un varón siempre conserva algo de niño, tal vez esto está asociado a la relación de cierto grado de dependencia emocional que se ha observado en varones adultos de estratos pobres.

P: Yo de hecho todavía siento ser niño, estoy haciendo cosas de niño, pero ya saliendo de la casa, y ya todo eso, comportarte un poquito más a tu edad.

P: Yo no he dejado de ser niño.

Entre los jóvenes existe la percepción de que los cambios que los hacen dejar de ser niños para convertirlos en jóvenes, se dan acompañados de una modificación

---

<sup>52</sup> Las comillas indican que son palabras textuales de los participantes.

<sup>53</sup> En las citas textuales a la transcripción de la entrevista, la E indica la participación de la moderadora, E2 del co-moderador, P indica la intervención de los participantes. Los fragmentos que han sido seleccionados son los más representativos de lo que se desea ejemplificar, pero en la transcripción existen otros fragmentos que permiten ilustrar la misma postura, opinión o idea expuesta en el grupo.

en la forma de pensar, de reflexionar sobre la vida. En ellos existe la percepción de en esta transición algo interno les ocurre y es, en parte, lo que da lugar al cambio.

P: Yo pues en nuestra forma de pensar ya cambia, que no es lo mismo, ya piensa uno en cosas más diferentes que los niños...

A continuación se describen los indicadores psíquicos y sociales que según los varones entrevistados marcan la diferencia entre ser niño y ser joven.

### **5.2.2. Indicadores asociados con el inicio de la juventud.**

En este apartado se han incluido las prácticas o acontecimientos que en la entrevista los participantes perciben como relevantes para identificar el fin de la niñez y la entrada a la juventud. Estos fueron el inicio en el consumo de alcohol o primera “borrachera”; la conclusión de los estudios correspondientes al nivel básico; la atracción y el interés por las mujeres; la independencia de la familia de origen y la inserción al trabajo remunerado.

#### **5.2.2.1. El inicio del consumo de alcohol: “la primera borrachera”.**

Según los testimonios de los entrevistados, parece tener un significado muy importante la primera vez que un varón consume alcohol hasta emborracharse, experiencia a la que se refirieron como “la primer borrachera”.

Esta experiencia puede interpretarse como un rito de iniciación para adquirir la nueva condición social de joven y dejar de ser considerado niño. Al parecer esta iniciación no se da en un contexto ajeno a la familia. En el caso de uno de los participantes fue su madre quien propició esta experiencia y lo invitó a beber alcohol con ella y los amigos de la madre.

E: ¿Y tú ya tuviste tu primer borrachera, cómo te fue, por qué no nos cuentas?...

P: Fue mi mamá y unos amigos (de ella)... estaban tomando viñas<sup>54</sup> y mi mamá me invitó...

E: ¿Cuántos años tenías?

P: Nueve, me puse bien pedo<sup>55</sup> “ahorita vengo” ¿no? “voy al baño” ¿no? y me llené de un montón de arena ¿no? o sea me caí y ahí me quedé a dormir ya ¿no?...

---

<sup>54</sup> Viñas, es una bebida alcohólica un poco dulce que en Hornos es preferida por las mujeres, se compra en las tiendas misceláneas.

<sup>55</sup> Se usa la palabra “peda” o “pedo” como sinónimo de ebriedad.

El hecho de que la madre lo haya invitado; sugiere la hipótesis de que beber alcohol con los hijos o permitirles que lo hagan, es una forma de otorgarles el reconocimiento de su nueva condición social, de comunicarles que ya no son vistos como niños.

La edad a la que los varones experimentan “la primer borrachera” es variable, uno de ellos la tuvo a los nueve años y otros mencionaron los 13 o 14 años. Un participante se refirió con gran emotividad a su experiencia.

P: Pues sí, bueno (la primer borrachera)... ¡nunca se olvida!

En Hornos el consumo de alcohol es una práctica común; de esta manera podemos notar que en el caso antes citado “la primer borrachera” ocurre en una situación cotidiana: la madre estaba bebiendo viñas con sus amigos.

P: Fue mi mamá y unos amigos estaban tomando viñas y mi mamá me invitó...

E: Y en esa borrachera ¿cómo reaccionó tu mamá o qué te dijo?

P: Pues también (la madre) ya andaba bien peda.

Al consumo del cigarro no se le dio tanta importancia como al de alcohol. Sin embargo, se mencionó junto con otros marcadores del fin de la infancia, sin profundizar en su significado. Así mencionaron dos de los participantes las experiencias que relacionan con el haber dejado de ser niños.

P: Yo pues en nuestra forma de pensar, ya cambia, que no es lo mismo, ya piensa uno en cosas más diferentes que los niños, a varios nos gusta fumar y cuando éramos niños no nos llamaba la atención, el fumar o equis cosas, ya nos llama más la atención este, las chavas.

P: Mi primer cigarro, mi primer borrachera...

#### **5.2.2.2. La conclusión del nivel escolar básico.**

Finalizar el nivel escolar básico fue referido como otro evento significativo asociado con el fin de la niñez. A pesar de que en otros sectores sociales este nivel escolar se concluye con frecuencia a los 11 o 12 años de edad, en Hornos esto no siempre es así ya que es frecuente que repitan años o que comiencen más tarde. En la siguiente cita el entrevistado refiere la importancia que para él tuvo la conclusión de la primaria, lo cual ocurrió cuando él tenía 14 años de edad.

E2: Cuándo sientes que dejaste de ser niño; ¿hubo algo o te recuerdas de algo? ¿qué?...

P: Cuando salí de la escuela...

E2: ¿De qué año?

P: De primero ¡no manches! cuando tenía...

E2: No, de qué año de escuela

P: De sexto

E2: Y tenías como qué, como 12 o 13...

P: No, de 14...

### **5.2.2.3. La atracción y el interés por las mujeres.**

En el discurso de los entrevistados se puede identificar un indicador muy importante que anuncia el fin de la niñez, éste es cuando ellos se empezaron a sentir atraídos por las mujeres, quienes cobran un nuevo significado para los varones. No se profundizó más sobre este indicador, pero sugiere la importancia que a esta edad tiene la identidad sexual, es decir el reconocimiento de una identidad sexual masculina diferenciada de la femenina. Dos varones así asociaron la atracción que empezaron a sentir por las mujeres y su nuevo estatus social de joven.

P: Ya nos llama más la atención, este, las chavas.

P: Desde que te empiezan a gustar (las mujeres).

Como se ha visto en la descripción del trabajo etnográfico, la socialización temprana de los niños en la calle, les ofrece la posibilidad de entrar en contacto con los roles que ellos deberán tener como hombres mayores, por lo que la transición en esta etapa a un trato diferenciado con las mujeres, determinado en gran parte por la atracción, se hace más fácil cuando estos niños-jóvenes se sienten apoyados por el grupo.

### **5.2.2.4. El abandono de la casa de la familia de origen y la inserción al trabajo.**

Otro marcador referido por el grupo fue dejar la casa donde se vivió con la familia de origen. Los problemas familiares suelen ser la razón que lleva a los varones a dar este paso. Sin embargo, “salirse de la casa”, en la mayoría de los casos, no significa irse lejos de Hornos y al parecer en algunos casos tampoco significa “salirse” por mucho tiempo. Es una experiencia que tiene un significado de corte o de límite en la



vida de los jóvenes, que les da la oportunidad de enfrentar nuevas experiencias en la vida; por ejemplo, la experiencia de independizarse de la familia.

P: Me salí a los 12 años; estuve una semana fuera de mi casa. No, pues sí, sentí lo que era enfrentarse a la vida; no pues sí, siempre me ha gustado trabajar y así salí adelante, después regresé, fueron a buscarme, regresé, total que otra vez tuve problemas con mi familia, total que decidí hacer mi vida solo, desde los 15 años y hasta ahorita...

E: ¿Sólo? ¿vives independiente?

P: Este, desde los 12 años soy independiente, pero sigo viviendo con mi familia, o sea no les pido nada.

Es posible que en un contexto como Hornos, las condiciones materiales impidan la independencia física de los varones que dejan de ser niños respecto a su familia de origen. Sin embargo, esta independencia puede ser sobre todo simbólica, ya que ante la imposibilidad de abandonar el hogar, la independencia económica que además es relativa, puede simbolizar esta separación de la familia de origen.

La salida de la casa de los padres está asociada a la experiencia laboral; de alguna manera, estos varones desde muy temprana edad se enfrentan a situaciones que les exigen un cierto nivel de autosuficiencia económica. La incorporación al trabajo, además de ser un medio de sobrevivencia, es la demostración a los demás y a sí mismos, de que han dejado de ser niños.

E: ¿Cómo se pasa de ser niño a ser joven?

P: Pues vas viendo de otra manera la vida, ya sabes que tienes que trabajar si quieres salir adelante...

E: ¿Entonces el trabajo sería una forma de dejar de ser niño?...

P: Para mí, sí.

La actividad laboral como una forma de autonomía les permite construir una distancia simbólica de la familia.

En general, su condición de jóvenes les abre la posibilidad de relacionarse con otros jóvenes y realizar nuevas prácticas sociales como el consumo de alcohol y de cigarro, salir de la colonia con amigos, etcétera; todas ellas como una expresión de un estatus social que ante los ojos de los demás es la evidencia de que han superado la niñez.

Las experiencias identificadas como indicadores del fin de la niñez están muy relacionadas entre ellas. Todas son un indicador de independencia y autonomía. En este sentido habría que explorar hasta qué punto la deserción escolar se da como

una respuesta a las prácticas de control y autoritarismo sobre los alumnos, tan comunes en el sistema escolar. Porque en su contexto estos jóvenes han dejado de ser tratados como niños, y contrariamente a su experiencia cotidiana, en la escuela se les quiere seguir tratando como si lo fueran. Es posible que para estos varones, continuar en la escuela significa asumir una identidad infantilizada, y por eso optan por la deserción como una forma de resolver una contradicción en su nuevo estatus social de joven.

### **5.3. La relación con la familia.**

En este apartado se describe el tipo de relaciones que estos jóvenes establecen con su familia. Los conflictos que viven cotidianamente están muy relacionados con los problemas que existen en la colonia, como el consumo de droga y de alcohol, y con las rupturas familiares.

La relación que estos jóvenes tienen con su familia con frecuencia no es buena; los problemas que enfrentan son complejos. Uno de los entrevistados mencionó que el principal problema que tiene en su familia es provocado por su hábito de consumir drogas. Al parecer en esta familia también el hermano y el papá consumen alcohol y drogas, lo que el entrevistado experimenta como un trato injusto, ya que percibe que en el padre y el hermano se tolera esta situación.

P: Pues nada más me andan chingue y chingue ¿no? con que deje eso [la droga] ¿no? la neta como que no, o sea, como que no la quiero dejar, pero como que a veces sí, me entra, me entra pues una noción ¿no? pues dejar el vicio ¿no? pus apenas me iban a llevar otra vez a la pinche granja <sup>56</sup>...

E: ¿Y quién te anda "chingue y chingue" con eso de las drogas?

P: Mi mamá

E: ¿Tu mamá? ¿ella qué te dice?

P: No pues un chingo de cosas, ya como que me tiene, me tiene odio, y este como le decía de mi carnal, la verdad me puse bien, pues apenas lo atropellaron, y pues este todavía sigue tomando ¿no?, no le dice nada, uno pues, a veces sí me echo una cerveza ¿no? y luego me empiezan a decir de cosas.

---

<sup>56</sup> "La granja" es un término que refiere a los lugares donde los adictos son reclusos para su rehabilitación. Algunas son particulares y otras pertenecen al movimiento Alcohólicos Anónimos. La mayoría de los jóvenes en Hornos no tienen acceso a las privadas. Por los testimonios de personas que ya han estado en este lugar sabemos que el trato que reciben es muy duro. Para poder controlarlos durante el síndrome de abstinencia muchos de ellos son amarrados y encerrados. Es común que los adictos escapen sin concluir el periodo de rehabilitación.

La cita anterior ilustra además la forma en que, al igual que en otros contextos, los adultos gozan de mayores prerrogativas que los jóvenes, lo que se observa cuando se critica fuertemente en los jóvenes conductas que son evaluadas socialmente como negativas, anómicas o desviadas, mientras que estas mismas conductas en los adultos no son criticadas con tal severidad, como es el caso de el alcoholismo, la drogadicción, la paternidad-maternidad irresponsable, etcétera.

Sin embargo, el hecho de que el consumo de drogas sea algo tan común en la comunidad, sugiere la posibilidad de que éste sea un elemento bajo el cual se construye la identidad masculina; es decir, que el consumo de drogas o alcohol puede ofrecer la posibilidad de identificarse con un adulto varón. En el caso de la cita anterior esto ocurre con el padre, con quien, a decir del participante, la relación es menos conflictiva.

E: ¿Y con tu papá como es la relación?

P: Ahí más o menos...

E: Por qué...

P: Como que él, pues quien sabe, como que él es otra onda ¿no?

E: ¿Sí, es buena onda contigo?

P: Sí...

E: Por qué

P: N'a más...

Por otro lado, cabe señalar que la desigualdad en jerarquías y el reconocimiento diferenciado de derechos entre los miembros de la familia es identificado como un problema, más que el consumo de drogas y alcohol en sí mismos.

Al parecer, lo que le causa conflicto al entrevistado es el hecho de que a su padre se le permite consumir droga incluso en el interior (y seguridad) de su casa, pero no así al entrevistado, quien tiene que buscar un espacio fuera de ella para hacerlo. El entrevistado percibe diferencia en los esfuerzos de la familia por rehabilitar a sus miembros. Según él, la calidad de la atención y la inversión económica de la familia destinada a la rehabilitación es mayor cuando se trata del padre.

E: ¿Y también se droga tu papá ahí en tu casa, todos?

P: No pues nada más yo me salgo pero ya saben dónde me escondo...

E: ¿Y tu papá dónde?...

P: Pues ahí en la casa ¿quién le puede decir algo a él? él ya estuvo en eso de la rehabilitación aquí en la San Rafael<sup>57</sup>, eso es lo que me emputa;<sup>58</sup> a veces me quieren llevar a encerrar y este... hasta eso yo sí aguanto ¿no? los anexos<sup>59</sup> y este, o sea él n'a más 15 días estuvo ahí, y pagaron pinches millones y por mí nada más pagaron doscientos pesos...

Otra forma de relación familiar se establece cuando ya “se ha experimentado en la vida”. Así lo sugiere el participante que a sus 18 años ya es padre de familia, quien refirió tener en la actualidad una buena relación con la familia de origen; sin embargo, nos relató que en el pasado esta relación era mala, situación que a los 12 años lo llevó a abandonar el hogar.

E: ¿Cómo te llevas con tu familia?...

P: Con mi familia ahorita no, no, ahorita con mi familia me llevo super bien con todas, abuelitas, tíos, todos...

E: ¿Y antes...?

P: Antes sí, antes sí, por que era un rebelde que, yo decía pero ‘¿por qué voy a hacer esto si a mí no me gusta?’ y yo voy hacer lo que a mí me gusta’ y sí, me salí de mi casa, estuve varios días fuera de mi casa...

Otra situación familiar que experimentan estos jóvenes es la separación de los cónyuges. Un participante nos narró que su madre abandonó a su padre, y que éste en la actualidad mantiene relaciones con una mujer casada de la colonia. El entrevistado comentó con gran naturalidad su dinámica familiar e incluso las relaciones extramaritales de su padre.

P: (a mi papá) Lo dejó mi mamá y pus ya se separaron y ya, este, 'orita anda con una señora y (la señora) tiene su esposo y sus hijos, y cada que se me desaparece (el padre) pues ya sé donde está.

De la información anteriormente presentada, se puede deducir que las relaciones familiares de estos jóvenes no se caracterizan por el afecto y la protección, cuando menos no como se concibe en los sectores medios. Al parecer, éstas son bastante inestables, problemáticas y difíciles, lo que puede contribuir al

<sup>57</sup> Es el nombre de un Hospital Psiquiátrico.

<sup>58</sup> Sinónimo de “me enoja”.

<sup>59</sup> Es un lugar con características similares a las de una “granja”.

abandono temprano del hogar y a la incorporación laboral de los varones a edades tempranas; es decir, a crecer rápidamente y dejar de ser niños a muy corta edad.

#### **5.4. Relaciones entre hombres y mujeres en la juventud.**

De acuerdo con los varones entrevistados, las relaciones que establecen hombres y mujeres jóvenes son de varios tipos, entre ellas se encuentran las relaciones de amistad, el noviazgo y “los fajes”. A continuación se describe cada uno de ellos.

##### **5.4.1. Las relaciones de amistad.**

Este tipo de jóvenes establecen relaciones de amistad en la convivencia cotidiana, generalmente en encuentros en la calle y otros espacios de socialización característicos de los jóvenes como las maquinitas<sup>60</sup>, los bailes, la tienda y en la escuela los pocos que continúan estudiando. Desde la perspectiva de los entrevistados, con frecuencia algunas mujeres de su edad se acercan a ellos buscando una relación de amistad. Sin embargo, algunos viven esto como una intromisión de las mujeres en los espacios masculinos,<sup>61</sup> por lo que pueden responder con rechazo y actitudes violentas o de indiferencia hacia ellas.

P: (las muchachas) Llegan empalagosas, les sueltas un madrazo<sup>62</sup> que... y ahí van con sus mamás, y que esto y que el otro, y te dejan de hablar, nos vienen importando muy poco, al menos a mí...

E: Pero ¿por qué dicen que son empalagosas?...

P: Es que estamos platicando bien y llegan y no que “vete para allá”, “déjanos que acabemos de platicar” ¿no? y ¡no, ni madres! ahí se quedan porque se quedan...

Al parecer, estas actitudes no tienen carga violenta desde la perspectiva de los entrevistados, sino que es una forma socialmente aceptada para marcar los espacios masculinos. Cuando se exploró más sobre el tipo de golpe que los varones dan a las mujeres, ellos hicieron la aclaración de que se trataba de un golpe “no muy fuerte” haciendo el ademán de empujar a alguien. Un participante dijo al respecto lo siguiente:

---

<sup>60</sup> Espacios donde se rentan máquinas de videojuegos, en la colonia hay dos tiendas que rentan este tipo de juegos, ahí se reúnen algunos jóvenes.

<sup>61</sup> Tal parece que las consecuencias para las mujeres que se atreven a hacerlo es que sean tratadas como hombres.

P: Las agarramos de la cabeza y las aventamos así [hace un ademán de empujar].

En la realización de algunas actividades específicas, las mujeres no son bien recibidas en los espacios masculinos. Por ejemplo, a los varones les gusta salir de la colonia sin mujeres.

E: Bueno, vamos a ver qué serían esas cosas que hacen sólo los muchachos, ¿qué les gusta hacer cuando están juntos?, ¿qué hacen cuando están solos?

P: Cuando sales a otra colonia es ¡sin mujeres!...

Otro espacio que los varones no comparten con las mujeres es el juego de fútbol; al parecer esto es porque las consideran físicamente más vulnerables; pero además, al igual que ocurre en otros contextos en México, el fútbol es una actividad fundamental en la construcción de la identidad masculina, en Hornos la mayoría de los varones juega fútbol en las calles de la colonia y es un espacio para compartir exclusivamente con otros varones.

P: Este... como jugar [fútbol] o así que no queremos que entren las mujeres y no entran...

E: ¿Y por qué en esas situaciones no quieren que entren?...

P: Porque...

P: No falta el culero<sup>63</sup> que llegue y... (les pegue)

P: Dicen que las tiramos...

En los espacios y el tiempo que comparten este tipo de varones con mujeres de su edad, son diversas las actividades que realizan. Una de éstas fue referida como “cotorrear”.<sup>64</sup> Esto lo hacen generalmente en las calles, reunidos en grupos en los que la presencia de las mujeres es minoritaria e intermitente.

E: Y esas cosas que hacen juntos ¿cuáles son, dónde se juntan?...

P: Pues mira ¡cotorrear!, cotorreamos con ellas.

Otra actividad que llegan a compartir con las mujeres es el consumo de alcohol, pero esto únicamente ocurre con sus amigas más cercanas, “las que se juntan con ellos”. Este hecho es percibido por los varones como una característica

---

<sup>62</sup> Significa dar un golpe.

<sup>63</sup> Mal intencionado.

<sup>64</sup> El “cotorreo” entre estos jóvenes es una práctica de socialización muy importante, es una manera de pasar un rato agradable conversando sobre cualquier cosa y haciendo bromas.

agradable de las mujeres; las que lo hacen son calificadas como “buena onda”<sup>65</sup> y también son definidas como mujeres que “se llevan y se aguantan”.

E: ¿Las chavas toman con ustedes?

P: Pues unas...

P: Las que se juntan con nosotros sí, sí toman y son buena onda y se llevan y se aguantan...

E: ¿Y las que no se juntan con ustedes?

P: No se aguantan...

Según estos varones, las mujeres que no “aguantan” el trato que ellos les dan son rechazadas como amigas y consideradas como provocadoras a causa de sus actitudes. Esto es porque consideran que ellas propician ese trato y después se quejan de recibirlo. Este rechazo también está asociado con el hecho de que estas jóvenes socializan con muchachos de otros grupos o pandillas. Sin embargo, la actitud de estos varones es un tanto contradictoria, porque por un lado no les agrada su actitud pero también sienten la atracción de relacionarse con ellas.

P: Luego las que se juntan con ellos nos quitan las gorras...

E: ¿Les quitan las gorras?...

P: Nos las quitan, luego les haces algo y ya quieren chillar, no se aguantan...

E: Pero entonces ¿sí se llevan?...

P: Ellas, o sea, uno no quiere pero si ellas andan, nos quitan la gorra y se echan a correr y ahí va uno de güey...

Los discursos en el grupo sugieren que en las relaciones de amistad que establecen estos varones, existe la expectativa de que las mujeres que son sus amigas deben asumir un comportamiento masculino y “aguantar” ser tratadas como hombres, pero, como se verá en el apartado siguiente, a las mujeres que son sus novias les prohíben que “se llevan con los hombres”.

#### **5.4.2. El noviazgo.**

Las edades a las que se inicia el noviazgo varían. En el caso de uno de los participantes fue a los diez años, en otro caso a los 17, pero las participaciones de la mayoría sobre este tema hacen suponer que desde muy temprana edad se inician los noviazgos.

---

<sup>65</sup> Buena onda se le dice a una persona con la que se puede convivir fácilmente.

E: Bueno y ¿cómo y a qué edad más o menos empiezan a andar, a andar de novios una muchacha y un muchacho, cómo se da?...

P: Yo empecé a los 10...

Los noviazgos a muy temprana edad, diez años, fueron calificados por los varones como un pasatiempo, algo sin importancia, figuran en el discurso como ensayos que más adelante los llevarán a establecer relaciones de noviazgo de mayor trascendencia.

E2: Y ya desde la primera noviecita ya este ¿ya es más o menos en serio? ...

P: No...

P: No, fue un pasatiempo, na'más para empezar...

El inicio del noviazgo se da a partir de la atracción física que el varón siente hacia la mujer. Una premisa de género socialmente aceptada es que el hombre debe ser quien inicie el acercamiento o cortejo. La atracción física es un elemento relevante en la iniciación de un noviazgo.

E: ¿Cómo empiezan a hacerse novios?

P: Na'más, desde que te empieza a gustar...

E: De las primeras veces que se hacen novios

P: Te gusta y ya le llegas...

E: ¿Y cómo le hiciste para empezar a andar con ella?

P: Pues la empecé a buscar, y ya platiqué con ella y le dije ¡vámonos!...

Las características de la mujer por las que un varón se siente atraído varían dependiendo de cada hombre. Algunos pueden sentirse atraídos por el rostro, el cuerpo, su forma de ser, sus sentimientos, su forma de relacionarse con otros hombres (que no “se lleve con los hombres”); también se puede buscar en la novia que cumpla el rol maternal y protector hacia ellos.

E: Dices que te empezó a gustar la chava, este... pero ¿qué es lo que generalmente a un muchacho le gusta de una muchacha?

P: No pues es que pensamos diferente, a unos la cara, a otros el cuerpo...

E: Por ejemplo ¿tu qué decías?

P: Me gustaba su forma de ser

E: ¿Cómo era?

P: Buena onda, ella con sus amigas

E: O sea que ¿te gustaba que no platicara con otros hombres?

P: Sí, sí platicaba pero no me gustaba que se llevara...

E: ¿Tú qué piensas que es en tu caso; qué crees que llama la atención en una muchacha?



P: No, sus sentimientos, que se preocupe por uno ¿no? que apoye a uno y uno que apoye a la muchacha.

En los noviazgos que se dan a edades entre los 16 o 17 años, los varones tienen la expectativa de poder compartir sus problemas con la novia y esperan que ella sea comprensiva, atenta, aconseje al varón y demuestre su interés por él. Al parecer, a estas edades es prioritaria la idea de que la mujer cumpla ciertos roles y características de un estereotipo de mujer tradicional, cuya función es procurar el bienestar, ser proveedora de afecto y soporte emocional.

P: Lo mío fue a los 17 años, así donde, pero yo veo así, pues una chava no es nada más de que es tu novia, la vas a ver, no, pues que piense, que mira tengo este problema, platicarle tus cosas, me pasó esto '¿sabes qué? pues te voy apoyar', que te dé consejos, pero una chava que le platicas y está volteando a ver a otro güey '¡ah! ¿de qué me hablabas?', esa chava ¡no!, bueno para mí, para mí...que me ponga atención, que yo sienta que le intereso y todo eso.

Sobre las características que estos varones suponen que las mujeres encuentran atractivas en un varón, mencionaron que lo más importante es la forma de ser del hombre, consideran que para las mujeres no es importante el atractivo físico sino la personalidad del varón. Otros atributos que ellos consideran son valorados especialmente por las mujeres más jóvenes o las "morritas" es la edad, es decir que las mujeres se sienten atraídas por hombres mayores que ellas. Un atributo más es la rebeldía, "el desmadre".

P: Su forma de ser ¿no?

P: Su forma de ser...

P: Las morritas .... así son, porque aquí un chavo pucs tiene fama de así, uno que le dicen el Güero ya pues unas morritas de 12 o 13 años, pues ya cuando andan con él ya se sienten muy...

E: ¿Y el güero cuantos años tiene?...

P: Tiene como 20...

E: ¿Y qué hace el güero, qué tiene de especial?

P: Ya pues, también se juntaba con los grandes y hacía "desmadres" y todo eso.

P: Es conocido porque ya se juntaba con los grandes; cuanto tenía nuestra edad él andaba ahí en el reve (reventón o desmadre).

En el discurso de los varones, las madres son identificadas como quienes juegan un importante papel normativo. Según ellos, a los varones las madres les aconsejan que tengan buen comportamiento con la novia, que tengan una buena

relación con ella y que “no metan mano”<sup>66</sup>. En la cita que ilustra esto el participante no termina de explicar qué quiere decir esa frase, ya que en lugar de explicarlo hace una broma y cambia el sentido diciendo que no meta la mano “en la bolsa” en complicidad con él los demás participantes se rieron. Sin embargo, el comentario está asociado al control de la sexualidad, específicamente a la premarital. Es decir, el mensaje de las madres es que en su estatus de novios ellos no deben tener intimidad sexual con ellas. El control sexual se justifica o es encubierto por el valor de respeto hacia la mujer. La premisa que está implícita es que si el varón quiere a la novia, debe respetarla, y ello se traduce en la prohibición de no tocarla más allá de lo socialmente permitido.

E: ¿Y bueno una mamá qué le aconseja a unos muchachos como ustedes, cómo ser con la mujer, con la muchacha, qué les dicen, por ejemplo a tí?

P: Pues que me lleve bien con ella, que no sea pasado con ella...

E: ¿Y cómo es ser pasado, qué quieres decir?

P: Pus de que meta mano y esas cosas...

P: (meter mano)¿Dónde?

P: O, pus ya picado (risas)...en la bolsa...

En contraparte, lo que los varones suponen que las madres aconsejan a las mujeres es que no permitan que los varones las toquen. El discurso de los participantes sugiere que en este caso la prohibición se sustenta en la premisa implícita de que los hombres les pueden hacer daño y se deben cuidar de ellos. Aunque la explicación que según los varones las madres dan a sus hijas no queda clara en el discurso que ellos hacen sobre esto, el cuidado se refiere a no dejarse tocar por ellos pero además que no permitan tampoco estar en situaciones en las que ellos puedan sobrepasarse con ellas o “pasarse de lanza”.

E: ¿Y a las muchachas qué les aconsejan?

P: Pues que se cuiden de los chavos...

E: ¿Qué se cuiden de qué?

P: Que no se vayan a pasar de lanza,<sup>67</sup> que no se las vayan a querer llevar a otro lado...

---

<sup>66</sup> Meter mano quiere decir tocar el cuerpo de la mujer. Esto también fue referido por algunos informantes durante el trabajo etnográfico.

<sup>67</sup> Pasarse de lanza alude a pretender ser muy inteligente o astuto.

Con referencia a las reacciones que tienen los padres ante los noviazgos, los entrevistados comentaron que los padres no siempre se enteran de la existencia de éstos, lo que parece un tanto contradictorio con respecto a la premisa de prohibición y de cuidado que aparentemente las madres transmiten a sus hijas. Una lectura de esta situación sugiere que por un lado las previenen y veladamente les prohíben que tengan una relación de noviazgo, pero por otro lado no están al tanto de ellas, ya que las jóvenes pueden llegar a establecer relaciones de noviazgo sin que los padres se den cuenta. Cuando llegan a enterarse de la existencia de estas relaciones y no están de acuerdo con el novio que tiene la hija, suelen amenazar a éste con golpearlo y hasta con matarlo. Estas reacciones de los padres son evaluadas negativamente por los entrevistados, por considerarlas extremas.

P: Algunas veces sí se enteran y otras no; yo una vez... ahora si los suegros no te quieren...

P: Luego te corretean con un palo...

P: Luego nos quieren agarrar a madrazos...

P: No, no hice nada sino que una vez como ella iba a jugar basquet nos fuimos, ella se adelantó y nosotros veníamos atrás, entonces su mamá de ella me habló a mí; yo fui y me empezó a gritar y de que yo, y todo, "mariguano", y todo eso ¿no? y este o sea, lo que a mí... me usaron. Lo que a mí no me gustó fue que ya me lo estaba gritando y había mucha gente ahí, y nada más se me quedaban viendo y ya fue al último cuando me dijo que no, y que su hijo me iba a matar.

P: Están locos los padres de aquí de Hornos...

P: Pues sí ¿no?...

P: Ya para matar...

El hecho de que los padres de una joven reclamen públicamente a un varón por tener una relación de noviazgo con ella es interpretado como un desprestigio social, por lo que resulta incómodo y hasta vergonzoso para ellos que esto ocurra.

#### **5.4.3. El "faje".**

Otro tipo de relaciones referidas por los varones son "los fajes".<sup>68</sup> Estas son relaciones casuales o esporádicas; el varón y la mujer que participan en ellas no tienen compromiso de exclusividad, ni de dar continuidad a la relación. Las condiciones necesarias para que se tenga una relación de "faje" es que la mujer se

sienta atraída por el varón y que además tenga la disposición de tener una relación erótica y sexual con él, sin llegar al coito.

E: Sabemos que aquí en Hornos, además de esas relaciones de “andar” con la novia y de que andan más o menos en serio, hay otras relaciones que no son muy serias, que duran a veces pues un día o una semana, este... o algo así como pasajero ¿no?...

P: Nosotros aquí le llamamos un “faje”...

E: ¿Un “faje”? ¿y cómo son esas relaciones de “faje”?... este quién... o sea ¿con quienes las tienen los chavos?...

P: Pus a uno, bueno más bien uno sabe a quién le gusta y nada más dice uno, ahí con esa y de volada cae...

De alguna manera los varones identifican algunas señales en estas mujeres que les hacen suponer que ellas aceptarían esta relación. De esta forma clasifican a las mujeres en dos grandes categorías, las que son “loquillas”, quienes son mujeres para tener “fajes” y las que “sí quieren una relación en serio”, quienes son convenientes como novias, mismas con las que ellos se sienten identificados.

P: Porque no todas son iguales, hay unas que piensan también igual que nosotros...

P: Hay unas que sí tienen...

P: Hay unas que piensan diferente, no pu’s que quieren la relación en serio...

P: Hay unas chavillas que andan de loquillas, pero otras no, ahora sí que ellas quieren una relación bien.

Como ya se mencionó, los fajes pueden ser ocasionales, se pueden tener varias veces con la misma persona, pero ello no significa que haya una relación de compromiso entre los participantes.

P: Yo andaba con una chava y cada ocho días nada más, pero entre semana nada, nada más cuando en el baile andaba...

P: Como el sábado fueron los quince de mi hermana y estaba ahí en la fiesta y llegó una que era mi novia en la secundaria, en la escuela y dice “¿qué onda? vamos a cotorrear”, “pus cámara”, y ya me llevó acá, pero así, y yo que no quería...

Para un hombre tener un “faje” es una forma de obtener reconocimiento social ante otros hombres; cuando se tiene “un faje” es importante contarlo a los amigos. También es una forma de obtener experiencia sexual, de aprender. Al respecto un participante mencionó:

---

<sup>68</sup> Durante la investigación etnográfico, las mujeres refirieron este tipo de relación como un “RCA”, que para ellas significa un Rico Caldo Amistoso.

E: Y bueno qué saca un hombre, un chavo de una relación así como esa ¿qué saca?

P: Nada más para contar; sí, nada más para contar y ya...

P: Experiencia...

P: Experiencia y qué más...

P: Ya te vas fijando como... tu imagen...

En opinión de los entrevistados, es de esperarse que todos los hombres tengan este tipo de experiencias. Al parecer este tipo de relación es para los varones un elemento importante en la constitución de su identidad masculina. La relación implícita en el discurso es que ser hombre es tener este tipo de experiencia.

E: ¿Y entonces ustedes piensan que es común que un muchacho de aquí en Hornos tenga ese tipo de experiencias, de faje, de andar de ese tipo de relaciones de faje?; o sea todos han pasado de alguna manera por experiencias así o pasan en algún momento de su vida...

P: Yo digo que todos han de pasar ¿no?...

El “faje” se inicia con una conversación y puede dar lugar a una diversidad de prácticas sexuales que van desde los besos, y algunas ocasiones puede llegar a una relación sexual coital.

E: Y ahorita que estábamos platicando del ‘faje’, qué se da en estas relaciones o sea, el ‘faje’ puede ser desde qué hasta qué puede llegar, o sea, cómo puede empezar un ‘faje’ ¿qué hacen?.

P: Platicando...

E: Desde platicar...

P: Besos, caricias...

P: Sí...

E: Y luego, ¿hasta que lleguen a tener relaciones, las relaciones?

P: Luego sí...

P: A veces...

P: Pues algunas veces, la que te gusta más ¿no?

Uno de los espacios donde se tienen las relaciones sexuales en un “faje” se definió simplemente como en “lo oscurito”; otro participante mencionó “el pasto” como un lugar específico. Esto hace pensar que las condiciones en las que se dan este tipo de relaciones sexuales dependen de las circunstancias, pero por lo general ocurre en espacios públicos que permitan cierto grado de privacidad, como la obscuridad.

E: Y bueno, por ejemplo, ustedes platicaban que en el “faje” de pronto se van ahí a lo oscurito ¿y ahí se tiene la relación, si se llega a tenerlo?...

P: Sí...

P: Sí es el lugar más seguro...

E2: ¿Y otras dónde?...

P: Nada más en lo oscuroito...

P: En el pasto...

Cuando las circunstancias lo permiten, estas relaciones se llegan a tener en la casa del varón, en el caso de que éste disponga de un cuarto para él; si no, es posible que se recurra a un amigo que sí cuente con éste. Si bien la relación no es totalmente abierta y se busca la intimidad necesaria para tener una relación sexual, al parecer a los jóvenes no les interesa cuidar la reputación de las mujeres que acceden a tener relaciones con ellos, ya que les parece poco relevante que ellas sean vistas por otros.

E: ¿Entonces cuando hay 'faje' no hay chance de irse a una casa o?...

P: Sí...

P: Pues más seguro...

E: Pero y si llega tu familia o cómo ¿se dan cuenta que metes a alguien?...

P: Pus más bien sí se dan cuenta, pues si no se dan cuenta pus también, yo la meto.

E: ¿Y cuando no las pueden meter a su casa?

P: Pues a la del amigo...

E: O sea que tú tienes tu cuarto solito ¿pero aquí no todos tienen su cuarto para ustedes?...

P: Sí, buscas un cuartito chiquito...

Al parecer, el "faje" es un tipo de relación a través de la cual los varones adquieren experiencia sexual. Para ello, estos varones identifican un tipo específico de mujeres con las que se pueden establecer estas relaciones. En este sentido, da la impresión de que el varón asume una identidad doble. Por un lado, la del varón dispuesto a establecer estas relaciones sin compromiso; por otro lado se identifica con las mujeres que "sí quieren una relación en serio" como la que ellos buscan.

### **5.5. La sexualidad.**

Si bien el tema de la sexualidad está de alguna manera presente en los otros subapartados de este capítulo, aquí se describe la información sobre temas muy precisos que fueron explorados durante la entrevista. Estos temas son: intereses e inquietudes que los varones jóvenes tienen sobre la sexualidad, la educación sexual formal que han recibido, el valor que otorgan a la virginidad, la forma en que perciben la violencia sexual.

Según uno de los participantes, las inquietudes y necesidades de información sobre sexualidad están ligadas al hecho de que se hayan o no iniciado relaciones sexuales. Es decir, en la medida que no son activos sexualmente consideran que no necesitan saber sobre sexualidad.

E2: Pero digamos como a los 14, 15, años hay cosas que les empiezan a preocupar a los chavos, a los chavitos, bueno tú tienes 15 ¿qué te preocupa a tí de las relaciones sexuales?...

P: Pues ahorita a mí no me preocupa nada porque...

P: Porque se porta bien<sup>69</sup>...

Los intereses que estos varones tienen sobre la sexualidad se centran principalmente en las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS); al parecer, este es un problema que les preocupa; sin embargo, en su discurso denotan un gran desconocimiento sobre este aspecto.

E: ¿Y digamos que hay algo que les preocupe a muchachos como ustedes sobre la sexualidad?...

P: Algo...

P: Las enfermedades más que nada...

P: Por las enfermedades, más por las enfermedades...

P: Y en este tiempo tan 'cabrón'.<sup>70</sup>

P: Como que a veces ¿no? de los que dicen de cuando empezaron de que piojos blancos, que nada más andan rásquese y rásquece ¿no?...

P: Luego también dicen que cuando tienes relaciones... que tienes orgasmos así que se infectan...

Ante el temor de enfermar, el uso del condón se ve como un recurso adecuado; sin embargo, la prevención puede reducirse a cuidarse de una mujer que tiene mala reputación; es decir, que ha tenido relaciones sexuales con varios hombres. De acuerdo con el discurso de estos varones, prefieren abstenerse de tener relaciones sexuales con este tipo de mujeres. Lo que resulta algo contradictorio, ya que en las relaciones de "faje" ellos buscan las caricia y, si se puede, las relaciones sexuales con mujeres que están dispuestas, y éstas son caracterizadas como mujeres "loquillas", que tienen relaciones con uno y otro varón.

P: Depende ¿no? tu ya sabes con cuál chava ¿no? ya sabes que ella se acostó con un "chingo" ¿no? mejor paso...<sup>71</sup>

---

<sup>69</sup> Quiere decir que no tiene relaciones sexuales.

<sup>70</sup> Difícil

P: Es que si el otro que se acostó (con una) con él no sabes también su historial, sabes el de ella, pero no sabes el de él, qué tal si ese 'cabrón'<sup>72</sup> se fue al centro y va cada semana y ¿qué onda? o se va a los bailes, se pone bien pedo y se lleva a la chava y ya agarre ahí (se infecte en ese momento)...

P: Ahí sí utilizar el condón, sí, ahí sí...

P: Sí, o mejor nada (no tener relaciones)...

P: Es más ni tener nada "¿sabes qué onda?", "mejor nos vemos"...

P: Paso, paso y paso.

A pesar de que las infecciones de transmisión sexual parecen estar en el centro de sus preocupaciones, ninguno refirió específicamente el temor de infectarse de VIH/SIDA, lo cual lleva a preguntarse si tienen suficiente información sobre esta enfermedad.

Al explorar sobre lo que estos varones suponen son las preocupaciones de las mujeres de su edad respecto a la sexualidad, los entrevistados mencionaron no tener la mínima idea de cuáles son estas inquietudes. Algunos suponen que a ellas no les preocupa nada, otros se declararon incompetentes para saber lo que a ellas les interesa, argumentando que 'no son mujeres' para saberlo. De alguna manera asumen que su naturaleza de hombres no les permite conocer los intereses de las mujeres, y mucho menos pensar y sentir como ellas. Esta imposibilidad de suponer lo que las mujeres pueden sentir puede ser una actitud de defensa ante la posibilidad de ser percibidos como feminizados y por lo tanto devaluados a un estatus de no hombre o de homosexual.

E: Oigan, y ustedes qué piensan que a las muchachas sea lo que les preocupe sobre sexualidad ¿cómo qué...?

E2: A los 12, 13, 14 años

P: ¿Qué les preocupará? yo no sé, ahí si no te sabría responder porque no...

P: Nada (les preocupa)...

P: Si no somos mujeres para decirte...

Aunque fue poco lo que se exploró sobre la educación sexual formal que han recibido estos jóvenes, algunas frases muy ilustrativas indican la carencia que han tenido de información sobre sexualidad. Consideran que la poca educación sexual que reciben en su corta escolarización es deficiente y de poca utilidad.

---

<sup>71</sup> "Mejor paso" quiere decir que prefiere abstenerse de tener relaciones sexuales con ella.

<sup>72</sup> Referencia despectiva hacia un varón.



P: Yo nunca tuve nada, de... ¿sabes qué onda? esto es así y así, nunca tuve una orientación sobre el sexo, y nada de eso...

E2: ¿O sea que no hay lo que le llaman educación sexual en las escuelas?

P: O sea sí hay, pero no te lo explican como debería, tal vez ahorita sí, cuando yo iba (a la escuela) no...

Sobre la virginidad, estos varones piensan que es un atributo muy importante en las mujeres, no en ellos. Es por eso que cuando llegan a tener relaciones sexuales el significado que se le asigna a ello es diferente para hombres y mujeres. Para los varones dejar de ser vírgenes es algo buscado y de lo cual se sienten orgullosos. En cambio, suponen que la mujer que deja de ser virgen ya no tiene el mismo valor como mujer, y piensan que esto debe ser motivo de tristeza y preocupación para ellas, porque en adelante los varones sólo las buscarán para tener relaciones sexuales y no como novias.

P: Para el hombre yo digo un trofeo ¿no? pero para la mujer dice "puta madre", "estoy por los suelos", "cualquier güey se va querer acostar conmigo, qué pedo"...

E: ¿Qué pasa, es importante para el hombre que una mujer siga siendo virgen?

P: Yo digo que para el hombre ¡sí!, es importante que la mujer sea virgen, bueno para mí, ¡sí!...

P: Sí, pero ¿dónde la vas a encontrar?

P: Ya bailó todo esto,<sup>73</sup> ya no es lo mismo...

P: Sí, sí hay una que otra; de que hay, hay...

P: Pero pus ¡no manches! hay que buscar, pero a ver encuéntralas...

P: Pero también no te lo van a decir; se necesita una lupa de este tamaño...

En relación con la violencia sexual, para los varones entrevistados las agresiones sexuales como la violación y el abuso sexual no parecen representar un problema en Hornos. Sí identifican estas prácticas como una forma de violencia, pero no creen que sea algo que ocurra con frecuencia en Hornos. Esto es de llamar la atención ya que durante el trabajo etnográfico varios de los informantes hicieron referencia a este problema. En cambio, cuando se exploró si sabían de casos de abuso sexual a niñas o de incestos, todos estuvieron de acuerdo en que eso no sucedía en Hornos. No obstante, durante el trabajo etnográfico varias mujeres comentaron la ocurrencia reciente de más de uno de estos casos. En las conclusiones se analiza con mayor detalle esta aparente contradicción.

---

<sup>73</sup> Ya no existe, es cuestión del pasado.

E: Pero aquí en Hornos se dan casos de que por ejemplo el papá o el padrastro o algún otro familiar abuse de la niña, de la hija, de la vecina?

Todos: ¡No!, aquí no...

Al explorar un poco más refirieron algunos casos. En sus percepciones sobre el tema sobresale la idea que tienen sobre la impunidad con la que fácilmente se resuelven esos casos.

E: ¿No se da, o no saben?

P: Una vez nada más, bueno nos platicaron...

E: ¿Cómo fue?

P: Un chavo que traía un sonido,<sup>74</sup> que violó a su sobrina, pero hasta ahí, ya...

P: Pues lo metieron a la cárcel, pero pues nada, estuvo cinco días ...

Sin embargo, la violencia sexual fue identificada como un recurso a través del cual las mujeres pueden perjudicar a un hombre; de esta forma se pone en duda la denuncia de una mujer, quien suponen miente para dañar al varón. Sobre el tema de la violencia sexual estos varones expresan una gran solidaridad hacia los varones que pudieran ser señalados como responsables de algún hecho de este tipo; es posible que esto tenga relación con el reconocimiento de la violencia como un elemento de identidad masculina.

P: Pus una vez yo... pu's un cuate ¿no? que está en el reclusorio por eso ¿cómo violarse a su vecina? ¿no? pues como que está raro eso ¿no? porque o sea, que su vecina le dijo que la habían violado y se había metido y la había golpeado, pero ... o una mujer, o una muchacha, y este, ¿la golpeo y todavía llego y me quedo ahí en mi casa? ¿cómo está eso? de que yo llego y este pu's me quedo ahí en mi casa como si nada a dormir toda la noche ¿no?. Si la violo me voy a otro lado ¿no?; ¿cómo me voy a quedar? como que (ella) le tenía coraje ¿no? y 'uta<sup>75</sup> pu's por esa pinche mentira está en el reclusorio ¿no?.

Cuando se exploró si en una relación de noviazgo llega a suceder un abuso sexual o una violación, ellos argumentaron que no sucede, que muchas veces es la mujer quien ya quiere tener relaciones sexuales con el novio y de alguna manera "provoca" al varón. Llama la atención que acusar a la mujer de ser la responsable de la violación por tener una actitud provocadora hacia el hombre es un argumento al que con mucha frecuencia recurren los varones, violadores, jueces, policías, etc. para justificar el ilícito:

---

<sup>74</sup> Se refiere a una persona que se dedica a animar fiestas con un aparato de sonido.

<sup>75</sup> Utilizado como expresión equivalente a una expresión de asombro, de inconformidad, que podría significar una reacción ante algo injusto.

- E: En una pareja que “anda” ¿no llega a presionar él a ella de que tengan ya relaciones sexuales?...
- P: Pus como que a veces ¿no?, la mujer pus ya quiere tener relaciones sexuales ¿no? pero como que el hombre pus como que no se anima...
- P: O sea no te lo dice, pero pues no necesita decirte ¿no? ya con el hecho de que están por acá y dice ¡ay!...
- E: ¿Qué hacen, cómo se dan cuenta de que “ya quiere”?
- P: Como que anda muy calenturienta ¿no? anda tocando por cualquier lado y pus tú ¡hay chingá! ¿qué pedo no?...
- P: Hasta se te hace raro que te metan la mano por donde no quieres.

A pesar de no reconocer la violencia sexual como un hecho común en Hornos, sí consideraron como violación el hecho de que un hombre obligue a la mujer a tener relaciones sexuales dentro del matrimonio o la unión:

- E: Y bueno hagan de cuenta ¿qué pasa si en un matrimonio el hombre quiere tener relaciones sexuales y la mujer no quiere y él pues la obliga?
- P: Es violación ¿no?...
- P: Bueno pues eso sí ya sería...

### **5.5.1. Inicio de relaciones sexuales.**

El inicio de las relaciones sexuales puede darse en distintas circunstancias. Durante la entrevista en grupo se describen únicamente dos de ellas. La situación en la que las mujeres jóvenes tienen relaciones sexuales bajo el efecto del alcohol o alguna droga y cuando éstas inician relaciones sexuales durante el noviazgo. El inicio sexual dentro de la unión o matrimonio no fue abordado durante la entrevista ya que los participantes trajeron a la discusión el inicio cuando la mujer está bajo el efecto del alcohol y como algo que se da durante el noviazgo.

Cabe señalar que para explorar el inicio sexual dentro del noviazgo, se le pidió al grupo de varones que elaborara una historia, y que caracterizaran a los personajes que participan en ella. La petición fue que describieran las circunstancias específicas en las que se desarrolla el noviazgo de una pareja de jóvenes, desde el momento en que se conocen, hasta el desenlace de un probable embarazo (ver en Anexo C la Guía de la entrevista en grupo).

De esta forma, se describe el perfil que, según el discurso de los participantes, tienen el hombre y la mujer que inician una relación de noviazgo, el lugar en el que

se conocen, el tiempo que transcurre entre el inicio de una relación de noviazgo y el inicio de relaciones sexuales, las circunstancias y los motivos por los que llegan a tener relaciones sexuales, los espacios físicos en los que tienen lugar estas relaciones, el uso de métodos anticonceptivos en esta relación y cómo piensan los varones entrevistados que los hombres y las mujeres experimentan el inicio de las relaciones sexuales.

Al describir la primera circunstancia en la que se tiene relaciones sexuales, podemos decir que, según los entrevistados, el consumo de drogas es un factor que determina en algunas mujeres muy jóvenes, 12 o 13 años<sup>76</sup>, el inicio de relaciones sexuales. En estas circunstancias, las mujeres pueden llegar a tener relaciones con cualquier varón que aproveche la situación en que se encuentran.<sup>77</sup>

E2: ¿Entonces las niñas como a los 12, 13 años también empiezan a andar con las drogas?

P: Sí, aquí desde los 12, de los 12 años para arriba ya...

P: Ahorita las 2, 3 chavillas que así tienen 12, 13 años ya andan de drogas, briagas...<sup>78</sup>

P: De briagas, ya no saben ni dónde andan...<sup>79</sup>

P: Ya no saben ni dónde andan, ya no saben ni con quién pierden...<sup>80</sup>

P: Viéndolas así pues a todos (los hombres) les vale cuatro.<sup>81</sup>

La otra circunstancia en la que se pueden iniciar las relaciones sexuales es en el contexto del noviazgo. Sin embargo, es común que cuando esto ocurre el varón ya haya tenido relaciones sexuales antes y en cambio para la mujer sea la primera vez. Esto y otros aspectos relacionados con la sexualidad, se pudieron explorar a partir de una historia que se les pidió a los participantes que construyeran, sobre la forma en la que un hombre una mujer de Hornos, se conocen y llegan a tener relaciones sexuales.

---

<sup>76</sup> Es posible que suceda lo mismo con mujeres de mayor edad que consumen alcohol y drogas; sin embargo en el grupo se hizo referencia específicamente a las más jóvenes.

<sup>77</sup> Esto tiene consecuencias importantes en cuanto a la prevención de embarazos o de VIH, ya que difícilmente bajo los efectos del alcohol o de alguna droga se preocuparán por utilizar alguna protección.

<sup>78</sup> En estado de ebriedad.

<sup>79</sup> En su expresión, los varones parecen exagerar sus percepciones sobre las mujeres; esto puede deberse al juego de poder que establecen con los entrevistadores. Sin embargo la exploración etnográfica sustenta dichas percepciones sobre algunas mujeres.

<sup>80</sup> Es una forma de decir que la mujer no sabe con quien tiene relaciones sexuales.

<sup>81</sup> Significa que no les importa.

A continuación se presenta la petición que se le hizo al grupo para que elaboraran la historia:

E: Es la historia de Mario y de Yolanda, unos chavos que viven aquí en Hornos, Mario tiene 16 años y Yolanda 15, los dos viven aquí en Hornos y andan juntos, es decir son novios y tuvieron relaciones sexuales, ahora quisiera que me ayudaran a completar la historia ¿quiénes son ellos, qué hace Mario? ¿quién es Yolanda? ¿qué hace?.

Los participantes caracterizaron al varón de la historia a partir de elementos que son comunes entre los varones jóvenes de Hornos. Describieron a Mario como un joven que es “drogadicto” y que vive una relación conflictiva con su familia. También lo ubicaron desempeñando una actividad laboral informal.

P: Mario es un drogadicto

E: ¿Mario es un drogadicto?

P: Que no le importa nada de su familia, está fuera de su casa...

E: Ajá ¿y a qué se dedica Mario?

P: Trabaja, trabajar lavando...

E2: ¿Lavando carros?

P: Sí, carros, o lo que caiga...

La descripción de la protagonista de la historia, Yolanda, refleja el tipo de mujer que idealmente, en el contexto de Hornos, sería valorada y elegida como novia. Las características que señalaron los varones fueron: el físico, es decir que sea “guapa”, que sea hogareña, tranquila y responsable. Algunas de estas características sin duda son aquellas que en el imaginario de estos varones garantizan que la mujer será buena ama de casa, buena madre y buena esposa.

P: Está guapa y es una señora de hogar, pues una chava muy tranquila, responsable con su familia y con su novio...

E: Responsable ¿a qué se dedica Yolanda?

P: Pu's al hogar ¿no?...

E: ¿Estudia?...

P: No, no estudia, se salió de estudiar...

Una pregunta que surge de la descripción de los jóvenes que se hacen novios es ¿cómo una mujer con las características de Yolanda, responsable y hogareña, es decir que no es del tipo de mujeres que estos varones suelen tener por amigas, se siente atraída por un joven “drogadicto”? Según los participantes la mujer acepta al varón porque desconoce su situación, ya que cuando él está con ella, tiene otro comportamiento. Sin embargo, se ofrece muy difícil la idea de suponer que una

mujer de Hornos no tenga conocimiento del comportamiento y las costumbres del muchacho que le interesa.

P: Yolanda no sabía que era drogadicto...

P: Sí, más o menos, se empezaban a conocer...

P: O sea, pero es que, Yolanda no sabía que él era drogadicto, él era otra persona cuando estaba con ella...

Una de las situaciones en la que con frecuencia se dan los encuentros entre hombres y mujeres jóvenes que después trascienden a una relación de noviazgo es “el baile”. Esta es una situación que socialmente permite la interacción entre una “muchacha bien portada” con un muchacho que es “drogadicto”.

E: ¿Dónde se conocieron?

P: En un baile, es lo clásico...

E: ¿En un baile? ¿y, a ver, cómo fue ese día que se conocieron?, a ver platicuen...

P: Pues Mario... como es un drogadicto y la chava es responsable, estaban bailando los dos y el verbo ¿no? “me gustas” y de ahí “¿cuándo nos vemos?” y ya, “voy por ti a la escuela”, pero que ya no iba a la escuela...

P: Se salió de la escuela.

Lo referido por los participantes acerca del tiempo que transcurre desde el inicio del noviazgo y hasta la primera relación sexual, sugiere que las relaciones sexuales no tienen lugar inmediatamente después de iniciada la relación, generalmente tienen relaciones sexuales después de algún tiempo de conocerse y en el contexto de una buena relación de noviazgo.

E: ¿Y hace cuanto tiempo que Mario y Yolanda andan?

P: Como un año...

E: ¿Como un año y cómo se llevan?

Todos: Muy bien, bien...

P: Chido...

Los motivos por los que una pareja de novios llega a tener relaciones sexuales son, según los entrevistados, la curiosidad, el deseo de aprender, la búsqueda de nuevas experiencias y sensaciones, la excitación sexual o el deseo de tener un hijo. Una circunstancia común es que el varón esté bajo los efectos del alcohol y consideran que para la mujer el motivo más frecuente es “el amor”.

E: ¿y cómo fue que Mario y Yolanda llegaron a esta situación de empezar a tener relaciones sexuales?; la primera vez ¿cómo fue eso?

P: Pues la curiosidad ¿no?...

P: La curiosidad...

P: Pu's para ver qué se sentía...

P: (le dijo) Que le gustaría, pues... aprender ¿no?

P: Pu's tener un hijo...

P: Pu's igual como decimos, pus borracho...

P: Mario estaba drogadicto...

P: Sí, en una fiesta...

E: Y si ella dicen que era una chava tranquila y eso ¿ustedes creen que si él estaba "drogado", ustedes creen que ella iba a ir?

P: (si) por el amor que le tenía.

Los varones coincidieron en la idea de que la relación sexual no se planea, simplemente sucede de manera inesperada. La idea de que es algo que sencillamente ocurre, sugiere también la noción de que las relaciones sexuales son algo que responde a la naturaleza, que no depende de la voluntad de los individuos.

E: ¿Y ellos se pusieron de acuerdo cómo iba a ser o cómo?

P: Así...

P: Pus así de repente...

P: Pu's sí, se excitaron o sea de repente...

Según su percepción, son las mujeres quienes poseen la capacidad de controlar esto, y por tanto consideran que cuando llega el momento de la relación sexual, es en parte porque la mujer se excita con las caricias que le hace el hombre y entonces accede fácilmente a tener relaciones. Esta situación es al parecer propiciada por el varón quien dicen, está consciente de lo que quiere provocar, porque él "ya sabe a lo que va". En este momento la responsabilidad de controlar la situación es delegada a la mujer.

P: No pus este, ya cuando van a hacer el fiufiú<sup>82</sup> pus empiezan a platicar, y se empiezan a besar y pus ya le llega al cuello, y ya la otra vieja se excita y el hombre ya sabe a lo que va; ya pásame la cobija...

P: A la mejor a ella le gustó cómo la tocaba ¿no? y se excitó la chava...

Los lugares en los que, según los varones, se tienen relaciones sexuales son variados, puede ser un callejón, alguien comentó el FOVISSSTE<sup>83</sup>, el hotel, la casa del novio, incluso hicieron referencia a un lugar muy específico "la vecindad de Don Beto" en la cual un muchacho puede rentar un cuarto.

---

<sup>82</sup> Tener relaciones sexuales.

<sup>83</sup> Es una unidad habitacional que se encuentra en uno de los límites de Hornos, en donde hay una cancha de fútbol y un espacio boscoso y sin alumbrado público (Ver croquis en Anexo F).

P: No pues se la llevó al callejón; qué se me hace que se la llevó al FOVISSSTE y de ahí se la llevó a un hotel...

E2: ¿A su casa?...

P: O sea la casa del chavo, como se salió de su casa, rentaba en una vecindad de Don Beto...

En la primer relación sexual que se da dentro del noviazgo, el uso de métodos anticonceptivos, al parecer de los entrevistados, no es común. No se utiliza ninguna protección ya sea para evitar el embarazo o el contagio de las infecciones de transmisión sexual. Esto ocurre, según los varones, "porque la pareja es inexperta" y consideran que en esa situación lo más importante es "vivir el momento".

E: Oigan y en el momento de la relación ¿ellos se cuidaron?

Todos: No...

P: No, por que él ya lo dijo [eran] inexpertos...

E: ¿Y habría que cuidarse de algo?...

P: Pues no, porque en ese momento nada más piensas en el momento, el mundo muy aparte...

E: Claro ¿entonces algún método que ellos hayan utilizado?

Todos: ¡no!...

En el discurso de los jóvenes está presente la idea de que el inicio de las relaciones sexuales con la novia, y en sí la relación de noviazgo, es de gran importancia para este tipo de varones, y puede constituir una fuente de motivación para dejar de consumir drogas. La idea es que una buena relación en la que la mujer apoye al varón para que éste deje las drogas, según estos jóvenes, idealmente terminaría en un embarazo.

P: Ese chavo la quería mucho; bueno, él quería dejar todo esto por ella, porque él en verdad la quería y quería salir adelante con ella. Varias veces tuvieron eso de que... pues vamos a tener relaciones ¿no?", pero él sabía que no la debería de tocar, porque pues chale, "cómo le voy a corresponder"; total que pasó el tiempo, tuvieron relaciones, pero ya sabían a lo que iban; los dos platicaron de eso durante más de un mes y ahí estaban y total que se dió y pues ya tuvieron su relación; esa chava agarró al chavo de las greñas [y le dijo] "sabes qué güey", "sal de las pinches drogas cabrón" "yo te apoyo", salió de las drogas. Total que pasó el tiempo, pasó el tiempo y [le dice la mujer] "sabes qué, estoy embarazada", uy pus el otro feliz.

En cambio, existe entre los jóvenes la idea de que, cuando en el noviazgo la pareja llega a tener relaciones sexuales y la mujer no se embaraza puede venir el



desinterés del varón, y es probable que busque a otras mujeres para tener nuevas experiencias sexuales.

E: ¿Y cambia algo entre ellos, porque digan, “ya tuve relaciones con esta chava?”

P: Como que sí cambia ¿no?, porque dice ya pus ya sentí lo que se siente con esa chava y vamos a ver con otra...

P: Vamos a probar con otra...

Sin embargo, no mencionaron que el desinterés por parte del varón y la búsqueda de otras experiencias sexuales, pueden ocurrir aún cuando la mujer se embarace, especialmente en los casos en los que el varón no se responsabiliza del embarazo.

### **5.5.2. La reproducción temprana.**

Es necesario precisar que el tema sobre los embarazo que ocurre a temprana edad emergió en el discurso mismo de los participantes. Aunque aparece en la guía como un tema que se pretendía abordar los jóvenes fueron quienes inicialmente se refirieron al tema.

Según los varones entrevistados, es común que en Hornos las mujeres se embaracen a temprana edad pero en distintas circunstancias. Por ejemplo, señalan que se puede dar el caso de la mujer joven que se embaraza después de haber tenido relaciones sexuales con varios hombres, situación está asociada a los “fajes”, en esta circunstancia la consecuencia es que ninguno de los varones quiera asumir la paternidad.

P: Pues ahorita, pues ahorita trae un pastel de cuatro ...<sup>84</sup>

P: O sea, ahora sí que era mi novia, pero pus la dejé y le dije que no sabe ni con quién perdió...<sup>85</sup>

---

<sup>84</sup> Los jóvenes entrevistados se refirieron al embarazo utilizando una metáfora muy interesante, en la que éste es visto como “un pastel”. De hecho, durante el trabajo etnográfico alguna entrevistada se refirió a que una mujer “salió con su pastel” para decir que “salió embarazada”. Tengo la impresión de que la metáfora es más complicada, ya que los entrevistados comentaron que era un pastel de cuatro leches, lo que significa que la mujer estuvo con cuatro hombres. Por el tipo de lenguaje que usan se acerca mucho al albur, es posible que la palabra leche se esté utilizando como analogía al semen de cada varón con el que la mujer tuvo relaciones sexuales. A continuación se presentan otros fragmentos en los que utilizan esta metáfora: “E: un pastel de cuatro?, P: ese no es de tres (risas), P: es de siete leches (risas).”

E: ¿Y quiénes pasaron por ella?  
P: ¡Un chingo!...  
P: No que nada más fueron cuatro?...  
E: ¿Nada más él y tú?...  
P: Y otro que le dicen el kabecay otro que le dicen el Jacobo y otro que le dicen ...  
P: Dijiste cuatro y ahorita ya salieron más...  
P: No, sí son seis...  
E: ¿Y quién era el novio en ese momento?...  
P: El Caballo...

Y si se da el caso de que algún varón se une con ella y por tanto reconoce la paternidad, es devaluado y visto como tonto por los otros hombres, por considerar que se está haciendo responsable de un hijo que no sabe de quién es.

E2: ¿Y ella está en su casa, con su familia?  
P: No, está con otro pendejo,<sup>86</sup> que se lo embarcó, ya estaba embarcado con otra y pu's ¡se embarcó!

Los varones entrevistados consideran que cuando una mujer se llega a embarazar en estas circunstancias, muy pronto su estado es noticia del dominio público. En el primer mes de embarazo, que es más o menos el tiempo que transcurre para que la mujer se de cuenta de que está embarazada, muchas otras personas de la colonia ya tienen conocimiento de que está encinta.

E: ¿Y ahorita ella está embarazada?  
P: Ajá  
E: ¿Cuántos meses tiene?  
P: Uno...  
E: ¿Y cómo supieron ya tan pronto?  
P: Los chismes de aquí...  
E: Pero todavía no se le nota...  
P: Mira aquí todavía no haces las cosas y ya lo sabe todo mundo.<sup>87</sup>

En cambio, los embarazos que se dan en el contexto de una relación de noviazgo tienen otro significado y otras consecuencias para la mujer y la pareja, es un evento que puede ser motivo de alegría para ambos, y al mismo tiempo de temor a la reacción de los padres.

---

<sup>85</sup> Esto quiere decir que no sabe de quien se embarazó.

<sup>86</sup> Se utiliza como adjetivo, equivale a llamarle a alguien tonto o estúpido.

<sup>87</sup> Esto da cuenta de la poca privacidad que los pobladores de Hornos pueden tener sobre su vida sexual y reproductiva, especialmente la gente joven.

Los varones suponen que después de enterarse del embarazo la mujer tiene reacciones contradictorias, por un lado experimenta un sentimiento de alegría, pero por el otro le preocupa la reacción que tendrán sus padres al enterarse.

E: ¿Cómo se siente ella en el momento de enterarse de que ya está embarazada?

P: Pues a la vez bien ¿no? si es que le tiene amor al chavo pus 'uta, chingón ¿no? pero a la vez mal por sus papás, "qué va a decir mi familia, tanto que me apoyaban y los defraudé"...

E: ¿Tú como ves?

P: No pu's, como él dice, o sea, ella a la vez está contenta, pero a la vez ella tiene miedo de que sus papás se enteren y le vayan a decir 'eres una...'

P: Una cualquiera...

P: Sí, una cualquiera.

Por lo regular, según las participaciones de los entrevistados, la reacción posterior del novio es asumir su co-responsabilidad en el embarazo y le propone a la mujer, la novia, que sigan adelante con su relación.<sup>88</sup> No se mencionó directamente, pero los comentarios hacen suponer que asumir esta situación significa que están de acuerdo con llevar a término el embarazo y lo que éste supone para ellos, la formación de una nueva familia.

P: Bueno pues la regamos los dos y ya...

P: No pues tenemos que salir adelante ¿no? los dos, este, iniciamos en esto y pues vamos a terminar, bueno yo así lo veo...

P: Lo único que le diría pus vamos a tener una relación ya mejor y salir adelante los dos, ya sabemos a que...

P: Se la lleva a su casa, a su vecindad y se pone a trabajar...

Una de las consecuencias del embarazo, al parecer lo más frecuente en el contexto es que la mujer "se vaya" con el novio; es decir, que formen una pareja, ya sea uniéndose consensualmente o casándose. Esto, piensan ellos, depende en gran parte de la actitud que tenga el varón frente al embarazo. Si éste no está dispuesto a cambiar su forma de vida y hacerse más responsable, difícilmente se unirá con la mujer; en cambio, si es trabajador y está satisfecho con la relación, dará el paso que lo llevará a formar una familia: unirse con la mujer.

---

<sup>88</sup> Las reacciones que se mencionan tienen un sentido que podría interpretarse como seguir adelante con la vida.

P: Es que también es cuestión de enfoques; ahí también, porque igual él ¿no? igual siente, igual si él fue desmadroso, tiene novias a morir ¡puta madre! pues por qué voy a embarcarte, esta vida así y así, por qué me voy a embarcar. Pero si en cambio él toda su vida se ha dedicado a trabajar... este esmerándose a tener algo, soñando con su primera vez, ¡puta fue chingonísimo! Y llega ese momento en que fue su primera vez, con amor... este... pu's se embarca con ella y a salir adelante, formar una familia como cualquier persona.

El amor en la pareja es un factor que determina en gran medida el hecho de que ante un embarazo ambos decidan unirse. Además, estos jóvenes consideran que debe pensarse en el nuevo ser, que también debe ser tomado en cuenta. Según los entrevistados, esto se resuelve fácilmente.

E: Bueno entonces vamos a suponer que Mario y Yolanda deciden que sí van a tener el bebé, ¿por qué deciden esto, cómo llegan a decidir esto, qué razones ellos tienen para decidir esto?

P: Porque se quieren...

P: Porque los dos se quieren...

P: Porque ya no nada más piensan en ellos, sino en lo que viene ¿no? en el producto y... qué onda

E: Y entonces la pregunta es ¿cómo le van hacer ahora?

P: Como lo hace todo mundo, trabajar y echándole ganas, a ver qué pasa...

Para formalizar la relación, la mujer, que ya sabe de su embarazo, se escapa de su casa y "se va" con el novio sin decir nada a sus padres. Esto puede hacerlo en acuerdo con él o tomando ella la decisión. En este último caso él no la rechazará.

E: ¿Y ellos se ponen de acuerdo cómo se va escapar?

Todos: sí...

P: Se sale ella...

Todos: Sí, si....

E: ¿Ya la está esperando o qué?

P: O le cae de sorpresa, "me escapé porque tengo miedo de que mis papás me peguen"...

E: ¿Y Mario la acepta?

Todos: Sí, sí

P: Del amor que le tiene...

E2: ¿Se escapa, no les dice nada a los papás?

Todos: No, pu's no...

Ya en el contexto de la unión, los varones consideran que la llegada de un hijo es algo muy satisfactorio. La idea de que pronto va a ser padre es una gran motivación para esforzarse, para salir adelante.

E: ¿Tú que piensas qué él siente?...

P: Yo diría que sentiría chido<sup>89</sup>, por lo mismo de que va a tener un hijo o sea...

E: ¿O sea que el tener un hijo es algo chido?...

Todos: Sí, sí...

P: Pues algo para echarle ganas...

P: Yo tengo una hija, y ahorita pienso salir adelante con ella y sí, fíjese, vamos bien...

La paternidad es percibida como algo que genera un cambio muy importante en la vida de los varones, quienes se vuelven más responsables. El dinero que antes se destinaba para la compra de drogas, consideran los entrevistados, en adelante se utiliza en el bienestar del hijo(a).

P: No es lo mismo, por decirlo, ahorita somos desmadrosos, pero ya viendo que... mi primo tiene... mi primo es desmadroso y se embarcó y dejó de ser desmadroso y juró y ya no toma y se hizo responsable con su chavito...

P: Sí, es que ya ves la vida de otra manera, mi cachorrito, cómo no sacarlo adelante...

P: Ya diciéndole la chava que está embarazada pus él se pone a pensar mejor, "mejor me hago responsable de ella y ya no compro mi droga y le doy dinero a ella"...

P: Con eso que me gastaba en las drogas pus le compro su leche o sus pañales ¿no?...

Estas actitudes responsables de los varones suelen ser motivo de asombro de los demás, pero todo se debe, según los entrevistados, a que tener un hijo es algo muy importante en la vida.

P: Porque das el cambiazo.. y los demás ven... este güey pues ya le está echando ganas, ya tiene su cama, a este güey ¿qué le pasó? ¿no? y ahí es cuando empieza todo ¿qué te pasó?...

Es posible que en un contexto como Hornos, la paternidad sea para estos varones la única motivación para dejar de consumir drogas. La opción de vida más valorada en el contexto. La paternidad puede ser la alternativa más viable de superación personal.

Sin embargo, los jóvenes perciben que en ocasiones los varones no asumen su responsabilidad como padres; esto puede ser porque no se quieren comprometer, o porque no quieren a la mujer. El hecho de que se trate de una mujer que le gusta el "desmadre" puede ser un motivo por el cual el hombre no asuma su paternidad.

P: Como que a unos se les hace como risa ¿no? o sea, que no, no.. o sea que no quieren trabajar. Ay unos que dicen pus a ver cómo mantienes 'pus a tu chingadera [al hijo] ¿no? como a mí prima le pasó eso, pu's de que ella tiene 14 años, va a cumplir 15 años y... este

---

<sup>89</sup> Significa algo placentero, agradable, bello.

pus la neta le gusta el desmadre ¿no? y pus tuvo a su morrito (hijo) ¿no?. Nadie la apoya ni nada, o sea que es... esa chava no es responsable ¿no? y pu's le deja al niño allá a mi tía, es que mi tía ¿no? pero y la neta nadie la quiere ¿no? la neta como que a veces como tienen dinero pu's se drogan ¿no? pu's igual con cocaína ¿no? pero ellos se están cuatro días así drogándose ¿no? día y noche y tomando...

Una vez más, puede verse que los problemas que existen en Hornos en torno a la sexualidad y la reproducción no son ajenos a la problemática social, como el consumo de drogas, que caracteriza a este contexto. También las desigualdad en las relaciones de género y los estereotipos de lo masculino y lo femenino están muy presentes en la vida cotidiana de los habitantes de Hornos, especialmente en lo referente a la sexualidad y la reproducción.

### **5.6. Expectativas y planes de vida.**

Este fue un tema difícil de abordar, ya que como se ha reportado en la literatura anteriormente, las personas que viven en condiciones de pobreza extrema, como los marginados de las ciudades, no suelen hacer planes a largo plazo. Sin embargo, cuando se les preguntó cómo creían que estarían viviendo dentro de diez años, o qué se imaginaban que estarían haciendo, se pudo observar que las opciones de vida que vislumbran estos jóvenes no son ajenas a su realidad. Estas reflejan la forma de vida de los varones adultos de Hornos.

#### **5.6.1. La expectativa de cumplir con el estereotipo masculino: el buen proveedor.**

Dentro de las expectativas de estos jóvenes sobresale la idea de cumplir con el estereotipo masculino de ser el proveedor de la familia, función que está a la vez asociada a la idea de cumplir con los roles tradicionales de padre y esposo.

Uno de los participantes comentó que su perspectiva de futuro se reduce a lo que él ha conocido en su medio y para lo que ha sido educado. En este sentido, señala que sus aspiraciones son casarse y tener dos hijos. Este joven hace énfasis en tener pocos hijos, lo que habla de una expectativa de paternidad distinta a lo que comúnmente se observa en Hornos, ya que regularmente las familias son más extensas.

E: ¿Cómo te imaginas que estarás dentro de 10 años? ¿Qué harás? ¿Cómo vivirás?

P: Pues a la mejor ya estaría yo casado, pero también ya, pues es lo único que he conocido de educación de familia y por... yo lo único que querría tener dos, dos hijos, pero no tenerlos uno tras del otro, sino esperar, vivir primero con éste un tiempo y ya después con el otro.

De la misma forma, para el participante en la entrevista, que por cierto ya es padre, las expectativas de vida están íntimamente relacionadas con su papel de proveedor, de asegurar el bienestar de su familia, especialmente de sus hijos. Dentro de sus expectativas algo relevante es el deseo de tener otro hijo.

E: Tu ahora tienes 18, vas a tener 28...

P: Pues ya tener a mi hija ya grandota ¿no? pues llevarla a la escuela, platicar con ella, sacarla adelante ¿no? con mi pareja; sí, ese es mi sueño, y tener algo pues acá que no sufran de nada, porque espero tener otro bebito...

E: ¿Y la vida, en qué condiciones?

P: No pues, tener lo más que se pueda, no es que sea ambicioso, pero yo digo que hay que vivir lo mejor que se pueda ¿no? y los hijos, si que con este frío pues que no lo pasen, sacarlos adelante...

Otro más de los entrevistados, sin ser padre aún, también espera responder a las expectativas de formar una familia y cubrir sus necesidades, lo que considera logrará a través del trabajo. Este joven vislumbra actualmente una opción de trabajo prometedora que le motiva a terminar la secundaria.

P: Pues tener mi familia y darles todo lo que pueda ¿no?...

E2: En qué crees que trabajarías tú...

P: Pues no sé, ahorita mi primo está trabajando también, nada más acabó la secundaria y me dijo que había trabajo ahí...

E2: ¿En dónde?

P: Pues empaquetando así perfumes y todo eso, para ayudarle a mi familia también...

### **5.6.2. Expectativas asociadas al mundo de las drogas.**

Otras expectativas estuvieron más vinculadas al consumo de drogas y de alcohol. Para estos jóvenes las adicciones están muy presentes en su vida. Para unos el futuro se presenta como una posibilidad para superar su adicción y las consecuencias que este consumo genera en sus vidas; mientras otros ven en la vida asociada a las drogas la posibilidad de mejorar su situación actual, es decir que encuentran en el mundo de las drogas la posibilidad de superarse en la vida.

Uno de los participantes comentó que lo más que podía imaginar sobre su vida dentro de los próximos 10 años, era que iba a estar trabajando. Al preguntarle que más le gustaría de su vida, mencionó como una meta ingresar a Alcohólicos Anónimos:

E: ¿Y tú cómo va ser tu vida en 10 años?...

P: Quién sabe, trabajando...

E: ¿Cómo te imaginas o cómo te gustaría?...

P: En alcohólicos anónimos...

Esto sugiere que la meta de este joven es superar su problema de alcoholismo. La obtención de un empleo, que en este contexto resulta ser algo muy difícil de conseguir, es otro de los aspectos que se perfilan como relevantes en las expectativas de vida, que a su vez está asociado con el papel de proveedor. De alguna manera la adicción al alcohol puede ser percibida en este caso como un factor que le impide cumplir el rol de proveedor.

El más joven de los participantes considera que las adicciones determinarán de alguna manera su vida, por lo que vislumbra ingresar a “la granja” como una solución a este problema. Al no esperar nada del futuro, pareciera que tiene una actitud conformista ante la vida; sin embargo, en realidad son pocas las opciones que en este contexto ha tenido a sus 14 años de vida, y muy probablemente también son pocas las que tendrá en adelante, así que su actitud ante el futuro puede ser un tanto realista.

E: ¿Y tú, cómo te imaginas tu vida en 10 años?

P: Pues en la granja, ¿no?... pu's... curándome...

E: Vas a tener 24 años, dentro de 10 años...

P: Pu's sería conforme...; yo no me imagino lo que va ser mi futuro, qué tal si me muero...

Otro de los participantes no se mostró muy optimista ante su futuro, pues considera que este no es nada prometedor. Existe en él la idea de que si le va mal actualmente, lo más seguro es que las cosas sigan siendo de esta manera para él, y tal vez no este muy equivocado. Después de insistirle un poco sobre la idea que tenía de sí mismo para el futuro, dijo que seguramente sería narcotraficante.<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup> El padre del entrevistado es distribuidor de droga y también adicto.



E: ¿Y tú dentro de 10 años cómo piensas que va estar tu vida?

P: Uuuy ¡de la fregada!...

E: Ahora tienes 17, a los 27 ¿cómo te imaginas que vas a estar?

P: ¿A los qué, a los 27? no pues como que mal ¿no?...

E: ¿Por qué mal?...

P: Como que voy a seguir, pu's a mí la neta como que no me llama mucho la atención a tener novia ¿no?; no me llama así mucho la atención, la neta, pu's ni tener relaciones sexuales ¿no? porque la neta todavía estoy bien chavo ¿no?...

E: Pero a los 27 años ¿cómo por ejemplo qué vas estar haciendo, a qué te vas a dedicar?

P: [en tono serio] Ah, a narcotraficante.

Ante tal afirmación algunos en el grupo comentaron que esto era posible, ya que sabían que es ferviente admirador de los grandes narcotraficantes. Así como en otros sectores los jóvenes tienen en sus cuartos pósters de algunos artistas, este joven, a decir de sus compañeros tiene recortes de los narcotraficantes pegados en la pared, especialmente del “Señor de los Cielos”.<sup>91</sup>

P: Tiene sus fotografías (de los narcos) ahí en su cuarto...

E: ¿Sí?

P: Del Señor de los Cielos, su veladora al Señor de los Cielos.

En la colonia Hornos, son muchos los consumidores de drogas; en este sentido ser narcotraficante significa tener un estatus por encima de los consumidores comunes. Durante la investigación entográfica algunos informantes mencionaron que el padre de este joven es distribuidor de droga en la colonia e incluso que llegan a comprarle personas que no son de Hornos. La gente de la colonia sabe a qué se dedica, pues comentan que a pesar de que el señor no trabaja ha podido construir su casa por los ingresos que obtiene de la venta de droga. También se comenta que posee en otro predio que tiene en Hornos ha construido una casa grande con un sótano, el cual es utilizado para esconder a personas que secuestra y por las que pide rescate. Esto se señala para aclarar que no se trata de una broma o un comentario chusco; seguramente es una de las opciones reales que este joven identifica como viable para el futuro, quien por ahora es únicamente consumidor.

---

<sup>91</sup> Es el sobrenombre de un importante narcotraficante.

Finalmente, el último participante en comentar sus expectativas para el futuro, también consideró la posibilidad de dedicarse a la venta de drogas como un medio para obtener dinero fácilmente.

E: ¿Tú como te imaginas que va a ser cuando tengas 27 años?

P: No pues yo pienso poner un cuarto y vender mota y tener más dinero.

El siguiente participante también vislumbra un futuro poco prometedor. Hizo alusión al riesgo cotidiano que sufren los varones de la colonia: la posibilidad de ser detenidos y encarcelados. Estas experiencias entre los varones de Hornos, jóvenes y adultos, son muy comunes y están asociadas con frecuencia al consumo de drogas, alcohol e ilícitos que los llevan a enfrentar problemas de tipo legal, a lo que se suma la vulnerabilidad que estos jóvenes tienen ante la policía y la justicia.

P: ¡Yo quién sabe qué pasé, que tal si me meten a la cárcel o me pase algo!

E: Vas a tener 26 años, dentro de 10 años, ¿cómo te gustaría estar?...

P: Tener una familia, tener un trabajo estable y que paguen un chingo de dinero...

E: ¿Y cómo de qué sería ese trabajo?...

P: Pu's de lo que sea, pero que paguen bien...

Aunque no tiene mucha idea sobre la actividad laboral que le gustaría desempeñar, comentó que una expectativa es obtener mucho dinero, sin importar el tipo de actividad que tenga que realizar.

Es importante señalar que dentro de las expectativas de los participantes estuvieron ausentes las aspiraciones escolares, laborales y profesionales; a lo que más aspiran es a tener un trabajo modesto, que les permita cumplir con el rol de proveedores, y cumplir así con sus cometidos como esposos y padres. Es difícil pensar que con la vida que llevan en Hornos pudieran vislumbrar otras opciones de vida. De alguna manera, los adultos que viven en las colonia son sus referentes más próximos para pensar en el futuro, y justo las expectativas que han descrito ilustran, en mayor o menor medida, la forma de vida de los varones adultos que viven en su contexto.

## **VI. Discusión y conclusiones.**

En el presente capítulo se exponen las conclusiones sobre los principales hallazgos de la investigación, en el marco de las preguntas que sirvieron como ejes para la indagación, a saber: ¿cómo determinan las condiciones de vida que ofrece el contexto marginal urbano Mesa de Hornos, la manera en que los individuos transitan por la juventud? ¿cómo construye su identidad colectiva de joven? ¿cómo es su vida? ¿cuáles son sus problemas? ¿cuáles son sus valores? ¿cuáles sus opciones y sus expectativas de vida? ¿qué lugar ocupa en la constitución de su identidad juvenil la escolarización, el trabajo, las adicciones, la sexualidad, la unión y la reproducción? ¿cuál es el significado que tiene la juventud en el ciclo de vida de los sujetos?.

Resultaría sumamente difícil tratar de contestar cada una de estas preguntas, debido a que las respuestas de varias de ellas se articulan entre sí. Es por eso que a continuación se presentan los hallazgos más relevantes que pueden ayudar a dilucidar y hacer comprensibles los aspectos a que aluden las preguntas anteriores, sin pensar que las respuestas se agotan con los hallazgos del presente trabajo.

De esta forma podemos iniciar afirmando que existen diversas formas de marginación en la vida de los jóvenes que habitan en Hornos, éstas se presentan en distintas dimensiones, una de ellas, tal como lo ha referido Adler (1978) en su estudio sobre los marginados, es el escaso acceso a la infraestructura urbana que la ciudad ofrece a sus habitantes y que, en Hornos, se manifiesta en la carencia o insuficiente disponibilidad de servicios como agua, drenaje, pavimentación, instituciones de educación media superior, servicios de calidad para la atención de la salud, espacios de recreación, entre otros.<sup>92</sup>

La marginación es evidente en Hornos cuando se comparan las condiciones de vida de sus habitantes con las condiciones de vida que predominan en la delegación política de Tlalpan y con el Distrito Federal.

---

<sup>92</sup> Como ya se ha visto, las condiciones materiales que predominan en Hornos son precarias, 70% de las viviendas tienen techo de lámina de asbesto o de cartón, y buena parte de la población, 14%, no cuenta con servicio de agua potable.

Esta marginación no es privativa de los jóvenes, es compartida con el resto de los habitantes de la comunidad. Así, de acuerdo con la propuesta de Feixa (1998) acerca de las subculturas juveniles, se puede decir que en Hornos la subcultura juvenil se construyen en estrecha relación con la cultura parental y contextual. Es decir que la juventud es una categoría trastocada por la condición de clase social.<sup>93</sup> Desde la socialización temprana, los jóvenes han incorporado los elementos culturales de su comunidad de origen, entre ellos lenguaje, los roles sexuales, la forma de ser joven y las prácticas y significados asociados con esta etapa de la vida, las formas de reproducción y organización familiar, las estrategias de sobrevivencia y las expectativas de vida o ideas sobre el futuro.

Los jóvenes comparten también con los habitantes de la colonia la identidad estigmatizada de ser “horneros”, asignada a los pobladores de Hornos por los habitantes de las colonias vecinas en un sentido peyorativo que hace alusión a su condición de grupo marginado. Este estigma está relacionado también con la idea que tiene la gente cercana de que en esta colonia roban, matan, violan, se drogan y más. En las escuelas, primaria y secundaria, los alumnos que son “horneros”, son identificados por las personas de otras comunidades por su mal aspecto personal, ya que consideran que son descuidados, sucios y además rebeldes. Hay una metáfora que utiliza la gente de fuera para hacer evidente el estigma que se tiene hacia ellos, y se refiere a la idea de que “los horneros son los de zapatos enlodados”.<sup>94</sup>

Desde los 13 o 14 años de edad y hasta aproximadamente los 18 o 19 años, los varones en Hornos son identificados por la comunidad como “los jóvenes”. En cambio, a las mujeres de ese mismo grupo de edad se les identifica como “las muchachas”, nunca fueron referidos, tanto hombre como mujeres, como adolescentes.

---

<sup>93</sup> Igual que los jóvenes de Hornos, los padres y en general los adultos, experimentan o han experimentado la misma escasez de oportunidades educativas y laborales; comparten creencias, valores y expectativas de vida, y todo ello en su conjunto constituye lo que Feixa (1998) denomina la cosmovisión de un grupo social.

<sup>94</sup> Esto hace alusión al trabajo que en los orígenes de la colonia realizaban los horneros, quienes amasaban con los pies la mezcla de lodo para hacer los tabiques.

También es común que las personas utilicen el término “soltero” o “soltera” lo que hace alusión a estos jóvenes como individuos que están en edad de casarse o unirse.

La juventud en Hornos tiene distintas manifestaciones, el trabajo y la escuela son dos elementos que marcan las diferencias fundamentales en la diversidad juvenil observada en este contexto. Sin embargo, son pocos los jóvenes que estudian o que estudian y trabajan. La mayoría de ellos no termina la secundaria, y los que trabajan generalmente realizan alguna actividad informal, similar a las actividades remuneradas que llevan a cabo sus padres, tales como ayudante de albañil, ayudante de cocina, cargador y otras del mismo tipo.

Entre los habitantes de la colonia, los jóvenes que no estudian ni trabajan son percibidos como un problema asociado con la inseguridad, los pleitos y la drogadicción, el robo y la delincuencia, que los mismos habitantes declaran que existen en la colonia.

Esta clase de jóvenes, que es la que en su mayoría participó en la entrevista en grupo, es a quienes se refieren los hallazgos que se describen en adelante, lo cual no excluye, en muchos casos, la posibilidad de que estos hallazgos se puedan aplicar en general a los jóvenes de Hornos, ya que en su mayoría se adscriben al perfil al que aquí nos referimos.

Estos jóvenes poseen en general pocas características del estereotipo de joven construido a partir de los valores de las clases dominantes. Es decir, se alejan de la imagen de joven escolarizado que predomina en los contextos urbanos y en la clase media y alta. En este sentido, es necesario considerar las aportaciones de Merton (1957) quien señala que el alejamiento de algunos grupos de los modelos sociales predominantes no es el resultado de una decisión deliberada sino de las condiciones reales de vida que le permiten al grupo ajustarse o no a las metas sociales predominantes. De esta forma, se podría decir que los jóvenes de Hornos poseen características adaptativas, y que no son ellos quienes han renunciado de manera consciente e intencionada al estilo de vida joven que predomina en un contexto urbano como el Distrito Federal.

En Hornos, los jóvenes muy pronto dejan de depender totalmente de sus padres para empezar a sobrevivir por sus propios medios. Es importante señalar que entre la población de Hornos, en general, como en el grupo de jóvenes que participaron en la entrevista, en particular, el concepto de adolescencia no aparece como referente de una etapa en la vida de las personas. Los entrevistados no se identificaron como adolescentes sino como jóvenes. La palabra adolescencia estuvo ausente en sus discursos.

A pesar de que prácticamente todos los habitantes de Hornos comparten las carencias materiales y las precarias condiciones de vida, es evidente que para los jóvenes esto tiene repercusiones particulares, ya que se conjuga con la deserción temprana de la escuela, con la falta de oportunidades laborales y, a la vez, con la falta de espacios de creación y recreación, ya sean de tipo cultural o deportivo. Todas estas expresiones de la marginación se traducen en lo que Encinas (1994) llama el “no lugar”<sup>95</sup> en que cotidianamente viven los jóvenes marginados, y que puede observarse en el caso de los jóvenes que habitan en Hornos.

De esta forma vemos que entre los jóvenes la marginación material se traduce también en una marginación en el ámbito de lo simbólico; es decir, que determina su orientación en el mundo, en la construcción de su identidad, carente de referentes institucionales. En coincidencia con lo encontrado por Rodríguez (1987), Reguillo (1991) y Urteaga (1995) en otros grupos de jóvenes marginados, en Hornos encontramos que los jóvenes han recurrido a la construcción de un estilo de vida propio, acorde con sus limitadas condiciones de recursos económicos y materiales, y han construido lo que de acuerdo con Feixa (1998) podemos llamar su propia subcultura juvenil.

Respecto a lo planteado por Gaytán (1985) y Valenzuela (1988), quienes describen el barrio como el territorio de autonomía y libertad para los jóvenes que viven en la marginación, tenemos que en Hornos las vivencias durante la juventud

---

<sup>95</sup> Por “no lugar” se entiende la falta de un espacio institucional como referente para la construcción de una particular identidad juvenil. No son estudiantes, muchos de ellos no son trabajadores, no son hijos de familia, ya que la familia ha dejado de ser este punto de referencia porque ya no son niños.

tienen lugar principalmente en las calles, en los bailes y en las “maquinitas”.<sup>96</sup> En estos espacios, los varones, al encontrarse con sus iguales, se encuentran y se construyen a sí mismos como jóvenes. Son espacios que ellos conocen muy bien; en ellos se desenvuelven con seguridad y confianza; ahí pasan la mayor parte del tiempo durante la juventud. De tal manera que estos espacios les permiten la construcción de una identidad personal fundada en la experiencia colectiva. En estos lugares, además de compartir entre pares una condición de clase social marginada y de precariedad económica, comparten la construcción de un espacio alternativo a los espacios institucionales de los cuales han sido excluidos.

Si bien el grupo les permite ser reconocidos por los otros, también en el grupo tiene lugar la incorporación de prácticas como el consumo de alcohol y drogas, y en algunos casos la realización de actos delictivos, como las riñas y el robo. En Hornos, como refiere Cloward (1959) que sucede con los grupos marginados, los medios y metas alternativos están socialmente pautados.

De esta forma, la reunión del grupo en la calle posee su propia normatividad, y ésta consiste, en parte, en beber alcohol y drogarse, en demostrar la fuerza física en las riñas, en reaccionar agresivamente ante los jóvenes que no son de Hornos, entre otras. Desde una perspectiva de la cultura total, o de los valores dominantes en la sociedad, la normatividad por la que se rigen estos jóvenes puede considerarse como ilegítima, pero para ellos puede constituir el último resquicio de que disponen para la construcción de una identidad propia.

La juventud en Hornos no tiene exclusivamente una connotación de formación y preparación para la vida adulta, ya que las principales habilidades sociales que necesitan desarrollar los individuos de esta población, las empiezan a adquirir desde la niñez. El significado de la juventud está asociado a una mayor permisividad hacia el desorden, los excesos y la agresión. En contraste con la juventud, los jóvenes en Hornos describen la vida adulta como la etapa en la que se convertirán en

---

<sup>96</sup> Son espacios muy similares a los que describieron Rodríguez y colaboradores (1995).

individuos responsables y en la que tendrán una vida centrada en la familia, sin que ello signifique una mejor calidad en las relaciones familiares.<sup>97</sup>

La juventud en Hornos es una etapa de corta duración, pues muy temprano tanto mujeres como varones adquieren el estatus social de adultos al tener un hijo o unirse en pareja, eventos que por lo general están estrechamente relacionados, ya que es muy común que un embarazo concebido premaritalmente o en la fuga de la pareja, dé lugar a una unión consensual, y con ello a la conformación de una nueva familia.

Los jóvenes de Hornos, han experimentado en el papel de hijos, el orden de vida familiar que prevalece en Hornos, mismo que después reproducirán en su rol de padres. Con frecuencia, a estos jóvenes sus progenitores los engendraron a edades muy tempranas, muchos de ellos han experimentado la separación definitiva o temporal de sus padres, la convivencia con la nueva pareja de la madre o del padre, la infidelidad o la violencia entre ellos. De esta forma, a lo largo de su vida, los individuos en Hornos experimentan desde distintas posiciones y roles sociales las consecuencias de una cultura marginal, pero, a la vez, esto les permite desarrollar estrategias de adaptación que en menor o mayor medida les permitirá hacer frente a las dificultades que les ofrecerá la vida en su comunidad.

Tal como lo describen Lutte (1991) y Gaytán (1985), estos jóvenes no cuentan con el apoyo económico de los padres y en general de los adultos de su contexto para protegerlos del control policiaco y de los problemas que tienen con la justicia. Sin embargo, algo que no señalan los autores y que se encontró en Hornos, es que estos jóvenes cuentan con la solidaridad de la comunidad como elemento protector. Cuando llegan las razzias a Hornos, las amas de casa que se percatan de ello permiten a los jóvenes esconderse en sus casas mientras pasa el peligro. Esta protección de la comunidad se debe en parte a que consideran que la policía actúa con injusticia en estos operativos, recogiendo a jóvenes "inocentes" y dejando libres a los "delincuentes". Así vemos que aún cuando los padres y la comunidad en

---

<sup>97</sup> Sin embargo, esta percepción de la vida adulta no se apega a lo que sucede en realidad entre los adultos de Hornos. Ya que la responsabilidad no es un atributo que los caracterice, en cambio la vida centrada en la familia si es más común.



general, no cuentan con los recursos económicos necesarios para proteger a sus jóvenes del control policiaco, utilizan los recursos de los que disponen como comunidad y que con frecuencia son los mismos con los que enfrentan cualquier adversidad; estos son la solidaridad y las redes de apoyo, a lo que Díaz Guerrero (1986) ha definido como la Grey Sostén dentro del análisis del “ecosistema cultural”.

Otra característica que sobresale entre los jóvenes de Hornos es que, a pesar de existir varias organizaciones políticas en la colonia, ellos no participan de éstas. Dichas organizaciones cuentan con un desprestigio entre los jóvenes, quienes consideran que los líderes únicamente participan por el interés personal y que son unos cuantos los que se benefician del trabajo de muchos. Esto tiene relación con el hecho de que las organizaciones generalmente tienen como objetivo la obtención de terrenos para la vivienda, por lo que son las personas que viven en pareja o quienes ya tienen una familia a las que se da prioridad en la asignación de los terrenos. Con ello, los jóvenes solteros quedan al margen de las prioridades de estas organizaciones.

Después de ofrecer un panorama general sobre la vida de los jóvenes en la colonia Hornos, se presentan algunas conclusiones sobre el proceso psicosocial que experimentan los jóvenes cuando dejan de ser niños y se convierten en jóvenes.

A partir de las percepciones de los jóvenes se identificaron una serie de marcadores sociales que indican el fin de la niñez, y que ubican a los varones más cercanamente a la categoría de jóvenes y de hombres. Uno de estos marcadores es la primera vez que el varón consume alcohol hasta emborracharse. Esto cobra importancia si se considera que en el contexto de Hornos consumir alcohol es una práctica común entre la población adulta y especialmente entre los varones. El consumo de alcohol es, en la comunidad, un medio de socialización aceptado, pero además es, en coincidencia con los hallazgos reportados por Lewis (1961), una forma de expresión de la masculinidad. El hecho de beber alcohol significa para los hombres ser más viriles, además de que les ofrece la oportunidad de demostrar su resistencia física frente a los efectos del alcohol.

Sin embargo, el alcohol es también la puerta de entrada a una vida determinada por las adicciones, ya que con frecuencia el consumo de alcohol es la

antesala para el consumo de drogas como el cemento, la mariguana y en ocasiones la cocaína de mala calidad. El alcohol está también asociado a los problemas con la justicia. Beber en la calle es una práctica que los pone en peligro de ser reclutados durante las razzias que se llevan a cabo en la colonia por parte de la policía. Asociado al consumo de alcohol existen en Hornos algunos otros ritos como el “juramento” a la virgen o a cualquier otro Santo de devoción. Este juramento consiste en la promesa de no beber alcohol durante un periodo de tiempo determinado, que puede ser de seis meses o un año. El consumo de alcohol es uno de los elementos más importantes en torno al cual gira la vida de los jóvenes; de esta forma no es únicamente un marcador de diferenciación entre la infancia y la juventud; una vez iniciada la juventud, es simbólicamente la prueba que habrán de superar para llegar a la vida responsable de la adultez. Es decir que existe en ellos la inquietud de dejar el alcohol para ser mejores personas. Como veremos más adelante en la parte en que se describen las expectativas, dejar el alcohol es una de ellas, misma que a la vez se conjuga con la posibilidad de convertirse en proveedores y hombres responsables de una familia.

A partir de la importancia que parece tener el alcohol en la vida de estos jóvenes marginados, cabe hacer la siguiente reflexión: ¿en qué medida los programas destinados a prevenir las adicciones en esta población toman en consideración los significados que el consumo de alcohol y otras drogas tienen para estos jóvenes?. Difícilmente puede pensarse en el éxito de un programa que no considere el significado social e identitario de este consumo.

Otro suceso que se identificó como marcador de paso de la infancia a la juventud es lo que los jóvenes llamaron “la terminación de los estudios”. Sin embargo, para estos jóvenes la terminación de los estudios no se refiere a aquello que el sistema educativo y los valores sociales predominantes considerarían terminar los estudios o concluir una carrera profesional o técnica. Estos jóvenes se refieren a la conclusión de los estudios básicos, ya sea la primaria o la secundaria.

De esta forma tenemos que, para lo que el sistema educativo significa la ruptura de una trayectoria escolar ideal, es decir el “abandono escolar”, para estos jóvenes puede representar la opción para demostrar en su comunidad que ya han

dejado de ser niños. La salida de estos jóvenes de la escuela, aparece como el desenlace al que lleva la tensión que existe entre la normatividad demasiado rígida del sistema educativo y la normatividad relajada que ha caracterizado la socialización temprana de estos jóvenes, quienes desde la infancia se han habituado a la escasa vigilancia y control de sus padres, y a la ausencia de deberes claramente establecidos. Por ello, el control del sistema escolar puede representar para estos jóvenes un sistema incomprensible, poco atractivo e incluso hasta amenazante. Para estos varones continuar en la escuela significa asumir una identidad infantilizada, y es por eso que optan por la deserción como una forma de resolver una contradicción que atenta en contra de su nuevo estatus social de joven. De alguna manera, estos hallazgos se apoyan en la tesis de Valentine (1972), quien supone que el abandono escolar de los jóvenes marginados es el resultado de una inconsistencia de valores en que se traducen las diferencias de clase. La escuela es portadora de los valores de la cultura total, mientras que entre los marginados prevalece un subsistema de valores que no son acordes con los valores que predominan en la sociedad y en la escuela. Además de que estos jóvenes tienen pocas posibilidades de poner en práctica los hábitos requeridos para el aprendizaje escolarizado.

De lo anterior se desprende un cuestionamiento importante sobre cuáles deberían ser las características del sistema educativo que atiende a las poblaciones marginadas; ¿deberían ser distintas? ¿deberían ajustarse a los valores locales o esto significaría una forma más de marginación social? Estas preguntas no tienen respuestas fáciles, pero los programas escolares deberían considerarlas si pretenden tener incidencia entre los marginados.

Otro indicador que anuncia el fin de la niñez es la atracción que los varones empiezan a sentir por las mujeres. Esta atracción está vinculada de alguna forma con la expresión de la identidad sexual, que al manifestar su preferencia por las mujeres los libera de la amenaza de ser considerados homosexuales. Más allá de esto no parece ser un marcador tan central, ya que se combina con otras expresiones de virilidad, tales como la demostración de la fuerza física y la habilidad para pelear, sumándose a la práctica de consumo de drogas y alcohol.

La salida de la casa de la familia de origen y la inserción al trabajo son también dos acontecimientos de importancia en la constitución de la identidad juvenil. Si bien no se puede afirmar que todos los varones tengan que pasar por esta experiencia para ser considerados jóvenes, sí es un patrón de comportamiento muy valorado por los jóvenes como símbolo de independencia. A la vez, la salida del hogar está sumamente relacionada con el desempeño de algún trabajo remunerado, con frecuencia de tipo informal y esporádico que les permite, si no la autosuficiencia total, sí la construcción de una distancia simbólica de la familia de origen. Sin embargo, el trabajo entre estos jóvenes no constituye una actividad central o prioritaria en sus vidas. Este marcador coincide con lo reportado por Rodríguez y colaboradores (1995), quienes encontraron, en jóvenes de un contexto marginal en Santa Fe, la misma necesidad que de alejarse del grupo familiar. Con frecuencia son las relaciones familiares tensas y conflictivas en que viven estos jóvenes las contribuyen para que ellos sientan la necesidad de distanciarse de la familia de origen.

Una vez referidos los marcadores sociales relacionados al fin de la niñez e inicio de la juventud, se prosigue con la descripción de las principales características que conforman la vida juvenil de estos jóvenes en Hornos.

Una característica encontrada en el tipo de jóvenes estudiado, es la que Lewis (1971) ha identificado y descrito en otros sectores marginados como una orientación localista y escaso sentido histórico. Los jóvenes de Hornos tienen conocimientos sobre todo aquello que acontece en la colonia; al igual que el resto de los habitantes de Hornos, están enterados de la particularidad de la vida de los pobladores; sin embargo, su radio de acción no trasciende más allá de la colonia; nunca refieren otros lugares del país, o del extranjero. Cuando más, llegan a interesarse por lo que ocurre en las colonias vecinas.

La única referencia frecuente a un espacio externo a Hornos es al “Centro”, refiriéndose con ello al centro de la ciudad. Estos jóvenes hacen alusión al “Centro” como un lugar asociado con lo inmoral, a prácticas que rechazan en el discurso. Por ejemplo, lo refieren como el lugar donde algunos hombres pueden visitar prostíbulos y ser “contagiados” de alguna enfermedad “sexual”. El centro se refiere también

como el lugar al que acuden algunas mujeres en busca de un aborto. Es decir que para estos jóvenes, el “Centro” es un punto de referencia bajo el cual se construye la identidad local, a partir de la diferenciación que establecen con lo externo.<sup>98</sup>

La construcción de la identidad sexual en estos jóvenes se basa sobre todo en la adopción de actitudes violentas. Para estos varones, no ser “desmadrosos” equivale a ser femeninos. La figura del padre no es fundamental en la socialización de los niños para aprender su papel de hombres. Los varones que se reúnen en grupos en las calles de Hornos, ofrecen a cualquier niño o joven, la oportunidad de tener referentes masculinos entre varones ajenos a la familia de origen. Esto coincide con la propuesta de Valentine (1972), quien afirma que en los contextos marginados la ausencia del padre no afecta en la constitución de una identidad masculina, ya que desde temprana edad los niños están en contacto con otros varones de la comunidad y con el grupo de pares.

En la construcción de la identidad masculina, un elemento que aparece como fundamental es la idea de los varones de llegar a cumplir el papel proveedor. Esta idea forma parte del estereotipo masculino que predomina en la sociedad total. Es decir que no es un estereotipo específico de Hornos. Sin embargo, su peculiaridad en este contexto radica en tener en cuenta las escasas posibilidades que en realidad estos jóvenes tienen para cubrir con esa expectativa de género, cuando difícilmente podrán acceder a un trabajo estable y bien remunerado.

Sobre las relaciones de amistad de este tipo de jóvenes varones, se observó un predominio de aquellas que se establecen con otros varones. Entre amigos, se reúnen en las calles y comparten buena parte de su tiempo. Una característica de estas interacciones es que entre ellos no platican mucho sobre sus noviazgos. Sin embargo, es el espacio para hacer alarde de conquistas y relaciones sexuales, reales o no, con mujeres consideradas “fáciles” o “locas”. En estos grupos los varones tienen escaso trato con mujeres, las jóvenes que se integran a ellos deben asumir un

---

<sup>98</sup> Sin embargo, este es un recurso discursivo que les permite valorar lo propio y devaluar de lo ajeno, y de esta forma construir una identidad positiva y una otredad negativa. Por ejemplo, sabemos que en Hornos hay algunas comadronas que realizan abortos, y que existe una casa que es identificada como prostíbulo, pero de ello no hablaron los jóvenes.

rol masculino y soportar el trato pesado al que son sometidas. Los encuentros con las mujeres, por lo regular, se dan en los bailes.

Sobre las relaciones de noviazgo, encontramos que es común que estos jóvenes inicien este tipo de relaciones a los 12 o 13 años. Sin embargo, es a los 14 o 15 años de edad cuando el noviazgo es considerado como algo importante. Son frecuentes los enfrentamientos que los jóvenes tienen con los padres de la novia, quienes, por lo general, no los aceptan por considerar que son “vagos” y “drogadictos”. En caso de presentarse el embarazo, los padres no se oponen a que la pareja enmiende la transgresión, casándose o iniciando una vida de pareja a partir de la unión consensual.

Otro tipo de relación con mujeres que establecen estos jóvenes es “el faje”. El cual consiste en el relacionamiento erótico y sexual, casual o esporádico con una mujer, sin necesidad de tener con ella un compromiso de noviazgo. Las mujeres que acceden a este tipo de relación son consideradas por estos varones como “locas” o “fáciles.”<sup>99</sup> El “faje” es un tipo de relación mediante la cual los varones adquieren experiencia sexual.

Sobre la virginidad, estos varones piensan que es un atributo muy importante en las mujeres. Igual que lo reportado por Rodríguez y colaboradores (1995), para estos varones es una virtud difícil de encontrar entre las mujeres de la comunidad.

Sobre el inicio sexual tenemos que, a diferencia de lo reportado por Rodríguez (idem), en Hornos no parece tener una importancia tan central la pérdida de la castidad en la transformación de niño a hombre. Es importante para ellos, pero al parecer es más importante la demostración de la rudeza física. Los varones coincidieron con la idea de que las relaciones sexuales no se planean, sino que suceden de manera inesperada. Esta idea de que es algo que simplemente se presenta sugiere la noción de que las relaciones sexuales son algo que responde a la naturaleza humana y que no depende de la voluntad de los individuos.

---

<sup>99</sup> En esta categorización que los varones hacen de las mujeres se puede observar la misma dicotomía utilizada por los varones que estudiaron Rodríguez y colaboradores (1985). Para estos jóvenes sólo existen dos tipos de mujeres, las que demuestran un recato sexual, denominadas “decentes”, “buenas” o “serias”; y las que no lo demuestran, las “locas”, “fáciles” o “putas”.

La primera relación sexual por lo regular no se da en el contexto de un noviazgo, sino en lo que ellos denominaron como “fajes”. Esto puede ser con alguna amiga, quien con frecuencia es mayor que el varón. En estos jóvenes prevalece la idea de que siempre existe una mujer disponible para ello y que a todos los jóvenes les llega esa oportunidad. Las relaciones sexuales también se dan en el contexto de un noviazgo, pero, cuando esto sucede, es común que el varón haya tenido experiencias sexuales previas.

En ninguna de las situaciones antes descritas es común el uso de métodos anticonceptivos por parte de estos varones, debido a que la oportunidad de tener la relación sexual es algo que simplemente se presenta, y su importancia radica en la posibilidad de “disfrutar el momento”, por lo que consideran que es difícil pensar en la prevención anticonceptiva en momentos en los que lo válido es dejarse guiar por la excitación o lo que ellos llaman “la calentura”.

El escaso uso de métodos anticonceptivos lleva con frecuencia a los jóvenes sexualmente activos, a enfrentar embarazos no planeados. Cuando el embarazo ocurre con una mujer “fácil”, es común que el varón no asuma la paternidad, por considerar que la mujer ha tenido relaciones sexuales con varios y ello pone en duda la garantía de que él sea el padre. En cambio, es frecuente que si el embarazo se da en un contexto de noviazgo, en el que el varón confía en la fidelidad de la mujer, éste trae como consecuencia la unión consensual de la pareja. En estos casos, la unión y la paternidad se presentan como algo valorado positivamente por el varón. Ya en el contexto de la unión, los varones consideran que la llegada de un hijo es algo muy satisfactorio: la paternidad se presenta como una motivación para esforzarse en la vida, para “salir adelante”.

Es posible que en un contexto como Hornos, la paternidad sea para estos varones la única motivación para dejar de consumir drogas, ya que es percibida como algo que genera un cambio muy importante en la vida de los varones, quienes se vuelven más responsables. La paternidad puede representar la alternativa de vida que está más acorde a las posibilidades de estos jóvenes.

Otro aspecto sobre la sexualidad explorado con estos jóvenes fue la violencia sexual. Aquí se encontró una idea contrapuesta a lo expresado por la comunidad de

Hornos en general, pues la gente considera que es un problema que se presenta con mucha frecuencia en la colonia, mientras que para los varones entrevistados las agresiones sexuales, como la violación y el abuso sexual, no representan un problema en su comunidad. La baja percepción que los hombres tienen sobre la violencia sexual puede deberse a su condición de género, ya que éste es un problema que afecta principalmente a las mujeres, jóvenes y adultas, son ellas quienes con frecuencia lo refirieron durante la realización del trabajo etnográfico. Además de que la poca importancia que ellos asignan al problema puede deberse en parte a una negación de la responsabilidad masculina y quizá a una especie de solidaridad de género.

Sobre las expectativas de estos jóvenes, se encontró una escasa orientación hacia el futuro. Al parecer, éste es un tiempo de la vida en el que piensan poco. Esto es más comprensible si se considera que estos jóvenes viven al día, preocupados por cubrir, en lo cotidiano, las necesidades básicas que les permitan la sobrevivencia. Sin embargo, al insistir un poco para que hablaran sobre las posibilidades que vislumbran en su vida futura, encontramos que entre estas expectativas sobresalen la valoración de la familia, la paternidad y la vida en pareja. El matrimonio es un componente intrínseco en el proyecto de vida. Dentro de las expectativas de estos jóvenes sobresale la idea de cumplir con el estereotipo masculino de ser el proveedor de la familia, función que está a la vez asociada a la idea de cumplir con los roles de padre y esposo.

Otras expectativas estuvieron más vinculadas al consumo de drogas y de alcohol. Para estos jóvenes, las adicciones están muy presentes en su vida, por lo que, para algunos, el futuro se presenta como una posibilidad para superar su adicción y las consecuencias que este consumo genera en sus vidas, mientras que otros ven en la vida asociada a las drogas, la posibilidad de mejorar su situación actual. Es decir, consideran que involucrarse en el tráfico de drogas les retribuirá en una mejor situación económica.

En conclusión se puede decir que en Hornos los jóvenes han creado una subcultura juvenil, y a partir de ésta es que construyen una identidad colectiva y encuentran un lugar en el mundo.



Debido a que estos jóvenes tienen pocas alternativas para realizar otro tipo de actividades en la gran cantidad de tiempo vacío en que transcurre su existencia, han generado un este estilo de vida alternativo está asociado con el consumo de alcohol y drogas, primero como prácticas de recreación que además les permiten ser aceptados por el grupo.

La trayectoria de vida en este contexto es singular, ya que la juventud tiene una duración corta y las personas se convierten en adultos a temprana edad. La reproducción forma parte de este tránsito de la juventud a la vida adulta.

La escuela no es una institución importante para los jóvenes de este contexto, tampoco lo es el trabajo formal. La vida en la calle es la alternativa de la que disponen, y es el lugar en el que se reconocen como parte de un grupo, como jóvenes.

En coincidencia con Díaz Guerrero (1986) podemos decir que el estilo de vida de estos jóvenes es el resultado de sus condiciones de vida o ecosistema cultural, y que éste tiene una relación directa con la calidad de vida de los sujetos.

Hasta aquí se han presentado los principales hallazgos de este estudio. Es evidente que aún quedan preguntas por responder, pero a partir de los aspectos profundizados en este estudio, se espera contribuir en la comprensión de una población tan olvidada como lo han sido los jóvenes marginados, aquellos que Gaytán (1985) acertadamente ha nombrado como los jóvenes “no garantizados” de nuestra sociedad.

La pregunta que continúa sin una respuesta clara es: ¿qué tipo de garantías sociales podemos ofrecer a estos jóvenes que son tan ajenos a las instituciones a través de las cuales estamos acostumbrados a intervenir sobre los problemas sociales? ¿cuáles son los caminos que debemos seguir en su atención? ¿qué tipo de atención estamos dispuestos a ofrecerles sin caer en actitudes caritativas que poco resuelven el problema? ¿cómo ofrecerles oportunidades sin atentar contra sus valores?.

Es evidente que este es un problema que no se resuelve en una tesis, pero a partir de los hallazgos aquí reportados pueden plantearse algunas salidas a los problemas que enfrentan estos jóvenes, una vez que se han escuchado sus voces,

mismas que han sido tan poco escuchadas por una sociedad tan compleja y moderna pero que padece de una sordera selectiva. A continuación se presentan algunas consideraciones para la reflexión.

### **6.1. Consideraciones finales.**

El conocimiento que se ha logrado obtener sobre la especificidad de un grupo juvenil como el de la colonia Mesa de Hornos, puede permitir elaborar programas de atención y estrategias de aproximación adecuados para tener éxito con la población joven, y evitar gastar recursos en programas bien intencionados pero que resultan obsoletos debido a que no consideran los valores y las condiciones de vida que predominan en las comunidades marginadas como Hornos. Por ejemplo, mientras se realizaba el trabajo de campo en la colonia, una institución gubernamental llegó a promover actividades recreativas dirigidas a los jóvenes. Estas actividades incluían un taller de guitarra, algunos jóvenes asistieron entusiasmados pero se desilusionaron rápidamente al enterarse de que deberían asistir al taller con su propia guitarra, misma que difícilmente iban a poder comprar o que en el mejor de los casos podrían, eventualmente, conseguir a un precio accesible en el tianguis de los domingos.

Otro ejemplo se pudo registrar en los programas del INEA, en una ocasión una alumna de aproximadamente 20 años que había estudiado para el examen de segundo grado de secundaria, no pudo presentarlo por no contar con veinte pesos para tomarse las fotografías que le exigía el trámite.

Estos son ejemplos de cómo en ocasiones las personas que elaboran los programas que van dirigidos a los sectores marginados, no tienen la más mínima idea de las condiciones de precariedad que viven las personas en esos contextos, y que pueden fácilmente llevar sus esfuerzos al fracaso.

Otra dimensión que habría que resaltar en este estudio, es la necesidad de que tanto en las investigaciones como en los programas de intervención dirigidos a los sectores marginados de la sociedad, se tomen en cuenta los valores y las creencias de las personas y las consideren en sus acciones. Por ejemplo, si el sistema educativo tuviera en cuenta las características de la socialización temprana

de los niños y jóvenes que asisten a la primaria y a la secundaria, tal vez podría encontrar opciones de interacciones institucionales que logran retener más tiempo a los alumnos y evitar la deserción temprana.

Por otro lado, debe mencionarse que por la necesidad de hacer un recorte empírico que permitiera realizar la investigación en un tiempo razonable, el estudio se realizó únicamente con varones, pero cabe señalar que en el proyecto más amplio se hizo una entrevista con mujeres jóvenes de Hornos. Sin embargo, contar con la visión masculina es de vital importancia ya que los sujetos sociales femeninos en correspondencia con los significados y expectativas que los varones construyen sobre las mujeres. En parte, la relevancia de este estudio se debe a que se haya realizado con varones, ya que no son muchas las investigaciones que exploran una perspectiva masculina, y ello se debe en gran parte a la dificultad que representa contar con la colaboración de los varones, especialmente cuando se trata de varones que viven en la marginación, quienes con frecuencia han desarrollado como defensa actitudes de rechazo hacia los extraños que llegan a su comunidad.

Una consideración a tener en cuenta en el uso de una aproximación metodológica cualitativa en un contexto marginado, es que el investigador debe estar dispuesto a invertir un tiempo prolongado en el trabajo de campo, así como a desarrollar ciertas habilidades que le permitan manejarse adecuadamente en un contexto que le es ajeno y que, en determinado momento, puede resultar hostil o peligroso si no se conduce con cautela. Durante el trabajo de campo es necesario cuidar la actitud que se tiene frente a los informantes, una vestimenta sencilla y un lenguaje simple y cordial son dos aspectos que pueden favorecer la estancia en el campo y la interacción con los sujetos. Es conveniente tener el apoyo de una persona que goce del respeto de la comunidad, sin que tenga un cargo de autoridad, esto permitirá contar con el respaldo necesario ante cualquier situación problemática o con el resguardo de la integridad física en caso de que se presente algún incidente como una rafia, algún asalto u hostigamiento sexual. El investigador o investigadora no debe exponerse a situaciones de riesgo. La obtención de la información es paulatina y se facilita en la medida que el investigador se familiariza con el contexto y es aceptado por los habitantes.

Finalmente, respecto a la interpretación que se ha hecho de toda la información recabada, cabe señalar que tanto en la investigación documental, como durante el trabajo etnográfico y en la entrevista en grupo, se ha realizado una lectura selectiva de los datos, guiada en primer lugar por el objetivo de la investigación, pero también por el proyecto macro al que se adscribió este proyecto y por la formación de la investigadora. En este sentido es necesario que se considere que los datos pueden ser leídos e interpretados a partir de distintos ejes analíticos dependiendo de los intereses del investigador, y la interpretación que aquí se presenta es una de ellas y no agota todas las posibilidades de análisis.

## **Bibliografía**

- Adler de Lomnitz, L. (1978). Cómo sobreviven los marginados. México: Siglo XXI.
- Angell, R. & Freedman, R. (1989). El uso de documentos, registros, materiales censales e índices. En Angell, R.; Freedman, R. Los Métodos de investigación en las ciencias sociales (pp.286-309). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Alatorre, J. (1998). De abuela a madre, de madre a hijos: repetición intergeneracional del embarazo adolescente y la pobreza. En Schmukler, B. (Coord.), Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe (pp.419-450). México, D.F.: Edamex y The population Council.
- Béjar, R. (1988). El mexicano. Aspectos culturales y psicosociales. México, D.F.: UNAM.
- Berry, J. W. (1994). Acculturation and adaptation: An overview. En Bouvy A.M. et al. (Eds.), Journeys into Cross-Cultural Psychology, 29-141.
- Brito, R. (1996). Hacia una sociología de la juventud. JOVENES. Revista de Estudios sobre Juventud, 1, 24-33.
- Castro, M. E. (1976). La familia del farmacodependiente. En CEMEF Informe, 7, 11-16.
- Creswell, J. (1998). Qualitative inquiry and research design. Choosing among five traditions. Thousan Oaks: Sage Publications.
- Cloward, R. & Ohlin, L. (1960). Delinquency and opportunity. Nueva York: Free Press.
- Corraliza, J. & León, J. M. (1994). Procesos psicosociales y marcos físicos. En Morales, et al. (Eds.) Psicología social (pp.43-64) Madrid, España: Mc Graw Hill.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1969). La construcción social de la realidad, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Buvinic, M., et al. (1998). La suerte de las madres adolescentes y sus hijos: la transmisión de la pobreza en Santiago de Chile. En Schmukler, B. (Coord.), Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe (pp.451-492.). México, D.F.: Edamex y The Population Council.
- Delgado, J. M. & Gutiérrez J. (1995). Teoría de la observación. En Delgado, J.M.; Gutiérrez, J. (Coords.), Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales (pp.141-173). Madrid, España: Síntesis.

Denzin, N. & Lincoln, Y. S. (Eds.). (1994). Introduction. Entering the field of qualitative research. En Denzin N.; Lincoln, Y. (Eds.), Handbook of qualitative research (pp.1-17). Thousand, Oaks, London: Sage Publications.

Denzin, N. & Lincoln, Y. S. (Eds.) (1994). Handbook of qualitative research. Thousand Oaks, Thousand, Oaks, London: Sage Publications.

Díaz-Guerrero, R. (1986). El ecosistema sociocultural y la calidad de vida. México: Trillas.

Encinas, J. (1994). Bandas juveniles. Perspectivas teóricas. México: Trillas.

Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO) (1998). Encuesta-diagnóstico de salud de la colonia Mesa los Hornos. México, D.F.: (Mimeo.).

Ehrenfeld, N. (1997). Adolescentes embarazadas ante la toma de decisiones. Cuáles son las disyuntivas para la participación. JOVENES. Revista de Estudios sobre Juventud, 5, 88-97.

Erikson, E. (1972). Sociedad y adolescencia. México: Siglo XXI.

Feixa, C. (1998). Las culturas juveniles en México. En El Reloj de arena. Culturas juveniles en México (pp.94-108) México: Causa Joven.

Feixa, C. (1993). Emigración, etnicidad y bandas juveniles en México. En Migración, segregación y racismo [Actas del VI Congreso de Antropología de Tenerife]. Tenerife.

Feixa, C. (1988). La tribu juvenil. Una aproximación transcultural a la juventud. Torino: Edizioni L'Occhiello.

Galindo, J. (1998). Etnografía. El oficio de la mirada y el sentido. En Galindo J. (Coord.). Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación (pp.347-383). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Addison Wesley Longman,

Gans, H. (1962). The urban villagers. Nueva York: McMillan.

Gaytán, P. (1985). Notas sobre el movimiento juvenil en México: institucionalidad y marginalidad. Revista "A", 16, 73-91.

Germani, G. (1980). El concepto de marginalidad. Argentina: Nueva visión.

Gómezjara, F. & Villafuerte, F. (1987). Las bandas en tiempos de crisis. México: Nueva Sociología.

Guba, E. & Lincoln, Y. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En Denzin N.; Lincoln Y. (Eds.). Handbook of qualitative research (pp.105-117). Thousand, Oaks, London: Sage Publications.

Hall, S. (1904). Adolescence: its psychology and its relation to physiology, sociology, sex, crime, religion and education, 2 vols. Nueva York: Apleton.

Hamilton, D. & Gifford, R. (1976). Ilusory correlations in interpersonal perception: A cognitive basis for stereotypic judgements. Journal of Experimental Social Psychology, 12, 392-407.

Huberman, M. & Miles, M. (1994). Data management and analysis methods. En Denzin N; Lincoln, Y. (Eds.). Handbook of qualitative research (pp.429-444). Thousand, Oaks, London: Sage Publications.

Huici, C. & Moya, M. (1994). Estereotipos. En Morales, F. et al. (Eds.), Psicología social (pp.285-333). México: Mc Graw Hill.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (1992). Distrito Federal. Resultados definitivos, datos por AGEB urbana. XI General de población y vivienda 1990. México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (1996). Sistema para la Consulta de Información Censal (SINCE 95). Censo de población y vivienda. México: INEGI.

Kett, J. (1977). Rites of passage: adolescence in America 1970 to the present. New York: Basic Books.

Lara, M. A. & Figueroa, L. (1990). Familias con hijos en bandas juveniles en Revista Mexicana de Psicología, 7, 37-43.

Lutte, G. (1991). Liberar la adolescencia: la psicología de los Jóvenes hoy. Barcelona, España: Herder.

Lutte, G. (1981). Giovani invisibili: lavoro, disoccupazione e vita quotidiana in un quartiere proletario di Roma, Roma, Italia: Lavoro.

Lewis, O. (1971). La vida. Una familia puertorriqueña en la cultura de la pobreza: San Juan y Nueva York. México : Joaquín Mortiz.

Lewis, O. (1961). Antropología de la pobreza. Cinco familias. México: Fondo de Cultura Económica.

Mardones, J. & Ursúa, N. (1996). Filosofía de las ciencias humanas y sociales, Materiales para una fundamentación científica. México: Fontarama.

Merton, R. (1968). Teoría y estructura sociales. México: Fondo de Cultura Económica.

Mead, M. (1985). Adolescencia, sexo y cultura en Samoa. Barcelona: Planeta.

Munné, F. (1993). Psicología social. España: Biblioteca Básica de Psicología.

Nauhardt, M. (1997). Construcciones y representaciones: el péndulo social en la construcción social de la juventud. JOVENES, Revista de Estudios sobre Juventud, 3, 36-47.

Nauhardt, M. (1995). La construcción social del concepto de adolescente: el discurso de algunos procesos de investigación demográfica. Tesis de Maestría en Población. México, D.F.: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Organización Panamericana de la Salud (1995). La salud adolescente y los jóvenes en la Américas: escribiendo el futuro. Washington: OPS.

Ortiz, A. & Caudillo, L. (1985). Las características de las familias de inhaladores, versus no inhaladores. Instituto Mexicano de Psiquiatría, México.

Pérez, J. (1996). Representaciones sociales de los grupos minoritarios. En Morales, F. et al. (Coord.). Psicología Social y trabajo social (pp.447-462). España: McGraw Hill.

Ponce de León, E. (1987). Los marginados de la Ciudad. México: Trillas.

Puente, S. (1988). La calidad material de vida en la zona metropolitana de la ciudad de México. En Puente, S.; Legorreta, J. (Coords.). Medio ambiente y calidad de vida, Desarrollo Urbano (pp.13-107). México: D.D.F., Plaza y Valdés.

Quijano A. (1979). Dependencia, cambio social y urbanización en América Latina. En América Latina. Ensayos de interpretación sociológica-política. Santiago, Chile: Universidad de Santiago.

Quijano A. (1973). La formación de un universo marginal en las ciudades de América Latina. En Castells, M. (Edit.) Imperialismo y urbanización en América Latina. Barcelona, España: G.Gili.

Ramírez, M. (1991). Conformación, condiciones de vida y tendencia de una colonia popular productora de ladrillo en la ciudad de México. El caso de Mesa Los Hornos en la Delegación Tlalpan (1965-1990). Tesis de Licenciatura en Sociología. México,



D.F.: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Ramos, S. (1950). El perfil de la cultura en México. Buenos Aires, Argentina: Austral.

Reguillo, R. (1991). En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación. México. D.F.: ITESO.

Rendón, T. & Salas, C. (1996). Empleo juvenil en México. JOVENES. Revista de Estudios sobre Juventud, 1, 34-45.

Rodríguez, G. (2000). Sexualidad juvenil. En Pérez, J. A. (Coord.). Jóvenes. Una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México, Tomo I, (pp.207-279). México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Rodríguez, G. et al. (1995). Mitos y dilemas de los jóvenes en tiempos del SIDA. En Bronfman, et al. SIDA en México. Migración, adolescencia y género (pp.91-200) México: Información Profesional Especializada.

Román, R. et al. (1996). Adolescencia y sexualidad femenina, Retos y dilemas en las familias urbanas populares de Hermosillo, Sonora. JOVENES. Revista de Estudios sobre Juventud, 2, 74-83.

Ruiz, J. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. España: Universidad de Deutso.

Sagrera, M. (1988). El edadismo. Contra jóvenes y viejos, la discriminación universal. Madrid: Fundamentos.

Stern, C. (1995). Embarazo adolescente: significado e implicaciones para distintos sectores sociales. DEMOS. Carta Demográfica sobre México, 8, 11-12.

Stern, S. et al. (1990). Interacciones sociales, conductas delictivas, violencia y consumo de drogas en una banda juvenil: Reporte de registros conductuales y trabajo de campo. Revista Latinoamericana de Psicología, 22, 223-238.

Urteaga, M. (2000). Formas de agregación juvenil en Pérez, J. A. (Coord.). Jóvenes: Una evaluación del conocimiento. La investigación sobre juventud en México 1986-1999, Tomo II, pp.405-516. México: Instituto Mexicano de la Juventud.

Urteaga, M. (1995). El rock como producto de identidad: el punk en México y en el Distrito Federal. En Rock mexicano e identidad juvenil en los 80. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Urteaga, M. (1993). Identidad y jóvenes urbanos. En Revista de Estudios Sociológicos, 32, 555-568.

Valenzuela, J. M. (1997). Vida de barro duro. Cultura popular juvenil y graffiti. México: Universidad de Guadalajara y El Colegio de la Frontera Norte.

Valenzuela, J. M. (1993). Mi barrio es mi cantón: identidad, acción social y juventud. En Bonfil, G. (Coord.). Nuevas identidades culturales en México. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Valenzuela, J. M. (1988). ¡A la brava ese!. Tijuana, México: Colegio de la Frontera Norte.

Valentine, Ch. (1970). La cultura de la pobreza. Crítica y contrapropuestas. Argentina, Amorrortu.

Valles, M. (1997). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis.

Walti, C. (1989). La fecundidad de las mujeres mexicanas. Problema cultural y de salud. DEMOS. Carta Demográfica sobre México, 2, 10.

## ANEXO A

Guía para la realización del trabajo etnográfico.

## Guía para la realización del trabajo etnográfico.

El esquema de ejes teóricos y puntos de la guía que se siguieron para la realización del trabajo etnográfico fue elaborado por el director del proyecto el Dr. Claudio Stern y se describe a continuación.

| <b>NIVELES</b> | <b>DIMENSIONES</b>                                            | <b>EJE</b>                                                             |
|----------------|---------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------|
| MACROSOCIAL    | HISTÓRICA<br>DEMOGRÁFICA<br>ECONÓMICA<br>POLÍTICA<br>CULTURAL | ANTECEDENTES DEL<br>ASENTAMIENTO<br>Puntos de la guía: 1,2,3,4<br>y 5. |
| MICROSOCIAL    | VIDA COTIDIANA                                                | CONSTRUCCION DEL<br>ESCENARIO<br>Puntos de la guía: 6,7,8,9<br>y 10.   |

### **NIVEL MACRO:**

#### **1. Condiciones materiales de vida.**

Características del espacio, urbanización, infraestructura de servicios, tipos de vivienda, bienes muebles e inmuebles. Homogeneidad/heterogeneidad.

#### **2. Capital cultural.**

Escolarización: general, padres, adolescentes. Saberes especializados: artesanías, mecánica, obreros, agricultores, curanderos. Percepción sobre carencias. Fuentes de prestigio en la comunidad. Códigos de interacción.

#### **3. Instituciones formales.**

Presencia material y virtual de: instituciones religiosas, educativas, de salud, políticas, etc. Relación de los jóvenes con ellas y de ellas con los jóvenes. Medios de comunicación.

#### **4. Características socio-demográficas de la población.**

Población: tamaño, edad, escolaridad, estado civil, actividad, ocupación, nivel de ingresos, etc. Sexualidad (edad de inicio), anticoncepción, nupcialidad, embarazo, aborto, maternidad, morbilidad y mortalidad materna y neonatal.

#### **5. Formación (historia) del asentamiento.**

Antigüedad, tenencia de la tierra, desarrollo habitacional, de los servicios, de los establecimientos: económicos, políticos, sociales (escuelas, clínicas, centros comunitarios, autoridades políticas, etc.)

#### **NIVEL MICRO:**

#### **6. Relaciones sociales (interacción).**

Familia: características, relaciones de pareja, relaciones intergeneracionales. Redes sociales: vecinos, parientes, adscripción a grupos, grupos de apoyo. Solidaridad, violencia. Organizaciones comunitarias. Clubes.

#### **7. Vida cotidiana.**

Qué hace la gente dentro y fuera de su ámbito espacial. Cómo transcurre la vida diaria: de los adultos varones, las mujeres, los y las jóvenes. Entre semana; los fines de semana; las vacaciones. Continuidades y disrupciones.

#### **8. Auto-identificación y delimitación con “los otros”.**

Sentido de comunidad o no; de quiénes se diferencian, espacial y socialmente; quiénes son “ellos” y quienes “los otros”, los que son distintos a “ellos”. Percepción del entorno y valoración de sí mismos.

#### **9. Percepción sobre los adolescentes y jóvenes.**

Identificación de etapas de la vida (temprana); términos que se utilizan, marcadores y ritos de pasaje de una etapa a otra, características de cada etapa (qué significan como niño, muchacho(a), adolescente, joven, adulto).

## **10. Características de los (as) adolescentes y jóvenes.**

Cómo son (apariencia, comportamiento), qué hacen, donde se ven, reúnen, etc., qué hacen con su tiempo libre, relaciones entre pares: del mismo sexo, con el sexo opuesto; relaciones y trato con los adultos. Cómo se expresan; qué medios de comunicación consumen (TV, fotonovelas, rock, libros). Diferencias; homogeneidad/heterogeneidad; ¿hay diferentes "tipos" de adolescentes?.

## ANEXO B

Características de los informantes en  
el trabajo etnográfico.

### **Características de los informantes en el trabajo etnográfico.**

A continuación se ofrece una descripción de las personas con quienes se tuvo contacto en la colonia, algunas de las cuales se convirtieron en informantes clave de esta investigación, tratando de mostrar el procedimiento seguido para su incorporación al estudio.

Las primeras entrevistas realizadas fueron de tipo informal, buscando con ello identificar los grupos, la historia del asentamiento y otras pistas para definir con más precisión el tipo de informantes que se requerían. Otras entrevistas grabadas se realizaron con una guía muy general, buscando con ello encuadrar la entrevista sin limitar al informante a responder sistemáticamente a las preguntas.

Un primer contacto en la colonia se hizo con un trabajador social de un Centro de Salud que está situado en una colonia vecina al que asiste la población de Hornos; a su vez, este trabajador social fue el enlace para llegar a una mujer ama de casa, la Sra. Juana (ver cuadro 19). Ella tiene aproximadamente 42 años de edad, vive en Hornos y realiza trabajo doméstico remunerado fuera de la colonia, tiene una hija de 17 años de edad, a quien también entrevistamos<sup>100</sup> y en adelante llamaremos Nora, ésta última terminó la secundaria y actualmente no estudia. Sin embargo, menciona que le gustaría estudiar mecánica. Vive con su madre y con un hermano de 15 años. Actualmente Nora tiene problemas de salud, durante el trabajo de campo fue sometida a una cirugía. Sus padres carecen de seguridad social por lo que ella buscó trabajo para tener derecho al IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social), pero no fue aceptada por ser menor de edad. Una vez detectada la enfermedad (cáncer de seno) transcurrieron 8 meses para que pudiera ser sometida a cirugía.

---

<sup>100</sup> Las entrevistas y en general el trabajo etnográfico se realizó con el apoyo de un antropólogo social, esto se hizo con la intención de facilitar el acercamiento a los varones de la colonia.



Cuadro 19. Características generales de los informantes nativos

| Identificación <sup>101</sup> | Edad    | Edo.civil | Hijos | Ocupación                                                                |
|-------------------------------|---------|-----------|-------|--------------------------------------------------------------------------|
| Sra. Juana                    | 42 años | Casada    | 3     | Empleada doméstica                                                       |
| Nora                          | 17 años | Soltera   | 0     | No trabaja, no estudia                                                   |
| Micaela                       | 21 años | Separada  | 1     | Trabaja para una organización política en la colonia                     |
| Mtra. Mary                    | ?       | Casada    | 2     | Es educadora comunitaria a nivel preescolar                              |
| Belén                         | 22 años | Casada    | 2     | No trabaja, tiene estudios de bachillerato y actualmente es ama de casa. |
| Sra. Refugio.                 | 29 años | Casada    | 3     | No trabaja, es ama de casa                                               |
| Sra. Rosario                  | 60 años | Separada  | 5     | No trabaja                                                               |
| Dolores                       | 58 años | ?         | ?     | Es líder de uno de los grupos políticos de la colonia                    |
| Margarita                     | 42 años | Casada    | 3     | No trabaja, es ama de casa                                               |
| Luisa                         | ?       | Casada    | ?     | Atiende su propia tienda miscelánea                                      |
| Sr. Carlos                    | 45 años | Casado    | 2     | Maestro de bachilleres y padre de familia                                |
| Gerardo                       | 23 años | Soltero   | 0     | Trabaja como jardinero en casa particular                                |
| Sr. Pedro                     | ?       | Casado    | 3     | Exhornero, trabaja en la transportación de materiales p/construcción     |

Micaela tiene 21 años, realiza una actividad en la colonia que la mantiene muy cerca de los jóvenes, se pensó que permitiría el acercamiento hacia los jóvenes

<sup>101</sup> Todos los nombres han sido modificados para proteger la confidencialidad de los informantes.

y así fue. Pertenece a una organización social y política de la colonia. Su participación en esta organización está motivada por la obtención de un terreno en la colonia. Fue madre a los 17 años, actualmente está separada y vive sola con su hijo. Estudió hasta tercer semestre de bachillerato, una escolaridad alta para la media de la colonia.

Mary es maestra comunitaria, tiene un jardín de niños sin reconocimiento oficial en la colonia; desde hace 12 años realiza esta actividad comunitaria sin fines de lucro. Aunque no forma parte de ninguna organización política de las que existen en Hornos, para impartir clases utiliza un local que pertenece a una organización priísta con la que tiene una relación conflictiva. Además de haber sido entrevistada y haber sostenido constantes pláticas con ella, Mary fue el enlace para entrar en contacto con las madres de los niños que asisten a su escuela. Fue así como conocí a Belén y a la Sra. Refugio.

Belén tiene 22 años, es madre de dos hijos, uno de cinco y otro de dos años. Se embarazó a los 16 años. Vive en la casa de sus padres con su pareja y sus dos hijos. Al igual que Micaela estudió hasta nivel de bachillerato. Cuando terminó el último semestre de bachillerato tenía siete meses de embarazo. Tiene en sus planes seguir estudiando pero su esposo se opone a esta idea. Actualmente tiene problemas en su relación de pareja, por el alcoholismo y la infidelidad de él.

Refugio es ama de casa, tiene 29 años, tiene tres hijas, de 14, cinco y un año. Llegó a Hornos a los 5 años de edad, en la primera entrevista relató cómo ella y su hermana fueron violadas por su padrastro. Se embarazó por primera vez a los 15 años; durante mucho tiempo sufrió maltrato físico por parte de su esposo. Actualmente su relación de pareja ha mejorado y está muy preocupada por darle a sus hijos “una vida mejor” de la que ella tuvo.

En el mismo terreno donde se encuentra la escuela de la Maestra Mary, existen una cocina comunitaria y un local donde semanalmente se reúne un grupo

de mujeres de la tercera edad. Ahí fue posible contactar a la Sra. Rosario, quien tiene 60 años, es originaria de Michoacán y actualmente vive en Hornos con dos de sus hijos, uno casado y otro “soltero”. Se considera con suerte, ya que a pesar de su edad no padece “la pobreza” y los “abusos de la familia” que sufren otros viejos en Hornos. Aún así, considera que por su edad tiene muchas desventajas.

Dolores es una lideresa política de filiación priísta, tiene a su cargo el comedor comunitario y cuenta con el apoyo del DIF (Desarrollo Integral de la Familia) y de la Delegación para realizar sus actividades; con la ayuda de la Sra. Rosario coordina el trabajo con el grupo de la tercera edad que se reúne semanalmente en el comedor.

Margarita es la madre de Belén, tiene aproximadamente 42 años, es ama de casa y madre de tres hijos de 14, 19 y 22 años de edad.

Luisa es propietaria, junto con su esposo, de una tienda miscelánea en la colonia.

El Sr. Carlos tiene aproximadamente 45 años, es padre de familia, tiene dos hijos que estudian en el nivel medio. Es maestro de nivel bachillerato y uno de los relativamente pocos profesionistas que viven en la colonia. En su presentación, durante la entrevista, deja ver que él y su familia son distintos del común de la gente de Hornos. Participa en la organización y realización de actividades religiosas y festividades que se realizan en Hornos.

Gerardo tiene 23 años, es primo de Nora y actualmente no estudia, trabaja como jardinero fuera de la colonia.

El Sr. Pedro es un exhornero; participa activamente en las actividades religiosas de la comunidad, tiene tres hijos. Su actividad actual consiste en transportar materiales para la construcción en un camión usado que compró.

Otros informantes de calidad que fueron entrevistados (ver cuadro 20), son actores importantes en la colonia y algunos facilitaron la entrada a la comunidad,

además de proporcionar información relevante sobre la vida en este contexto, las instituciones, las costumbres, los problemas que ellos perciben, etc.

Cuadro 20. Informantes no nativos

| IDENTIFICACIÓN     | DESCRIPCIÓN                                                                                                                                                            |
|--------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Psicóloga          | Fue una de las personas que nos introdujo a Hornos y vive en una colonia vecina                                                                                        |
| Seminarista        | Trabaja en la comunidad específicamente con jóvenes                                                                                                                    |
| Médico             | Hace trabajo comunitario en Hornos y en médico en una secundaria a la que asisten jóvenes de Hornos                                                                    |
| Geriatra           | Ofrece consulta en la colonia mediante una cuota módica.                                                                                                               |
| Trabajadora social | Asiste a la colonia por parte de la SEP (Secretaría de Educación Pública) y apoya con algunas actividades al grupo de la tercera edad y al jardín de niños comunitario |

La psicóloga vive en la colonia El Mirador y tiene amistades en Hornos. Ofreció información muy valiosa sobre la percepción que tienen, de los pobladores de Hornos, los habitantes de colonias vecinas.

El seminarista trabaja en la comunidad. Es el encargado del grupo de jóvenes católicos de la capilla local que cada sábado reúne a unos veinte jóvenes con edades de entre 14 y 25 años.

La médico de la secundaria no vive en Hornos pero desde hace más de 10 años realiza trabajo comunitario en la colonia. Trabaja en una secundaria de la

zona, fuera de Hornos, donde asisten algunos de los jóvenes de la colonia que continúan estudiando. Además, forma parte de una organización cristiana que hace trabajo comunitario. Es una mujer entusiasta y activa. Fueron varias las referencias que nos llevaron a ella, entre otras, una ex-alumna de la secundaria, una de las informantes que nos introdujo a la colonia, y otra joven que actualmente asiste a la secundaria.

El geriatra trabaja en la colonia, es de filiación priísta, ofrece consulta a la población por 25 pesos. Hace algunos años levantó una encuesta de salud en Hornos en la cual hace especial énfasis en la población de la tercera edad. Su presencia en la colonia tiene, al parecer, un interés político más que comunitario, ello se puede observar en el trato despectivo que tiene hacia los pacientes.

El trabajador social está adscrito al centro de salud en una colonia cercana y realiza campañas de promoción de la comunidad desde 1996 y es bien recibido por los pobladores de Hornos.

La trabajadora social de la SEP asiste semanalmente a la escuela comunitaria y tiene mucho contacto con la gente de Hornos, especialmente con mujeres. Ofrece pláticas sobre desarrollo infantil, sexualidad, nutrición, etc.

## ANEXO C

Guía para la entrevista en grupo.

## **Guía para la entrevista en grupo.**

### **Encuadre.**

- Bienvenida.
- Presentación de la coordinadora y del observador.
- Objetivo de la entrevista:

*“Estamos realizando una investigación sobre cómo se dan las relaciones entre muchachos y muchachas en una colonia como Hornos, desde que dejan de ser niños y hasta que se casan”*

- Atención, confidencialidad (explicar acceso a la información limitada al equipo de trabajo y anonimato) y respeto a las distintas formas de pensar.
- Aceptación para grabar y filmar.
- Presentación de los participantes.

### **1. Pasaje de la niñez a la adolescencia.**

- ¿Cómo vivieron ustedes el fin de su niñez? ¿Cómo se dieron cuenta de que ya no eran unos niños?
  - Explorar edad a la que consideran que dejaron de ser niños.
  - Explorar indicadores o marcadores sociales.
  - Explorar trabajo.
  - Explorar escuela.
  - Si ya no se sentían como niños, ¿cómo qué se sentían?
  - Actualmente ¿cómo se sienten en su familia, cómo se llevan, tienen algún problema en la familia?

### **2. Relaciones entre hombres y mujeres durante la adolescencia o juventud.**

- Aquí en Hornos ¿cómo son las relaciones entre muchachas y muchachos?
  - ¿Cómo se llevan?
  - ¿Qué hacen juntos los muchachos y muchachas?
  - ¿Qué cosas hacen juntos sólo los muchachos?
  - ¿Qué cosas hacen juntas sólo las muchachas?
  - ¿Cómo y a qué edad una muchacha y un muchacho empiezan a andar (o se hacen novios)?
  - ¿Cómo le hace un muchacho? ¿qué hace para tener novia? ¿con quién?

- ¿En qué se fija el muchacho, en qué se fija la mujer?
  - ¿Qué busca un hombre de la muchacha con la que anda, qué busca una mujer del muchacho con el que anda?
  - ¿Los padres de la muchacha ¿saben que “andan” (que son novios)? Y los padres del muchacho ¿lo saben? ¿por qué? ¿por qué no?
- Sabemos que aquí en Hornos, además de esas relaciones que son más serias hay otras que son menos serias, o que sólo son por un día o algo así (se explora sobre esto porque durante el trabajo etnográfico fue que descubrimos "el faje" y queríamos tener más información sobre esta práctica).
    - ¿Cómo son esas relaciones?
    - ¿Con quién las tienen? (hombre, mujer, de Hornos, de fuera).
    - ¿Qué saca de una relación así un muchacho? ¿y una muchacha?
    - ¿Piensan que es común que un muchacho tenga este tipo de relaciones?
    - En este tipo de relaciones ¿qué es lo más común? ¿que se tengan o que no se tengan relaciones sexuales?

### **3. Inicio de relaciones sexuales, embarazos y matrimonio o unión.**

- Ahora entre todos vamos a construir una historia, es la historia de Mario y de Yolanda

*Mario tiene 16 años y Yolanda 15, los dos viven en Hornos, andan juntos (son novios) y tuvieron relaciones sexuales.*

- ¿Quiénes son ellos? ¿qué hace Mario? ¿a qué se dedica? ¿Y Yolanda qué hace a qué se dedica?
- ¿Hace cuánto tiempo que “andan”? ¿dónde se conocieron? ¿en qué lugar? ¿cómo se llevan?
- ¿Cómo llegaron a tener relaciones sexuales por primera vez? ¿se pusieron de acuerdo? ¿quién lo propuso a quién? ¿qué dijo él y qué dijo ella? ¿en dónde fue? ¿de día o de noche? ¿cómo se dieron las cosas?(que hicieron).
- ¿Cómo se sintió ella? ¿cómo se sintió él?
- ¿Se cuidaron? ¿de qué? ¿qué hicieron para cuidarse?
- ¿Utilizaron algún método? ¿por qué no usaron?(¿cuál? ¿quién lo propuso?)
- ¿Qué pasó después de que tuvieron relaciones sexuales?
- ¿Yolanda se fue con Mario? ¿por qué?

### **4. Violencia sexual.**

- Aquí en la colonia se ha sabido de casos de abuso sexual.
- ¿Qué es el abuso sexual?
- ¿Se dan casos de que el papá, el padrastro u otro pariente abuse de la hija?



- ¿Se dan casos de que un muchacho abuse de la muchacha con la que anda?
- ¿Qué pasa si en un matrimonio el hombre quiere tener relaciones sexuales y la mujer no y él la obliga? ¿consideran esto como abuso sexual?

#### **5. Expectativas y planes de vida.**

- Para terminar, platiquen un poco sobre cómo se imaginan que será su vida dentro de unos diez años.
- ¿Qué creen que estarán haciendo?
- ¿Cómo creen que será su vida?
- ¿A qué se dedicarán?

#### **6. Cierre.**

- Agradecer su participación.
- Mencionar los beneficios de que jóvenes como ellas(os) participen en este tipo de estudios.

## ANEXO D

- Carta de consentimiento informado.
- Ficha de datos sociodemográficos para los participantes en la entrevista en grupo.

## **Carta de consentimiento informado para los participantes.**

En El Colegio de México, estamos llevando a cabo un estudio para conocer las similitudes y diferencias en las formas en que adolescentes y jóvenes de distintos grupos sociales organizan y reaccionan en sus relaciones con otras personas como sus amigos, padres, maestros, novios/as, etcétera.

El estudio tiene como propósito comprender mejor la manera en que jóvenes de distintos sectores sociales transitan por esta etapa de la vida.

Pensamos que no hay suficientes conocimientos acerca de estos temas y creemos que una forma de acceder a ellos es escuchando a los propios adolescentes y jóvenes como tú, ya que sólo esto nos ayudará a proponer mejores formas de apoyo a los adolescentes, para que puedan decidir sobre sus relaciones con otros y en general sobre cualquier situación que afecte su vida, como decidir vivir en pareja o ser madre o padre.

Las conversaciones que se den en el grupo serán grabadas con una grabadora para la voz y también las imágenes con una cámara de vídeo. Queremos asegurarte que nadie más que nosotros, los investigadores que estamos llevando a cabo este estudio, tendrá acceso a la información que estamos recopilando y que no daremos ninguna información acerca de tí -ni tu nombre, dirección, escuela-, de modo que nadie pueda identificar quién eres.

Las cintas de audio y de imagen permanecerán en un archivero bajo llave mientras dura la investigación; al terminar ésta serán quemadas por el investigador principal del proyecto.

Tu participación será absolutamente voluntaria y puedes terminar con esta colaboración cuando así lo quieras. Te ofrecemos establecer contigo una relación respetuosa y escucharte abiertamente y con interés y, además darte una copia del informe general de los resultados de este estudio, si es que te interesa.

Si aceptas participar te agradeceré que firmes después del siguiente texto:

He sido suficientemente informado sobre los objetivos del estudio y acepto participar en la entrevista en grupo con otros jóvenes. Mi participación es libre, voluntaria. Acepto que la sesión en la que participo sea grabada y filmada. Puedo salir del grupo en el momento que yo quiera.

---

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

**Ficha de identificación para los participantes en la entrevista en grupo.**

Fecha \_\_\_\_\_

Datos sociodemográficos.

1. Edad: \_\_\_\_\_

2. Sexo Femenino ( ) Masculino ( )

3. Estado Civil:

a) soltero b) casado c) unión libre d) separado

4. ¿Con quién vives? \_\_\_\_\_

5. Si estás unido ¿a qué edad empezaste a vivir con tu pareja? \_\_\_\_\_

6. Tienes hijos o hijas

Si ( ) No ( )

7. En caso afirmativo ¿Cuántos tienes? \_\_\_\_\_

8. ¿A qué edad tuviste a tu primer hijo(a)? \_\_\_\_\_

9. ¿Cuál fue el último años escolar que cursaste o estás cursando?

\_\_\_\_\_

10. A qué te dedicas actualmente:

Estudiar ( ) Hogar ( ) Trabajar ( ) Otra actividad \_\_\_\_\_

11. En cuanto a la religión te consideras:

Practicante ( ) No practicante ( ) Otro \_\_\_\_\_

¡Gracias por tu colaboración!

## ANEXO E

Un ejemplo de análisis de texto utilizando  
el programa Ethnograph V.4.0.

## **Un ejemplo de análisis de texto utilizando el programa *Ethnograph* V.4.0.**

Los pasos para llevar a cabo el análisis en *Ethnograph* son los siguientes:

- 1) Preparación de los archivos de datos desde un procesador de textos.
- 2) Edición en el programa *Ethnograph*.
- 3) El proceso de codificación.
- 4) Procedimientos de búsquedas y cruces de códigos e impresión de los resultados.

Además de la codificación del texto el programa permite hacer de manera paralela “memos” o notas en las que el investigador puede anotar reflexiones teóricas, interpretaciones tentativas, dudas, aclaraciones, etcétera. Estos memos son un insumo importante al momento de redactar los resultados o interpretación de los datos.

Otra función relevante del *Ethnograph* es el “libro de códigos”, en el investigador(a) asigna una etiqueta al código y lo define, esto permite tener un control en la definición de los códigos y evita la confusión entre ellos.

Permite generar carpetas para incluir los segmentos que corresponden a un mismo código a una familia de éstos. Finalmente, el programa permite tener estadísticas sencillas que describen las frecuencias de los códigos en el texto.

En la siguiente página se muestra la codificación de un fragmento de la transcripción de la entrevista en grupo.

|                                        |     |   |    |
|----------------------------------------|-----|---|----|
| \$-INDEFINIÑEZ                         |     |   |    |
| Otra voz: yo de hecho todavia siento   | 152 | - | \$ |
| ser nino, ..... estoy haciendo cosas   | 153 |   |    |
| de nino, pero ya saliendo de la casa,  | 154 |   |    |
| y ya todo eso comportarte un poquito   | 155 |   |    |
| mas a tu edad                          | 156 | - | \$ |
|                                        |     |   |    |
| Liz: y digamos a lo largo de toda      | 158 |   |    |
| nuestra vida seguimos haciendo cosas   | 159 |   |    |
| de alguna manera, pero hay algo que    | 160 |   |    |
| cambia radicalmente o sea que cambia   | 161 |   |    |
| en nuestras vidas, cuando pensamos ya  | 162 |   |    |
| no soy un nino, a las mujeres pasan    | 163 |   |    |
| algunas cosas y nos damos cuenta, pero | 164 |   |    |
| en ustedes ¿como fue ese cambio?       | 165 |   |    |
| Aunque sigan haciendo algunas cosas de | 166 |   |    |
| ninos, hay otra parte que supongo que  | 167 |   |    |
| no es igual ¿que es lo que ha          | 168 |   |    |
| cambiado?                              | 169 |   |    |
|                                        |     |   |    |
| \$-INDEFINIÑEZ                         |     |   |    |
| Claudio: ¿despues de ser nino que se   | 171 | - | \$ |
| es?                                    | 172 |   |    |
|                                        |     |   |    |
| Otra voz: joven                        | 174 |   |    |
|                                        |     |   |    |
| Claudio: joven, y digamos ¿como se     | 176 |   |    |
| pasa de ser nino a ser joven?          | 177 |   |    |
|                                        |     |   |    |
| *-TRABAJO                              |     |   |    |
| Otra voz: pues vas viendo de otra      | 179 |   | -* |
| manera la vida, ya sabes que tienes    | 180 |   |    |
| que trabajar si quieres salir          | 181 |   |    |
| adelante                               | 182 |   |    |
|                                        |     |   |    |
| Liz: entonces el trabajo seria una     | 184 |   |    |
| forma de dejar de ser nino             | 185 |   |    |
|                                        |     |   |    |
| La misma voz: para mi si               | 187 | - | \$ |
|                                        |     |   |    |
| Liz: ¿tu que piensas Miguel, o que     | 189 |   |    |
| crees?                                 | 190 |   |    |
|                                        |     |   |    |
| \$-INDEFINIÑEZ                         |     |   |    |
| Hugo: yo pues en nuestra forma de      | 192 | - | \$ |
| pensar ya cambia, que no es lo mismo,  | 193 |   |    |
| ya piensa uno en cosas mas diferentes  | 194 |   |    |
| que los ninos, a varios nos justa      | 195 |   |    |
| fumar y cuando eramos ninos no nos     | 196 |   |    |
| llamaba la atencion, el fumar o x      | 197 |   |    |
| cosas, ya nos llama mas la atencion    | 198 |   |    |
| este, las chavas                       | 199 | - | \$ |
|                                        |     |   |    |
| \$-INDEDAD                             |     |   |    |

|                                        |     |      |
|----------------------------------------|-----|------|
| Liz: ¿las chavas, las chelas y las     | 201 | - \$ |
| drogas tambien? Entonces seria el      | 202 |      |
| trabajo, las chavas, las chelas y si   | 203 |      |
| entonces esto seria como parte de lo   | 204 |      |
| que se empieza hacer cuando se deja de | 205 |      |
| ser nino, mas o menos ustedes en que   | 206 |      |
| momento de su vida, como a que edad    | 207 |      |
| empezaron a experimentar estas cosas   | 208 |      |
| <br>                                   |     |      |
| Todos: como a las 11, 12 anos          | 210 |      |
| <br>                                   |     |      |
| Otra voz: mi primer cigarro, mi primer | 212 |      |
| borrachera                             | 213 |      |
| <br>                                   |     |      |
| Claudio: ¿11, 12 anos mas o menos?     | 215 | - \$ |
| <br>                                   |     |      |
| \$-ALCOHOL                             |     |      |
| Liz: ¿y la primer borrachera es asi    | 217 | - \$ |
| como muy importante en la vida de un   | 218 |      |
| muchacho?                              | 219 |      |
| <br>                                   |     |      |
| Otra voz: pues si, bueno ¡nunca se     | 221 |      |
| olvida!                                | 222 |      |
| <br>                                   |     |      |
| Liz: como seria esto de la primera     | 224 |      |
| borrachera                             | 225 |      |
| <br>                                   |     |      |
| La misma voz: pues es algo que vas     | 227 |      |
| experimentando, que dices ¡va, haber   | 228 |      |
| que se siente!                         | 229 |      |
| <br>                                   |     |      |
| %-MADRE                                |     |      |
| Liz: Victor ¿tu ya viviste tu primer   | 231 | - %  |
| borrachera, como te fue, por que no    | 232 |      |
| nos cuentas?                           | 233 |      |
| <br>                                   |     |      |
| Victor: fue mi mama y unos amigos,     | 235 |      |
| estaban tomando vinas y mi mama me     | 236 |      |
| invito                                 | 237 | - %  |
| <br>                                   |     |      |
| Claudio: ¿cuantos anos tenias?         | 239 |      |
| <br>                                   |     |      |
| Victor: 9, me puse bien ôpedoõ ahorita | 241 |      |
| vengo ¿no? voy al bano y este iba al   | 242 |      |
| bano y me llene de un monton de arena  | 243 |      |
| ¿no? o sea me cai, y ahi me quede a    | 244 |      |
| dormir, ya no ....                     | 245 | - \$ |
| <br>                                   |     |      |
| Claudio: ¿y ahi tu crees que dejaste   | 247 |      |
| de ser nino?                           | 248 |      |
| <br>                                   |     |      |
| Victor: no                             | 250 |      |
| <br>                                   |     |      |
| Liz: pero fue algo como que empezaste  | 252 |      |



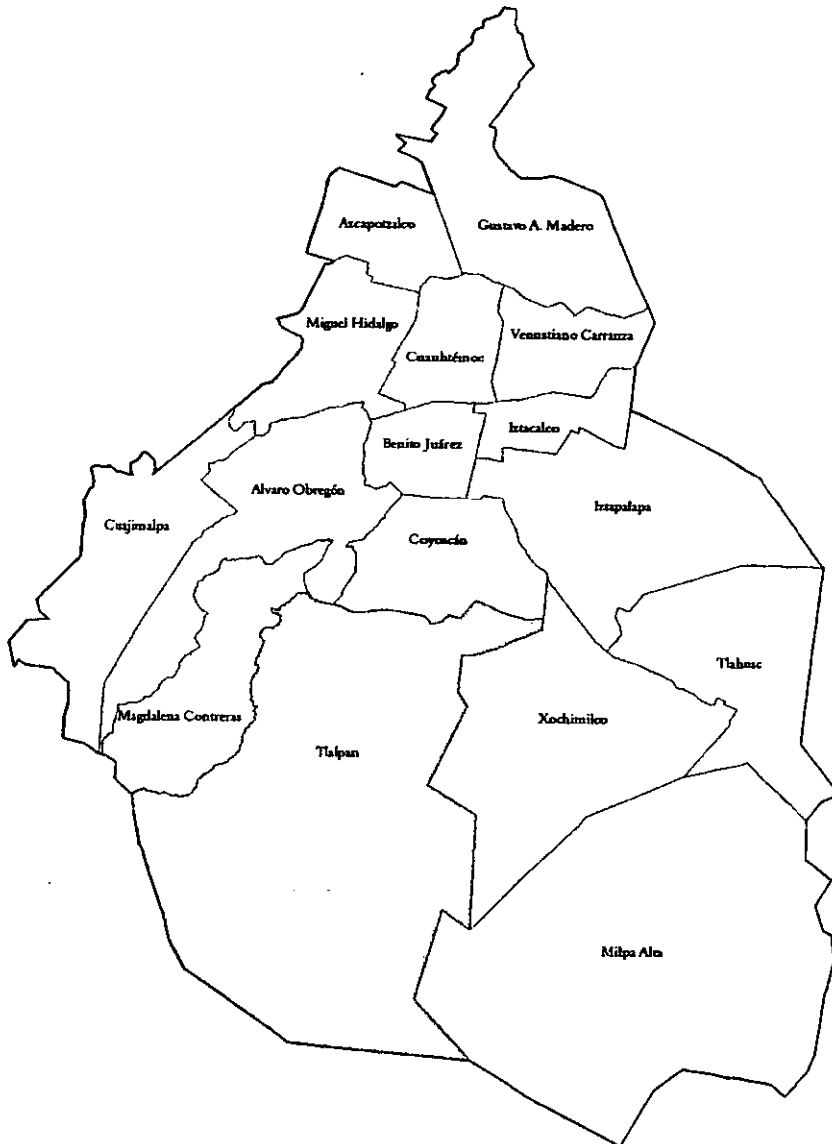
|                                        |     |    |
|----------------------------------------|-----|----|
| en ese cambio                          | 253 |    |
| Victor: pues vieras que no, por que yo | 255 |    |
| venia entero                           | 256 |    |
| §-MADRE                                |     |    |
| Liz: primero te dieron en tu casa y    | 258 | -§ |
| ahora se enojan y por ejemplo en esa   | 259 |    |
| primer borrachera ¿como reacciono tu   | 260 |    |
| mama o que te dijo?                    | 261 |    |
| Victor: pues tambien andaba bien       | 263 |    |
| ôpedaõ                                 | 264 | -§ |

## ANEXO F

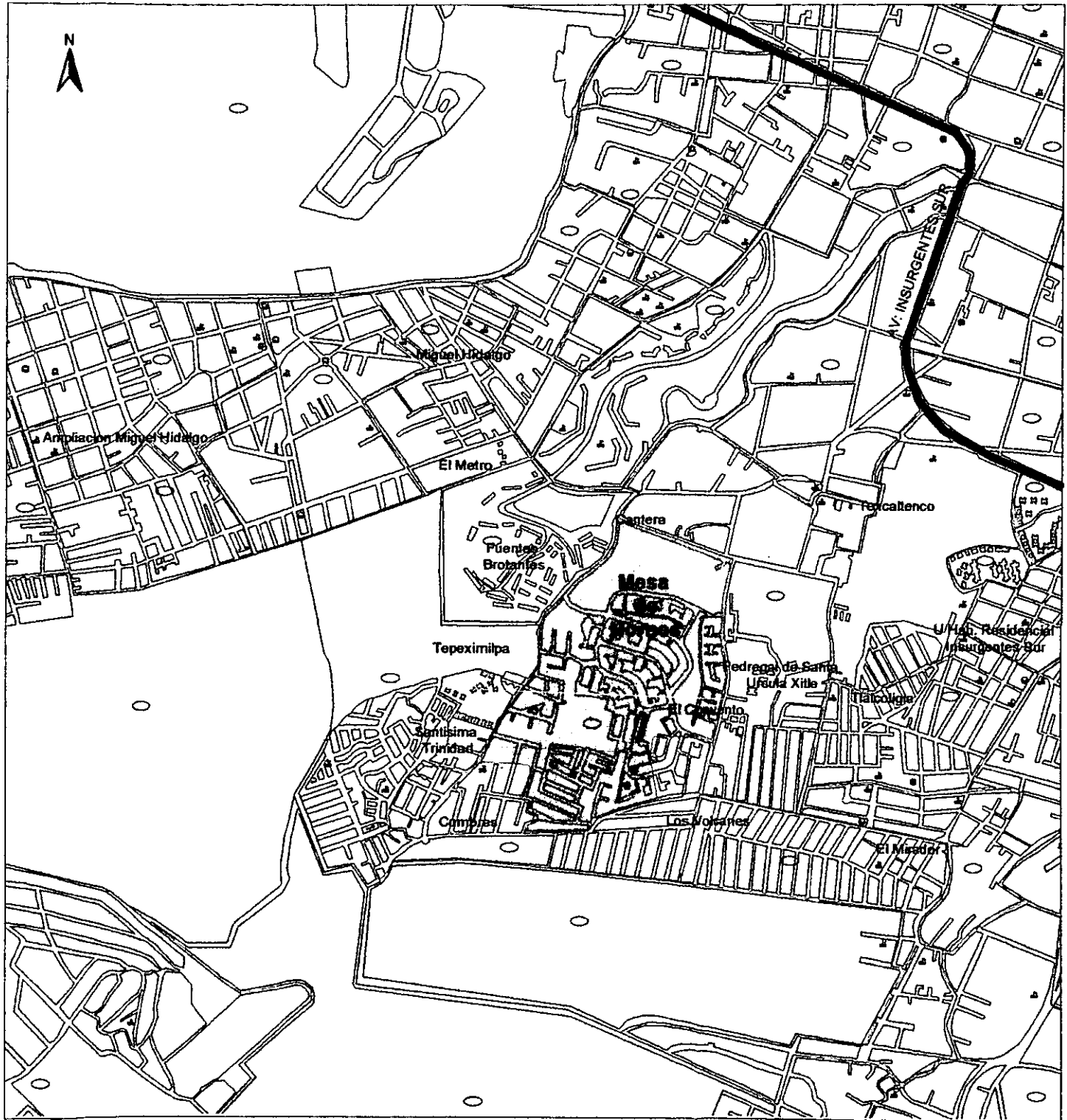
- Mapa 1. Distrito Federal: Ubicación de la Delegación Tlalpan.
- Mapa 2. Los límites de la colonia Mesa de Hornos.
- Croquis de la Colonia Mesa de Hornos.

# Mapa I

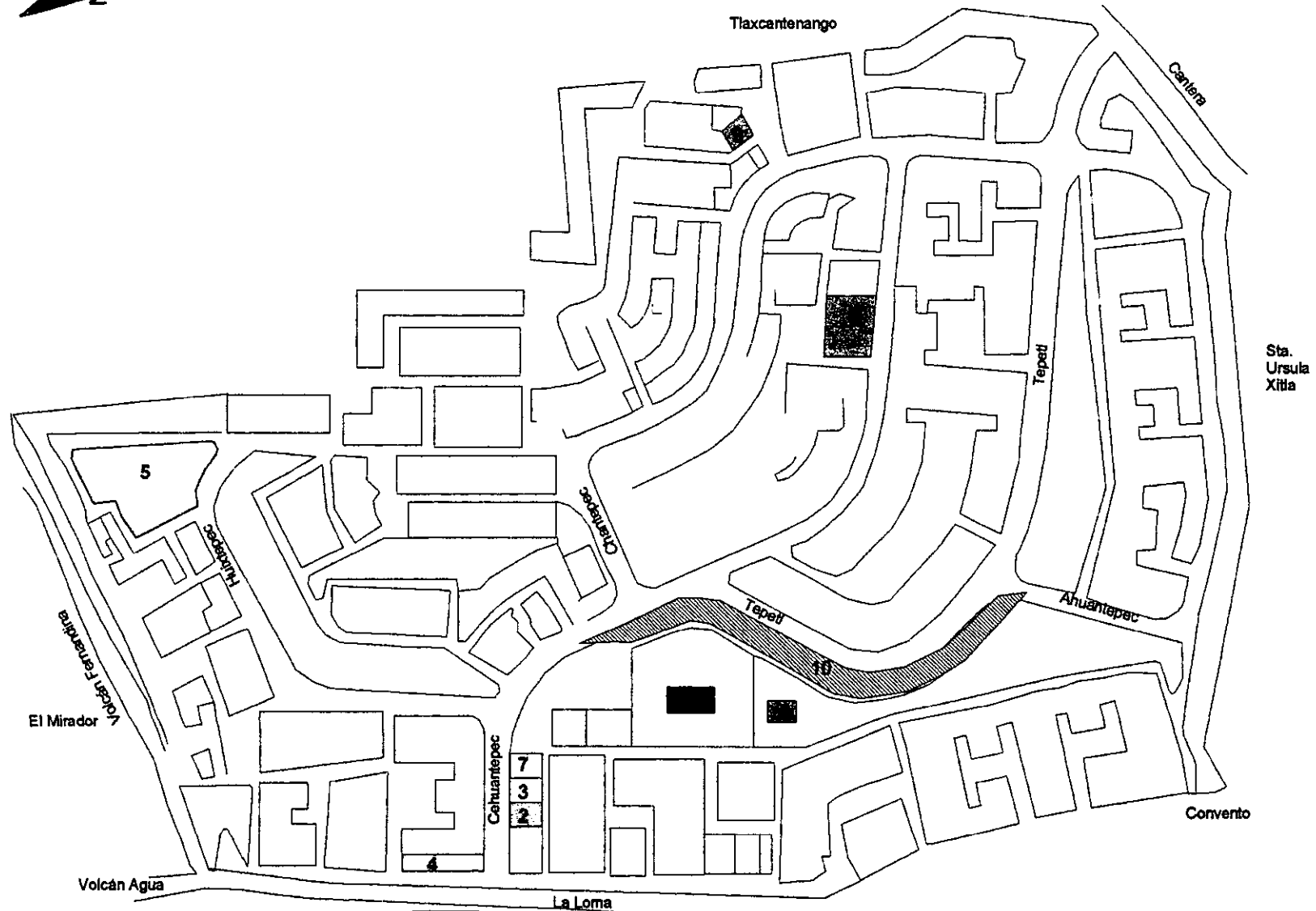
## Distrito Federal: Ubicación de la Delegación Tlalpan




Mapa 2  
Los Limites de la Colonia Mesa de Hornos





# CROQUIS DE LA COLONIA MESA DE HORNOS



 Jardín de Niños

 Lechería

 Cocina Popular


 Centro de Atención para Trabajadores


 11


 5 Módulo


 Capilla

 7 Jardín de Niños Comunitario

 Estancia Infantil de Organización de Horneros

 Iglesia Evangélica

 Area de Ultima Invasión de Terrenos en 1997

 11 USCOVI